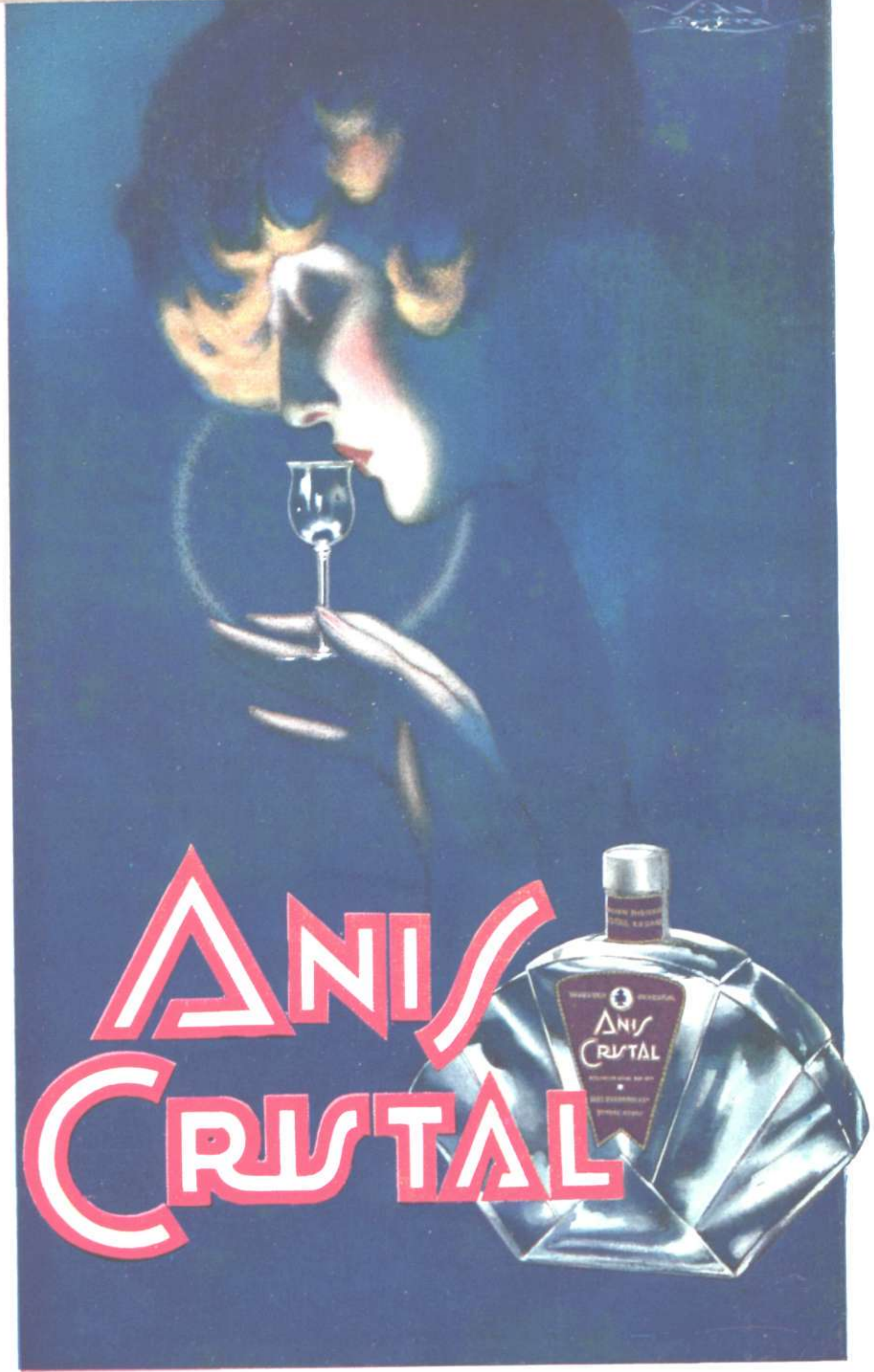
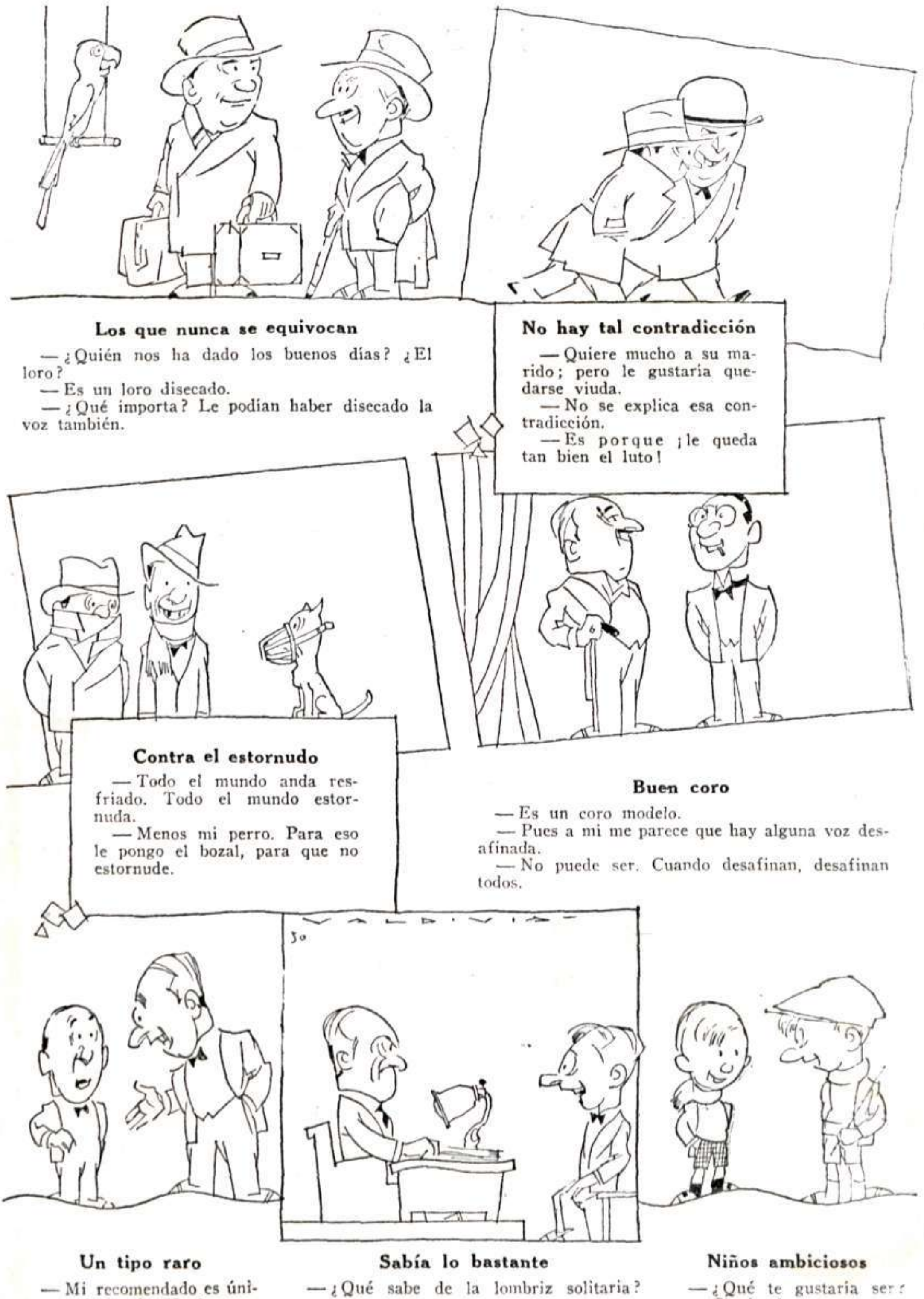


CARAS Y CARETAS

—Es en vano; por más aceite que le pongo a la máquina, no quiere caminar.


Anis
Cristal
Anis
Cristal

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Los que nunca se equivocan

—¿Quién nos ha dado los buenos días? ¿El loro?

—Es un loro disecado.

—¿Qué importa? Le podían haber disecado la voz también.

No hay tal contradicción

—Quiere mucho a su marido; pero le gustaría quedarse viuda.

—No se explica esa contradicción.

—Es porque ¡le queda tan bien el luto!

Contra el estornudo

—Todo el mundo anda resfriado. Todo el mundo estornuda.

—Menos mi perro. Para eso le pongo el bozal, para que no estornude.

Buen coro

—Es un coro modelo.

—Pues a mí me parece que hay alguna voz desafinada.

—No puede ser. Cuando desafinan, desafinan todos.

Un tipo raro

—Mi recomendado es único en el mundo. No ha probado en su vida ni el vino, ni la cerveza, ni el coñac, ni la ginebra, ni...

—¡Vamos! Un analfabeto del alcohol.

Sabía lo bastante

—¿Qué sabe de la lombriz solitaria?

—Nada más que debe estar muy aburrida la pobre: ¡siempre sola!

Niños ambiciosos

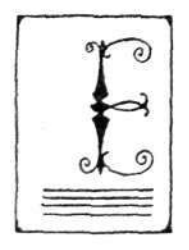
—¿Qué te gustaría ser?

—Ciruja de esos que recogen huesos. A lo mejor se encuentra uno colmillos de elefante entre la basura.

POR LOS CAMI

POR BARTO

Visión asombrosa del gigantesco panorama andino como preliminar de una obra intensa, donde



L trimotor "Salta", de la Nyrba, despega del campo de Cerrillos de Santiago. Majestuoso, solemne, y un sí es no es petulante, va elevándose por encima del valle Central. ¿Elevándose? Cuando ya el avión surca los aires, cara a las cumbres andinas, más que elevarse dijérase que es la tierra lo que desciende, lo que se hunde, como si la masa sólida fuera sumergiéndose y la nave aérea se trocara en un mirador colgado de la altura.

Un mirador donde los viajeros, pese a la emoción dramática, a la suprema emoción de las alturas, clavan los ojos, como taladrando el espacio, hacia el paisaje minúsculo, hacia el paisaje que allá, tendido bajo sus plantas, a medida que va empequeñeciéndose, sumergiéndose, pierde los tonos fuertes y cromáticos de la naturaleza viva.

El mundo, desde arriba, todo el panorama visible, va reduciendo sus proporciones. Las ciudades se truecan en aldeas, las avenidas en rayas difícilmente perceptibles, los caseríos en casuchas y las casuchas en puntos desparramados por la llanura. Tal un misterioso avatar en que el mundo se sintetiza, como si todo el panorama pudiera condensarse en la palma de la mano.

Todo el dinamismo de la ciudad, el vértigo, el movimiento, la inquietud que acusa la vida ciudadana, van paralizándose a medida que el pájaro de acero embiste las alturas y taja los espacios. Como si desde el avión se contemplara la agonía del mundo que yace bajo nuestras plantas, como si no hubiera más vida que la de este hacinamiento de hélices, de ruedas, de alas, de tuercas abriendo una senda en el vacío.

A cinco, a seis mil metros de altura y a ciento sesenta o ciento ochenta kilómetros por hora. Y, abajo, la Cordillera, los Andes, convertidos en un oleaje de picachos, como miles de crestas ensambladas por una mano caprichosa. Altura y velocidad ciertas; ahí están el velocímetro y el altímetro. Y, sin embargo, hay que repetir las imágenes anteriores: un mirador — el avión colgado de las alturas — y la tierra que huye vertiginosamente. O las moles acercándose raudas al mirador. Acercándose y reduciéndose. Y diríase que la proa del avión remeda la acción y la efectividad del arado: calando la entraña del aire, lo mismo que la reja hiere las entrañas de la tierra.

Allá, en la hondura y siguiendo la misma ruta que el avión, rumbo a Mendoza, el tren; un tren minúsculo, diminuto, que serpentea con lentitud desesperante camino de las altas cumbres; un tren inofensivo y callado rateando hacia las cimas nevadas; tal un tren escapado de un bazar, tal un gusano de hierro tendido en los abismos.

Después, lagunas, lagunas inmensas, que desde arriba semejan charcos raquíticos, hondonadas sedientas y verdes, de un verde irritante y caprichoso, como esmeraldas de gran tamaño desperdigadas por la Cordillera. Y entre laguna y laguna, entre las almarchas y los alcores, un río, varios ríos, los cauces andinos trasmutados en caminos de luz, como rayas

NOS DEL AIRE

LOME SOLER

es el ensayo que nos ofrece el fuerte escritor español, describirá paisajes y costumbres de nuestro país

de plata y de cristal extraviadas en la intrincada maraña de gargantas, de quebradas, de altozanos, de cárcavas aterradoras y de márgenes vacilantes sobre los abismos. Ríos que recogen el llanto de estas alturas, como si allá abajo — agua y barro, piedra y cascote fundidos — amasaran la argamasa donde se sostienen los pilares de la majestad andina.

El avión, de vez en cuando y sin interrumpir su canción, batiendo los aires con su estentórea estrofa, marca un leve descenso, como un encogimiento frente a los cielos, como si hallara un bache en el camino. Reacciona y trepa de nuevo, enfilando hacia las cumbres más severas, sin barquinazos ya, como si hubiese hallado una senda recta y asfaltada en medio de la inmensidad

El viajero, ahora, repasa a hurtadillas su memoria y recuerda una nota de los folletos informativos de las compañías aéreas: "El aire es una masa sólida, sobre la cual cabalga la máquina alada". Y la máquina, impasible, severa, majestuosa, sigue taladrando la maciza capa del espacio; luego jadea, en un aullido trepidante y sostenido, remontándose más hacia la bóveda, tras una mole gigantesca, blanca y afilada, que se alza, avizora o amenazante, en la lejanía. Mole y avión, cumbre y ave, diríanse las únicas deidades del firmamento. El "Salta" y el Aconcagua mirándose largo rato de hito en hito, retándose acaso bajo el paisaje celeste. El Aconcagua en medio de su heredad; el "Salta" hollando la llanura etérea. Y el avión pasa por debajo de la inmensa cumbre, rozando con su aliento los flancos del gigante pétreo y solitario, como un saludo de la nave a la mole, como una reverencia del pájaro de acero a la máxima corona del desierto andino.

Después, lejos ya, batido el Aconcagua, sólo se divisa en la lejanía, como flotando en medio de las ruinas, la augusta mole, disminuída, sin perfiles casi, taladrando el vacío con la majestad de su penacho nevado.

Más tarde nubes, nubes, más nubes, fundiéndose en una sola, hilvanadas por el viento y tendidas bajo el avión, como una red caída sobre las crestas. Nubes blancas, impecablemente blancas, con blancura de eucaristía, con blancura de nieve y de mantel. Tal un mar de algodón flotando sobre las cumbres estériles; así una inmensa rosa blanca deshojándose sobre la tierra. Y el avión prosigue su ruta, escoltado por esa alfombra tendida bajo su vientre.

Finalmente, la trasmutación definitiva del escenario. Mendoza ofreciendo sus viñedos. El umbral de la pampa presidido por las cumbres serenas. Al espectáculo árido y torturador de las alturas rotas y afiladas, el valle de Cuyo, la vega florida y prolífica. Las cumbres desoladoras y las llanuras fraternas. Del desierto al vergel, o de la muerte a la vida. La muerte encaramada sobre las moles peladas y la vida tendida sobre los campos fecundos. O la vida mansa, diáfana, pura y contemplativa de las alturas a la vida agitada, tortuosa, tempestuosa y turbulenta de los abismos.

Gentilmente el avión traza un círculo por el aire y su sombra pasa, como una caricia, por encima de los tejados mendocinos. Después, la pampa.

Bartolomé Soler

VIAJE ALREDEDOR DE

La doctora Cecilia Grierson, primera mujer

Self made woman. - La revolución que produjo su presencia, muñecas.- Sarmiento y Cecilia Grierson. - El amor en las ventanas

Por JUAN JOSE DE

Self made woman

HACE — exactamente — cuarenta y ocho años, presentóse en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, una niña encantadora. Alta, rubicunda, limpita. Sonreía sin miedo y con honestidad. Sus ojos irlandeses eran irónicos, agresivos e ingenuos. Vestía de acuerdo con la moda de entonces: traje largo hasta el suelo.

— *Vengo a inscribirme* — dijo. — *Quiero ser doctora.*

Imaginaos la sorpresa. ¡Qué susto burocrático y científico para aquellos graves señores de la Facultad! ¡Una chiquilina de veinte años, y, además, bonita, pretendiendo usurpar la ciencia de los hombres! Es fácil reconstruir el miedo imaginativo de los antiguos dómines:

— *¡Una mujer doctora en medicina! El mundo anda al revés. ¿A dónde iremos a parar si todas las mujeres quieren hacer lo mismo?*

Buenos Aires era — en 1882 — una aldea acostada en el campo. Dormía la siesta. Pura, candorosa, antigua, parecía una ciudad recién salida del cerebro de un santo. La mujer argentina — griega de gineceo — desempeñaba en sociedad funciones de muñeca o de lorito en jaula. Toda su alma musical respondía al eje de una cuerda:

— *¡Ma - má! ¡Pa - pá!*

Si no era muñequita de salón era, sin duda, esclava de cocina. A veces, mártir de la escoba, pero, siempre, sagrada vestal del fuego para el mate. La ciencia más profunda que se le permitía era la del solfeo. Tocar mazurquitas, polquitas y habaneras en el piano, sintetizaba el más alto grado de la cultura superior. Si la niña "tocaba de oído", la gente abría la boca:

— *¡Es un fenómeno!*

En ese ambiente, Cecilia Grierson ingresó en la Facultad de Medicina, revolucionando con su presencia de mujer la atmósfera del aula. Era la primera vez que un traje femenino invadía el sagrado recinto de la ciencia. Al principio, sonrisas irónicas. Una que otra tentativa conquistadora de Don Juan. Pero, pronto, los muchachos comprendieron que la jovencita anunciaba en sus ojos la fuerza de sus puños. La vieron tan altiva, tan compañera, tan heroica, que hasta los más rebeldes se doblaron. Ella sola entre tanto muchacho, supo conquistarse el respeto de todos, igualándose a ellos cerebralmente, mediante el esfuerzo de su voluntad. Para que su aspecto físico no chocara en medio de los hombres sacrificó su cabellera. Un día apareció en la Facultad con los cabellos cortos. Cecilia Grierson fué la primera mujer argentina que se anticipó, en casi medio siglo, a la moda presente...

Institutriz de muñecas

EL día 22 del próximo noviembre, Cecilia Grierson cumplirá setenta y un años. Fuerte todavía, inquieta e incansable, sus amigas la rodean de continuo en su residencia de Belgrano, oyéndola hablar con devoción. Cuando ella evoca su niñez, es cuando más asombra su odisea.

— *Mi vida* — cuenta ella — *fué un enorme trabajo.*

LAS CRIOLLAS ILUSTRES

argentina que obtuvo el título de médica

hace cuarenta años, en la Facultad de Medicina. - Institutriz de cerradas. - Por qué estudió medicina. - Cómo vive actualmente.

SOIZA REILLY

En efecto. Nacida en Buenos Aires, sus padres la llevaron a la República Oriental y luego a Entre Ríos. Se crió en el ambiente laborioso del campo. A los cuatro años de edad sabía andar a caballo como un hombre, arriando vacas y novillos junto a su padre, un irlandés grandote, capaz por su paciencia de llegar a ser rico y capaz por su buen corazón de llegar a ser pobre.

—*Fué las dos cosas — pobre y rico — con la dignidad llena de buen humor de un irlandés. ¡Ah, mi raza irlandesa!*

La atmósfera campestre infundió en el carácter de la niña la fe criolla de sentirse fuerte. Y esa misma fe del gaucho trabajador bastándose a sí mismo, fué el impulso que la elevó a competir con los hombres sin perder nunca, ¡nunca!, la exquisita dulzura de su feminidad.

—*Nací para ser maestra de escuela. En la edad de las muñecas yo jugaba con mis amiguitas haciendo de maestra. Ahora mismo, a los setenta años, las muñecas me parecen personas con alma.*

La revolución de Entre Ríos, a raíz de la muerte de Urquiza, dejó en la miseria a los padres de Cecilia.

—*Tuve* — dice ella con tristeza — *que emplearme como institutriz. Pero me rechazaban a causa de mi muy poca edad: yo tenía trece años. No me acobardé. Busqué un arbitrio. Me alargué la pollera, pues en aquel entonces se juzgaba la edad y los conocimientos de una mujer según el largo de su propio vestido. Como era alta y desarrollada, conseguí hacer creer que era mucho mayor. Sin embargo, ¡cuántas veces asombré a mis patrones descubriendo la mentira de mi vestido largo! En vez de dar lecciones a las niñas, me ponía, por instinto, a jugar con sus muñecas en el suelo!*

Sarmiento y Cecilia Grierson

La estancia de Grierson, en Entre Ríos, había quedado deshecha por la revolución. La pobreza asomaba los dientes... Cecilia decidióse volver al lado de sus padres y de sus hermanitos.

—*¡Hay que defenderlos del hambre!* — se dijo la pequeña institutriz.

El gobernador de la Provincia, doctor Echagüe, conmovido por la valiente entereza de aquella heroína de catorce años, fundó en la misma estancia de Grierson una escuela rural. En seguida dispuso que la niña fuera la directora. Pero Cecilia no contaba la edad reglamentaria. La ley se oponía...

—*Para subsanar el inconveniente* — dice Cecilia, — *el Gobernador nombró directora a mi madre, pero yo era la única maestra.*

Tres años estuvo la niña enseñando a leer y a escribir a los pobres gauchitos y gauchitas del distrito de Gená. Ya no era necesario que los criollos anduvieran quince o veinte leguas a caballo para que les leyeran una carta.

Durante las vacaciones, Cecilia vino a Buenos Aires. Consiguió rendir todas las materias necesarias para obtener su título docente. Era entonces director general de escuelas don Domingo Faustino Sarmiento. Aquella muchachita tan enérgica asombró, sin duda, al cóndor sanjuanino. Sarmiento ofreció a Cecilia la dirección de una escuela de niños, pues deseaba implantar el sistema norteamericano, poniendo toda la edu-

cación primaria, femenina y masculina, en manos de mujeres. El secretario del Consejo oponíase a que una mujer tan joven dirigiera una escuela de varones. Pero Sarmiento, táctico como era en sus campañas belicosas, encontró la manera de implantar, poco a poco, el sistema norteamericano. Puso a Cecilia al frente de una escuela mixta, en la parroquia de San Cristóbal. A pesar del apoyo de Sarmiento, un inspector de la vieja rutina hostilizó a Cecilia. Sarmiento lo supo. Llamó al inspector para amonestarlo. El inspector hizo frente, con grosería, a las indicaciones de Sarmiento, pero Sarmiento bien pronto lo metió en vereda, diciéndole:

—*¿No lo convencen a usted mis razones? Pues bien: convénzase ahora, señor inspector.*

Y lo corrió a sopapos.

El amor en las ventanas cerradas

CECILIA hizo venir a su familia de Entre Ríos para que se radicara definitivamente en Buenos Aires. El campo tiene estas ingratitudes de mujer. ¿De qué valió a los dos estancieros irlandeses todo su sacrificio? Después de entregarse en cuerpo y alma a las promesas de la tierra criolla, ¿qué les daba la tierra? Viento para marcharse...

Sin embargo, ni el padre ni la madre se quejaban. En su optimismo irlandés sufrían satisfechos. ¿Qué les importaba la pobreza? Contaban en su vejez con el apoyo de la hija mayor, tan valerosa, tan llena de esperanzas, tan radiante de sol que era como el sol mismo.

Cecilia, estudiando siempre, consagrada a sostener a sus padres y a sus hermanitos, no abría nunca sus ventanas para escuchar el canto de la primavera que, desde afuera, la llamaba.

—*¡Amor!*

Sumergida en los libros, inclinada sobre las cabecitas infantiles, dejó que las horas azules se fueran.

—*¡Amor! ¡A...mor! ¡A...!*

Por qué estudió medicina

MERCED al estudio fué ascendiendo. Su autoridad como profesora le conquistó un sitio privilegiado, doblemente valioso, puesto que ella necesitó luchar con los prejuicios que impedían el avance cultural de la mujer.

—*¿Cómo se le ocurrió, doctora, hacerse médica?*

Cecilia cierra los ojos. Bajo sus párpados se le adivinan los recuerdos. Se pone triste. En seguida, sonríe.

—*Es una historia sin ninguna importancia. Historia de dolor.*

—*Cuéntela, doctora.*

—*Yo tenía una amiga de elevado espíritu. Era una alma noble; un corazón abierto a todas las virtudes. Había sido compañera mía en la escuela normal. Se llamaba Amalia Kenig. ¡Pobrecita! Una lenta enfermedad la postró en cama. Fué en vano que los médicos trataran de salvarla. Yo, desesperada, me puse a estudiar el mal de mi amiguita. Creía, ¡vana ilusión!, que los médicos no curaban a Amalia porque no la querían y que si yo llegaba a poseer los conocimientos científicos necesarios, es decir, si yo me hacía médica, conseguiría salvarla... La enfermedad fué larga; tan larga, que un día mi amiga me aconsejó: "¿Por qué no te inscribes en la Facultad de Medicina y rindes examen de las materias que conoces?"*

Cecilia Grierson aceptó la indicación de la enfermita. Para asistir a las clases diurnas de la Facultad de Medicina renunció a su puesto de la Escuela Normal, y consiguió un empleo en una escuela nocturna de obreros, con cuyo sueldo exiguo, enseñando a leer y a escribir a albañiles y carniceros, pudo seguir viviendo, costeándose

Juan José de

los estudios y sosteniendo a todos sus hermanos. Finalmente, en 1889, obtuvo en nuestra Facultad el primer título de médico otorgado en el país a una mujer...

—*Amalia Kenig* — continúa diciendo la doctora Grierson — *murió varios años después. Ni mi afecto de amiga, ni mi ciencia de médica, consiguieron salvarla. ¡Pobre Amalia! Su retrato figura en una sala de la Escuela Normal Nº 1.*

La estatua

Una vez recibida de médica, la acción de la doctora Grierson fué más intensa todavía. En 1886 fundó en el Círculo Médico la primera escuela de enfermeras de Buenos Aires, oficializada cinco años después. Instituyó el uniforme de enfermera, que hoy se ha generalizado en el país y cuyo modelo, creación de la doctora Grierson, ha sido copiado en diversos países. Consiguió que el gobierno la autorizara a adornar con flores y con plantas las salas de enfermos en los hospitales.

—*¡Si viera usted lo que me costó convencer a los directores de hospitales! ¡No querían! ¡Afirmaban que las flores hacían daño al paciente! Ignoraban que la salud entra muchas veces por los ojos...*

Escribió libros sabios de primeros auxilios, de puericultura, de consejos para las enfermeras. Actuó brillantemente en congresos científicos de América y de Europa. En el congreso de Londres, en 1899, se la nombró vicepresidenta y recibió el encargo de fundar en Buenos Aires el Consejo Nacional de Mujeres, obra que realizó con todo empeño. Atendía enfermos, yendo a los sitios más apartados e infectos de la metrópoli; acudía a los incendios y a las inundaciones, metiéndose en el fuego y en el agua, sin miedo, como un hombre.

—*¿Ve usted este diploma en pergamino? Me lo entregó la sociedad Bomberos Voluntarios de la Boca, como miembro honoraria de la institución. Soy la única mujer-bombero, como soy también la única mujer reconocida como socia en el Club del Progreso.*

Todo esto lo dice sin vanidad, satisfecha de haberse dado íntegramente a su función benefactora. ¡Cuánto debió luchar esta mujer tan suave, tan femenina, tan romántica, tan armoniosa, para imponer sus credos de cultura femenina en una época en que la mujer nacía solamente para tocar el piano!

Ella trajo de Europa, hace treinta años, el primer material impreso en sistema Braille, de Escocia, siendo la primera que difundió en América ese sistema que hoy hace que los ciegos lean y escriban y cursen estudios superiores lo mismo que si fueran videntes. Más adelante fué profesora de anatomía, fisiología e higiene en el curso normal anexo al Instituto Nacional de Sordomudas.

—*Al mismo tiempo* — agrega la doctora Grierson — *yo era el único médico de las alumnas del citado instituto. Durante muchos años desempeñé el cargo gratuitamente, porque en el presupuesto no había ninguna partida destinada a ese objeto. Por varios años fuí la única médica de las pobres muchachas sordomudas sin percibir ni siquiera un centavo.*

—*¿Pero, al fin, el cargo fué incluído en el presupuesto?*

—*Naturalmente. Sólo que cuando el gobierno resolvió rentarlo, el puesto le fué dado a un colega varón...*

Y agrega:

—*¿Qué importa que haya sufrido? La felicidad está en saber sufrir para que gocen los demás.*

Actualmente vive su bella vejez en plena juventud de ensueños. En verano se refugia en su casa de "Los Cocos", en las sierras de Córdoba, conservando su afición refinada por el arte pictórico. Allí, en una de sus casitas, ofrece hospitalidad a los artistas que sueñan y trabajan. ¡Mujer admirable! Sacrificó su amor por el amor de los demás. La mujer criolla le deberá una estatua. ¡Todos los argentinos tendrán algún día que besarla en bronce!

Soiza Reilly

C H A R L A S

(Del diario de un bombero)

Martes, de servicio en el Smart

Aunque he seguido con verdadero, y creciente interés el estreno de "He visto a Dios", pude observar que al pardo Venturi le producía la obra el mismo poderoso efecto.



Ello me satisfizo grandemente. Mi obscuro camarada, con su mentalidad primaria y robusta franqueza, supone para *mí la* representación perfecta, acabada, de lo que se ha convenido llamar "el público grueso". Quería, pues decirse, que la pieza de Defilippis Novoa, no sólo me gustaba a mí, sino también al auditorio. ¡Bien por el auditorio... o por mí!

Con la espontánea exultación que el hecho me producía, me acerqué al pardo.

—¡Magnífico, compañero! — le dije. — Ya he visto que la cosa te ha interesado tanto como a mí...

—¿Vos compartís mi opinión? — me replicó Venturi, entre gozoso y desconfiado.

—Por completo. Y acaso sea mi veredicto todavía más favorable que el tuyo.

—Está bueno. Pero no me imaginaba que vos...

—¿No me creías accesible al entusiasmo? Pues lo soy en la misma medida que vos, aunque mi entusiasmo, por descontado, es mucho más exigente y pudoroso. No se entrega, como el tuyo, al primero que pasa...

—Tengo buen diente literario, no lo niego. Apechugo, y digiero, encantado, todo lo que se pone por delante. Pero el que a veces me guste lo que vos solés llamar "bazobias", no quiere decir que no me apetezcan también los platos exquisitos, como "He visto a Dios", por ejemplo.

—¡Pero muy bien, pardo! ¡Qué parrafada!

—Para que luego me insultés, como de costumbre...

—Retiro todos mis dicterios. Porque "si un punto de contrición, da a un hombre la salvación", como dicen en el Tenorio, vos y el público, del que sos el representante, aunque no muy diplomático, se redimen con los aplausos tributados a esta obra del bochornoso beneplácito con que acogen otras producciones, sólidamente infectas.

—Es que la cosa, compadre, tiene grandes valores. Sin grupo.

—¡Y tan grandes! Por lo pronto, "He visto a Dios" lo conceptúo el trabajo escénico más logrado de Defilippis Novoa, autor de quien conozco toda — creo — la producción, en la que se cuentan varias notas de mérito. Y es que se trata de una obra interesante, honrada, artísticamente redonda.

—¿Sin un defecto, che? ¿Qué me contás?

—¿Defectos? ¡Pche!... Es posible. Pero, tan insignificantes, que desaparecen ante el cúmulo de los aciertos. La escena de la aparición pudo, quizás, enfocarse en forma más delicada, y en el tercer cuadro se resiente un tanto el ritmo de los anteriores. Sin embargo, en nada afectan estos leves reparos al soberbio resultado global.

—La interpretación de Arata ha sido estupenda. Al menos eso creo yo...

—Y yo, pardo. ¡No te cortés, un día que estás en la buena! Arata — recordá sus memorables "Mateo" y "Saverio", en cuyas representaciones expresé esto mismo — alcanza en el grotesco un rango artístico de categoría definitiva, mas no como artista argentino, sino como artista universal. La gente, todavía, no le ha rendido en ese aspecto de su labor interpretativa el homenaje expresivo y rotundo a que es acreedor.

—¿Te parece poco lo que se le ha aplaudido en "He visto a Dios"?

—Me parece poco.

—¡Pero si se le ovacionó al final de todos los cuadros!...

—Pues me sigue pareciendo poco.

Miércoles, en el San Martín

Durante toda la primera representación de "Llévame en tus alas" he permanecido, en cumplimiento de mi deber, y buscando un refugio propicio a mis emociones, dentro de la casilla del bombero. Pocas veces he demostrado un celo mayor en el desempeño de mi cargo...

Hasta mi escondite llegó el oficial, quien me interpeló con una sonrisita cordialmente irónica:

—¿Usted mismo va a escribir el comentario sobre la pieza?

—¿Por qué no? — le repuse. — Nadie podría, de seguro, hacerlo con más cariño...

—Eso es verdad. ¿Y qué va usted a decir de la obra?

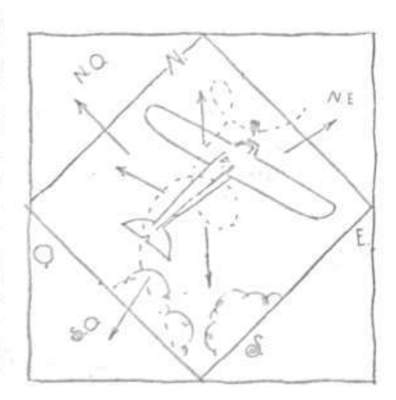
—Que la interpretación ha sido excelente, y que la labor de Ernesto Giménez, el director escenógrafo, constituyó un alarde de suntuoso buen gusto. Realmente, hemos sido tres los autores: De Rosas, Giménez y su subordinado, mi jefe.

—¿Y su opinión sobre la pieza?

—Me atengo a las generales de la ley, para no declarar en ese sentido.

—¿Pero cuáles fueron los propósitos de ustedes? El público, en un principio, se manifestó desorientado.

—Nosotros quisimos que "Llévame en tus alas", respondiendo a su calificación de "espectáculo", fuese una obra ligera, nerviosa, fragmentada, que marchase al dinámico compás de la vida en la hora actual. El pú-



Por AGUSTIN REMON

blico, cuya sensibilidad auditiva y óptica está influenciada por el cinematógrafo, no admite ya, sin resistencias, una obra en tres actos firmes, a menos que posea un interés especialmente culminante. Tal idea nos llevó a componer la pieza. ¿Cree usted que nuestro intento resultó fallido del todo?

—Al contrario. La gente, al parecer, se distrajo. Y tuvieron ustedes muchos aplausos.

—Y eso que la claque, tan desorientada como el auditorio en su comienzo, no sabía cómo llevar a cabo su generosa misión. Momentos antes de empezar el estreno, oí que decía a De Rosas el jefe de la claque: "Dígame, don Enrique: Al ser la piecita en tantos cuadros, y queriendo usted que los cambios de las decoraciones se realicen casi instantáneamente, ¿cómo vamos a hacer? ¿Cuándo deben aplaudir mis muchachos con verdadero entusiasmo?"

—¿Y qué le contestó De Rosas?

—Que aplaudieran muy fuerte cuando notasen que algo salía mal, a ver si el público no se daba cuenta.

—Ahora me explico aquella fragorosa ovación, cuando la escena quedó a obscuras, y Matilde Rivera, que estaba leyendo una carta, siguió leyéndola, sin perder un punto ni una coma. ¡Buena vista la suya!

—Y mejor oído. Porque hay que tenerlo bien fino para oír al apuntador en tales circunstancias...

—La letra del lindo tango de Pracánico me extrañó un tanto...

— Sí, resulta vagamente oscarwildeana.

—¿De qué intérpretes se muestra usted más satisfecho?

—De De Rosas, en primer término, que superó, si cabe — que yo creo que sí cabe, — su trabajo como autor. Matilde Rivera impuso su natural autoridad de avezada actriz. Maruja Gil Quesada, que cantó el tango con sentimiento, y no de los que escuchaban, fué la intérprete delicada y comprensiva a que nos tiene acostumbrados. Leticia Motino, de su reciente y sencillo debut, pasó a desempeñar un rol de verdadera responsabilidad, saliendo muy airosa de la difícil prueba. Ida Delmas y Delfina Fuentes actuaron asimismo con singular acierto. De los hombres se distinguieron Sófficci, Bellucci, Fiaschi, Mileo y Salinas.

—¿Y dónde me deja usted al niño Coire?

—No podía contarlo entre los hombres, pero sí lo sitúo entre los primeros intérpretes. Tanto, que estoy seguro que ese inteligentísimo muchachito, ya un diminuto gran actor, dentro de cinco o seis años, me rechazará una comedia...



Jueves, en el Nacional

He asistido a la representación de "La gringa Federika", pieza original de Saldías, estrenada en esta sala con éxito excelente.

Se trata de una comedia asainetada, de diálogo limpio y a ratos jocundo puesto en labios de personajes de simpática estructura.



De las criaturas escénicas imaginadas por el autor, la de más relieve es, sin duda, la que da título a la obra. Ese tipo de institutriz tesonera e inteligente hasta el heroísmo, podrá no pasar de ser una generosa invención del señor Saldías, pero resulta de un fuerte atractivo teatral, que es lo que, en definitiva, interesaba.

¡Ah, si hubiese muchas mujeres como la gringa Federika! No sólo serían de una influencia, benéfica y fulminante, en los hogares donde desempeñasen sus funciones educativas, sino que los resultados maravillosos de su apostólica gestión se reflejarían de inmediato en la marcha de los pueblos.

Un serio peligro entrañaba la pieza. Y es que siendo el tipo protagónico un extranjero, existía el temor, de acuerdo a la socorrida práctica de tantos autores, de que la parte jocosa de la pieza estribase exclusivamente en la pronunciación de tal personaje. Aplaudamos a Saldías que haya puesto buen humor y hasta donosura en las palabras de la gringa Federika, sin excederse en aquellos recursos de gracia elemental y chabacana.

La obra, cuyo saludable optimismo constituye otro de sus méritos, está compuesta con experta mano, desarrollándose con grata facilidad.

Pierina Dealessi, obligada por lo general a desempeñar papeles inconsistentemente bufos, acreditó en la gringa Federika sus cualidades de talentosa actriz de carácter.

Bien Lusiardo, Mutarelli y Sapelli.

Viernes, en el Buenos Aires

El público acoge con aplauso las representaciones de "La mujer del Chacho", pieza de carácter histórico, original del señor Marsili.

Escrita la obra en versos fáciles y sonoros por momentos, pueden pasarse por alto algunos ripios manifiestos, casi inevitables en las ficciones escénicas, ya que la rima y hasta la inspiración ha de ponerlas el autor al exigente servicio de lo que se llama "las situaciones teatrales". Por lo demás, "La mujer del Chacho" acusa virtudes de buena construcción y documentada fidelidad, resultando vigorosos diversos de sus pasajes.

La compañía de Enrique Muiño y especialmente su director, se desempeñaron con tino y eficacia.

Aceptable la presentación escénica.

A. Remon



Por LUIS GARCIA

Manda al ministro que ayudarle puede
estos renglones sin valor alguno
el ciudadano que se llama Sixto
López Cucaña:

Oye mi ruego, secretario insigne.
No me abandones en el duro trance.
Ni hagas que muera, convertido en prócer
de la bulimia.

Magro cesante que, aturdido, ambula
tras la esperanza del puchero ignoto,
paso las noches, desvelado, en alta
frígida pieza.

¡Oh, De la Campa, reflexivo y justo!,
no de mis versos, sin piedad, te burles.
Piensa que al Hombre veneré constante.
Sigue leyendo.

Turba ambiciosa te acorrala y pide
puestos que, acaso, tu conciencia niegue.
Yo, que a probarte mi humildad aspiro,
pídote poco.

Siempre la resta se me antoja indócil.
Siempre la suma se me antoja arisca.
Rudo ejercicio que, también, llamamos
ciencias exactas.

No es que yo crea mi saber profundo
ni me imagine que lucirme puedo;
pero, con gusto, enseñaría tales
lúgubres ciencias.

Sé lo que el fémur representa ahora.
Sé lo que el tórax representa a veces.
Sé que no es cosa sin valor el cráneo.
Sé lo que es píloro.

Creo que el biceps poderoso triunfa.
Tengo por tuerto al que le falta un ojo.
No se me ocurre confundir la glotis
con el parénquima.

Urge que alguno su atención me preste
y que me ayude. Defendí la causa.
Y, por lo tanto, merecí la clase
de anatomía.

En la enseñanza destacarme creo.
Nadie conoce como yo la historia.
Sé lo bastante de ejercicios físicos
y de dibujo.

Graves autores estudié anheloso.
Fué la lectura mi mayor deleite.
Sé de memoria las hazañas todas
de Sherlock Holmes.

Yo no me luzco como lo hacen varios
que ni dominan el latín y el griego;
soy enemigo de su atroz e insulsa
gárrula verba.

Cierto es que ignoro lo que muchos saben;
pero, enseñando lo que tú me ordenes,
puedo aprenderlo, sin mayor fatiga,
como hacen otros.

Noble Mecenas, de quien solo fío,
sabio legista, prosador sereno,
vuelve los ojos a mi triste caso.
Dame una cátedra.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

Largas comunicaciones

Comunican de Nueva York al "Times" los detalles de un invento que constituye un enorme progreso en el desarrollo de las comunicaciones a gran distancia. Toda una página de un gran periódico de San Francisco ha sido transmitida y reproducida automáticamente a 4.000 kilómetros de distancia, tres horas después de ser publicado el periódico en San Francisco.

Hace algunos años, el señor Owen Young, autor del famoso plan de de Reparaciones que lleva su nombre, manifestó que esperaba vivir bastantes años como para presenciar el caso de que la página del "Times", de Londres, pudiera ser leída simultáneamente en América y en Inglaterra. Ahora bien; en este experimento, el inventor del aparato que ha hecho posible esta proeza es precisamente un hijo del señor Owen Young.

La transmisión ha sido por onda corta, entre un transmisor de fotografía instalado en la estación de telegrafía sin hilos de Oakland, arrabal de San Francisco, y un receptor instalado en un laboratorio situado cerca de Nueva York. El aparato impresor puede adaptarse a cualquier puesto receptor de la misma manera que un altavoz.

El papel que se utiliza es en forma de bobina, y pasa en este aparato a una velocidad de 12 a 13 milímetros por minuto, y el periódico en transmisión queda automáticamente impreso a su paso por el aparato receptor.

Para el experimento citado se utilizó un papel que sólo tenía 20 centímetros de anchura; de manera que fueron precisas más de tres fajas, que hubo que pegar después; pero se cree que en lo sucesivo será posible operar con toda la anchura de una plana de periódico corriente.

Los ingenieros que procedieron a dicho experimento declaran que la T. S. H. podrá ser en fecha próxima utilizada para transmitir la correspondencia comercial, y que el reparto a domicilio de los diarios, directamente de la prensa a los lectores, podrá hacerse siempre que éstos tengan un aparato receptor de radiofonía.



— Seguramente el resto de las copas lo echaron ustedes en la pecera.

(De *The Humorist*, Londres).


Nuevos Discos
NACIONAL ODEON


CREDITOS
POR
MENSUALIDADES

¿Cuáles son las mejores colmenas?

Grandes aficionados a la miel, los norteamericanos, han hecho, desde hace muchos años, una activa propaganda en favor de la apicultura, propaganda que ya ha dado frutos. Se han creado verdaderas granjas de colmenares en el gran país del norte, como no existen en ninguna otra parte del mundo.

Es más: muchas gentes en aquella tierra de trabajo se dedican a la crianza de las abejas como ocupación secundaria, a la que consagran sus horas libres.

En un pueblo tan positivo como aquel, el asunto de las abejas, por muy de afición que se tenga, era natural que se considerara bajo el punto de vista del rendimiento positivo, en miel ante todo, en plata después, del capital de colmenas y de abejales que se exponga.

En consecuencia, si existe o pudiera existir un tipo de colmena que sencillamente, en razón de su *forma, de su organización o disposición*, de sus dimensiones, permitiera a un mismo número de abejas dar, en todas partes y mediante los mismos cuidados, más miel, es decir, más dinero, ese tipo sería adoptado por todos los aficionados a la apicultura.

Sólo que los apicultores no han llegado todavía a un acuerdo sobre la "*colmena modelo*", y el gobierno estadounidense, que ha entrevisto la importancia económica de la cuestión, ha creado una granja apícola experimental a la que, entre otros problemas a dilucidar, se le ha confiado el de encontrar el modelo de referencia.

¿Podríamos entrever de antemano los resultados de las investigaciones de aquel organismo experimental? No es de creer. Si existe un gran número de modelos de colmenas, se puede, no obstante, dividirlas en dos grandes clases: las colmenas fijas, construidas por las mismas abejas, y las colmenas a cuadros. Los dos sistemas tienen sus ventajas y sus inconvenientes.

Conviene, no obstante, observar, que las colmenas a cuadros se encuentran sobre todo entre los profesionales que disponen de más dinero y de mayor ciencia apícola y consagran al asunto más tiempo que los aficionados. Esas colmenas cuestan, en efecto, mucho más caro, y para servirse de ellas exigen más conocimientos.

No finalicemos esta breve nota sin advertir que existen felizmente colmenas muy buenas de paja, que constituyen el alojamiento más higiénico que se puede ofrecer a las abejas.



—¿Pero es cierto que no puede usted trabajar por su miopía?
—Como se lo digo... Fíjese... Veo perfectamente ese pan, pero no veo el jamón por ninguna parte.

(De *Moustique*, Charleroi)



Los aranceles de Estados Unidos y su influencia en la Argentina

Opiniones de don Guillermo Padilla. — Los intereses y productos argentinos. — Represalias imposibles. — El porvenir industrial. — Lección que debemos aprovechar.

Por RAUL DORIA

Han transcurrido ya muchos días desde la promulgación de la nueva ley de aranceles de Estados Unidos de Norte América. Los problemas económicos originados por la elevación de esos derechos en casi todos los países del mundo han sido discutidos y considerados por los gobiernos y por las entidades representativas del comercio y de la industria. Muchas son, además, las naciones que oficialmente han hecho llegar a las autoridades de la Unión sus puntos de vista relativos a la influencia que en las relaciones comerciales, en el intercambio de productos, ofrecían los gravámenes establecidos por la nueva legislación norteamericana y sobre todo la proporción en que dichos gravámenes se hacen sentir en determinados renglones de la producción. La llamada cláusula flexible no ha tenido todavía aplicación, de suerte que, a pesar del tiempo transcurrido, el interés público del problema se mantiene latente como en el primer momento, porque no han variado las circunstancias ni los días corridos son tantos como para apreciar experimentalmente las consecuencias.

LA SITUACION ARGENTINA

Estos antecedentes valorizan las opiniones del señor Guillermo Padilla que sobre el particular publicamos en seguida. Las valorizan desde el punto de vista de la actualidad del problema, naturalmente, puesto que el señor Padilla ostenta títulos personales suficientes para dar autoridad a sus impresiones en cualquier ocasión. El señor Padilla, que es un industrial que por su preparación y capacidad de trabajo goza de sólidos prestigios en nuestro país, preside actualmente, por segunda o tercera vez, la Bolsa de Comercio, y por sus actividades está vinculado a los principales centros sudamericanos. Al acceder a nuestra solicitación, nos dice:

—Aunque ya he tenido oportunidad de manifestar con anterioridad mis opiniones personales con relación al aumento de los aranceles que acaban de imponer los Estados Unidos de Norte América, volveré con gusto a hablar del asunto para Caras y Caretas. En el mundo entero — continúa — se empiezan ya a sentir los efectos de la nueva legislación.

—¿Y en nuestro país, señor?

—Vamos por partes, para hacer más ordenada la exposición. El problema afecta o interesa principalmente a otras naciones que sin pérdida de tiempo y en defensa de sus propios intereses han demostrado la preocupación consiguiente. No quiere decir esto que nuestro país, que nosotros — y ya ve usted que pronto llegamos al tema capital — debamos cruzarnos de brazos como hasta ahora. Al decir "hasta ahora", no me refiero exclusivamente al momento que vivimos, sino a la era contemporánea.

REPRESALIAS IMPOSIBLES

—¿A su juicio, qué es necesario hacer? ¿Cree usted en la eficacia de las represalias?

—No. No solamente no creo en la eficacia de las represalias, sino que pienso que ni siquiera es sensato hablar de ellas o de su posibilidad en países como la Argentina que no están en condiciones, por múltiples razones que son bien conocidas y que es innecesario enumerar, de adoptar temperamentos de esa índole. Pero yo disiento en mi pensamiento, que es individual, pues como presidente de la Bolsa no estoy autorizado para hablar porque la institución no se ha pronunciado todavía, disiento, decía, con los que opinan que la medida fiscal de Estados Unidos redundará directamente en graves perjuicios para nosotros.

—¿Entonces, cómo debemos defendernos?

—No se trata de defendernos, propiamente hablando. No hay duda que la situación anterior a la elevación de las tarifas era, para los productos argentinos, en mi entender, buena y hasta cómoda. Con los nuevos derechos, la situación creada para el maíz, por ejemplo, es de fácil solución. Antes nadie pensaba en la posibilidad y la conveniencia de industrializarlo, quizás porque resultaba fácil exportarlo para satisfacer pedidos del exterior.

EL PORVENIR INDUSTRIAL

—Otro tanto — prosigue el señor Padilla — puede repetirse con referencia al lino. Necesitamos industrializarlo y en esas condiciones podremos venderlo a los mercados europeos obteniendo un mayor valor que el que se conseguía con la exportación de la semilla.

—¿De suerte que en la creación de industrias radica para usted la mejor solución?

—Evidentemente. Aun prescindiendo de mi carácter de industrial, no tendría otra opinión. Ante los hechos consumados, me parece que no queda otro recurso que oponer sino la industrialización de todos o los principales productos que exportamos. Bien sé que para conseguir ese propósito no se necesita únicamente tiempo sino ante todo una enérgica y bien dirigida acción de gobierno. Haríamos verdadera obra patriótica si consiguiéramos aunar los esfuerzos del pueblo, con el de las autoridades y aprovecháramos la lección de hecho que nos crean los acontecimientos.

Raul Doria

Esta es la firma que hay que recortar de la lata y canjear por los cupones.



¡SEÑORA!

Consuma Aceite CUVILLAS y exclamará:

Cuvillas: puro de oliva.
Cuvillas: único de primera presión.
Cuvillas: el mejor que llega al país.

Tome parte en el TERCER GRAN CONCURSO recortando la firma que llevan en la tapa todas las latas.

$ 30.000 en premios.

DETALLES EN LOS ALMACENES

Recomendamos el extracto de tomates CUVILLAS, lo mejor que produce Parma (ITALIA).

NAREDO CUVILLAS y Cía.
Buenos Aires - Montevideo - Asunción

ACEITE CUVILLAS

PURO DE OLIVA — DE PRIMERA PRESION



LA TRAGEDIA DE LOS LOROS

Por

FRANCISCO GRANDMONTAGNE

Los pobres loros están sufriendo en toda Europa una verdadera carrera de baquetas. La propagación de la psitacosis, enfermedad mortal transmitida por ellos a la gente, ha determinado la expulsión general de estos pajarracos que servían de grotesco ornato en muchas casas de la clase media, pues sabido es que nunca entraron en las moradas aristocráticas, por sucios y estrafalarios, ni en los habitáculos y mechinales de la clase baja, por caros y ocupar excesivo espacio. El loro ha venido a ser, por tanto, el ave suntuaria de la mesocracia europea.

Por todas partes ha cundido la alarma. Algunos, llevados de un rasgo de compasión, antes de matar su loro se lo envían de regalo a sus amigos. Pero nadie admite el peligroso donativo. ¡Vaya un regalito!... Según 'veo en diversos telegramas, la mayor inquietud se ha producido enBirmingham, donde parece que había mucha afición a tener en las casas estos huéspedes tropicales. Ante unos cuantos casos fatales de psitacosis ha comenzado a toda prisa el exterminio de los propagadores. El procedimiento para desprenderse de ellos es distinto en Birmingham. Unos los llevan a las farmacias para que los envenenen con alguna droga o narcótico que no les haga sufrir. Tal es el afecto compasivo que inspiran a sus dueños. No ignoran éstos los efectos fulminantes del perejil; pero no quieren someter el estómago de sus loros a tan violento tóxico ponzoñoso. Otros los llevan al zoo, donde hay ya tantos que la dirección del jardín se ha visto en la triste precisión de poner a la entrada un cartel que dice: "No se admiten más loros". Por último, muchas personas abandonan los suyos en las calles y caminos, muriéndose de hambre y de frío, evocando en su último hálito las tibias frondas de los soleados lugares nativos. Como en Inglaterra llueve tanto, seguramente, al recibir sobre los colorinches de su plumajerío tan pertinaces y frígidos chubascos, exclamarán irritados: "¡How night for the parrot!", o sea, traducido en criollo: "¡Qué noche para el loro!..." Lo que precede a esta popular locución argentina no se estila en Inglaterra, y por eso no habrán podido aprenderlo los loros en inglés.

La psitacosis, según el doctor Peter, "es un cierto tifus transmitido por los papagayos". Otros clínicos y bacteriólogos, entre ellos los doctores italianos Banti y Malenchini, incluyen esta enfermedad en el cuadro de las bronconeumonías de carácter contagioso. Lo cierto es que se trata de una septicemia, palabra de origen griego que, a pesar de su eufonía, expresa una cosa tan fea como la corrupción de la sangre. La medicina ha progresado mucho en tecnología, en nomenclatura apropiada. Pero los verdaderos sabios, como el doctor Salvador de la Fosa, cuya obra "El ojo clínico" tuve el honor de prologar, se sirven de las más sencillas formas para calificar todo género de enfermedades, apelando a la rima más suelta y espontánea:

Si los ojos y la piel
toman color amarillo,
el diagnóstico es sencillo
y lo hace cualquier novel.
Desparramada la hiel,
la situación es muy seria,
porque en los casos de icteria,
también llamada ictericia,
toda la sangre se vicia
y se pone a la miseria.

Así la pone, por completo a la miseria, la septicemia provocada por la psitacosis que los loros transmiten a las personas. La sintomatología en el hombre ofrece gran variedad de fenómenos, todos desagradables; se inicia furtivamente, con cautela, como quien no quiere la cosa; ligera cefalalgia, desmadejamiento, palidez, un poco de fiebre, algunas arcadas. Todo esto no es más que el prólogo. De prònto sube la calentura; la adinamia, o, dicho en llano romance, la flojedad del organismo, se torna alarmante; es una postración algo caricaturesca de la definitiva, que es mucho más grave y solemne; inapetencia, sed devoradora; el vientre va adquiriendo proporciones de zepelín; la piel reseca, como si se hubiesen cerrado de pronto todos los poros. Prescindamos de otros síntomas cuya terminología es un poco enrevesada. "Las respuestas del enfermo — dice un especialista en "El Sol" — son tardías y vagas". Ello es raro procediendo el mal de un pájaro tan elocuente. Parece que en el comienzo es difícil diferenciar la psitacosis de la gripe. El único rasgo distintivo es que la tos, en la psitacosis, se produce a palo seco, sin que se resuelva en expectoración; déle y déle toser y... nada, no se puede arrojar el loro. Perteneciente a la vasta familia de las aves prensoras, no suelta ya los pulmones del hombre.

Hay un detalle curioso: mientras el enfermo humano de psitacosis cae en gran marasmo, el loro atacado de la misma enfermedad ofrece un imponente erizamiento de plumas, signo de viril protesta ante el trance de tener que hincar el pico. Su muerte es mucho más breve que la del hombre, pues éste cuenta con el socorro de la medicina para alargar un poco los sufrimientos.

No ha sido cosa fácil hallar el bacilo de la psitacosis. Nadie pensaba en que el agente de esta encomienda fuese el loro. La primera sospecha nació en Alemania, y la tuvo el bacteriólogo Ritter, que se fijó en la rara enfermedad de una familia que poseia un papagayo. La sospecha salta a Francia, donde aparece el mal como consecuencia de la importación de un lote de quinientos loros, cotorras y papagayos que fueron embarcados en el puerto de Buenos Aires, pereciendo la mitad en el camino. Los restantes propagaron la epidemia en París. Enfermaron veinte personas, murieron seis. Fué entonces cuando el doctor Perier habló de "cierto tifus" loresco. El ojeo tras del microbio se generaliza, hasta que ¡por fin! el doctor Nocard lo caza, examinando las alas de un papagayo y fraguando unos diabólicos cultivos de los cuales surge patente el germen de la psitacosis. El hallazgo es luego confirmado por los doctores Gilbert y Fournier. Entre tanto, en Italia, mueren el maestro de música Chiostri y su esposa, la madre de ésta y una mucama. El doctor Malenchini hace la autopsia del músico y establece la diferencia entre la gripe y la nueva enfermedad. Y atando cabos clínicos, etiológicos, patógenos, etc., se averigua que el loro de Chiostri, con quien el artista se divertía en los ratos de ocio, había muerto pocos días antes de psitacosis.

En toda Europa, mientras el origen del mal permanecía oculto dentro de las más cerradas tinieblas, los médicos, cual si el enfermo fuera un balón, lo enviaban unos a otros, hasta recorrer, de especialista en especialista — antes de conocer la especie de enfermedad, — todo el protomedicato. Según la feliz paradoja del doctor Surgeon, "recetaba como únicos medicamentos a sus propios colegas".

Felizmente, descubierto el manadero de la enfermedad, su radical extirpación es fácil. Basta organizar la cacería de todos los loros existentes en las zonas tropicales de todos los continentes.

Las revistas médicas europeas llenan sus páginas con largos trabajos acerca de la psitacosis. Y en todos ellos se ven elogios a un ilustre médico argentino, el doctor Enrique Barros, cuyo estudio sobre esta enfermedad es juzgado como el mejor de cuantos existen. Yo no lo conozco, ni poseo especial competencia para juzgarlo. Sólo advertiré que la parte erudita y técnica de este ligero artículo está tomada del ensayo de un especialista español que constantemente se refiere al trabajo del doctor Barros, "admirable estudio — dice — del médico argentino, del cual tomo la mayoría de los datos que dejo expuestos". Me es grato transmitir este aplauso al doctor Barros, y al propio tiempo hacer méritos ante él para que me asista, si algún día nefasto un loro — siempre eludí su trato — me transmitiera de refilón la psitacosis, que no es precisamente un regalo de los dioses.

El contagio es un poco extraño; se produce de loro a loro, y de loro a hombre, pero no de un hombre a otro. La cadena epidémica se detiene en el contacto humano. Una vez que uno tiene su loro adentro, ya no hay forma de endosarlo a nadie. ¿A qué misterioso principio de la naturaleza obedecerá este fenómeno en la transmisión? Quizá no se encuentre en toda la biología un punto más interesante. La rabia, de origen perruno, corre luego entre los hombres con sólo morderse unos a otros. (Metafóricamente, se muerden siempre, pues la humanidad vive en una generalizada hidrofobia moral). ¿Por qué una enfermedad contraída de los canes ha de tener luego poder transmisor entre los hombres, y no la recibida de los loros? Es verdaderamente extraña esta detención en el proceso contagioso. La ciencia suele saber — cuando lo sabe — cómo son las cosas; pero ignora siempre por qué no son de otra manera.

En su contacto con los loros, los hombres adquieren la psitacosis, y al averiguarlo arman un barullo científico estrepitoso en sus academias y laboratorios, en sus revistas y diarios. ¿Pero cuántas enfermedades adquirirá el loro en su convivencia con el hombre? Sin embargo, no dice nada, se las aguanta en silencio, a pesar de lo charlatán que le suponemos. ¡Qué diferencia entre nuestra acusación vocinglera y el ejemplo de sufrida discreción que él nos ofrece! Porque si se pusiera a contar las miserias físicas que ve en ciertas casas, habría que taparse los oídos...

Sobre el charlatanismo del loro habría mucho que hablar. Leibniz, para burlarse de los filósofos vacíos de concepto, huecos, inventó la palabra psitacismo, que viene del griego "psittakos", o sea loro. Con este neologismo califica Leibniz el lenguaje filosófico en que no hay más que palabras, exentas de contenido substancial, de médula, puro ruido, macaneo, charlatanismo loresco, en una palabra. Pero el loro sólo es charlatán al imitar el lenguaje del hombre, no cuando emite el suyo propio, natural, sobre todo en los momentos de enojo, que es cuando con mayor elocuencia se manifiesta. Lo que ocurre es que este lenguaje no lo entiende Leibniz, a pesar de su gran sabiduría. Quizá si lo entendiera hallaría gran riqueza de concepto. El psitacismo no se lo pegan los loros a los hombres, sino al contrario, los hombres a los loros. Cuando el papagayo se decide a pegar algo a la humanidad es ello mucho más grave, trascendental y definitivo; le pega la psitacosis...



Francisco Grandmontagne

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE



La lámpara, símbolo de amor entre los esquimales

El origen étnico de los esquimales permanece en el misterio. Los sabios sólo están de acuerdo sobre un punto: por su anatomía, más que por sus costumbres y su lengua, la raza difiere considerablemente de sus vecinas. Ha permanecido, además, aislada en el mundo por espacio de innúmeros siglos y sólo desde hace poco más de un cuarto ha entrado en contacto regular con los hombres blancos (misioneros y balleneros yanquis y canadienses) así como con los pobladores indígenas de Alaska y Canadá. Se puede decir que muy poco han asimilado la civilización y este hecho es particularmente notable entre los que viven en el litoral del océano Glacial y en el archipiélago Artico. Pertenecen aún a la Edad de Piedra...

* De una manera general, diremos que las costumbres de los esquimales son disolutas. Existen, en verdad, entre ellos verdaderos casos de amor; pero, desde luego, son contados. Viven en una absoluta promiscuidad y en sus chozas de hielo, que caldea mediocremente la lámpara de aceite, los miembros de una familia, grandes y pequeños, duermen envueltos por la misma piel.

* En verano, la familia viaja cargando los pesados fardos de pieles rumbo a las tierras mejores; en invierno se lleva la vida del encierro o del hogar, una existencia completamente ociosa.

* La invención de los indoeuropeos, el beso en la boca, lo desconocen por completo. Lo substituyen por las fricciones de frente y nariz, lo mismo que los maoríes de Nueva Zelandia, aunque no con tanta frecuencia.

* El único beso que se conoce es el de los hijos con la madre y esto, no en los labios, sino en el pecho.

* El celibato tanto entre los hombres como entre las mujeres está mirado como una condición indeseable. El hombre que no tiene siquiera una mujer es tratado (la peor de las injurias) de mal cazador: demuestra que es incapaz de cobrar las piezas suficientes para la alimentación de dos personas.

* Las mujeres esquimales se casan a los once o doce años de edad.

* La ceremonia nupcial es de una extrema sencillez. Cuando los novios se han puesto de acuerdo, el hombre se apresura a edificar su choza de hielo e inmediatamente la mujer acude a instalarse conduciendo los objetos que constituyen su dote: la lámpara de aceite, la marmita y un puñado de agujas de diversos calibres. Para la mujer, el conducir a la casa del hombre su lámpara de aceite constituye un acto casi sacramental.

* ¿El divorcio? Bastará con que, clandestinamente o no, se retire de la choza la lámpara sacramental. No es raro que una mujer joven se divorcie tres o cuatro veces en un año.

* El nacimiento de un hijo crea un vínculo casi indisoluble. No es que ello obedezca únicamente a la fuerza de los sentimientos maternales o paternales. En todo caso, el hombre que se divorcia está obligado a mantener a la mujer abandonada.

* La poligamia se practica; pero solamente los cazadores muy expertos y los jefes pueden permitirse el lujo de tener varias bocas que alimentar.

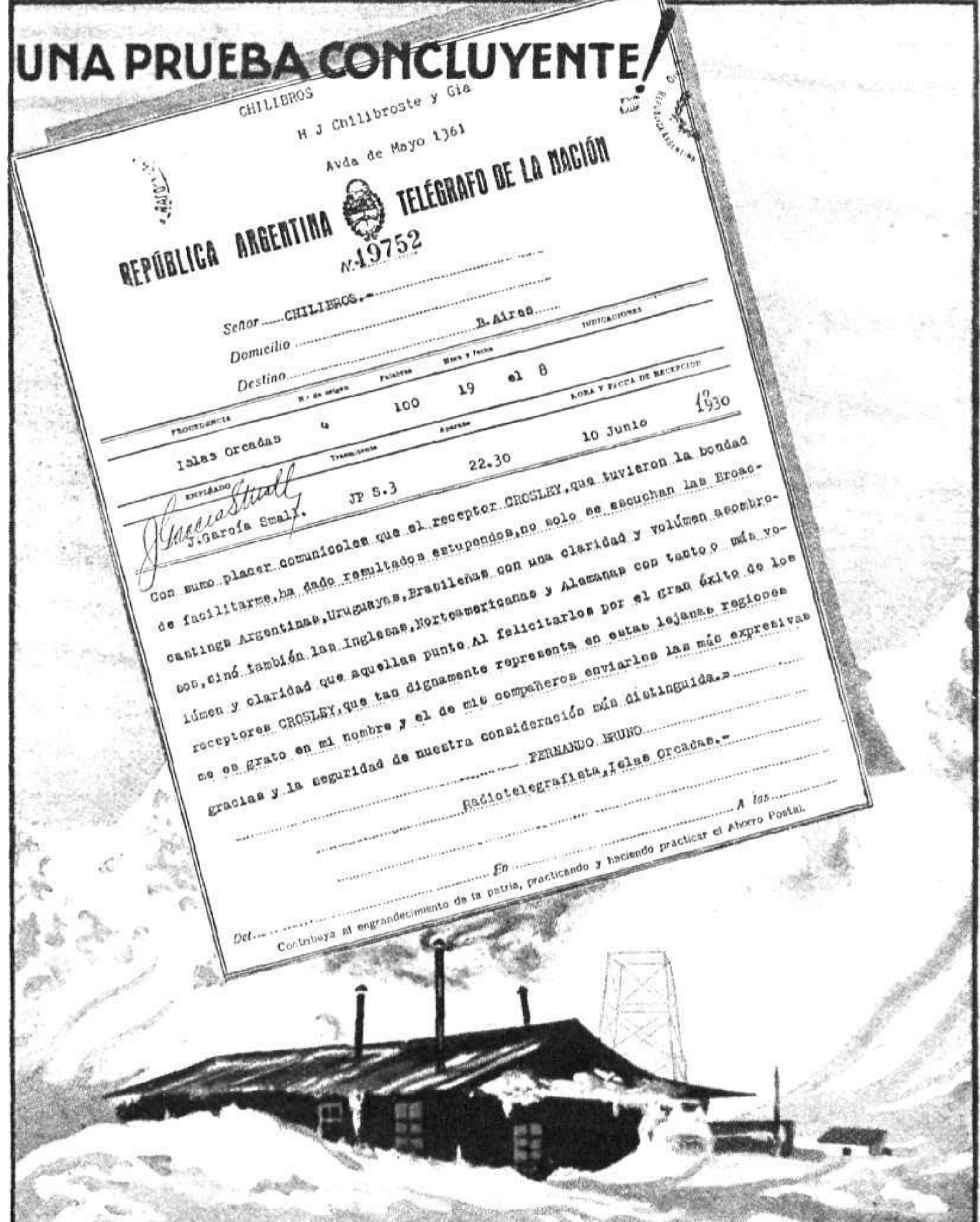
* La barba no aparece en el mentón de los esquimales sino después de los treinta años.

* Cuando un niño nace, el padre le muerde el lóbulo de las orejas "para que sea malo con sus enemigos.

* De los mellizos siempre sacrifican uno, preferentemente el que es mujer.

* Si la madre no quiere o no puede alimentar al recién nacido, el padre lo sacará fuera de la choza, exponiéndolo sobre el hielo a una muerte inminente.

CROSLEY



UNA PRUEBA CONCLUYENTE!

CHILIBROS
H J Chilibroste y Gia
Avda de Mayo 1361

REPÚBLICA ARGENTINA — TELÉGRAFO DE LA NACIÓN

N.º 19752

Señor CHILIBROS.-
Domicilio B.Aires
Destino

Procedencia	N.º de origen	Palabras	Hora y fecha	Indicaciones
Islas Orcadas	4	100	19 el 8	

Empleado	Transmisión	Aparato	Hora y fecha de recepción
J.García Smal7.	JP 5.3	22.30	10 Junio 1930

Con sumo placer comunicoles que el receptor CROSLEY,que tuvieron la bondad de facilitarme,ha dado resultados estupendos,no solo se escuchan las Broadcastings Argentinas,Uruguayas,Brasileñas con una claridad y volúmen asombrosos,sinó también las Inglesas,Norteamericanas y Alemanas con tanto o más volúmen y claridad que aquellas punto Al felicitarlos por el gran éxito de los receptores CROSLEY,que tan dignamente representa en estas lejanas regiones me es grato en mi nombre y el de mis compañeros enviarles las más expresivas gracias y la seguridad de nuestra consideración más distinguida.- FERNANDO BRUNO

Radiotelegrafista,Islas Orcadas.-

A las ....
En ....
Del ....

Contribuya al engrandecimiento de la patria, practicando y haciendo practicar el Ahorro Postal.

EN LAS ISLAS ORCADAS

Si usted se interesa en ser nuestro Agente en la localidad donde reside, llene el cupón adjunto.
Señores H y C. Chilibroste & Cía.
Av. de Mayo 1361.
Buenos Aires.
Nombre . . . . .
Dirección . . . .

Sintonice todas las noches de 20.30 a 21.30 horas L. R. 4. Radio Splendid, audiciones selectas ofrecidas por Radio Crosley con la cooperación de los mejores intérpretes de música y cantos nacionales.

UNICOS IMPORTADORES

H. y C. CHILIBROSTE & Cía

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

BUENOS AIRES

Distribuidor en Uruguay: Claudio Sapelli, ANDES 1490 MONTEVIDEO — Distribuidor en Paraguay: Artaza Hnos. PALMA 186 ASUNCION

Radio Crosley se vende en todas las buenas casas del ramo y de música de la República, y nuestros distribuidores autorizados en la Capital le concederán crédito en cómodas cuotas mensuales.

El doctor. — Respire profundamente y cuente por tres veces 33.
El matemático. — 99.

(De *Le Rire*, París).

Terribles armas antiguas

Entre las maquinarias que mayores desastres hacían en las armadas, el brulote fué, sin duda, una de las invenciones más temibles y que con mayor cuidado trataban de eludir los combatientes.

Aunque los brulotes se usaron desde la remota antigüedad, empleándolos contra bajeles o escuadras al ancla, en España fueron usados por primera vez en 1642. Consistían en navíos que exteriormente no se distinguían de los otros más que en los arpeos o garfios de hierro que llevaban en los penoles de sus vergas con objeto de enredarlos en la jarcia de los contrarios. De pequeño porte, si bien los hubo de 200 y 300 toneladas, llevaban escasísima tripulación y navegaban al abrigo de otros navíos con la lancha en el agua, para que los hombres pudieran retirarse en el momento oportuno. Llenos en el interior de materias combustibles impregnadas de alquitrán y trementina, llevaban en cubierta, bajo una capa de lona embreada, una composición de azufre y polvorina. De la misma materia corrían por los palos unos cilindros que comunicaban entre sí y con la cubierta por medio de mechas de cohete. Una vez puesto el brulote en la proximidad del que se trataba de abrasar, encendíase la mecha al mismo tiempo que embarcaba la dotación en la lancha remolcada.



Anuncio eficaz.

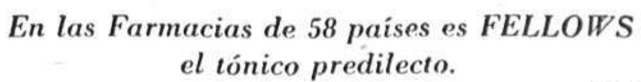




¿Deprimido, Mal Humorado, Nervioso?

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

QUITESE esa irritabilidad y mal humor que hacen a usted ridículo e infelices a los que lo rodean. Fortifique sus nervios y prevenga el quebrantamiento de su salud entera. El Jarabe de Fellows le ayudará a recobrar su tranquilidad mental; avivará su apetito, estimulará la asimilación normal de los alimentos, y así, le devolverá el buen humor y la fuerza vital para el trabajo o el placer. Acepte la ayuda del Jarabe de Fellows con sus *60 años de eficacia insólita.*



M. R.



La coquetería femenina en Africa

No hace mucho se efectuó en París una exposición de "arte negro", y sea dicho sin demora: con mucho éxito. Lo negro está de moda, según afirman muchos críticos y psicólogos del momento artístico, extensivamente al teatro.

Las obras de arte nuevo en Francia, por ejemplo, han preparado insensiblemente al público y, dice un cronista autorizado: "No es siempre fácil distinguir la producción de los talleres del Barrio Latino y la de las chozas del Congo"...

Hubo en la exposición una verdadera variedad de cosas y de casos pertinentes. Bibelots, estatuitas, fetiches, muebles, que merecían ser vistos, aunque sólo fuera en calidad de documentación. Notóse la presencia de ciertas joyas, fotografías, muñecas, propias a dar a conocer los peinados, el maquillaje, el tatuaje artístico de las señoras de color. Todo ello habló bien y elocuentemente de una coquetería que nada tiene que envidiar a la de las señoras de otros colores.

Está uno tentado de creer que la *sencillez obligatoria del vestido* ha ejercido influencias sobre la ornamentación del cuerpo y de la cabeza, no sólo en la mujer que nos ocupa sino en todas las otras, y aun entre los hombres. No hay sino *la manera* que difiere, pero el principio es el mismo. Ello indica una investigación de la belleza, un sentido de la estética de los que apenas si tenemos derecho de sonreír.

Collares, brazaletes, ornamentos de orejas, son llevados universalmente por las mujeres. Pero si esos adornos están destinados, como es de suponer, a realzar y a cubrir las partes desnudas de la piel, mientras menos vestidos, habrá más adornos. Lo que más llamó la atención en lo referente a esas joyas, fué menos su forma y mucho la materia de que son hechas. Caracoles, dientes, vidrios, perlas, falsas, naturalmente, metales y hasta maderas.



— Mi abuelita me manda a preguntar si el remedio que me ha dado usted para sus callos debe tomarlo antes o después de comer.

Las mujeres del Africa negra no se ponen tres o cuatro brazaletes. Se ponen decenas en cada brazo y frecuentemente en cada pierna. Los collares dan muchas vueltas al cuello de las elegantes, y las joyas de una de estas beldades, de las que siguen "la moda", pesan kilogramos.

En cuanto a los adornos de orejas, he aquí lo que es más particular: el zarcillo, no es sino una excepción. Lo que más se usa es *atravesadores* de orejas, diremos. Llegamos así a la costumbre de herirse, de agujerearse la carne, para ponerse los adornos. Las joyas que las mujeres de muchas tribus africanas llevan en las ventanas o fosas nasales, son algo desconcertante. ¿Y cómo explicarnos, nosotros, los civilizados, la inserción en el labio inferior de esos discos que llegan hasta quince centímetros de diámetro de las mujeres de "platos"?...

Más comprensible es la pintura del cuerpo y el maquillaje de la faz. Este tiene, desde hace bastantes años, carta de nacionalidad civilizada...

En Córdoba se librará al servicio público una maternidad modelo y escuela

El gobernador de Córdoba, doctor Ceballos, en su reciente estada en esta capital, realizó gestiones ante el Presidente de la República a fin de que sea terminada definitivamente la construcción del gran edificio que a pedido de la Facultad de Medicina ha realizado el gobierno nacional allí, destinado a maternidad modelo y escuela de maternidad.



Frente principal y pabellón A.

El doctor Yrigoyen acogió favorablemente el pedido del gobernador de Córdoba, habiendo sido informado por el ministro de Obras Públicas que el cuerpo de edificio del pabellón principal se encuentra a punto de ser concluido, faltando tan sólo detalles de carpintería, pintura e instalaciones eléctricas; calculándose que dentro de un par de meses podrá quedar habilitado.

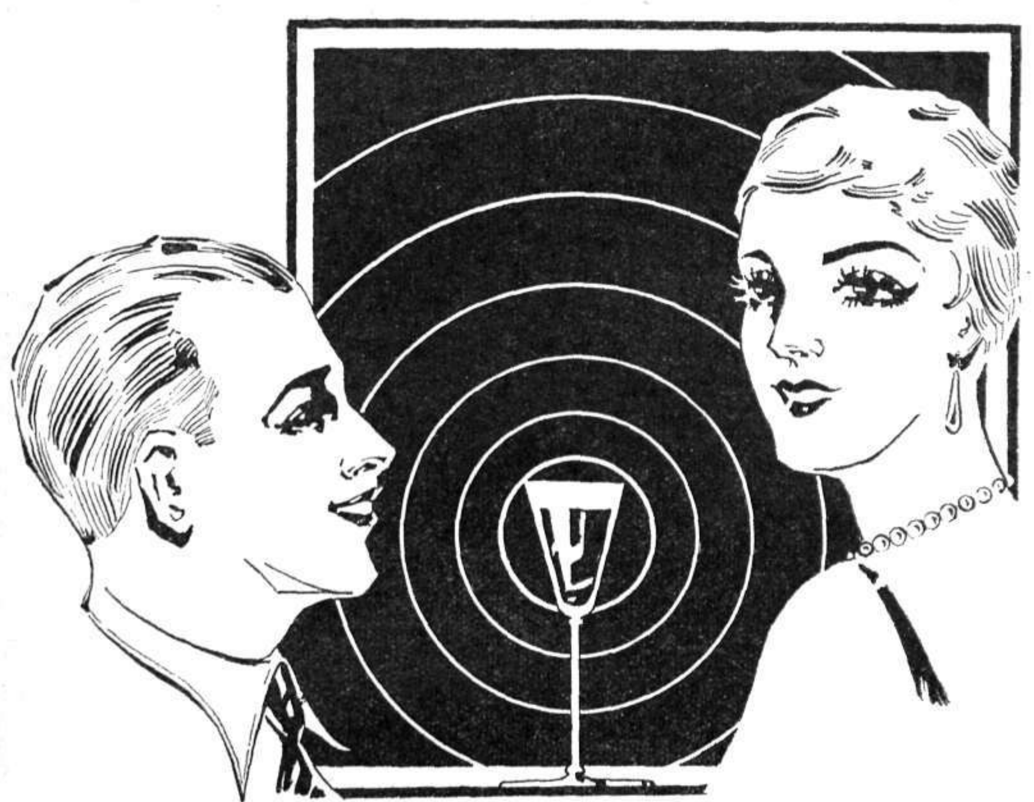
Córdoba contará, pues, con una maternidad modelo que será la más importante del país, tanto por la amplitud de su edificio, como por su capacidad interna. También la más adelantada en sus instalaciones.

El edificio fué proyectado de manera que sus líneas arquitectónicas respondan por su sobriedad a las características propias de su destino. Los frentes son de líneas sencillas, pero elegantes.

Se ha dividido su altura en dos partes de manera que el segundo piso forme ático, habiéndose obtenido motivos verticales por medio de la conveniente agrupación de ventanas y de la disposición de cadenas de bullas.

Conforme al plan de construcción, el desarrollo de la maternidad fué ideado en dos grandes cuerpos de edificios, a los cuales se les ha dado la denominación de pabellón A, y pabellón B, con sus instalaciones completas e independientes de luz, calefacción, sanitarias, calderas para agua caliente, servicio de bombeo, bombas centrífugas, quemadores de petróleo, ascensores, montacamillas y montaplatos, teléfonos, relojes, etc. Entre ambos cuerpos de edificio y con frente a la calle Santa Rosa se ha dispuesto un amplio jardín. Ambos cuerpos de edificio se comunican entre sí por medio de una galería techada.

El edificio principal comprende el pabellón A. Consta de una planta baja, un primer piso, un segundo piso y un subsuelo; y el pabellón B, de dos plantas y está construido interinamente. Dicho pabellón B. fué entregado a la Facultad de Medicina en abril del corriente año. — *L.*





ABUELO

Mariano Retamar, ex trompa del Batallón de Infantería de Marina, cuenta cómo "anclaron" en los fortines chaqueños, allá por el año 1884, en plena campaña expedicionaria.

Por MARTIN MARTIRENA



Dirán ustedes que yo soy uno d'esos tantos expedicionarios al Desierto de pura pega. Los hay, sin güelta, pero, en mi caso, aparte de que papelitos cantan — el hombre desenvainó — *jui trompa del Batallón de Infantería de Marina, unidá expedicionaria que tomó parte en la campaña de 1884. ¿Se dan cuenta? La marina cortando esteros y abriendo picadas en los montes. Curioso el caso, ¿no?*

Mariano Retamar alfombró mi mesa de escriba con todo su papelerío oficial.

—*Esto no miente. Es del Boletín Militar. Le voy a leer este cachito: "Re... reconózcase como Expedicionario al Desierto al... al ex trompa Ma... Mariano Retamar (¡si habré echao dianas!)... be... beneficiado por la lay 11.295, ecétera, ecétera." Me va'disculpar, ¿no? Soy de tiro lento pa leer, porque este ojo no es del mesmo calibre qu'el otro. Mingo Torterolo jué un gran yoquei, ¿no?...*

Retamar dióse un resuello de pico que lo aprovechó para exhumar de sus bolsillos otros papeles militarizados.

—*Tenía yo 16 años — aura cargo 65 en la mochila de las primaveras — cuando, cansao de jugar a las escondidas y de dar malos ratos a los masiteros y bolliteros, me incorporé al Batallón de Infantería de Marina, como voluntario. Travieso, ¿no? Por si le resulta el dato, le diré qu'el uniforme de la infantería de marina era el siguiente: bombacha colorada, chaquetilla negra con botamangas verdes, y quepis negro con una ancla a proa. No hablemos del racionamiento.*

—Guarde el secreto hasta la "tumba", Retamar...

—*En 1884, ¡pum!, nos fletaron al Chaco. El viaje, por agua, hasta Santa Fe, en el vapor "Rosetti", del gobierno. ¡Qué patacho comparao con los de aura!... Más ligero andaba una tortuga. De Santa Fe, meta andar de un lao pal otro hasta llegar al juerte Belgrano. ¡Oh, los juertes de antes!...*

—Unos ranchos rodeados de palo a pique.

—*Los juertes éramos nosotros p'aguantar semejante vida. En juerte Belgrano relevamos al 5º d'infantería, y después, pasamos a juerte Chilca, donde había estao el 12 de caballería. Nuestro jefe era el coronel Carlos Blanco, de Entre Ríos. Yo también soy entrerriano, de Villaguay.*

—¿Peleó con la indiada, Retamar?

—*¿Y, no? Los indios se nos vinieron como gato al bofe, pero nosotros los tiroteamos y dispersamos. En esa salida nos mandó el teniente Osvaldo Godoy. Yo iba como trompa, lo que no fué obstáculo pa que también diérale gusto al dedo al apretar el cosifay de la carabina remintón. ¡Y los tigres!...*

—Que no eran de talabartería, Retamar.

—*Al subteniente Andrés Rivas se lo comieron los tigres. Había salido en comisión, y al extraviarse... carne de cristiano pa las fieras. El sargento Juan Salazar, en otra ocasión, se desvió. Anduvo perdido sais meses. Menos mal que pudo contar el cuento. Total: tres años en la frontera chaqueña. De güelta a Buenos Aires, nos refundieron en el 5º de infantería. ¡Un momento! Además de papeles, conservo una fotografía de cuando yo era milico. Sírvase. Está media... sí, media borradita por el tiempo, pero... si le puede ser útil. ¿Me la van a degolver?*

—En CARAS Y CARETAS, Retamar, nada se pierde ni nada se destruye.

—*Para la revolución del 90, yo estaba en el 5º de infantería; jefe, el teniente coronel José María Ruiz, y 2º, el mayor Félix Drago. Juimos revolucionarios. Del cuartel en la calle Brasil entre San José y Santiago del Estero, al Parque. Tiroteamos a los del gobierno desde la esquina Lavalle y Talcahuano. Volví al ejército. Me dieron de alta en el 4 d'infantería; jefe, el coronel Jorge Reyes, con cuartel en la calle 24 de Noviembre. He sido agente de policía de la Capital Federal. Me jubilé en mayo d'este año. Y agregando los 49 pesos de la pensión vitalicia como expedicionarios al Desierto... se vive bien y no se pita mal.*



LAS HIJAS DE
LAS MADRES...

que se lavan con

Jabón
Heno de Pravia

heredan su belleza y la excelente costumbre de seguir usando siempre el mismo jabón

Todas las mujeres que conocen su incomparable calidad, lo recomiendan a las personas queridas.

Pasta compacta de absoluta pureza. Espuma abundante. Inconfundible perfume, cuya intensidad persiste inalterable hasta el final de la pastilla.

Limpia los poros y suaviza el cutis.



$ 0,70

en Tiendas, Farmacias y Perfumerías
de toda la República.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

Sucursal en la Argentina:
Maure, 2010-14. - Buenos Aires.

Proveedores de SS. MM.
los Reyes de España

Recuerdo de una fecha gloriosa

En 1880 se celebró el cincuentenario del estreno de "Hernani". Sarah Bernhardt entonó los versos huguianos con la música infinita de su arte prodigioso. Y luego, ante el busto del poeta que David d'Angers esculpiera treinta años antes, colocado en el centro del escenario, recitó una poesía de Coppée titulada *La batalla de Hernani*. Víctor Hugo se negó a asistir a esta apoteosis; pero bien se advirtió aquella noche que, viviente, había estado en la inmortalidad. Es lástima que la poesía de Coppée no haya sido traducida en verso castellano. Aun vertida en prosa son sus estrofas admirables.

"¡Hernani!... — dice el poeta. — Han pasado cincuenta años, pero este nombre resuena en nuestros corazones como el estampido de un cañón y embriaga nuestros cerebros con olor de pólvora; y cuando retumba un eco lejano de este rayo, cuantos profesan el culto de la Belleza sienten pasar sobre sus frentes como la sombra del flamear de una bandera.

"Cincuenta años han pasado... Apenas sobrevive ninguno de los grandes soldados de aquella guerra; pero alienta el hecho de que fué allí donde un cerebro hizo nacer para el mundo un ideal nuevo. Estáis en el mismo campo de aquella batalla; en los mismos palcos y graderías. La cábala era terrible. La Academia, los salones, los periódicos formaban el ejército enemigo, armados con los preceptos viejos y burlándose de la patrulla diseminada en el patio y en el paraíso que, uno contra diez, iban a vencerlos, sin embargo... Pero esta patulea era la juventud, y por este puñado de bravos se ganó al fin la batalla por el arte libre y joven, como ellos... ¿Quiénes eran? Todos luego llegaron a ser famosos. Eran Balzac, soñando la *Comedia humana;* Delacroix y David Gautier; Berlioz y Deveria... Tantos otros..."



— Hombre, usted que es práctico viajando en esta línea, ¿sabe si habrá algún choque o descarrilamiento?



Algunas Recetas Sencillas para La Conservación de la Belleza

por

Charlotte Rouvier

Para extirpar las raíces del vello

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo deben saber que existe un medio que permite obtener la definitiva desaparición de todo vello, lo que se consigue matando las raíces. Para conseguir este resultado basta aplicar porlac puro pulverizado a las partes donde se haya presentado tan incómodo huésped. Recomiéndase muy especialmente este tratamiento porque él tiende a la instantánea desaparición del vello y porque, además, al extirpar las raíces de dicho vello, hace que éste no vuelva a reaparecer. Una onza de porlac, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, es suficiente para el tratamiento.

¿Por qué hay mujeres que aparentan ser viejas?

Generalmente, por sus mejillas descoloridas. La belleza es muy fugitiva, pero una mujer inteligente sabrá retenerla, contrarrestando los efectos de los años. Si sus mejillas palidecen, ella renovará su colorido, no con rouge, que es ordinario y se nota, sino que con un discreto toque de rubinol en polvo, que da un suave color exactamente igual al rosado natural. El rubinol se obtiene en cualquier farmacia o perfumería. Toda mujer sabia conoce también el encanto de unos brazos hermosos y de unas manos delicadas, y sabe asimismo que para tener y conservar dichos dones hay que hacer uso de la cera pura mercolizada.

El secreto de un cutis perfecto

Las "estrellas" del cine no obstruyen los poros de su piel con cremas para la cara y otros pretendidos "alimentos" para el cutis. Ellas saben muy bien que no hay substancia alguna que tenga el poder de revivificar una piel muerta. Lo que hacen ellas es quitarse la piel vieja. Para lograrlo basta aplicarse al rostro cera mercolizada, haciendo esto de noche, antes de acostarse, y retirando la cera por la mañana. De esta manera, la tez desgastada se elimina gradualmente, dando lugar a la aparición del nuevo cutis que toda mujer posee debajo de la cutícula exterior. Procúrese hoy mismo cera mercolizada en la farmacia y comience a recuperar su hermoso y lozano cutis juveil.

Barrillos grasos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por medio del método del baño espumante de la cara procura como resultado la inmediata extirpación de los puntos negros, barrillos y otras porosidades grasas que nos afean. Este tratamiento es absolutamente inofensivo, agradable y de efectos inmediatos. Todo lo que es necesario hacer consiste en echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que se halla en venta en las farmacias y droguerías. En cuanto haya cesado la efervescencia que se produce al disolverse el stymol, hay que bañarse la cara con el líquido así obtenido. Cuando se seque el rostro se hallará que los puntos negros habrán salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de la cara se habrán contraído y que también habrá desaparecido la apariencia grasa, quedando el cutis liso, suave y fresco. Este tratamiento tiene que ser repetido con intervalos de tres o cuatro días para dar carácter de permanencia a los resultados obtenidos.

Cómo conservar el cabello en buen estado

No importa que su cabello sea rubio, negro, castaño, o de color rojo. Si quiere usted conservarlo abundante, brillante y en buenas condiciones generales, debe cuidarlo prolijamente. Muchas señoritas descuidan su pelo totalmente, creyendo que, a pesar de ello, siempre parecerá bien. Esto es absurdo. Voy a decirles cómo trato yo mi cabello: Ante todo, no dejo de cepillarlo ni una noche, por cansada que me sienta. Después, cada dos semanas, lo lavo bien, usando a ese fin una cucharada de stallax granulado disuelto en agua caliente, enjuagándolo bien después y secándolo con toallas calientes. El resultado es sencillamente maravilloso.

El juramento de Boris

Por René Jeanne

♥



Deseando consagrar mis vacaciones a gozar de la nieve, me había instalado en Revard. La tarde del 24 de diciembre me hallaba contemplando en la terraza del hotel cómo el Sol desaparecía poco a poco detrás de la cima de las montañas, cuando un hombre se detuvo delante de la escalinata, se quitó sus esquís y se instaló en una mesa cercana a la que yo ocupaba.

Un movimiento suyo me permitió verle el rostro y nuestras miradas se cruzaron. En el mismo instante, nos reconocimos.

—¡Oh! ¡Boris Ivanovich!

Me levanté y me le aproximé. Nos estrechamos las manos.

—No esperaba encontrarlo aquí. ¿Acaso está impresionando un film?

Boris movió la cabeza.

—No. ¡Descanso! ¡Vacaciones!

Un mozo vino a atendernos.

Boris me miró durante unos instantes en silencio y después, bruscamente, alargando su mano, me tomó una de las mías.

—Verdaderamente, estoy satisfecho de encontrarlo...

Había tanta real alegría en sus pocas palabras que, sorprendido, levanté mi mirada. Boris y yo no éramos amigos. Las necesidades de mi profesión me habían llevado un día a su casa, como a la de todos los artistas de la pantalla que gozaban del favor del público. Le hice una entrevista por cuenta de mi diario. Después, lo había vuelto a encontrar en los estudios, en los estrenos de películas: habíamos charlado rápidamente, pero sin llegar a más. Lo estimaba como artista y como hombre, pero la vida no había querido hasta entonces que esta estima y esta simpatía se transformaran en amistad.

El gesto que acababa de tener debía, pues, sorprenderme. Le repliqué:

—Yo también me alegro mucho de verlo.

El mozo trajo el té.

Boris se sirvió y comió en silencio una tostada. Luego, sintiendo de pronto una vergüenza insoportable por ese silencio, exclamé al azar:

—Esta nieve debe hacerle recordar a su país.

—Precisamente por eso me he venido aquí —replicó sordamente Boris. — Me es imposible pasar la Navidad en países que no tienen nieve. ¡Imposible! Se lo juro. He viajado mucho, pero siempre me he arreglado de manera de estar en un país con nieve la noche de Navidad, como si estuviera todavía en San Petersburgo. Sí, siempre... salvo una vez...

Bebió un largo trago de té y volvió a caer en aquel silencio del cual lo había arrancado.

—Usted debe conservar recuerdos de todos los países por los cuales ha viajado — pregunté, por decir algo.

No me dejó terminar.

—¡Oh, sí muchos! — murmuró moviendo lentamente la cabeza. — Pero no hay más que uno que cuenta para mí y es a causa de él que no deseo pasar una Navidad sin nieve.

Había apoyado la cabeza contra la pared y se quedaba así como si hiciera un esfuerzo para romper los espesos velos que el tiempo había interpuesto entre él y el recuerdo a que acababa de aludir.

Silencioso a mi vez, le miraba asombrado por el cambio operado en él y casi lamentaba la pregunta banal que mis labios habían dejado escapar. Pero, bruscamente, Boris exclamó:

—Usted sabe que abandonando Rusia para escapar a los peligros a que me exponía mi calidad de ex pensionado del Gran Teatro Imperial, me establecí en América. Esto lo han dicho todos los periódicos del cine no una sino mil veces; pero lo que no han dicho jamás — no sé por qué — es la miseria que conocí allí... Comencé por hallar algunos trabajos diarios de "extra" a desempeñar en varios films y después, sin que yo pudiera saber la causa, de pronto las puertas de todos los estudios comenzaron a cerrárseme.

"Me esforcé por abrir de nuevo esas puertas, y me esforcé con una energía que me sorprendía a mí mismo y que no era más que el producto de la repugnancia que sentía por los trabajos manuales.

"Mientras tanto, me apercibí que no era solamente el coraje lo que me animaba, sino que era también el orgullo lo que me impedía descender a la categoría de mano de obra... El orgullo es una impedimenta cuando uno está en vísperas de morir de hambre, pero es lo último de que uno se despoja cuando se está enamorado. ¡Y yo estaba enamorado! ¡Lo estaba como nunca!...

"En el estudio de La Cosmopolita había trabado relación con una joven sueca. Puedo decir su nombre: Greta Jensen... Había llegado a América con un compatriota contratado como director de escena para la misma compañía.

"La había visto por vez primera de lejos y perdido en la masa de figurantes un día que ella desempeñaba con profunda sinceridad una escena

difícil de un film que tenía la pretensión de reproducir ciertos episodios de la revolución rusa, y como al terminar el trabajo, el azar me puso en su camino cuando se dirigía a su camarín, no pude resistir al placer de decir cómo yo, ruso, había sido impresionado por su trabajo artístico.

"Sin pronunciar palabra, pero con lágrimas en los ojos, ella me tendió su mano.

"Al día siguiente la volví a ver. Cambió conmigo algunas frases y por la noche abandonamos juntos el estudio.

"Desde entonces no dejamos de vernos. Ella trabajaba casi a diario en La Cosmopolita y yo hallaba cada vez menos trabajo, pero siempre a la noche nos buscábamos. Hablábamos de nuestras patrias lejanas. Yo le recitaba poemas rusos que no comprendía y que sin embargo le hacían derramar abundantes lágrimas.

"Sentía que estimaba mi camaradería y tanto la amaba que no pensaba decirle ni una palabra de mi amor porque, inconscientemente, temía que a la primera insinuación se rompiera esa amistad que me era tan dulce.

"Esta existencia se prolongó durante tres meses. Desde la mañana hasta la noche yo vivía pendiente del instante en que me reuniría con Greta y cada noche hacía provisión de esperanzas con las palabras que me dirigía mi amiga.

"Repentinamente, se operó en mí un cambio total. Estaba harto de pasar hambre, y lo mismo que cuando por orgullo había rehusado a entregarme a trabajos manuales, una bella mañana el orgullo también me hizo descubrir toda la cobardía de mi proceder y me puse sin más a buscar un empleo.

"Pasaron dos días sin que mis esfuerzos se vieran coronados por el éxito. Al fin del tercer día, en un bar, encontré un marinero que me dijo que había un lugar vacante a bordo de un velero de cuya tripulación formaba parte.

"Al día siguiente, sin haber visto a Greta, pasé la frontera mejicana y, en un lugar desierto de la costa, me embarqué a bordo de "El Potomac", pequeño velero que se dedicaba al contrabando de alcohol. Soporté esta situación durante dos meses: después, una noche, me encontré en Tía Juana, desde donde podía llegar fácilmente a Hollywood. Las operaciones de "El Potomac" habían sido muy fructíferas y la parte que había correspondido a cada uno de la tripulación era tal que podía mirar el porvenir sin miedo, al menos por algún tiempo.

"Desdichadamente, uno de mis compañeros que iba a San Francisco, y que me acompañó hasta Los Angeles, me emborrachó, me robó y desapareció. No podía denunciarlo sin decir de dónde venía el dinero, en cuyo caso hubiera sido arrestado yo también. Me encontré en la miseria. La desesperación se apoderó de mí. ¿Era justo que la vida de delincuente que había llevado por espacio de dos meses, no me hubiera servido de nada? Como un niño que necesita ser consolado, corrí a casa de Greta. La dueña de la pensión me recibió y me informó que Greta había enfermado filmando una noche muy fría una escena de lluvia complicada y que había sido enviada al hospital. Corrí a la casa de salud. Había muerto la víspera y su féretro se hallaba cerrado, pues ella había pedido que se la llevara a Suecia".

Boris se calló y pude ver en su rostro el esfuerzo que hacía para reprimir el dolor.

—Creí que iba a enloquecer. Salí vacilante del hospital y me senté en un banco. El cielo sin nubes y el sol que me acariciaba dulcemente, me fueron de pronto insoportables. ¿Era posible que toda la naturaleza no hiciera duelo por una muchacha como Greta? ¡Y todas esas gentes apresuradas que vivían del cine causante de la muerte de Greta!... Quedarme en Hollywood un día más érame un suplicio que no podía aguantar. Era necesario que partiera. Pero, ¿cómo? Tenía en mi bolsillo menos de un dólar. ¿Dónde ir? ¡Poco me importaba! Lo que yo quería era huir de Hollywood, de su fiebre, de su cielo azul, indiferentes a la muerte.

"Me dirigí a la estación y pregunté si no había una plaza de "steward". El empleado que me atendió me miró y me dijo: "Sí. Necesito alguien, pero usted no va a aceptar mi proposición.

"Alcé los hombros. Estaba dispuesto a todo.

"Se trataba de acompañar un féretro hasta Nueva York.

"En América, la administración de ferrocarriles es la encargada de esta tarea.

"—Usted tendrá 25 dólares al partir y otros tantos a la llegada. Hay que salir dentro de una hora.

"Acepté. Usted adivinará cuál era el cadáver que dormía su último sueño en el féretro junto al cual debía permanecer durante cinco días. Aunque parezca inverosímil, ninguna sospecha turbó mi espíritu, porque, siéndome todo indiferente, no hice ninguna pregunta, y porque aun no me había acostumbrado a la idea de la muerte de Greta y aun la veía viva.

"Solamente cuando el tren partió me aproximé al féretro y, mirando la placa de cobre que brillaba en el medio de la tapa, leí:

GRETA JENSEN

Goteborg, 2 de junio de 1898.

Hollywood, 23 de diciembre de 1920.

"Fué así como, por segunda vez, conocí su muerte. De nuevo el horrible dolor que sentí en el hospital me martirizó. El único ser que me era querido en esta tierra de exilio había muerto y era yo el compañero que el azar le daba, el postrer compañero de su último viaje.

"¡Ah, ese viaje! Aunque viviera diez vidas no lo podría olvidar jamás! Por el vidrio del vagón el claro de luna caía sobre el féretro, un claro de luna de verano, y el alba que se aproximaba era la de Navidad. Bajo ese claro de luna, el campo suspiraba dulcemente; cerca de los poblados, parejas de enamorados se paseaban con las manos entrelazadas. ¡Y Greta estaba muerta! ¡Ah, espantosa víspera de Navidad! Y ese suplicio duró cinco días y cinco noches. Por fin llegamos. Usted ve que digo "llegamos". Vi el cajón de aquella que yo amaba y que había muerto sin que le dijera mi amor balancearse por un muelle tumultuoso y desaparecer en la cala de un paquebote que partiría para Europa.

"La misma noche encontré a Balieff, que acababa de llegar a Nueva York con su compañía. Me contrató, y un mes después David Jefferson me hacía firmar con La Mundial... El resto ya lo sabe..."

Boris calló. Respeté su silencio poblado de recuerdos. Sonó una campana y, como si obedeciera a una señal, la nieve, lentamente, comenzó a caer...

Boris suspiró, me dirigió su mirada y dijo:

—Me he jurado no pasar jamás la noche de Navidad en un país al que Dios le hubiera negado la nieve. Unicamente usted conoce la razón de mi juramento.

RENE JEANNE

Traducción de L. L.

Lo que vemos las mujeres



Por Elvira Ferreira

LOS SECRETOS SOCIALES

Los secretos sociales son secretos a voces que tienen la virtud de llevarse cada vez un nuevo adorno del confidente que les tocó en suerte. Nadie se detiene en lo justo y así es que al volver el secreto al lugar de nacimiento puede muy bien ser contado a su dueño como cosa nueva, desconocida y extraña. ¿Cuándo sabrán las mujeres, y los hombres, guardar en su yo interior las palabras que la necesidad de desahogo volcó en su discreción?

¿Cuándo los secretos serán sagrados y se olvidarán en el silencio de las cosas herméticas? ¿Cuándo se aprenderá que las palabras tienen el sentido del tono con que fueron dichas y son a veces inofensivas contadas por una persona, y en cambio dañinas, venenosas contadas con idénticas palabras pero con diferente intención?... Cien veces vale más ahogarse en el dolor y en el desencanto que confesarse a la incomprensión de aquellos que nada harán en nuestro favor. Mujeres: punto en boca.

SIRVASE CERRAR LA PUERTA

Si; por favor, señor, señorita, niño, cierren ustedes la puerta del tren y del tranvía, de las habitaciones en las cuales ustedes entran y que estuvo cerrada. Ciérrelas por favor, ya que, dejándolas abiertas, perjudica y hacen mal a sus semejantes.

No sería en verdad necesario que en las portezuelas de los trenes y tranvías se colocasen avisos pidiendo al público el cumplimiento de esta orden, cuando cae de su propio peso que las puertas en invierno deben cerrarse, y porque, después de todo, sólo la cierra el que quiere, pese a las consecuencias, a las miradas fulminantes de los viajeros que quedan dentro, a la enfurruñada réplica entre dientes del conductor que debe darse vuelta a cerrar, o del que desde adentro cumple este piadoso servicio diciendo in mente innumerables malas palabras que a veces escapan de entre los labios a fuerza de repetirse en el interior.

Cierre usted las puertas, y aunque las golpee en tal forma que el viajero desprevenido salte del asiento, se le caiga el diario que lee y piense en la poca educación que usted tiene, no importa, cierre usted las puertas; siempre por lo menos quedarán cerradas y evitará unos cuantos

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior).

resfríos, y unas cuantas gripes de los que ya están resfriados. Cuando usted quiera bajarse del tranvía o pasar de un coche a otro en el tren, piense que de eso no tiene culpa el viajero.

LOS PEQUEÑOS GRANDES INVENTOS

Hay en nuestra ciudad, verdaderas inteligencias, obreros de la mecánica, gente humilde, sin vinculaciones, cuyo trabajo queda en la sombra.

Infinidad de inventos mueren, se apolillan en los estantes de los ministerios, no ven jamás la luz, y si eso sucede es porque ha sido comprado por precio irrisorio por tal o cual compañía extranjera, que se beneficia para siempre mediante un pago que al pobre inventor le pareció, en su estrechez y pobreza, fabuloso.

Esos inventos que pudieron ser riqueza suya para nuestro país, tan joven y tan necesitado de cosas propias, pasa a ser un medio feliz de ganar dinero a compañías extranjeras que lo miran como suyo.

No es a esas compañías que yo reprocho, sino a la poca cordialidad con que nuestros gobernantes miran la riqueza argentina, la inteligencia de nuestro pueblo.

El que crea un invento se hace desde luego un bien a sí mismo, pero ese bien se multiplica después y es fortuna para el país. ¿Por qué, entonces, están cerradas las puertas de acceso de aquellas personas que pueden comprender y ayudar?...

Mal está que se necesiten tantas recomendaciones para pedir trabajo y trabajar, pero, con todo, pase, ya que se va directa o indirectamente en busca de dinero, pero cuando se va a dar dinero y honor, ¿por qué se necesitan tantas reverencias?

Los pequeños inventos valen tanto como los grandes. Y aquellos que vienen de la clase menos privilegiada son los que más deben fomentarse, ya que tenemos experimentado que muchos de nuestros verdaderos artistas han dado fama al país trabajando desde su modestia a veces convertida en miseria.

FIESTAS PATRIAS

Como si fuera un acto de valentía y de gallardía, algunos niños bien y otros que no son nada bien, pero que lo desearían, creen que reír del sentimiento patriótico es un acto de gran independencia y de liberalidad inteligente. Su independencia les induce a reírse de los que buenamente saben honrar a su patria.

Es sensible la indiferencia ficticia o sincera de esta juventud que teme hacer el ridículo. El temor de parecer tocado por la evocación y los recuerdos del pasado desnaturaliza a los hombres y empequeñece a las mujeres.

¡Arriba, corazones juveniles! La evocación engrandece al humano y así como el orgullo y el sentimiento patriótico se albergan en el corazón sensible del peón que al atar su caballo al pequeño carro colocó la bandera simbólica y la vió delante de sus ojos todo el día flamear y agitarse como su corazón, así colocad en vuestro ojal la cinta bicolor y no creáis que eso es sentimiento femenino.





Unas gotas de humorismo

SOBRE LA ALEGRIA SE HA DICHO QUE: Si el exceso de alegría puede conducir a los hombres más allá de los límites de la razón, ¿a qué locuras no conducirán la cólera y la venganza? El ejemplo de esas gentes prueba cómo debemos vigilar todos nuestros movimientos, ya sean causados por la satisfacción y la felicidad como por la tristeza y la cólera... (Daniel de Foë: Robinson).

Algunas veces somos presa de transportes de alegría tan extraordinarios que la comunicamos, aunque sea por la fuerza, a aquellos que nos rodean. (Las mil y una noches).

El loro de los esposos Heine falleció de psitacosis.



Los loros tienen lo que en lenguaje profesional se llama "una mala prensa". La culpa no es de ellos sino de la psitacosis.

Matilde, la esposa de Enrique Heine, poseía uno que falleció de este mal.

A la noche siguiente, el poeta, casi moribundo, fué presa de una grave crisis.

Matilde acudió a su cabecera:

—Enrique — le dijo; — no me causes más penas. No te mueras, ahora. Ya he perdido a mi loro... ¡Si mueres seré muy desdichada!

—Usted comprenderá — explicábale Heine a un amigo, al día siguiente: — He debido optar por vivir. Cuando a uno le dan tan buenas razones...

El conde insolvente y arrepentido.



El mariscal de Biron, conde de Champfort, estaba gravemente enfermo y solicitó los auxilios de la religión. Mientras llegaba el sacerdote, contristado, a sus amigos les decía que no había sido merecedor de los beneficios que la divina Providencia y Su Majestad le habían acordado en el curso de su pecadora vida.

—Lo que debo a Dios; lo que debo al Rey...

En aquel punto, uno de sus amigos, conocedor de las enormes deudas del conde y de la vida de disipación que había llevado, le interrumpió diciéndole:

—¡Cállate! Morirás insolvente.

Las corbatas en sociedad.



Guitry tenía un valet cuya honestidad dejaba algo que desear. El hombre tenía marcada debilidad por las corbatas del patrón.

Un día, antes de emprender una jira, Guitry le mostró un hermoso baúl que acababa de adquirir.

—Esta maleta-armario es muy cómoda — le dijo. — Como puedes ver, aquí tienes lugar para los trajes, aquí para las camisas, aquí para que pongas mis botines y aquí para que guardes *nuestras* corbatas.

Los piropos diplomáticos en Ginebra.



En Ginebra, un diplomático, reputado por la admiración que profesa al bello sexo, se encontró últimamente en la rambla Wilson a una dama rubia y de una belleza poco común. Fué como un rayo. El émulo de Talleyrand se aproximó a la dama y, descubriéndose, gentil, le dijo:

—*Los caballeros las prefieren rubias.*

La dama, al escuchar aquel piropo hecho con el título de la famosa novela de Anita Loos, se detuvo y le replicó:

—En efecto, señor: las rubias prefieren los caballeros.

A falta de teléfono...



Víctor Hugo esperaba con impaciencia las noticias de la venta de su obra *Los Miserables*, que acababa de aparecer. Al no recibirlas y, como entonces no existía el teléfono, envió a su editor una tarjeta suya con un simple signo de interrogación escrito al dorso.

En respuesta, inmediatamente, el editor expidió al poeta, él también, una tarjeta de visita con un enorme signo de admiración, índice del éxito formidable obtenido por la obra.

Relato guerrero.



En aquel momento — continuó refiriendo el teniente — la compañía atravesó un puente y mi asistente cayó al agua.

—¿Se ahogaría, sin duda?

—No; pero, como se mojó, no pudo fumar en todo el día...



Todo lo Cocina Bien

EL gusto sabroso que tanto buscan las mujeres en sus platos favoritos, se obtiene fácilmente cuando se cocina con utensilios de Aluminio.

El color argento del Aluminio, a la vez que embellece la cocina, contribuye a la alegría de la misma. Reparte rápidamente el calor, cocina perfectamente, con uniformidad, y efectúa economías de combustible. El Aluminio es liviano, resiste a los golpes, no se raja, no se desportilla ni se rompe, y se vende a precios que lo ponen al alcance de todas las amas de casa.

¡Cuán preciosas son estas propiedades! ¡Cuán necesarias en los utensilios de cocina! No es extraño que las mujeres modernas hayan optado por el Aluminio para su cocina.

Pida los utensilios de Aluminio reforzados de ***Industria Argentina***, que se venden en las principales ferreterías y en los buenos almacenes.

EN SU ESPESOR SE REVELA SU CALIDAD

Aluminium (IV) Limited, Buenos Aires, Argentina

C

La república de Montmartre y la niñez desvalida

El sol es tímido. No obstante, el cartero se ha despojado de su capote clásico. El piso, lavado por la tempestad de la noche, parece nuevo.

Mas... todo es nuevo, los muros blancos, rosados o amarillos, las ventanas azules, los botones de algunas flores que se aventuran a nacer. Las acacias y los tilos están alegres.

Un mirlo silba allá arriba, en la cima del álamo que llena el patio vecino. Los gallos se responden, el cornetín semanal del componedor de sillas viejas hace aullar los perros. Y si no fuera por los taxímetros y los otros coches automóviles que ahora suben hasta Montmartre, uno se sentiría en plena campaña, a mil leguas de París.

¡Ah! Pero hay algo más. Pasan por la calleja unos pegadores de afiches. ¿Qué dicen esos afiches? Toda la vecindad se precipita.

— Buenos días, don Julián. ¿Y qué dice el aviso?

— Un robo...

— ¿Un robo?

— Sí... La policía publica el anuncio, ofreciendo una prima al que ayude a descubrir a los ladrones...

— ¡Ah!

La mañana montmartrense es original. O más bien, es invariable, igual a todas, desde hace siglos... si no fuera por los automóviles, y por los anuncios modernistas de la policía...

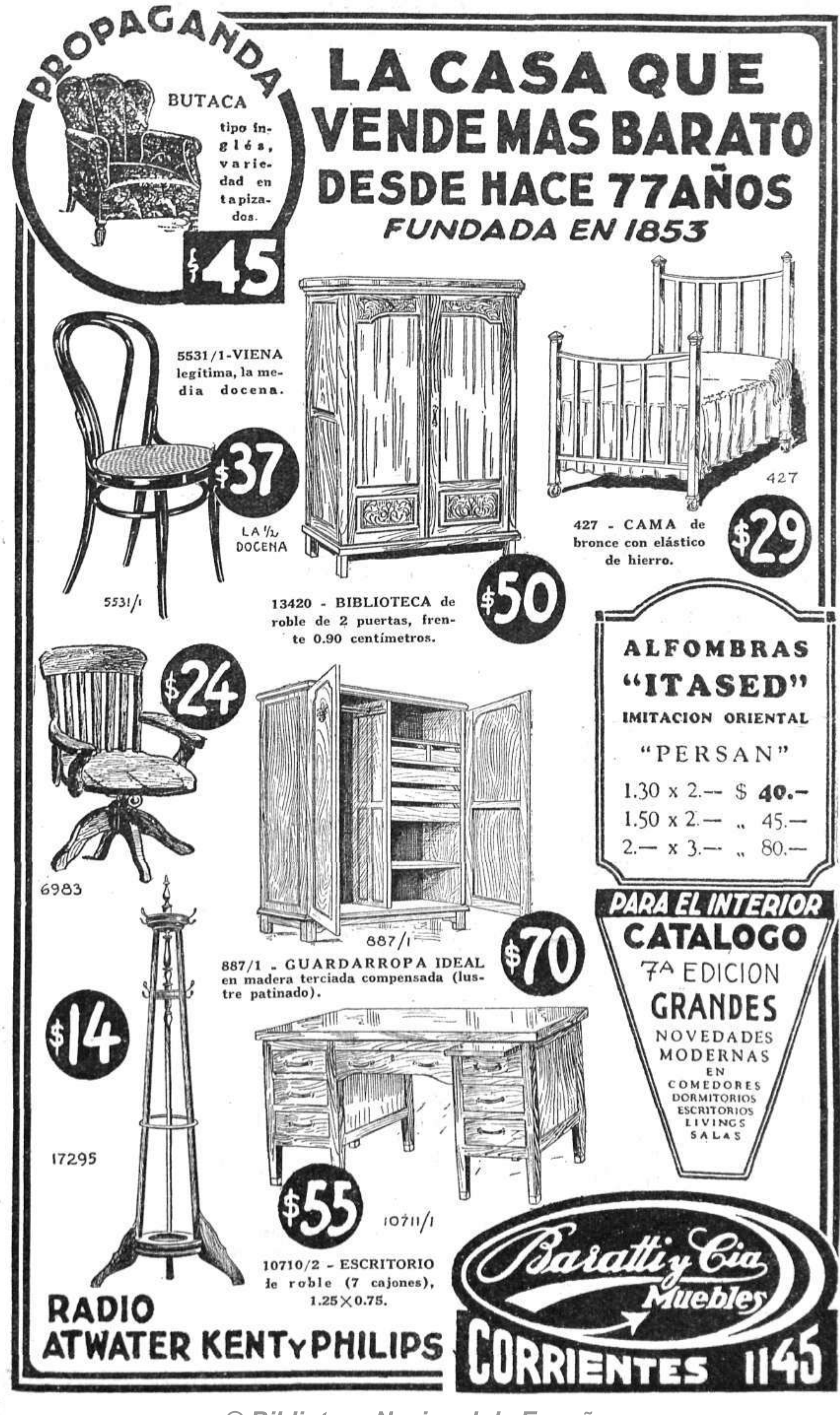
La república de Montmartre que ha fundado, entre otras cosas, un dispensario para pequeños Poulbots (esto es, para niños desvalidos y graciosos)... merece bien del cielo. Allí médicos, dentistas, enfermeras, prestan sus servicios gratuitamente a los pobres chicos víctimas del remolino del barrio y de la gran ciudad del placer y del lujo.

Cada año, la fiesta del Arbol de Navidad produce, como por encanto, juguetes, golosinas, abrigos, medicamentos en mezcla desconcertante y conmovedora.

Y en esta república — que también tiene su diario: "El Boletín", — Poulbot, el gran dibujante, es uno de los dioses lares. ¿No lleva su nombre el dispensario?



— Pero, mamá, ¿cómo ha' .negado mi mano a mi novio, el boxeador?
— ¿No comprendes que con un yerno así yo iría muerta?


PROPAGANDA
BUTACA
tipo inglés, variedad en tapizados.
$45
LA CASA QUE
VENDE MAS BARATO
DESDE HACE 77 AÑOS
FUNDADA EN 1853
5531/1-VIENA
legítima, la media docena.
$37
LA 1/2 DOCENA
5531/1
13420 - BIBLIOTECA de roble de 2 puertas, frente 0.90 centímetros.
$50
427
427 - CAMA de bronce con elástico de hierro.
$29
$24
6983
ALFOMBRAS
"ITASED"
IMITACION ORIENTAL
"PERSAN"
1.30 x 2.— $ 40.—
1.50 x 2.— „ 45.—
2.— x 3.— „ 80.—
887/1
887/1 - GUARDARROPA IDEAL en madera terciada compensada (lustre patinado).
$70
PARA EL INTERIOR
CATALOGO
7ª EDICION
GRANDES
NOVEDADES
MODERNAS
EN
COMEDORES
DORMITORIOS
ESCRITORIOS
LIVINGS
SALAS
$14
17295
$55
10711/1
10710/2 - ESCRITORIO de roble (7 cajones), 1.25×0.75.
Baratti y Cia
Muebles
RADIO
ATWATER KENT y PHILIPS
CORRIENTES 1145

El Observatorio Astronómico Nacional de Chile

A mediados del siglo XIX, el gobierno de Chile, haciendo una honrosa excepción entre los gobiernos sudamericanos, fundó el Observatorio Astronómico de Santiago, lo que hizo decir a Alejandro Humboldt: "Un gobierno capaz de semejante gesto, es un gobierno que comprende lo que se debe a la ciencia".

El año 1849, llegó a Chile una misión astronómica naval, enviada por el gobierno de los Estados Unidos, a practicar observaciones de Venus en sus estaciones y de Marte en su oposición, con el objeto de determinar por nuevos métodos la paralaje del Sol. Su jefe estableció, en el cerro Santa Lucía, el primer observatorio fijo habido en Chile. Anteriormente, viajeros ilustres, como Feuille, en 1709; Malaspina, en 1790; Fitz-Roy, en 1835, habían instalado otros, pero elementales y de circunstancia. Al terminar sus labores la misión Gillis, en agosto de 1852, el gobierno de Chile, para fundar el Observatorio Astronómico Nacional, compró todo el material y lo entregó al sabio alemán Carlos Guillermo Moesta. Así nació, casi en el centro de Santiago, este observatorio, cuyo anteojo ha señalado, durante varios años, el meridiano inicial de la Carta Topográfica y Geológica de la República.

Los trabajos de Moesta se concretaron ordinariamente a practicar observaciones con el Círculo Meridiano, para fijar estrellas del hemisferio austral. En febrero de 1860, los suspendió, para dar lugar a la traslación del observatorio al nuevo local que se había construído en la Quinta Normal de Agricultura. Organizó dos expediciones astronómicas al Perú, para observar los eclipses totales de Sol, del 30 de noviembre de 1853 y 7 de septiembre de 1858.

Se trajeron al observatorio valiosos instrumentos: se publicaron cinco libros, con observaciones de 11.569 estrellas, con todos los elementos necesarios para la determinación de sus ascensiones rectas y declinaciones; se observó el paso de Venus por delante del Sol, el 6 de diciembre de 1882; y se organizó una expedición astronómica para observar en Yumbel, el eclipse total de Sol, del 25 de abril de 1865.

Realizáronse trabajos como ser: coordenadas geográficas de algunas ciudades de Chile; libración de la Luna; teoría de la procesión luni-solar; pares de estrellas; nueva teoría de la figura de los cuerpos celestes; nuevas tablas náuticas; trabajos de catálogo fotográfico del cielo austral en las zonas del 17º a 23º de declinación sur; importantes observaciones de las protuberancias y de la corona solar, en el eclipse total de Sol del 16 de abril de 1893, cuya zona pasaba muy cerca de Vallenar.

En 1908 vino el doctor Federico Ristenpart, astrónomo del Observatorio Urania, de Berlín, quien consiguió que se levantara un nuevo observatorio, en Lo Espejo. Allí se guardan magníficos instrumentos: el Círculo Meridiano Repsold, el Ecuatorial Heyde, el Ecuatorial Fotográfico Gautier y el anteojo acodado Bamberg para el estudio de la variación de la latitud. En el orden científico realizó buenos trabajos.



El bolichero. — ¿Qué? ¿Cuatro vasitos, para olvidar, como de costumbre?
El chofer. — No, hoy tres. No he atropellado más que a tres personas.
(De *Buen Humor*, Madrid)



E 621, a $ 23.—

Prendedor "plaquette", con brillantes, zafiros y rica Perla EVAX.



C 218, a $ 16.—

Anillo en atrayente modelo; arco de oro, zafiros y brillantes EVAX.

PERLAS EVAX

Exclusivamente en nuestros Salones hallará usted las Creaciones MONTSENY.

Somos concesionarios UNICOS de las PERLAS EVAX.

Solicite catálogo que enviamos gratis al interior.

A 204, a $ 35.—

Doble collar de Perlas EVAX, en suaves tonalidades, broche con zafiros y brillantes EVAX.

P 9, a$ 25.—

Tornillos ganchos de oro 18 kts. con Perlas EVAX de muy delicado oriente.



A 275, a$ 18.—

Rico anillo con arco de oro, Perla EVAX y zafiros calibre.

Una Advertencia Oportuna a Nuestros Clientes

Hemos tenido conocimiento que muchas personas, titulándose corredores de Creaciones Montseny, sorprenden frecuentemente la buena fe de nuestros clientes.

Nos hacemos, pues, un deber advertir, que *no tenemos representantes, viajantes ni agentes*, y quienes de tal se titulen, tanto en la capital como en el interior, tratarán de sorprenderle valiéndose del prestigio de nuestro nombre.

Creaciones Montseny

CENTRAL
CORRIENTES 789

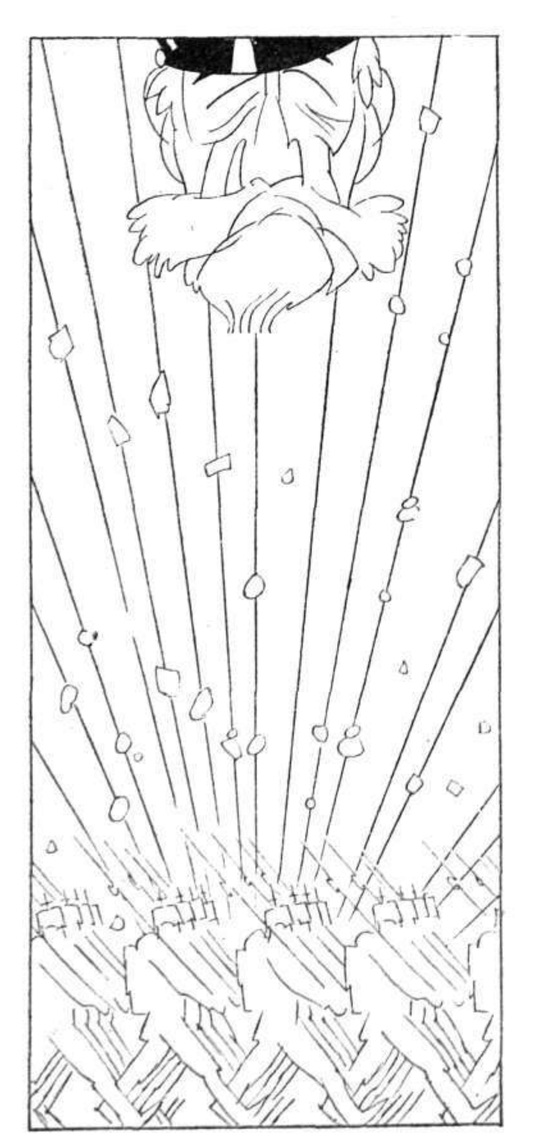
ANEXO
GALERIA GUEMES

Bajorrelieve de

La vida del hombre en Buenos Aires

Por ALBERTO

Si las cifras de la estadística tienen valor real como expresión de fenómenos generales, han de llamarnos la atención los datos publicados recientemente sobre la vida del hombre en las grandes ciudades. De esos números se deduce que en Buenos Aires el individuo no pasa normalmente de un promedio de 38 años. En América, de Nueva York a Río de Janeiro, la existencia parece acortarse con relación a las urbes europeas. ¿Cuál es la razón de esa brevedad? Sabemos que en Europa la jornada de trabajo no es más benigna que en esta metrópoli ni las condiciones materiales en que la persona actúa se diferencian tan sensiblemente de lugar a lugar. La higiene, la comodidad, la costumbre de descansar periódicamente tampoco acusan un desnivel considerable. Sin embargo, las proporciones difieren y plantean al gobernante y al sociólogo un problema de alto interés colectivo, puesto que acaso tenga tanta o más importancia para un país civilizado preocuparse de la prolongación de la vida como de su difusión. Gobernar es poblar, se afirma con ímpetu en los discursos, y esta sentencia simplista ofrece ya el carácter decisivo de un programa. ¿No lo es, por motivos más profundos y más complejos, mejorar y alargar la vida del hombre, esto es, crearle circunstancias que le permitan un desarrollo más armónico y más duradero? La vida en Buenos Aires, dice la estadística que aparece en una publicación oficial, es más corta, y señala con alarma este hecho. Buenos Aires quema así energías humanas con más rapidez, las anula en su combustión con más facilidad que Londres con su trajín, su frío y su niebla, que París con su despreocupación, que Viena con el rigor de su pobreza de capital castigada por el desastre de la conflagración. En Buenos Aires, a pesar de las deficiencias de organización o de las posibles desventajas, el morador se abriga en casas tolerables, se alimenta con discreta abundancia, se viste con relativa holgura. ¿En qué consiste, pues, la causa de esa mortalidad? ¿No influirán en ello formas de tensión del espíritu que contribuyen a un desgaste más intenso y que originan un proceso acelerado de decaimiento? Lo probaría, tal vez, la concordancia apreciable en la estadística americana. Se diría que mientras el europeo vive más con el impulso adquirido, sin excesiva alucinación de su futuro individual, sin exacerbaciones que apresuren su fin, el hombre de América, el hombre de Río de Janeiro o de Buenos Aires, nativo o adventicio, se deja acicatear por la sed de lo desconocido, agita su ánimo con el afán de ser distinto cada día, de conquistar lo que no tuvo, en un envión desesperado de su fuerza moral y de su fuerza física. El europeo desenvuelve su acción dentro de una pauta sana y monótona de rutina, dentro de una geométrica regularidad de diseño previsto; nuestro conciudadano se entrega a la imaginación de la aventura, al frenesí del azar. Y esta soltura de nervios, de brusquedad creadora, de esporadismo sin cesar renovado, acaba por agobiarlo y por reducir sus días con la misma violencia con que los apura. Désde luego, el individuo que vive la vida con ese anhelo de superación, da a la sociedad más de lo que da en Europa. Mas la sociedad es un fin secundario del individuo. La sociedad se organiza para el usufructo del que la compone. Lo que ha de buscarse es que la dicha y la belleza del conjunto gregario no se logre con detrimento del que ha de gozarlo. Las cifras que comento evidencian que aun no lo hemos conseguido. Ya poseemos los medios para vivir agradablemente. Aun nos falta la sabiduría para vivir, y es esa sabiduría, justamente, la que define a una civilización completa.



Von Bernhardi y el "bernhardismo"

El fallecimiento reciente del general Friedrich von Bernhardi ha revelado su escasa popularidad en Alemania. Los diarios alemanes juzgaron su vida y su obra con un criterio frío de historia. Este hombre repre-

Alberto

algunos hechos

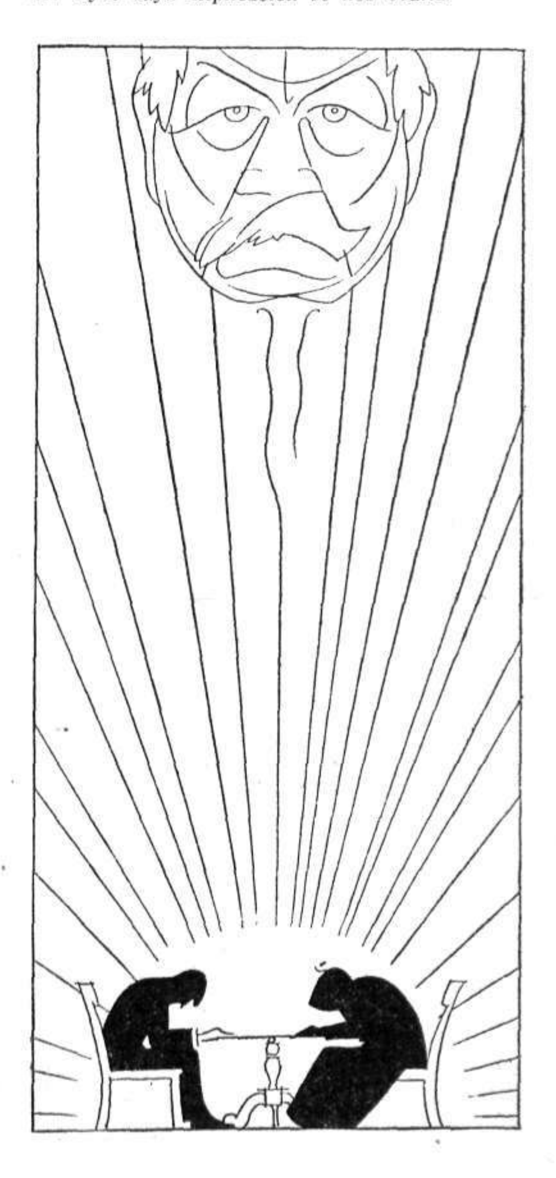
GERCHUNOFF

sentó, sin embargo, antes y durante la guerra, para los pueblos europeos y americanos, lo más acusado de la tendencia germánica en lo que respecta a la supermilitarización. Encarnaba con su punto de vista especial las ideas de extrema previsión bélica. Como admitía la necesidad de la guerra al admitir su posibilidad, exaltaba la conveniencia de precaverse mediante un armamentismo sistemático. Se sabe que muchos militares ilustres de Alemania le reprochaban su actitud, no por estimarla ilógica o violenta con relación a la realidad presumible, sino por creerla imprudente como política. Su ruda franqueza, su áspero apego al cálculo abierto de las contingencias, su idioma categórico de soldado que formula pronósticos políticos, chocaba con la cautela y la mesura de los que se obstinaban en mantener el fuego del volcán y en disimular su penacho. De ahí ese prestigio un poco sombrío que se creó alrededor de la recia figura de von Bernhardi. Decía su verdad profesional con una falta de atavío que lo denunciaba como un factor de perturbación o lo perfilaba como un profeta de su pueblo. ¿Era su pensamiento efectivamente distinto del que profesaban sus colegas del resto de Europa? ¿Son diferentes en su substancia mental y en su conformación psicológica los que hoy esbozan planes de defensa naval o métodos de defensa terrestre en las reuniones internacionales o en los estudios que realizan aisladamente? El "bernhardismo" no es fenómeno que se manifiesta con el general von Bernhardi ni en Alemania ni fuera de Alemania. Es una consecuencia de la estructura de las naciones, que fundan su seguridad en la pugna de los elementos defensivos, que acaban por ser, al abultarse y extenderse, medios ineludiblemente agresivos. Von Bernhardi pertenece a una época en que se concebía la guerra con la visión de la victoria y la victoria con la visión de sus beneficios fecundos. Hoy sabemos que la victoria no es triunfal y significa, como la derrota, el desequilibrio trágico y la ruina agotadora. Sabemos que únicamente la paz es fértil. Lo sabemos, pero el "bernhardismo" persiste por más que contemplemos con asombro melancólico a los lúgubres anunciadores y a los torvos filósofos de la fuerza y de la catástrofe.

Conan Doyle y el misterio

Sir Arthur Conan Doyle reposa ahora en un penumbroso rincón de su jardín de Windelsham. El más popular de los escritores británicos, que ha trabajado medio siglo en la literatura de esparcimiento imaginativo, llegó a la difusión universal con sus novelas simples e ingeniosas, que todos hemos leído y recordamos agradablemente. No todos saben que el creador de Sherlock Holmes cultivaba también otra clase de preocupaciones. Conan Doyle era uno de los jefes del movimiento espiritista. Creía en el más allá, sostenía con lógica seria, con sólido raciocinio, la necesidad de no ver el mundo como el resultado de un proceso de física y de química y al hombre como un accidente de este proceso. Su doctrina ha servido para que muchas personas se sonriesen con una garbosa confianza en sus propias convicciones. Hay en el fondo de las creencias de Conan Doyle, más que un sistema de ideas, una aptitud religiosa y una necesidad de manifestar esa aptitud. Conan Doyle no se resignaba a abolir el misterio en virtud de no comprenderlo o de no descifrarlo. Prefirió indagarlo primero, y esta posición, que lo llevó a una afirmación positiva, pareció a la gente que ya nada tiene que averiguar una actitud incompatible con el progreso de la ciencia. Lo cierto es que sabios como Richet, como William Croockes, tienen el valor de sostener que aun ignoran y que el misterio forma parte de lo que quisieran penetrar. Y su ejemplo, su humildad filosófica, nos induce a respetar tanto a los que nos describen el universo, que son los trabajadores científicos que elaboran los datos y las definiciones precisas, como a los que aspiran a interpretar el universo, que son los metafísicos, empeñados en adivinar los grandes secretos, las grandes leyes cuya explicación se nos oculta.

Gerchunoff



Leyenda de milagro: Chirinos

Era en tiempos de morisma por tierras hispanas. Acaudillaba huestes el rey Zeyt Abuceyt contra falanges cristianas. Cayó prisionero en uno de esos combates el sacerdote Chirinos que había penetrado en filas enemigas predicando religión.

Tras mucho tiempo de cautiverio con otros cristianos en horribles ergástulas y mazmorras, un día Zeyt Abuceyt mandó que llevaran los cautivos a presencia suya. Tocóle el turno a Chirinos, y el rey le preguntó cuál era su oficio.

—Mi oficio, ¡oh, rey poderoso!, es ser sacerdote de Jesucristo. Es ministerio tan encumbrado, que excede a cuantos puestos hay en la tierra. No os pido otra gracia sino que me dejéis decir misa.

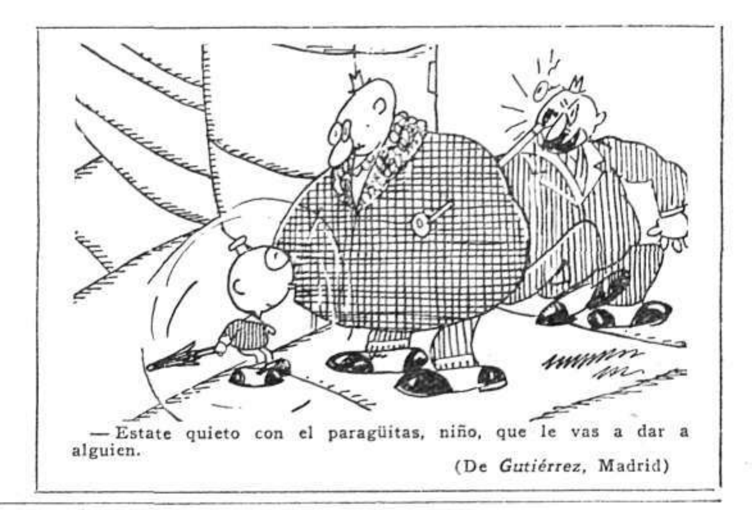
Accedió Zeyt, movido por su curiosidad, a lo que el sacerdote le pedía, y como los objetos del culto habían sido destruídos por la morisma, no tuvo inconveniente en que un mensajero fuese a Cuenca, plaza que, tras nueve meses de sitio, había ganado el rey don Alfonso VIII de Castilla.

Poco tiempo después, el 2 de mayo de 1232, regresó a Caravaca el mensajero con su preciada carga. Sin embargo, bien misterioso olvido fué que ninguno de cuantos cristianos allí había parase mientes en que faltaba una imagen. Chirinos, en pedirla; los caballeros templarios, en remitirla.

Dispuesto todo para celebrar la misa, el rey Zeyt acudió con su corte a presenciar la ceremonia. Se lamentó Chirinos de que en el altar faltara la cruz, insignia del cristianismo, cuando el templo se llenó de resplandores; una nube de incienso veló la claridad que iluminaba los cruceros de la nave, y entre dos ángeles escoltados por lucida comitiva de paraninfos apareció la cruz santísima conocida después por la de los cuatro brazos.

Fué intensa la turbación de los presentes, y tan manifiesto el milagro, que al instante se convirtió al cristianismo el rey moro Zeyt, retirándose a una solitaria torre cercana al castillo, llamada hoy del Aceite, donde acabó en penitencia sus días.

Y al correr de los siglos la tradición siguió celebrando con alborozo, jubilosamente, esta efeméride memorable en la historia de la religión.



—Estate quieto con el paragüitas, niño, que le vas a dar a alguien.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



3 SENSACIONALES OFERTAS
que Vd. debe aprovechar inmediatamente, pues son limitadas a los primeros 500 clientes que las aprovechen!
N. B. - ¡Para cada pedido del interior hay un obsequio!
Preciosa boquilla de ámbar legítimo, prensado, con guardafuego y virola de oro 18 kts., con su estuche y un magnífico encendedor automático de regalo! El todo, al sensacional precio de . . . . $ 10.90
GRATIS !!
10.90
10.50
Hermoso anillo de oro 18 kts. macizo, para caballero, con sus iniciales artísticamente grabadas y estuche, al extraordinario precio de . . . . $ 10.50
8.75
Regio reloj pulsera para caballero, dorado a fuego, máquina suiza garantizada por 2 años, correa s cocodrilo, al asombroso precio de . . . . . $ 8.75
EL Trust Joyero Relojero
CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES
SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 (FLORES C. Fed.) - CABILDO, 2338 (BELGRANO C. Fed.) - ROSARIO (S. FE.) - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

¡..........!

Por Irene Galup Lanús de Huergo

Es noche ya. El Sol se esconde apresurado. ¡Yo te aguardo... te aguardo!

Mi corazón se ha rejuvenecido, y esperándote me he remozado. La emoción me ahoga en angustiosa alegría.

Me he vuelto niño, y te espero como el niño espera un juguete. La ilusión es el juguete de los hombres grandes.

La fila de luces se ha encendido en mi calle, en la pequeña calle donde yo moro...

Y la noche cae...

He cerrado mis ventanas... He encendido mi lámpara..., y te aguardo... Mi hogar es tibio, y lo llena la media luz.

Tengo miedo de mi propio corazón. Parece romperse a fuerza de palpitar en mi pecho... ¡Tengo miedo al frágil juguete de la ilusión!

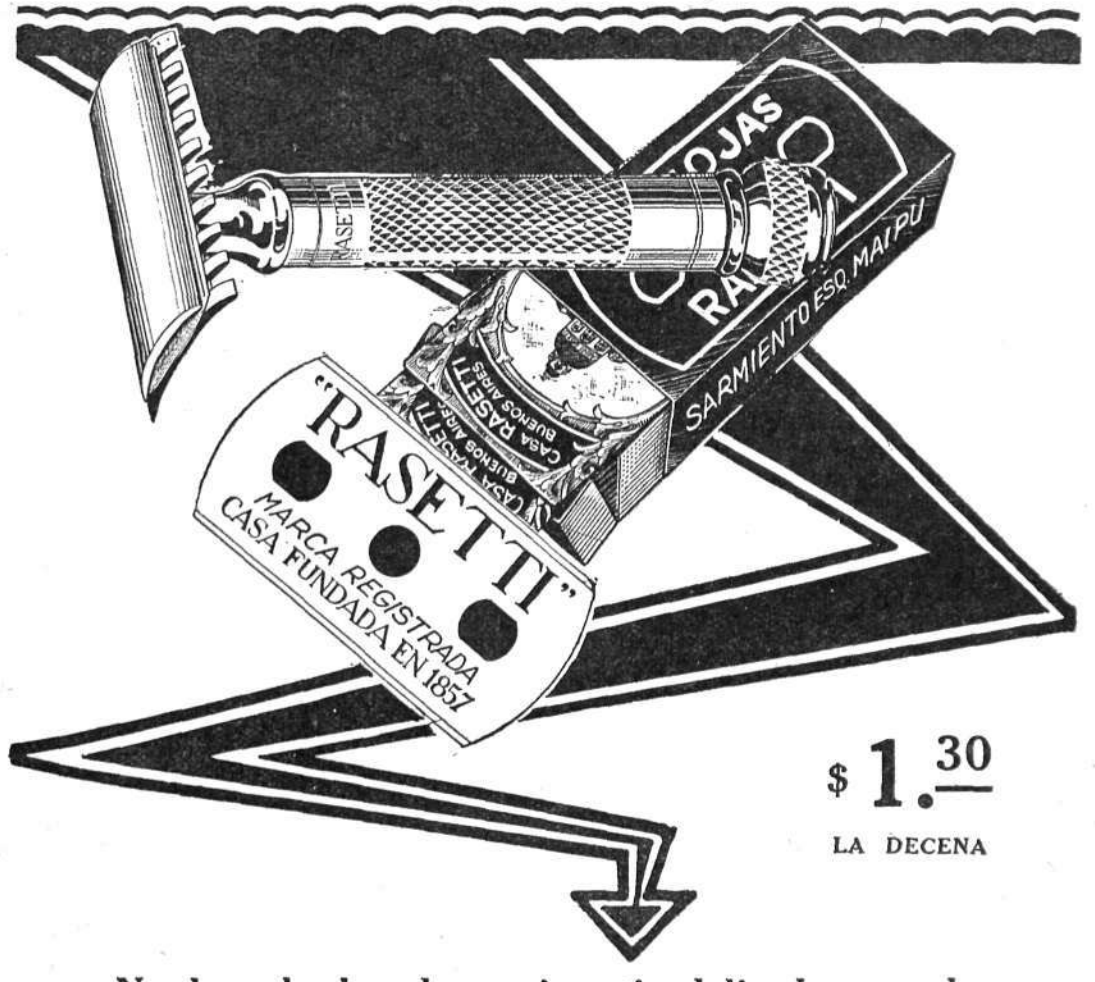
¡Has llegado!...

Tu mirar ha sido esquivo... vago... ¡Te has marchado! He quedado con la frente pegada a los cristales de mi ventana. He oído tus pasos que se fueron alejando por la pequeña calle alumbrada donde yo moro...

Mi corazón se ha serenado... Sobre la gran alegría ha caído la tristeza.

¡El juguete de la ilusión se ha roto!...

Irene Galup Lanús de Huergo



$ 1.30
LA DECENA

No hay barba dura ni cutis delicado cuando la hoja es

"RASETTI"

Las de mayor duración y las más baratas.
La hoja predilecta de los que saben afeitarse.

Una máquina "Rasetti", toda de bronce niquelado y una decena de Hojas "Rasetti" $ 2.20

Fabricantes Vendedores:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

F. C. RASETTI y Cía. (Suc.)

Sarmiento esq. Maipú - Buenos Aires - Rivadavia 526

¡NUEVE ASALTOS EN UNA NOCHE!

Una banda de delincuentes asalta a cuatro vigilantes y cinco casas de comercio.



Cabo José Julio Sueldo.



Agente Salvador Longhi.



Agente Antonio Beltrán.

Agentes de policía a cuya decidida actitud se debe la captura de tres individuos reconocidos por sus víctimas, como los autores de los asaltos.



Clemente Flanzinetti, uno de los malhechores capturados, al ser llevados a la comisaría 33ª, para su reconocimiento.

No parece sino que los autores de estos hechos obraron con una estrategia por demás calculada, llegando a culminar su audacia con el asalto rápido, inmovilizador, desconcertante, a cuatro agentes de la autoridad de cuyas armas se hicieron dueños para realizar, atemorizando con ellas, el resto de su obra. Recorriendo una determinada zona del *municipio, irrumpían amenazantes* y resueltos allí donde les debía parecer mejor, y en completo mimetismo de cinematógrafo hacían levantar manos y acorralaban gente, robando de los cajones cuanto dinero había. Luego, en plena calle, atracaron a un matrimonio quitándoles cuanto llevaba la pareja; hasta que, el agente Salvador Longhi, observando que tres sospechosos discutían acaloradamente, les detuvo, tras tenaz resistencia: luego se probó que formaban en la banda y su disidencia obedecía sin duda a diferencias en el reparto del botín.

Ramón Domínguez, convenientemente cuidado, es conducido desde la comisaría 29ª a la 33ª con el mismo objeto.



Agente Carlos Wall, asaltado y herido.



Luis Pulise, a quien se sindica como uno de los jefes de la banda, fué reconocido por varios de los asaltados.



Agente Antonio del Río, asaltado y herido.



Agente Melitón Guantay, asaltado y herido.



Agente Amado Avellaneda, asaltado y herido.

Cosas del Norte

La última innovación que se pretende implantar en el ejército de los Estados Unidos, es un aparato especial que proporcione "música en conserva" a los soldados durante las marchas, y que, por lo tanto, suprima la banda de música de todo regimiento.

El nuevo aparato ha sido ya adquirido para prueba. Hace poco, el Sr. Trubee Davinson, subsecretario de Guerra, ordenó a un regimiento que se hicieran las pruebas del aparato "substitutivo de las bandas militares".

El nuevo aparato es sumamente sencillo. Consiste, en realidad, en un amplificador de gran potencia, conectado con un fonógrafo. Todo ello va instalado sobre un camión.

El volumen de la música del aparato es equivalente al de dos bandas de regimiento juntas y puede, naturalmente, disminuirse o aumentarse como se desee. La calidad de la música es, según los datos oficiales, aproximadamente tan buena como la de una banda corriente.



— ¿Sabe lo que ha pasado, madre? Pues un "Hispano-Suiza", que quería adelantar a un "Auburn", ha chocado con un "Chrysler" y un "Alfa Romeo"; un "Ford" que pasaba los ha socorrido, junto con un "Rolls-Royce", un "Bugatti", un "Packard", un "Studebaker" y un "Citroen".

— ¡Dios mío! ¡Qué lástima que con lo que sabe este chaval, lo tengamos que dedicar a guardar cerdos!

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Radio en Inglaterra

Comunican desde Londres que la Comisión británica de Radio ha procedido al nombramiento de doce centros nacionales en Inglaterra, Escocia y País de Gales, en donde el tratamiento de los enfermos pueda ser combinado con el método aprobado oficialmente de la radioterapia.

La comisión nombrada al efecto ha enviado una cierta cantidad de radio a cada demarcación, entregándolo al hospital previamente designado por los médicos de cada zona.

Por lo que respecta a la ciudad de Londres y teniendo en cuenta la gran densidad de población, la comisión considera el asunto como un problema aparte.



Las más *distinguidas* familias porteñas prefieren el *sabroso* chocolate NOEL...

LOS amantes del buen vivir han adoptado, casi por unanimidad, el riquísimo, el sabroso Chocolate Noel.

Esta preferencia, que es su mejor elogio, se debe a su sabor, tan exquisitamente delicioso...

Está preparado de acuerdo a un *procedimiento secreto* descubierto por los técnicos de la Casa Noel, que consiste en una minuciosa selección de los cacaos que componen el chocolate y en la exacta dosificación de los mismos. Desde las llanuras ardientes del Ecuador llega un cacao sumamente aromático. Se lo combina con otros traídos del Brasil y de Venezuela – el primero muy sabroso, el segundo muy alimenticio – y se obtiene un chocolate tan fino, tan suave, tan rico, que siempre se desea tomar otra taza...

Usted también debe probar este chocolate exquisito cuyo gusto inigualado lo ha hecho el preferido de la aristocracia porteña, de la gente de más fino paladar...

¡Hoy mismo, compre una libra de Chocolate Noel!

Este es uno de los 88 manjares

NOEL

Fundada en 1847

NOEL & Cía. Lda. BUENOS AIRES

Sapiencia de un monarca

Hablamos de don Alfonso X, el Sabio, que señala una prominencia inconfundible en el panorama de la cultura hispanolatina.

Es de tal índole la actividad manifestada por el sabio rey en todos los órdenes de la cultura, que cuanto más se estudia su obra más se admira su personalidad en el campo de la cultura patria.

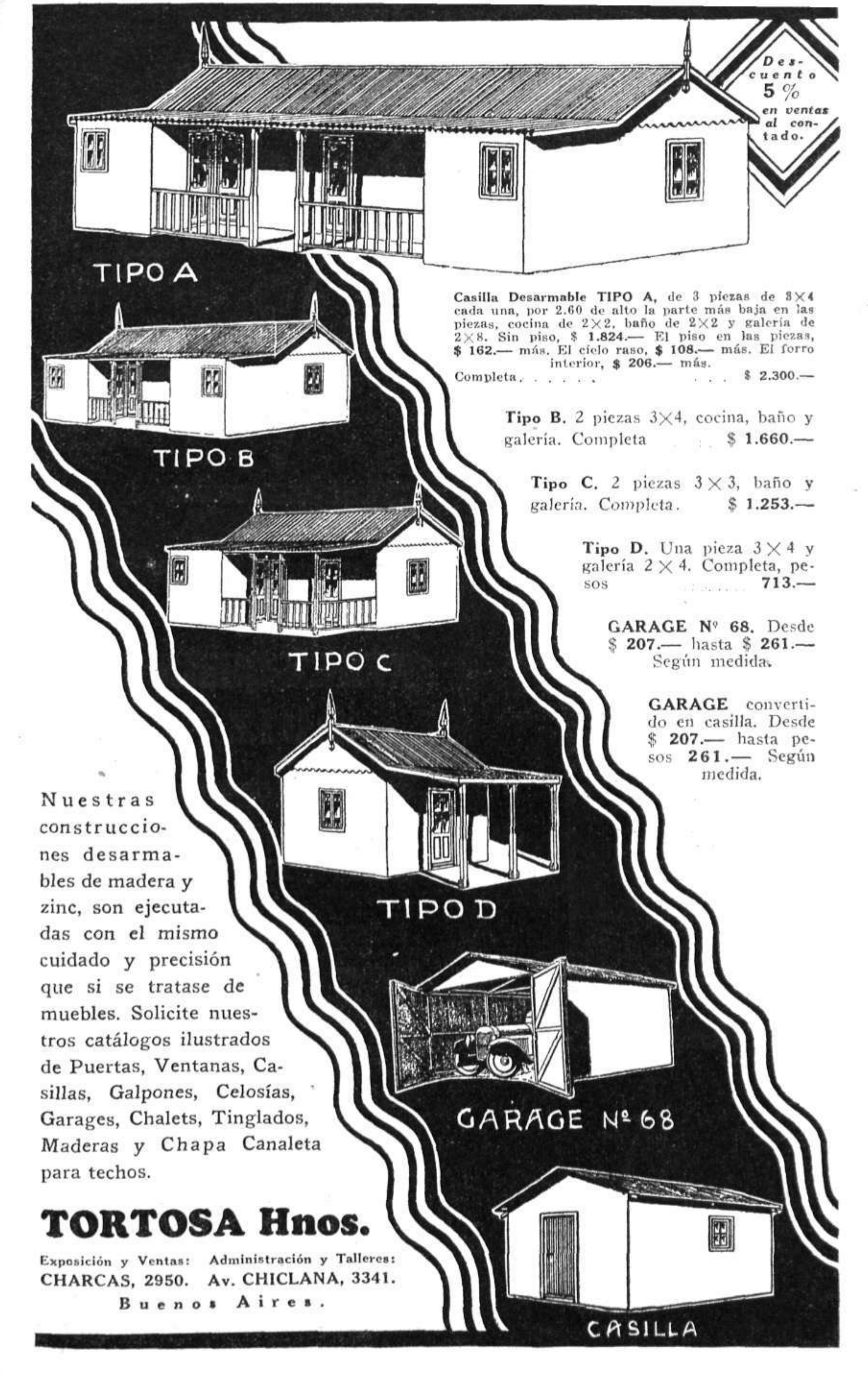
Alfonso X, acompañado de un núcleo brillante de sabios cristianos, moros y judíos que reunió en Toledo, consiguió un importante avance en la astronomía, presentó al mundo unas tablas astronómicas mucho mejores que las conocidas hasta entonces y mandó traducir al castellano los libros árabes y caldeos que resumían los progresos del saber en astronomía.

Sus obras literarias, jurídicas e históricas son más conocidas que sus obras científicas. Su actuación como director de los trabajos astronómicos está todavía en tinieblas; sus "Libros del saber de Astronomía" están publicados por la Real Academia de Ciencias en una edición monumental que preparó Rico Sinobas, pero desgraciadamente quedó incompleta esta publicación, detenida en la primera parte del tomo V; el manuscritto del libro "De los juicios de las estrellas", que mandó traducir del árabe, está totalmente inexplorado; su "Libro de las cruces", apenas conocido de algunos, es un interesantísimo manuscrito del año 1259.

La obra científica, casi exclusivamente astronómica, de Alfonso X, es verdaderamente prodigiosa y gigantesca; por ella merece ser considerado como una de las grandes figuras de la historia de la ciencia española. Por haber traducido y conservado los mejores libros árabes de astronomía, por haber protegido a los astrónomos, por haber construido unas tablas astronómicas admirables y por haber denunciado y corregido los errores de los antiguos sistemas astronómicos.



El empleado. — Señor, ¿me puede dar permiso para salir esta mañana? Mi esposa quiere que vaya a sacudirle las alfombrars.
El jefe. — No, señor; no puede usted salir.
El empleado. — Gracias, señor. Ya sabía yo que podría contar con usted.

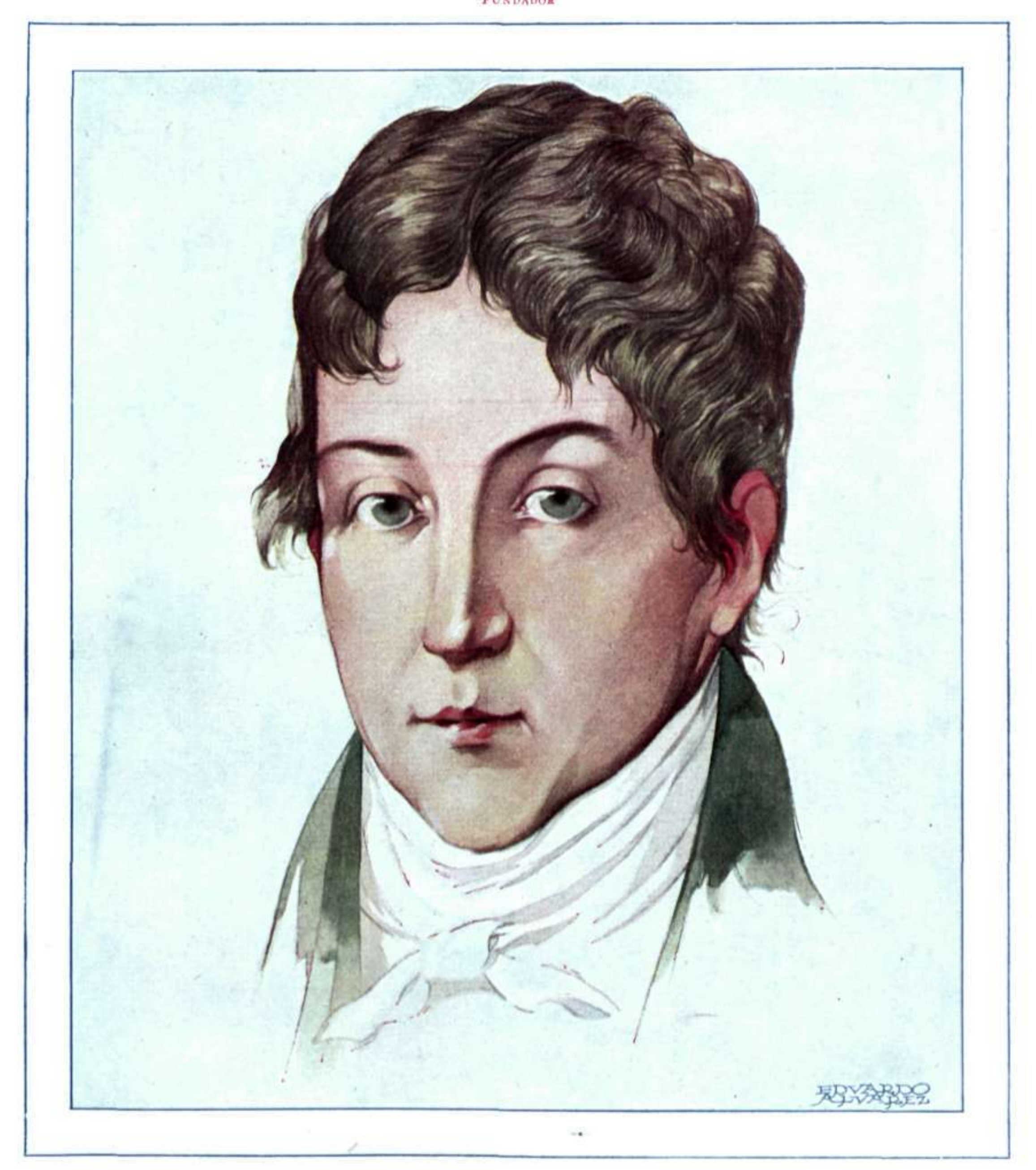


Descuento 5 % en ventas al contado.
TIPO A
Casilla Desarmable TIPO A, de 3 piezas de 3×4 cada una, por 2.60 de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×8. Sin piso, $ 1.824.— El piso en las piezas, $ 162.— más. El cielo raso, $ 108.— más. El forro interior, $ 206.— más.
Completa . . . . $ 2.300.—
TIPO B
Tipo B. 2 piezas 3×4, cocina, baño y galería. Completa $ 1.660.—
TIPO C
Tipo C. 2 piezas 3 × 3, baño y galería. Completa. $ 1.253.—
TIPO D
Tipo D. Una pieza 3 × 4 y galería 2 × 4. Completa, pesos 713.—
GARAGE Nº 68
GARAGE Nº 68. Desde $ 207.— hasta $ 261.— Según medida.
GARAGE convertido en casilla. Desde $ 207.— hasta pesos 261.— Según medida.
CASILLA
Nuestras construcciones desarmables de madera y zinc, son ejecutadas con el mismo cuidado y precisión que si se tratase de muebles. Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Celosías, Garages, Chalets, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para techos.
TORTOSA Hnos.
Exposición y Ventas: CHARCAS, 2950.
Administración y Talleres: Av. CHICLANA, 3341.
Buenos Aires.


RUIZ
JEREZ
XEREZ-QUINA
RUIZ
Xerez-Quina
Ruiz
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA ARGENTINA
LUIS DUFAUR
En invierno, tomado puro,
XEREZ-QUINA
RUIZ
es, además de aperitivo-tónico, un delicioso reconfortante.
Tome usted una copita antes de sus comidas.

CARAS Y CARETAS

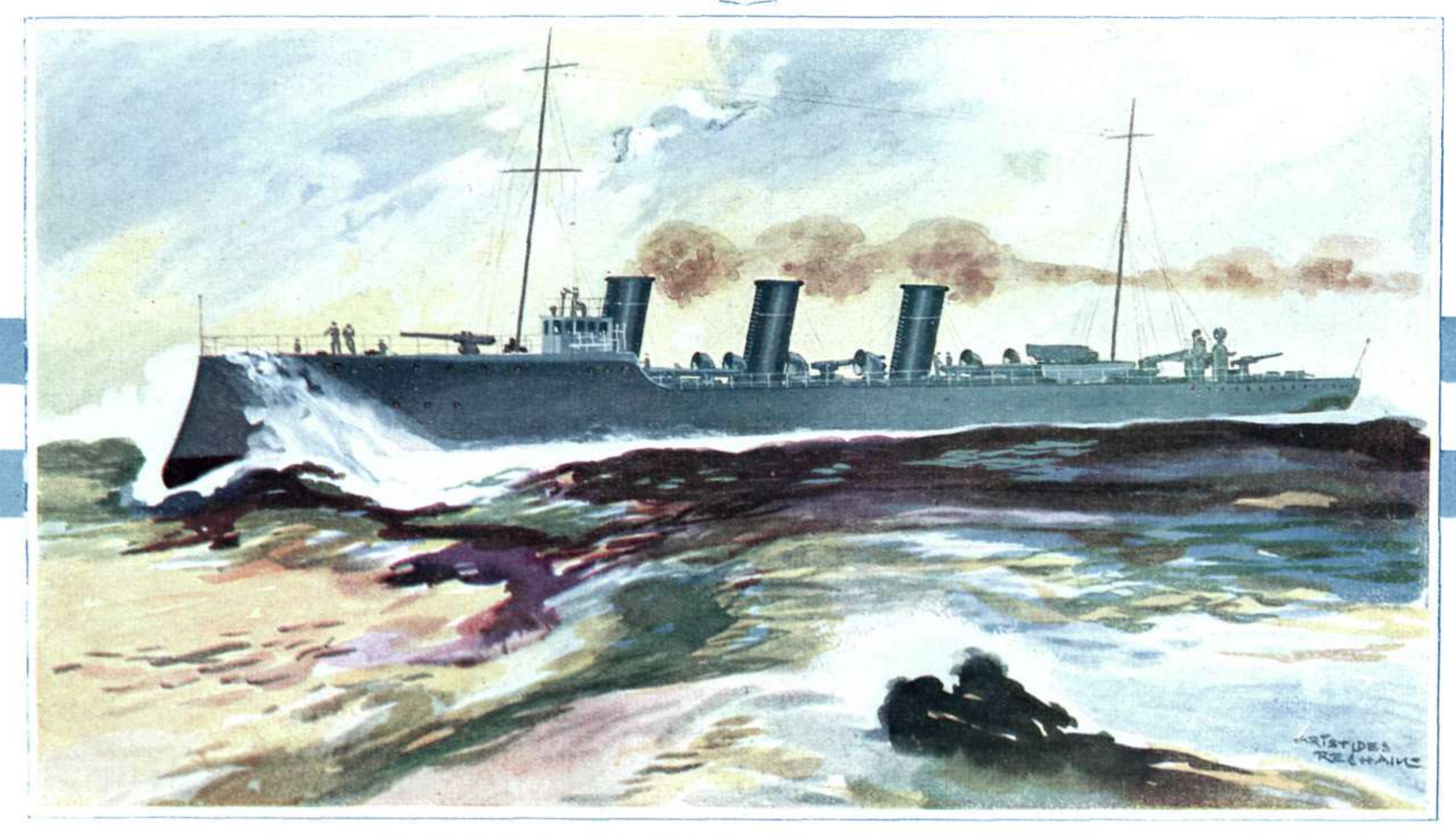
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Sarratea

DON Manuel de Sarratea nació en Buenos Aires el 13 de agosto de 1774, y era hijo de un rico comerciante. Como era de esperar, el joven Manuel recibió una cuidada educación en el Colegio de Vergara, en España. Vivió en Madrid, durante mucho tiempo, pero llegó a Buenos Aires cuando los primeros asomos de independencia comenzaron a agitar los espíritus patriotas. Declarada la revolución, Sarratea desempeñó en Río una delicada misión diplomática y mereció del ministro español Casa Irujo el calificativo de "agente peligroso" por sus modales exquisitos, su tacto, su don de gentes y su inteligencia. En 1820 ocupó el gobierno de Buenos Aires. Años más tarde fué ministro en Inglaterra y después en Francia, donde falleció, en Limoges, el 21 de septiembre de 1849.



EXPLORADOR "LA PLATA"

Eslora, *87 metros.* — Manga, *8.50 metros.* — Calado, *2.30 metros.* — Velocidad, *32 millas por hora.* — Desplazamiento, *950 toneladas.* — Armamento: *2 cañones de 101.5 m/m; 4 tubos lanzatorpedos.* — Máquinas: *2 turbinas Curtiss de 20.000 H. P.; 4 calderas; 2 hélices.*

Reunión social en el Hipódromo Independencia

ROSARIO



Señoritas de la sociedad en los jardines del Hipódromo Independencia en la reunión en que se disputó el clásico "Presidente de la República."

Señoritas de Alvarado, Pinto, Junquet y Miguel en los jardines del paddock.

Señoritas de Casas, Durando, Colombres, Rouillón, Alvarado y Kunz.

Señoritas de Lejarza, Iriondo, Recagno y Cullen.

Señoritas de Uranga, Fernández Díaz y Tietjen.

Señoritas de Cabrera, Crespo y Forcada y señor Rodríguez.

Enlaces y



Señorita María Esther Ucelay que formalizó su compromiso matrimonial con el doctor Osvaldo E. Arrillaga.



Señorita María Teresa Pittaluga, con el señor Antonio Atanet, hijo, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.



Señorita Fanny Lynch, con el señor Juan F. Kelly, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.





Señorita Delia Elvira Rodríguez, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Aliberto Rodrigáñez Riccheri.

compromisos



Señorita Generosa Calvo Mendez, con el señor Guillermo Alvarez Quiñones, en la residencia de la novia, en Córdoba.

Señorita Marta Pinard, cuyo enlace con el doctor Domingo Mordeglia se realizará próximamente.

Señorita Alicia Quintana con el señor F. S. Ghezzi, en la residencia de la novia.

ROSARIO DE LA FRONTERA





Señoritas Susana y Marta López Tamayo, Marta Elena y Elena Tamayo y *Fanny Cornejo.*

Señoritas Fanny Cornejo, Susana y Marta López, Manena y Nenena Tamayo, y señor *M. A. Cornejo.*









Bajo la caricia *suave del sol se* reviven los días aun próximos de la primera infancia.

Señoritas Elisa D'Andrea y Luisa Alvarado.

Señorita Clotilde Anganuzzi tomando su primera lección de golf.

Mañanita clara, *limpia, tibia,* cuyo sol propicio invita a ser optimista.





Señoritas Lola Linares y Lía López Sanabria y doctores Bernardo López y López Sanabria.

Señora Julia Isasmendi de Kichel, señoritas de Figueroa, Isasmendi y Dávalos, y señor Guillermo Velarde Mons.



Fay Wray

Una de las estrellas jóvenes de Hollywood que mejor y más espiritualmente sabe encarnar las figuras de nuestra época, y a la que veremos en breve conjuntamente con Powell, en *Tacones de Punta*.

Un mirador — el avión colgado de las alturas — y la tierra que huye vertiginosamente. O las nubes acercándose raudas al mirador.

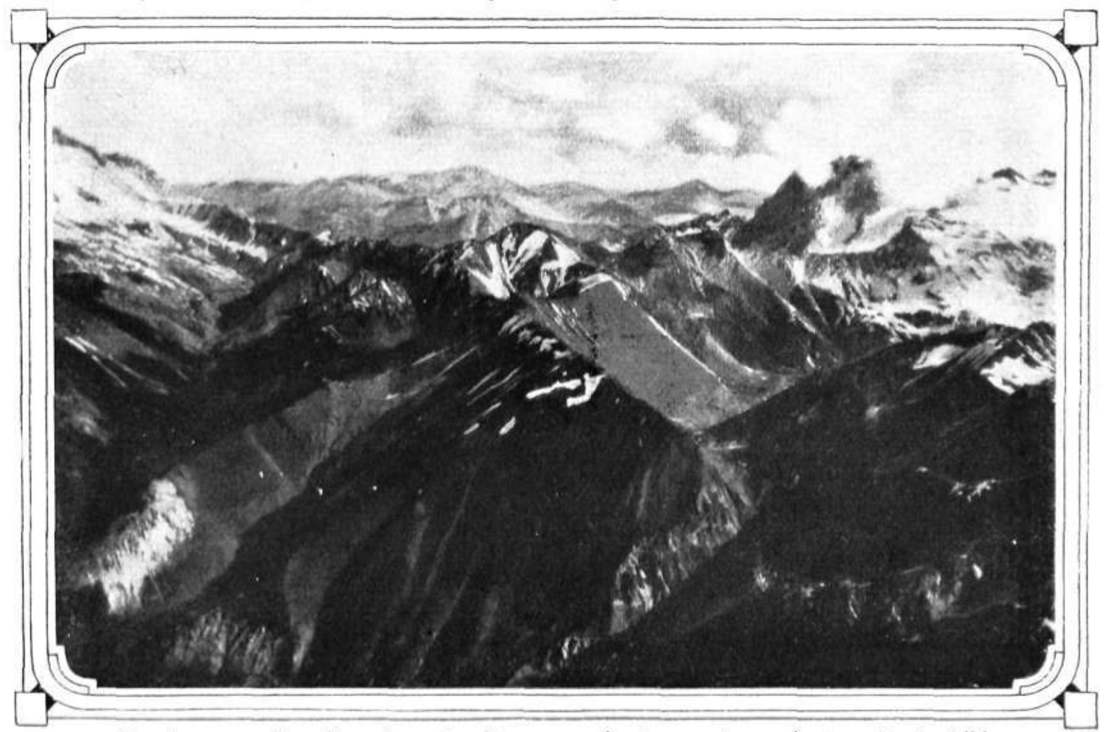
POR LOS CAMINOS DEL AIRE

Por BARTOLOME SOLER



Más tarde nubes, más nubes, fundiéndose en una sola, hilvanadas por el viento y tendidas bajo el avión como una red caída sobre las crestas.

Un río, varios ríos, los cauces andinos trasmutados en caminos de luz, como rayas de plata y de cristal extraviadas en la intrincada maraña de gargantas, de quebradas, de altozanos, de cárcavas y de márgenes vacilantes sobre los abismos.

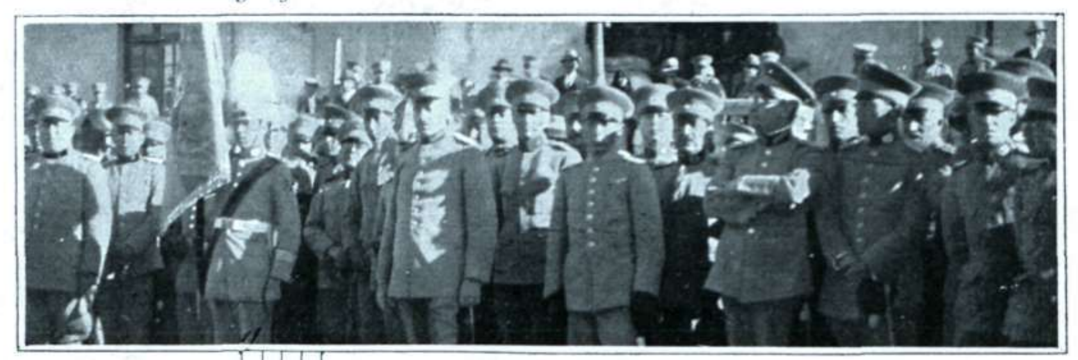


A cinco, a seis mil metros de altura y a ciento sesenta o ciento ochenta kilómetros por hora. Y abajo la Cordillera, los Andes, convertidos en un oleaje de picachos, como miles de crestas ensambladas por una mano caprichosa.

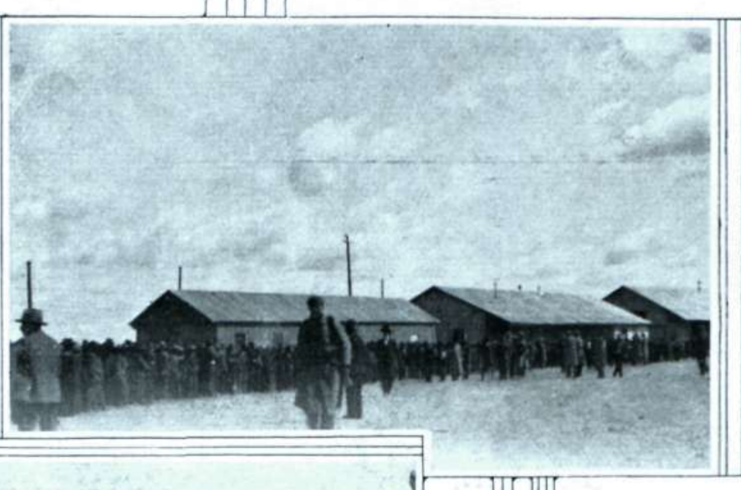
En las primeras páginas publicamos el hermoso artículo que firma el gran autor de "Marcos Villari".

Caras y Caretas en Bolivia

Notas gráficas del reciente movimiento revolucionario



Los miembros de la junta militar rodeando al abanderado del Colegio Militar durante el acto de homenaje en cuyo transcurso se inscribió en el estandarte de la institución el siguiente lema: "Defensores de la Constitución".



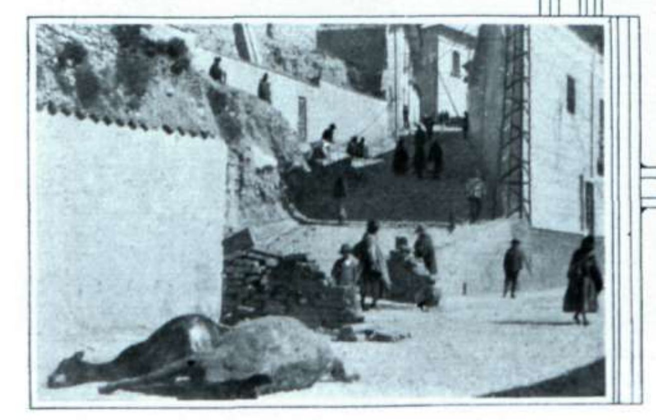
Voluntarios reunidos en la Escuela de Aviación esperando turno para incorporarse a las filas de las tropas contrarias al gobierno.



Tropas del ejército que se mezclaron a los estudiantes en defensa de la Constitución. Los civiles no tenían armas.



Una parte de las tropas revolucionarias que dirigían los cadetes de la Escuela Militar, acantonadas en los alrededores de La Paz.



Una de las barricadas que en La Paz levantaron los estudiantes y en cuya construcción intervinieron también mujeres. Las dos mulas muertas fueron las víctimas del cañoneo de las tropas gubernistas.

Las aventuras de Chingolo, por Percy Crosby



—¡Caramba! Me he portado mal toda la semana. Hoy es el santo de mamita y quiero quedar bien con ella.



—Tengo que hacer una verdadera hazaña para borrar la mala impresión de siete días. ¡Fuerza, Chingolo!



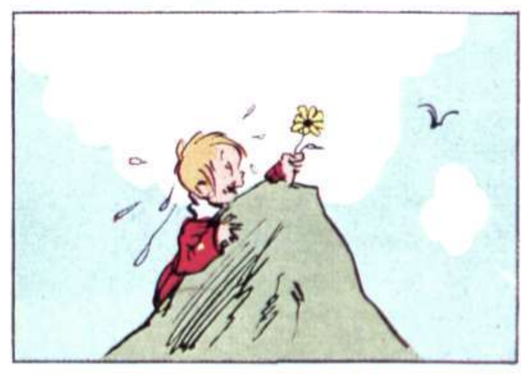
—¡La pipeta! ¡Y yo que me reía siempre de los giles que se dedicaban a subir montañas como si no pudieran ponerles ascensor!



—Por lo menos, estoy a diez mil metros de altura. ¡Sería gracioso que batiera el récord de altura y me dieran un premio!



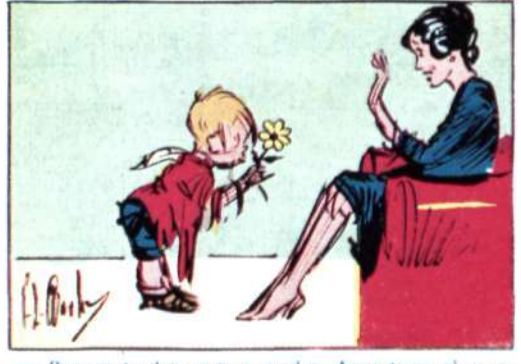
—¡Fuerza, Chingolo! Un paso más y le das la papa a todos los giles de pantalones cortos y plumita en el sombrero...



—¡Aquí está lo que precisaba! Esta preciosa flor es la que me va a librar de la paliza acostumbrada de los domingos!



—¡Ahora estoy batiendo un record de velocidad! Cuando se lo cuente a la barra, me van a decir globero...



—Buenas tardes, señora madre. Aquí tiene el regalo que su buen y fiel hijo le dedica. ¡Que los cumpla muy felices con muchas cuartas de narices!

Nuestros escritores

Con esta página "Caras y Caretas" comienza la publicación de una serie de caricaturas de nuestros escritores, pintores, escultores y músicos



ENRIQUE LARRETA

Don Enrique Larreta, el más conocido en los altos círculos extranjeros, ha tendido un arco inmenso en la literatura americana, que va de "La Gloria de Don Ramiro" a "Zogoibi".



LEOPOLDO LUGONES

Las ciencias, los problemas humanos, la vida del país, todo le atrae, todo le hace vibrar, sin dejar de ser el gran artista y el gran poeta que es Lugones.



JOAQUIN CASTELLANOS

Combatió por ideales políticos, gobernó su provincia y fué legislador. Pero, por encima de esa notoriedad, don Joaquín Castellanos tendrá siempre la popularidad que le dió su poema famoso.



MARTINIANO LEGUIZAMON

Don Martiniano Leguizamón e el símbolo vivo de Entre Ríos en el país. Mas, así como este entrerriano es un escritor nacional, este historiador es uno de nuestros mejores cuentistas.



MARTIN GIL

¿Qué dice Martín Gil? — se preguntan todos. La gente espera su palabra. Este astrónomo es un sabroso escritor que posee el arte de interesarnos y de provocar nuestra curiosidad unánime.

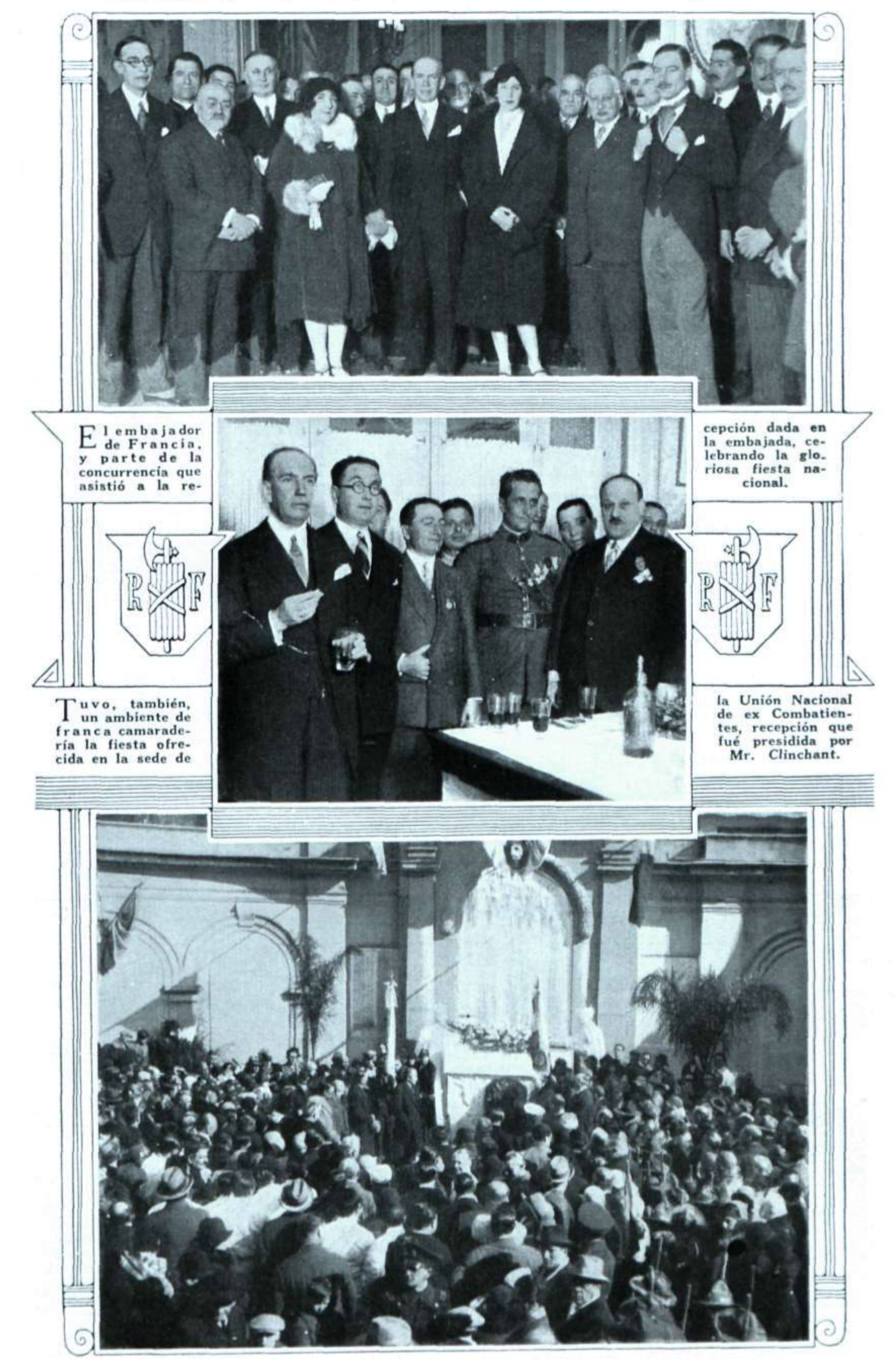


LUIS PARDO

Luis Pardo o Luis García. Lo conocéis; a todos vosotros os hace sonreír desde largos años atrás; y cada uno de vosotros contrae con él una deuda "semanal" de gratitud.

Caricaturas por Valdivia

Conmemoración del 14 de Julio



El embajador de Francia, y parte de la concurrencia que asistió a la recepción dada en la embajada, celebrando la gloriosa *fiesta nacional*.

Tuvo, también, un ambiente de franca camaradería la fiesta ofrecida en la sede de la Unión Nacional de ex Combatientes, recepción que fué presidida por Mr. Clinchant.

Concurrencia al solemne acto realizado en el Hospital Francés, ante el monumento que recuerda a los muertos por Francia. Fotografía tomada durante los discursos.

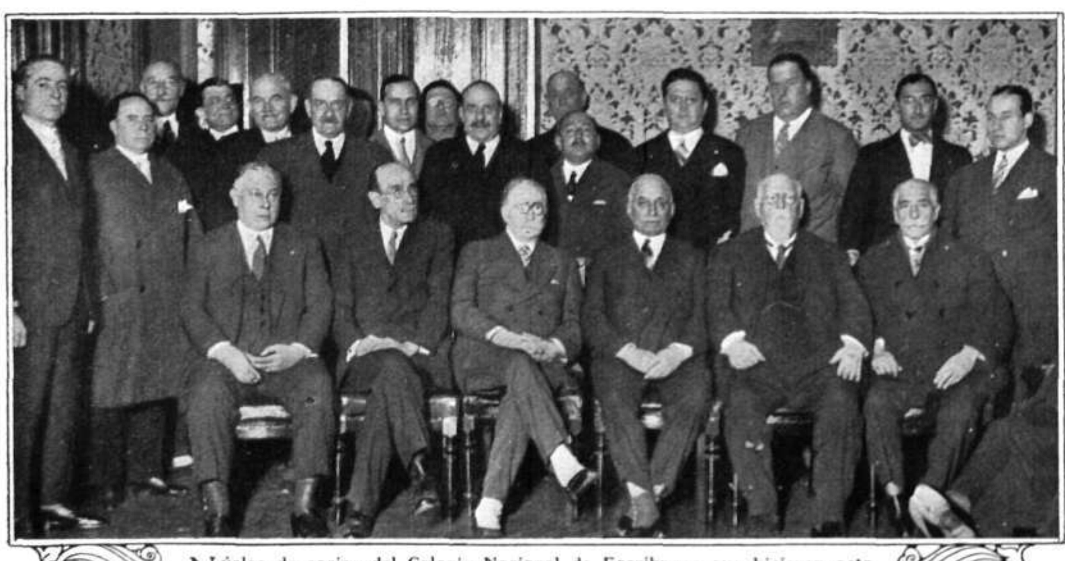
Viaje del presidente del Departamento Nacional de Higiene a Europa



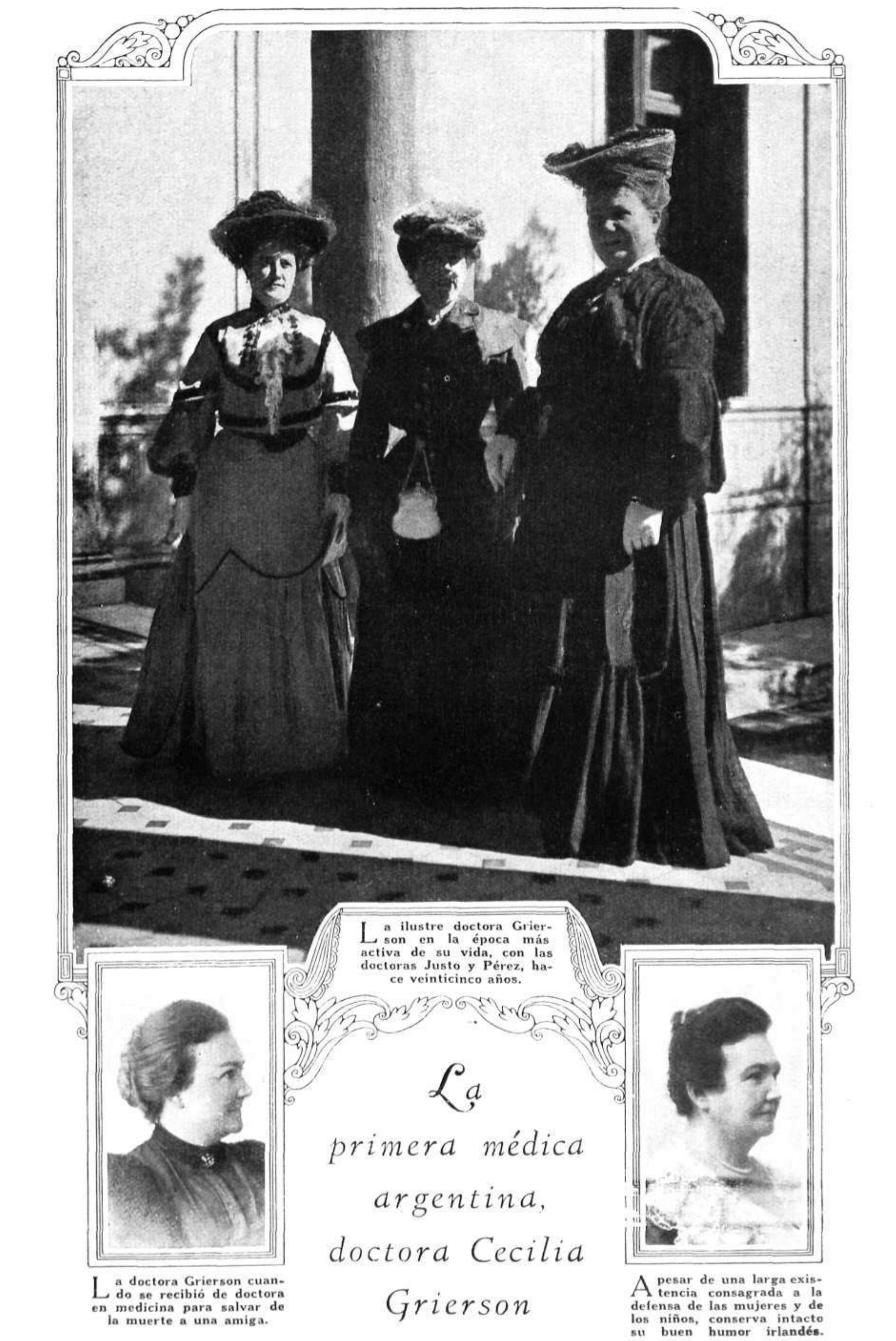
Artístico pergamino obsequiado al doctor Agudo Avila, y que dice así: "El personal del Departamento Nacional de Higiene a su digno presidente, doctor Antonio Agudo Avila, por su eximia y eficiente labor técnica y administrativa, por los proyectos elevados al P. E. de defensa sanitaria, profilaxis y código sanitario y por haber evidenciado una vez más sus altas virtudes de funcionario justo, recto, noble y patriótico, dedica este homenaje, testimoniándole su adhesión con motivo de su viaje.

El doctor Antonio Agudo Avila rodeado por miembros de su familia, el ministro de Marina, contraalmirante Zurueta, el general Toranzo y otras personas, a bordo del "Conte Verde", momentos antes de emprender viaje a Europa.

En el Colegio Nacional de Escribanos



Núcleo de socios del Colegio Nacional de Escribanos que hicieron acto de presencia en la interesante conferencia pronunciada por don Eusebio E. Giménez y que versó sobre la historia de la notaría en nuestro país.



La ilustre doctora Grierson en la época más activa de su vida, con las doctoras Justo y Pérez, hace veinticinco años.

La primera médica argentina, doctora Cecilia Grierson

La doctora Grierson cuando se recibió de doctora en medicina para salvar de la muerte a una amiga.

A pesar de una larga existencia consagrada a la defensa de las mujeres y de los niños, conserva intacto su buen humor irlandés.

En las primeras páginas publicamos una interesante crónica referente a esta nota, firmada por Juan José de Soiza Reilly.

Bodas de Plata

La señora María E. Basavilbaso y el señor Arturo Figueroa Salas rodeados de sus familiares en la celebración de la fausta fecha, que fué festejada jubilosamente.

El general Francisco M. Vélez y su esposa, la señora Blanca Lía Ruiz del Campillo que, en el día de las bodas de plata, recibieron el homenaje cariñoso de hijos, nietos y demás parientes.

CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL

"Caras y Caretas", representada en el estadio de Montevideo por nuestro enviado especial señor Clergue, publica una nota completa y detallada de todos los partidos jugados hasta el momento de cerrar esta edición.



1.er PARTIDO **MEJICO v. FRANCIA**

Los jugadores MEJICANOS dando los hurras tradicionales, frente a la tribuna oficial, antes de comenzar el partido contra Francia, donde fueron vencidos por 4 goles a 1.

1.er PARTIDO FRANCIA v. MEJICO

Los componentes del equipo FRANCES, vencedores de los mejicanos por 4 goles a 1, recorriendo el campo de juego, antes de iniciarse el encuentro.

2.º PARTIDO NORTEAMERICA v. BELGICA

Delegados y jugadores NORTEAMERICANOS desfilando ante las tribunas, al hacer su presentación en el Uruguay. Vencieron a los belgas por 3 goles a 0.



2.º PARTIDO **BELGICA v. NORTEAMERICA**

En medio del numeroso público, los jugadores BELGAS salen a la cancha para disputar el partido contra los norteamericanos, quienes los vencieron por 3 goles a 0.



3.er PARTIDO **BRASIL v. YUGOESLAVIA**

Los jugadores representantes de la Asociación BRASILEÑA, perdedores en el encuentro disputado contra los yugoeslavos, por 2 goles a 1.



3.er PARTIDO — YUGOESLAVIA v. BRASIL

Componentes del cuadro YUGOESLAVO, cuya victoria sobre el fuerte "team" brasileño, por 2 goles a 1, lo sindica como un enemigo de consideración en el campeonato.




4.° PARTIDO — PERU v. RUMANIA

La escuadra del PERU, vencida por los rumanos por 3 goles a 1 en el encuentro disputado por la tercera serie del certamen.





4.° PARTIDO **RUMANIA v. PERU**

El quinteto delantero RUMANO apremiando a la defensa peruana en el encuentro que terminó con la victoria de los primeros por 3 goles a 1.

5.° PARTIDO **ARGENTINA v. FRANCIA**

El capitán Ferreyra y los componentes del equipo ARGENTINO que disputó el partido contra Francia, ganando por 1 gol a 0, dando los hurras en la cancha.

5.º PARTIDO **FRANCIA v. ARGENTINA**

Frente a las tribunas populares, los jugadores FRANCESES saludan a los espectadores, quienes les retribuyen con grandes aclamaciones.

6.º PARTIDO **CHILE v. MEJICO**

Integrantes del cuadro CHILENO que le ganó al de Méjico por 3 goles a 0, en la primera serie.

6.º PARTIDO MEJICO v. CHILE

Los MEJICANOS, que fueron vencidos por los trasandinos por 3 goles a 0, posan antes de comenzar el encuentro.

7.º PARTIDO BOLIVIA v. YUGOESLAVIA

Representando cada jugador una letra cuyo conjunto forma las palabras "Viva Uruguay", los BOLIVIANOS salen a la cancha.

7.º PARTIDO YUGOESLAVIA v. BOLIVIA

Los animosos y entusiastas jugadores YUGOESLAVOS, que se clasificaron semifinalistas, antes del partido que le ganaron a los bolivianos por 4 goles a 0.

8.º PARTIDO PARAGUAY v. NORTE AMERICA

Jugadores PARAGUAYOS llevando una amplia bandera, hacen su presentación ante el público uruguayo, en el partido disputado a los norteamericanos.

EN NUESTRO NUMERO PROXIMO PUBLICAREMOS NUEVAMENTE UNA NOTA

8.º PARTIDO **NORTE AMERICA v. PARAGUAY**

Frente a la valla contraria los jugadores NORTEAMERICANOS, realizan una peligrosa jugada. Ganaron por 3 goles a 0, clasificándose semifinalistas.

9.º PARTIDO **URUGUAY v. PERU**

Los aguerridos componentes del equipo URUGUAYO, en el estadio Centenario, antes de comenzar el partido contra los peruanos, a quienes vencieron por 1 gol a 0.

GRAFICA COMPLETA DE LOS PARTIDOS JUGADOS POR EL CAMPEONATO MUNDIAL.

El presidente de la república y sus ministros asisten



He aquí la familia del infortunado Jesús García Pulpeiro, seis seres en cuyos rostros el dolor ha impreso expresiones imborrables.



La viuda de Manuel Díaz y sus cuatro niños. El que se fué sin querer marcharse les ha legado, por toda herencia, pobreza y desencanto.

En los ojos de la viuda de Juan Vescio y en los de sus lindas criaturas se ha detenido el horror derivado de la muerte de aquél, y parece que miran a la dicha como a algo muy lejano, como a una fantasmagoría que no será realidad en el pobre cuarto decorado por la pobreza irremediable.



En la que fué humilde casa de Vicente Graziani, sólo hay gestos adustos, rostros que son una protesta contra el destino, que no merecieron nunca.



Cinco de los hijos de Angel Doveziano con la abuelita, que acaso intenta distraerlos con el cuento piadoso del papito que salió para un largo viaje.

RES DE LAS VICTIMAS DEL RIACHUELO

al funeral en memoria de los muertos en la catástrofe



También para la familia de Gerardo Oñate el fatídico suceso aportó su angustiosa ofrenda de muerte, dolor y miseria.



Catorce años, el mayor; dos, el más pequeño. Entre ambos, siete niños. Y todos condenados a vivir con la congoja de la orfandad.

En la Catedral, durante el imponente oficio religioso a la memoria de los muertos trágicamente, el primer magistrado, el vicepresidente y los ministros reflejan la emoción producida por la tocante ceremonia de homenaje de quienes provocaron el hondo dolor del pueblo argentino.



Los niños del desventurado Alfredo Pena aun no comprenden. Para ellos, papá vendrá más tarde; para la madre, sólo tornará el recuerdo



Vecinas recorriendo el barrio de casas humildísimas y a veces aisladas de toda comunicación por las condiciones del terreno, donde viven los



Joe Glick,
el vencido.

SUAREZ
HACIA EL CAMPEONATO MUNDIAL

El "Torito" y su esposa, con sus rostros iluminados por su felicidad amorosa, posan en plena luna de miel, para un fotógrafo de Nueva York.

El Torito de Mataderos, el formidable campeón nuestro, el ídolo de los aficionados argentinos, ha derribado a "castañazos" el primer obstáculo en su camino hacia el campeonato mundial. El valiente muchacho, que tan hondo ha penetrado en el corazón del deporte argentino, ve así colmadas sus legítimas esperanzas de colocar bien alto la fama deportiva de la patria en la Meca del boxeo. Y mientras en los rings lejanos, el Torito se bate como un león, aquí en la gran ciudad afanosa, se hace un alto para aplaudir entusiastamente su nombre victorioso.

El Jardín de Spire

Por

PIERRE MAC ORLAN



La sombra de la catedral se proyectaba sobre la pelouse más grande del Domkirchof, cuyos cuadros de césped, orillando un mísero arroyo de agua enturbiada, descendían hasta el Rin cómodamente extendido entre sus riberas llanas.

Bajo los grandes tilos, militarmente tusados, muchachas vestidas de azul, de rosa y de blanco, saltando como su ligero volante, traían al final de un bello día la gracia apaciguadora de sus virtudes burguesas. La hora las hacía hermosas y aéreas como libélulas atareadas. Los padres y las madres, sentados en lo fresco, atestiguaba que ningún silvano exasperado espiaba bajo las ramas bajas. El parque ofrecía ingenuamente sus rincones honestos, sin sorpresas.

Postrado sobre un banco, en la sombra de la gran catedral que la luna llena recortaba como en papel negro, un hombre, de apariencia honrada y joven, cruzadas las manos sobre sus rodillas, miraba a los muchachas alzarse sobre la punta de los pies para atrapar al vuelo las pelotillas empenachadas, galoneadas de cintas de oro.

Tanto como la obscuridad lo permitía, apreciábase que el individuo estaba vestido con elegancia. Un tricornio tocaba su peluca empolvada; blancas medias favorecían unas pantorrillas bien torneadas. El hombre trazaba con su junco signos en la arena de la alameda. Miraba el suelo y el extremo de su junco y parecía indiferente a los juegos de las señoritas burguesas. En pocas palabras, una actitud de absoluta *prescindencia*.

La meditación del solitario fué interrumpida por la llegada de un joven sofocado por la carrera. Este personaje, de aspecto igualmente agradable, se dejó caer sobre el banco de piedra junto al melancólico pensador. Suspiró: "¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡De buena he escapado!" Hundió entonces el rostro entre las manos. El primero retomó el junco y describió en la arena curvas sin significación, de derecha a izquierda como un péndulo.

—¡Ah, mein herr! — gimió el recién llegado llevándose las manos al corazón — sufro demasiado. Acabaré, mein herr, por sucumbir en esta lucha. Escuchando con atención, podéis oír golpear mi corazón. Escuchad... escuchadle... Un día o alguna noche, mi pecho cederá... ¡Sufro demasiado!

—No sé, mein herr — respondió el otro — si vuestros sufrimientos son tan vivos como lo pretendéis. Yo mismo estoy roído por un fuego interior que me

deja poco interés por los infortunios ajenos. Mi corazón no late como el vuestro; pero escuchando con atención, podéis oír silbar la sangre en mis sienes. Un día, mis venas, excesivamente distendidas, se romperán, y será la catástrofe final que aguardo y contra la cual lucho todos los días como un pequeño mercachifle. Olvidemos, mein herr, nuestra mala fortuna y contemplemos, puesto que la sombra nos proteje momentáneamente, esas muchachas inocentes que algunos más dichosos que nosotros considerarán un dictamen.

—¡Alto! — dijo el hombre sofocado — ¿habéis hablado de sombra?

—¡Ay! — dijo el hombre del junco

Hubo un silencio turbado por los gritos de las señoritas. "¡Lotte! ¡Elsa! ¡Linchen!" La voz maternal llamaba a las muchachitas diseminadas.

—Mein herr, tengo la vaga conciencia de que un destino semejante nos reune — dijo el hombre del corazón ruidoso.

Los albos vestidos desaparecieron, dirigiéndose hacia una campana lejana, y no se escuchó más que el estremecimiento de las hojas.

—Quizá — suspiró el primer ocupante del lugar — quizá, y no sé qué amargura me impulsa esta noche a hablar, quizá mi nombre no os diga nada: me llamo Pierre Schlémil.

—Mi nombre es Hans Grühl — declaró el otro.

Pierre Schlémil se inclinó y prosiguió:

—Debo deciros que he vendido mi sombra al Diablo, puesto que parecéis ignorarlo. Vendí mi sombra por avaricia, un día, al borde del mar, porque la riqueza material, que las mujeres simbolizan con una gracia infinita, me pareció el fin definitivo de todo esfuerzo humano. Una sombra parece poca cosa en el momento de firmar el contrato. Firmé. Y ahora, ardo interiormente, porque vendiendo mi sombra, perdí la protectora de mis malas inclinaciones. Antaño, me abrigaba tras mi sombra como tras la de esta catedral. Hoy, no tengo ya abrigo contra mi mismo y vivo exagerando hasta el absurdo las manifestaciones cuotidianas de una virtud exasperada. Mis tontos escrúpulos me han alejado para siempre de la que yo amaba. ¡Ah, mein herr! no vendáis vuestra sombra. Su presencia familiar os permite examinar el bien y el mal uniéndolos armoniosamente. La dicha sólo existe en la unión equilibrada de estos dos principios. Un hombre sin sombra no puede prestarse a tales especulaciones.

Hans Grühl, escuchando a Pierre Schlémil, se había levantado y caminaba de un lado para otro con exaltación. De pronto, traspuso la obscuridad y se destacó en plena luz. Se vió claramente su sombra alargarse como un pelele desmesurado a sus flancos. Hans Grühl ejecutó un salto prodigioso y volvió a caer en la noche.

—¿Habéis visto? — dijo.

—¿Qué?

—¡Mi sombra, desdichado!

—Envidio vuestra suerte — gimió Pierre Schlémil.

—¡Mi suerte!

Hans Grühl se fisgó.

—Antaño, mein herr, era como vos: no tenía sombra y vivía ni bien ni mal en comparación con mi existencia actual. Aquel que la compró era el mismo que adquirió la vuestra. Le supliqué e injurié consecutivamente, según el instante, y y acabé por cerrar un nuevo convenio del cual advertís el resultado.

"Mi sombra — continó Hans Grühl en voz baja — me fué devuelta a cambio de un nuevo contrato, con firma sangrienta, según el uso. Desde ese día, ella se pega a mis pasos como toda sombra razonable; pero, escuchad bien, creí al principio, y ahora estoy seguro, que esta sombra alimenta espantosos designios contra su dueño. ¡Tengo miedo de mi sombra, Pierre Schlémil! Tengo miedo de esta sombra agresiva y solapada. Sólo se aparece para provocarme e intentar estrangularme. Aquel que la hubo a su disposición la ha envenenado y tornado feroz. Arrastro a mis talones un asesino impalpable, acechando la hora del atentado, estudiando las circunstancias favorables a un atentado bajo la luna o bajo el sol revelador. Piere Schlémil, vamos a volver juntos a nuestro albergue utilizando la sombra clemente de las casas, siempre a nuestra derecha... he observado... ¡Ah, mein herr! con o sin sombra hemos malbaratado nuestra vida"

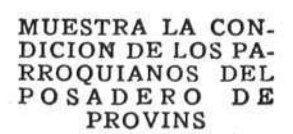


Traducción de DINA D'ANGELO

DIBUJOS DE BERDIA



por BRET HARTE



MUESTRA LA CONDICION DE LOS PARROQUIANOS DEL POSADERO DE PROVINS

VEINTE años después, el gigantesco posadero de Provins hallábase mirando hacia una nube de polvo que se alzaba sobre el camino.

Tal nube de polvo denotaba la aproximación de un viajero. Habían sido muy escasos los viajeros aquella temporada en el camino entre París y Provins.

Alegróse el corazón del posadero. Volviéndose hacia la señora Perigord, su esposa, dijo, acariciándose el blanco delantal:

—¡San Dionisio! Date prisa y extiende el mantel. Pon además en la mesa una botella de charlevoix. Este viajero, que cabalga tan apresurado, debe ser, a juzgar por el paso, un monseñor.

En efecto: el viajero, que vestía el uniforme de mosquetero, al llegar a la puerta de la hostería mostraba no haber ahorrado fatiga al caballo. Arrojó las riendas al posadero y saltó al suelo con desenvoltura. Era un joven de veinticuatro años y hablaba con suave acento gascón:

—¡Tengo hambre, caramba! ¡Deseo comer!

El gigantesco posadero hizo una reverencia y le guió a un pulido aposento, donde mostrábase una mesa cubierta de tentadoras viandas. El mosquetero, sin preámbulos, la emprendió con ellas. Aves, pescados y pasteles desaparecieron de delante de él. Perigord suspiraba como si presenciase una devastación. Una sola vez hizo una pausa el forastero.

—¡Vino!

Perigord trajo vino. El forastero trasegó una docena de botellas. Al cabo levantóse para partir. Volviéndose al posadero, que aguardaba, dijo:

—Cargadlo en cuenta...

—¿A quién? — preguntó Perigord, con ansiedad.

—¡A Su Eminencia!

—¡Mazarino! — exclamó el posadero.

—El mismo. Traedme el caballo.

Y el mosquetero, volviendo a montar sobre su animal favorito, partió.

El posadero encaminóse lentamente hacia el interior de la posada. Apenas había llegado al patio, cuando el ruido de cascos le atrajo de nuevo hacia la puerta, donde hallábase a caballo un joven mosquetero de ligera y graciosa figura.

—¡Querido Perigord, vengo hambriento! ¿Qué tenéis de comer?

—Capones, venado, alondras y pichones, Excelencia — replicó el obsequioso posadero, inclinándose hasta el suelo.

—¡Basta!

El joven mosquetero echó pie a tierra y entró en la posada. Sentóse a la mesa bien provista por el cuidadoso Perigord, y rápidamente la arrasó con tanta destreza como el llegado anteriormente.

—¡Vino, bravo Perigord! — dijo el joven y arrogante mosquetero tan pronto como pudo hablar.

Perigord trajo tres docenas de charlevoix. El joven las vació casi de un trago.

—¡Adiós, Perigord! — dijo con ligereza, moviendo la mano, cuando, precediendo al admirado posadero, se retiraba lentamente.

—Pero, Alteza... la cuenta — dijo el consternado Perigord.

—¡Ah; la cuenta! Cargadla...

—¿A quién?

—¡A la Reina!

—¡Cómo! ¿"Madame"? (1)

—La misma. ¡Adiós, buen Perigord!

Y el gallardo forastero partió.

Sucedió un intervalo de quietud, durante el cual el posadero contempló afligido a su mujer. De repente le hizo salir el ruido de cascos sobre las piedras, y apareció en la puerta una aristocrática figura.

—¡Ah! — dijo el cortesano, con gran amabilidad. — ¡Cómo! ¿No me engañan mis ojos? No, es el alegre y sensual Perigord. Perigord, escuchad. Estoy hambriento. Estoy descaecido. Quisiera comer.

De nuevo el posadero cubrió la mesa de viandas. De nuevo fué arrasada enteramente, como los campos de Egipto cuando la milagrosa lluvia de langostas. El forastero levantó la vista.

—Tráeme otro pollo, Perigord.

—Imposible, Excelencia: la despensa está completamente desnuda.

—Entonces, otra lonja de tocino.

—Imposible, Alteza; ya no hay.

—Bueno; entónces, vino.

El posadero trajo ciento cuarenta y cuatro botellas. El cortesano se las bebió todas.

—Se puede beber cuando no se come — dijo el aristocrático forastero con buen humor.

El posadero se estremeció. Levantóse el huésped para marcharse. Perigord se puso lentamente ante él con la cuenta, a la cual ocultamente había añadido las pérdidas sufridas por él a causa de los forasteros anteriores.

—¡Ah; la cuenta! Cargadla...

—¡Cargadla! ¿A quién?

—Al Rey — respondió el huésped.

—¡Cómo! ¿Su Majestad?

(1) Título que, en la antigua monarquía francesa, se daba a las princesas.

— Ciertamente. ¡Adiós, Perigord!

El posadero suspiró tristemente. Después salió y quitó el signo indicador de la posada, y luego dijo a su mujer:

— Yo soy un hombre sencillo y no entiendo de política. Parece, sin embargo, que la comarca se halla perturbada. Entre Su Eminencia el Cardenal, Su Majestad el Rey y Su Majestad la Reina... yo soy un hombre arruinado.

— Espera — dijo la señora Perigord. — Tengo una idea.

— Y es...

— Hazte mosquetero.

II

EL COMBATE

Al marchar de Provins el primer mosquetero, continuó a Nangis, donde fué reforzado con treinta y tres partidarios. El segundo mosquetero, llegado a Nangis en aquel mismo instante, se puso a la cabeza de otros treinta y tres. El tercer huésped del posadero de Provins llegó a Nangis a tiempo de reunir otros treinta y tres mosqueteros.

El primer forastero conducía las tropas de Su Eminencia.

El segundo conducía las tropas de la Reina.

El tercero conducía las tropas del Rey.

Comenzó la lucha, que fué terriblemente rabiosa por espacio de siete horas. El primer mosquetero mató a treinta de las tropas de la Reina. El segundo mosquetero mató a treinta de las tropas del Rey. El tercer mosquetero mató a treinta de las tropas de Su Eminencia.

Ahora se advertía que el número de mosqueteros había quedado reducido a cuatro por cada parte.

Naturalmente, los tres principales mosqueteros se acercaron mutuamente.

Y simultáneamente lanzaron un grito:

— ¡Aramis!

— ¡Athos!

— ¡D'Artagnan!

Y cayeron cada uno en brazos de otro.

— Parece que estamos luchando los tres mutuamente, hijos míos — dijo el conde de la Fère, lúgubremente.

— Suspendamos esta guerra fratricida — dijo Athos.

— De buena voluntad — exclamaron todos.

— ¿Pero cómo dispersar a nuestros partidarios? — preguntó D'Artagnan.

Aramis hizo un guiño. Los otros comprendieron.

— ¡Echémoslos abajo!

Los echaron abajo. Aramis mató a tres. D'Artagnan, a tres. Athos, a tres.

Los amigos se abrazaron de nuevo.

— Como en otro tiempo — dijo Aramis.

— ¡Qué conmovedor! — exclamó el serio y filosófico conde de la Fère.

El galope de un caballo les hizo suspender los abrazos. Una figura gigantesca se acercaba rápidamente.

— ¡El posadero de Provins! — gritaron, sacando las espadas.

— ¡Perigord, abajo con él! — exclamó D'Artagnan.

— Esperad — dijo Athos.

La figura gigantesca hallábase junto a ellos. Y lanzó un grito:

— ¡Athos, Aramis, D'Artagnan!

— ¡Porthos! — exclamó el estupefacto trío.

El mismo.

Todos cayeron en brazos uno de otro.

El conde de la Fère alzó lentamente las manos al cielo.

— ¡Dios nos protege, hijos míos! Por diferente que sea nuestra opinión respecto de la política, no tenemos más que una opinión respecto de nuestros propios méritos. ¿Dónde podéis hallar un hombre mejor que Aramis?

— ¿Que Porthos? — dijo Aramis.

— ¿Que D'Artagnan? — dijo Porthos.

— ¿Que Athos? — dijo D'Artagnan.

ARÍSTIDES RECHAIN

III

MUESTRA COMO EL REY DE FRANCIA SUBIO POR UNA ESCALERA DE MANO

El Rey bajó al jardín. Recorriendo cuidadosamente el elevado paseo, llegó a un sitio exactamente debajo de las ventanas de "Madame". A la izquierda había dos ventanas escondidas bajo el emparrado, y que correspondían a las habitaciones de La Vallière.

El Rey suspiró.

— Hay unos diez y nueve pies de aquí a la ventana — dijo. — Si yo tuviera una escalera de unos diez y nueve pies de largo, podría alcanzar la ventana. Esto es lógico.

De repente tropezó el Rey en un objeto.

— ¡San Dionisio! — exclamó mirando al suelo.

Era una escalera, precisamente de diez y nueve pies de largo.





El Rey colocó la escalera contra la pared. Al hacerlo puso el extremo inferior en el abdomen de un hombre escondido tras el muro. El hombre no gritó ni hizo el menor movimiento. Nada sospechó el Rey. Ascendió por la escalera; pero la escalera no alcanzaba a la ventana. Luis el Grande no era hombre de gran estatura. Faltaban dos pies para llegar a la ventana.

—¡Dios mío! — exclamó.

De repente la escalera fué levantada dos pies desde abajo. Con esto consiguió el Rey saltar por la ventana. En un ángulo de la habitación hallábase de pie una muchacha de cabellos rojos y con una pierna defectuosa, y que temblaba de emoción.

—¡Luisa!

—¡El Rey!

—¡Ah, Dios mío, señorita!

—¡Ah, Dios mío, sire!

Pero un leve golpe que sonó en la puerta interrumpió a los amantes. El Rey lanzó un grito de rabia; Luisa, un grito de desesperación.

Abrióse la puerta y entró D'Artagnan.

— Buenas noches, sire — dijo el mosquetero.

El Rey tocó una campanilla. Apareció Porthos en el umbral.

— Buenas noches, sire.

— Detened a D'Artagnan.

Porthos miró a D'Artagnan y permaneció inmóvil.

El Rey enrojeció de rabia hasta ponerse casi purpúreo. De nuevo tocó la campanilla. Entró Athos.

— Conde, detened a Porthos y a D'Artagnan.

El conde de la Fère lanzó una mirada a Porthos y D'Artagnan y sonrió con dulzura.

—¡Por vida de...! ¿Dónde está Aramis? — exclamó el Rey, airadamente.

— Aquí, sire — y entró Aramis.

— Detened a Athos, a Porthos y a D'Artagnan.

Aramis hizo una reverencia y se cruzó de brazos.

—¡Deteneos vos mismo!

Aramis no se movió.

El Rey estremecióse y palideció:

—¿No soy el rey de Francia?

— Indudablemente, sire; pero nosotros somos también, separadamente, Porthos, Aramis, D'Artagnan y Athos.

—¡Ah! — dijo el Rey.

— Sí, sire.

—¿Qué significa eso?

— Eso significa, Majestad—dijo Aramis, acercándosele,—que vuestra conducta como hombre casado es grandemente indigna. Soy abate, y reprendo tales indignidades. Los amigos que me acompañan, D'Artagnan, Athos y Porthos, jóvenes de pensamientos puros, también están atrozmente escandalizados. Observad, sire, cómo se ruborizan.

Athos, Porthos y D'Artagnan se ruborizaron.

—¡Ah! — dijo el Rey, pensativamente; — me dais una lección. Sois jóvenes celosos y nobles, pero os encuentro un defecto, que es vuestra excesiva modestia. Desde este momento os hago a todos mariscales y duques, exceptuando a Aramis.

—¿Y yo, sire? — dijo Aramis.

— Vos seréis arzobispo.

Los cuatro amigos alzaron la vista y luego se precipitaron cada uno en brazos de otro. El rey abrazó a Luisa de la Vallière siguiendo el ejemplo de ellos. Hubo una pausa.

Al fin habló Athos:

— Hijos míos, jurad que, por lo menos vosotros, respetaréis... al Rey de Francia; y acordaos de que "Cuarenta años después" volveremos a encontrarnos.

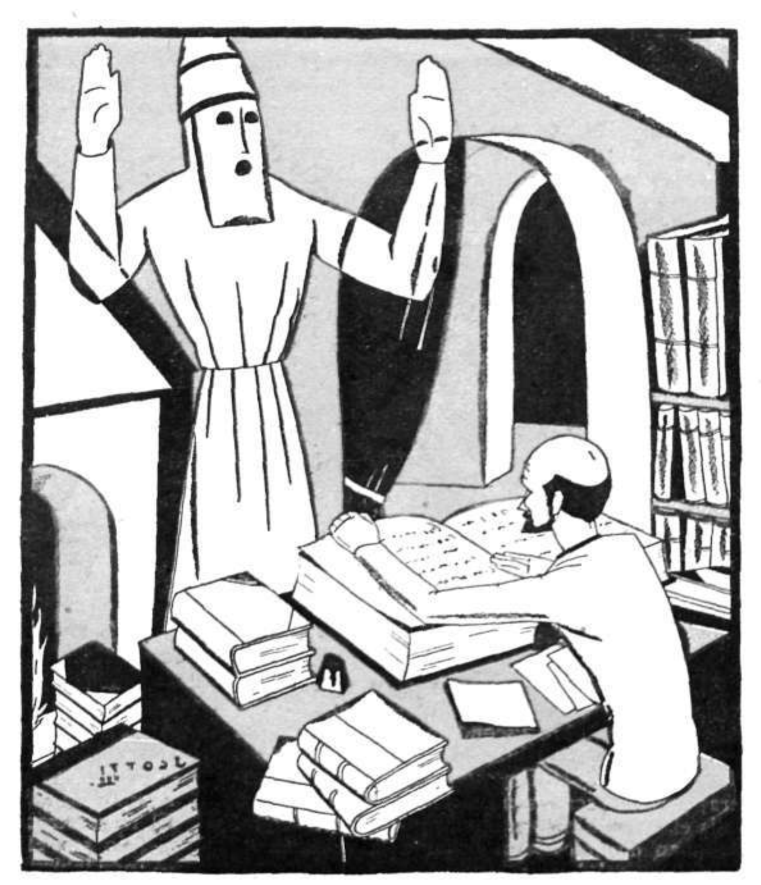
J. BRET HARTE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

Diálogo que sostuve con una sombra acerca de los orígenes del alfabeto

Por

Anatole France





o escribía en el silencio de la noche, y escribía obstinadamente. Como la pantalla recogía toda la luz del quinqué para proyectarla sobre mi mesa, quedaban en la obscuridad los libros alineados en los estantes sobre las cuatro paredes de mi estudio. El fuego de la chimenea, casi extinguido, hundía entre cenizas sus últimos rubíes. El humo apestoso del tabaco enrarecía el aire: ante mí, en un cenicero, se alzaba una columnita de humo azul producida por un cigarrillo; y la obscuridad del estudio era misteriosa porque aleteaban confusamente allí las almas de todos los libros. Mi pluma se adormecía entre mis dedos, y en mi memoria se alzaban recuerdos lejanos, cuando del humo del cigarrillo, como de los vapores de una hierba mágica, salió un personaje extraño. Sus cabellos rizados, sus ojos magníficos y brillantes, su nariz acaballada, sus labios gruesos, su barba negra rizada al modo asirio, su tez de bronce claro, la expresión de malicia y de sensualidad cruel revelada en su rostro, su cuerpo achaparrado y sus ricas vestiduras delataban a uno de esos hijos del Asia llamados bárbaros por los helenos. Cubría su cabeza un gorro azul semejante a una cabeza de pescado con estrellas. Vestía una túnica roja bordada con figuras de animales; llevaba en una mano un remo y en la otra, unas tabletas. Su presencia no me turbó, porque no hay cosa más natural que la presencia de una sombra en una biblioteca. ¿Dónde se mostraron más fácilmente las sombras de los muertos que entre los signos guardadores de su memoria? Le invité a sentarse, pero no se movió.

—Os ruego que sigáis vuestro trabajo como si *yo no hubiese venido. Sólo vine para ver lo que* escribís en ese ordinario papel. Me agrada verlo, pero no me preocupan lo más mínimo las ideas que podéis expresar; sólo me interesan los caracteres trazados. A pesar de las modificaciones que sufrieron durante veinte siglos, no me son desconocidas las letras que salen de vuestra pluma. Reconozco esa *B* que en mi tiempo se llamaba *beth*, es decir, *casa*. Veo también una *L* que nosotros llamamos *lamed*, porque tenía forma de aguijón. La *G* procede de nuestro *gimel*, con cuello de camello, y esa *A* salió de nuestra *aleph*, con cabeza de buey. En cuanto a la *D* que descubro, representaría con la misma fidelidad que el *dalth*, de que nació, la entrada triangular de la tienda levantada sobre el desierto, si por un trazo cursivo no hubierais redondeado el contorno de este signo de una existencia antigua y nómada. Alterasteis el *dalth* lo mismo que todos los signos de mi alfabeto. Pero no os lo reprocho; lo hicisteis para escribir más aprisa; el *tiempo es precioso, tan precioso* como el polvo de oro, como los colmillos del elefante y como las plumas de avestruz; la vida es corta; sin perder un momento la empleamos en procurarnos riquezas para envejecer felices y respetados.

—Caballero — le dije, — por vuestro aspecto y por vuestras razones reconozco en vos a un antiguo fenicio.

Y me respondió sencillamente:

—Soy Cadmus, la sombra de Cadmus.

—Por lo que entiendo — le repliqué, — no existís verdaderamente; sois místico y alegórico; porque no es posible dar crédito a todo lo que los griegos han dicho de vos. Refieren que matasteis junto a la fuente de Ares un dragón que vomitaba llamas y que, después de arrancar al monstruo los dientes, los sembrasteis en la tierra, donde se transformaron en hombres. Lo que dicen de vos, caballero, son fábulas; y vos mismo sois un ser fabuloso.

—Es posible que en el transcurso de las edades haya llegado a serlo, y es posible también que esos enormes niños, a los que llamáis griegos, adornasen con fábulas la memoria de mi existencia, lo cual me tiene sin cuidado. Nunca me intranquilizó lo que pudieran pensar de mí después de muerto; mis temores y mis esperanzas no traspasaron nunca los límites de esta vida que se goza sobre la tierra, y debo aseguraros que hasta el presente no conocí otra, ya que no se puede llamar vida el flotar como una sombra vana entre el polvo de las bibliotecas, y aparecerse de una manera confusa a Ernesto Renán o a Felipe Berger. Mi condición de sombra se me hace mucho más triste, porque mientras viví disfruté la existencia más activa en la mayor plenitud que pueda alcanzarse. No me entretuve en sembrar en los campos beocios dientes de dragón, a no ser que llamen así a los odios y las envidias que despertaron en el alma de los pastores del Citerón mis riquezas y poderío. Navegué incesantemente en mi barco negro, que llevaba en la proa un enano rojo, monstruoso guardián de mis tesoros, y con la mirada puesta en los siete Cabiros que bogan por el cielo en su barca deslumbradora, me sirvió de guía la estrella inmóvil que los griegos llamaron por mí, la Fenicia. Surqué todos los mares y toqué en todas las playas; fuí a buscar el oro de la Colchida, el acero de los Calibos, las perlas de Ofir, la plata de Tartesia; extraje de la Bética el hierro, el plomo, el cinabrio, la miel, la cera y la pez; y en los límites del mundo, avancé bajo las brumas del Océano hasta la obscura isla de los Bretones, de donde volví a mi tierra ya viejo, con el pelo blanco, y dueño del estaño que los egipcios, los helenos y los italiotas me compraron a peso de oro. El Mediterráneo era entonces mi lago; en sus costas, aun incultas, fundé centenares de factorías, y la famosa Thebas sólo fué, al principio, un baluarte donde yo guardaba mi oro. Encontré en Grecia salvajes armados con las cornamentas de los ciervos y con astillas de pedernal; yo les di el bronce y por mí llegaron a conocer las artes.

En su entonación y en su mirada se advertía una dureza hiriente. Le contesté con indiferencia:

—Claro, vos erais un comerciante activo y sagaz. No tuvisteis nunca escrúpulos, y, cuando se os ofrecía la ocasión, os portabais como un verdadero pirata. Llegado a las costas de Grecia o de las islas, al desembarcar mostrabais ostentosamente los aderezos, las telas magníficas, toda suerte de adornos; y si las muchachas de las cercanías, atraídas por un invencible deseo, solas y sin permiso de sus padres, iban a contemplar aquellos objetos preciosos, vuestros marineros se apoderaban de las vírgenes, desoían sus lamentos y las arrojaban atadas y estremecidas en el fondo de vuestros barcos, bajo la vigilancia del enano rojo. ¿No es así como vos y los vuestros robasteis la joven Io, hija del rey Inacos, para venderla en Egipto?

—No lo negaré. Inacos era el jefe de una reducida tribu salvaje. Su hija tenía blanca la piel y las facciones puras. El trato entre salvajes y civilizados fué lo mismo en todas las épocas.

—Es verdad; pero vuestros fenicios realizaron en el mundo escandalosas rapiñas. Despojaron, sin respeto ni temor, los sarcófagos y los hipogeos egipcios para enriquecer sus necrópolis de Jebal.

—Con toda lealtad, caballero, ¿consideráis oportuno hacer tales reproches a un hombre de otros tiempos, a quien Sófocles llamaba ya el antiguo Cadmus? Llevamos apenas cinco minutos de conversación y habéis olvidado por completo que nací veintiocho siglos antes que vos. Reconocedme, señor mío, como a un viejo cananeo, contra quien no debierais argüir tan severamente por algunas momias o algunas muchachas salvajes robadas en Egipto o en Grecia. Más oportuno sería que admiraseis mi fuerza inteligente y la belleza de mi industria. Os hablé de mis navíos, y os pudiera mostrar mis caravanas camino del Yemen, adonde iban en busca de incienso y de mirra; camino de Harrán, donde atesoraban drogas aromáticas; camino de Etiopía, donde recogieron el ébano y el marfil. Pero mi actividad no se ejerció solamente en el cambio y el negocio; yo fuí un manufacturero hábil cuando el mundo que me rodeaba vivía sumido en la barbarie. Metalúrgico, tintorero, cristalero, joyero, ejercí mi genio en esas artes del fuego, tan maravillosas, que parecían artes mágicas. Contemplad las copas que cincelé, y advertid mi delicado gusto del viejo platero de Canaán. Mis trabajos agrícolas no eran menos admirables; convertí en un jardín espléndido la estrecha faja de tierra que se extiende oprimida entre el Líbano y el mar. Aun pueden verse las cisternas que yo hice abrir. Uno de vuestros maestros ha dicho: "Sólo un hombre de Canaán pudiera construir indestructiblemente prensas de lagar". Reconoced más acertadamente al viejo Cadmus. Gracias a mí los pueblos mediterráneos pasaban de la edad de piedra a la edad de bronce. Mostré a vuestros griegos los principios de todas las artes. A cambio del vino, del trigo y de las pieles que me entregaban, yo les di vasos en los cuales había palomas picoteándose: les di figuritas de tierra, que ellos copiaron y modificaron después a su gusto. En fin, les di un alfabeto, sin el cual no pudieran fijar ni precisar sus pensamientos, que ahora os admiran. Tal ha sido la obra del viejo Cadmus, y no la realizó por caridad, para la conveniencia del género humano, ni por ansia de vanagloria, sino por amor al lucro y para conseguir un provecho tangible y asegurado; lo hizo para enriquecerse y con el propósito de beber en su ancianidad excelente vino en copas de oro sobre la mesa de plata, entre bellas mujeres que bailaran voluptuosamente y tocasen el arpa. Porque el viejo Cadmus no ha creído nunca en la bondad ni en la virtud; conoce bien la maldad de los hombres, y no ignora que, por ser más poderosos, los dioses tienen mayor maldad. Los hombres temen sus venganzas, y procuran aplacarlos con sacrificios sangrientos; pero no les tienen amor; sólo se aman a sí mismos.

"Tal es mi carácter, y tened presente que si yo no hubiera deseado gozar violentos placeres sensuales, tampoco trabajara para enriquecerme, tampoco inventara las artes, que aun ahora ejercitáis con deleite. Puesto que vos, caballero, por falta de las energías necesarias para ser comerciante, sois escriba y hacéis escrituras a la manera de los griegos, deberíais de honrarme como a un dios, ya que me debéis el alfabeto. Yo lo inventé; inútil es decir que lo hice sólo para comodidad de mi comercio y sin que me preocupara ni previera el uso que harían con el tiempo las gentes literarias. Yo necesitaba un sistema para realizar mis anotaciones de un modo sencillo y rápido. A ser posible, lo hubiera imitado de mis vecinos, porque ya estaba en mis costumbres tomarlas todo lo que podía convenirme. No presumo de original; mi lengua es la de los semitas; mi escultura es unas veces egipcia y otras veces babilónica; si alguien hubiese dispuesto entonces de buenos caracteres de escritura, yo no me hubiera molestado en inventar nada. Pero ni los jeroglíficos de los pue-



blos que ahora llamáis, sin conocerlos, Hitinas o Hetenes, ni la escritura sagrada de los egipcios, respondían a mis necesidades. Eran escrituras complicadas y lentas, más a propósito para grabarse en los muros de los templos y en tumbas, que para anotadas presurosamente en las tabletas de un negociante. Aun abreviada y cursiva, la escritura de los escribas egipcios conservó, de su primera condición, la pesadez, la incertidumbre y la dificultad. El sistema, en conjunto, era malo. El jeroglífico simplificado no deja de ser jeroglífico, es decir, algo terriblemente confuso. No ignoráis que los egipcios mezclaron en sus jeroglíficos, tanto en los completos como en los abreviados, signos que representaban sonidos. Por una ocurrencia genial elegí veintidós entre los signos innumerables y formé las veintidós letras de mi alfabeto. Letras; es decir: signos con un sonido único y que por su asociación rápida y sencilla facilitan la manera de representar fielmente todos los sonidos. ¿Os parece ingenioso mi sistema?"

—Sí; no se puede dudar. Fué mucho más ingenioso de lo que vos suponíais, y os debemos un favor inestimable; porque sin el alfabeto no fuera posible anotar con exactitud el discurso; no habría estilo, y, por lo tanto, no habría delicadeza en el pensamiento, no habría, tampoco, abstracciones ni filosofía sutil. Es tan absurdo imaginar *Los Provinciales*, de Pascal, escritos en caracteres uneiformes, como creer que el Zeus del Olimpo lo esculpió una foca.

"Inventado para anotar en libros de comercio, el alfabeto fenicio se convirtió en instrumento indispensable y perfecto del pensamiento, y la historia de sus transformaciones está íntimamente ligada a la del desarrollo del espíritu humano. Esta invención, aunque imperfecta, es infinitamente preciosa y admirable; pero vos no os habíais preocupado de las vocales y a los ingeniosos griegos les correspondió encontrarlas. Era propio de la naturaleza el perfeccionamiento de todas las cosas".

—Debo deciros que siempre tuve la mala costumbre de confundir y embrollar las vocales. Acaso la advertisteis al hablar conmigo.

—Sí, lo advertí; pero puede perdonársele al viejo Cadmus ese defecto; hasta se le puede perdonar también el rapto de la virgen Io, ya que su padre, Inacos, era un jefe de salvajes que llevaba por cetro un cuerno de buey esculpido con una punta de sílice. Se le puede perdonar, también, el haber dado a conocer a los beocios, pobres y virtuosos, las danzas frenéticas de las bacantes; se le puede perdonar todo por haber dado a la Grecia y al mundo el más precioso de los talismanes, las veintidós letras del alfabeto fenicio. De esas veintidós letras salieron todos los alfabetos del Universo. No existe en el mundo un pensamiento que esas veintidós letras no pudieran fijar y conservar. De vuestro alfabeto, divino Cadmus, han salido las escrituras griegas y las italiotas, que a su vez dieron origen a todas las escrituras europeas. También de vuestro alfabeto proceden todas las escrituras semíticas, desde el arameo y el hebreo hasta el sirio y el árabe. Ese mismo alfabeto fenicio es el padre de los alfabetos bimianto y etíope, y de todos los alfabetos del centro de Asia, del cendo, del plevi y hasta del alfabeto indio, de donde se originan todos los alfabetos del Asia meridional. ¡Qué fortuna! ¡Qué prodigioso éxito! En este instante no existe sobre la superficie de la tierra una sola escritura que no se derive de la escritura cadmea. Todos los que escriben una palabra son tributarios de los antiguos mercaderes cananeos. Estas reflexiones me inclinan a tributaros los elogios más excesivos, señor Cadmus, y no sé cómo agradecer el honor que me habéis dispensado al pasar una horita de noche en mi estudio, vos, Baall Cadmus, inventor del alfabeto.

—Señor mío: moderad vuestro entusiasmo. Mucho me satisface mi pequeña invención, pero no hay en mi visita nada que pueda lisonjearnos particularmente. Me aburro de un modo terrible desde que, ya convertido en sombra vana, no vendo estaño, ni polvo de oro, ni colmillos de elefante; y sobre la tierra donde el señor Stanley sigue de lejos mi ejemplo, me veo reducido a conversar de tarde en tarde con algunos sabios o curiosos que tienen la complacencia de interesarse por mí. Me parece que pronto cantará el gallo; adiós, pues, y procurad enriqueceros. Los únicos bienes del mundo son la riqueza y el poderío.

Desapareció. El fuego se había extinguido; mi estudio se había enfriado. Me dolía mucho la cabeza.

ANATOLE FRANCE

DIBUJOS DE SCOTT




LA SATISFACCION DE OFRECER
UNA COMIDA PERFECTA LA
PROPORCIONA EL BAU
CALIDAD TRADICIONAL
REFINERIA DE ACEITE
PURO
DE OLIVA
BAU
Pato con arroz. — Elija un lindo pato gordo y tierno; que sea bien criollo; limpie; abra; corte en presas; adobe con sal, pimienta, moscada, vino seco, laurel, orégano, tomillo; deje así dos horas. Ponga en la cacerola una taza de aceite "Bau", una cucharada de manteca; dore allí el pato; eche seis tomates sin el ácido, cortados en cuatro; seis ajíes o más, sin semillas, enteros; dientes de ajo; un vaso de vino seco de España; un poquito de clavo y de comino muy poco; 500 gramos de arroz lavado, mezclado con pimentón (todas esas especias son poquito de cada cosa para que combinen y no dominen: sólo los tomates y ajíes aparecen entre arroz seco y el pato con un gusto esquis franco-argentino"); eche unos 200 gramos de jamón cocido y picado; caldo que cubra el todo; deje cocinar al punto que el arroz quede suelto, no cocido. Sirva.

El correo de la moda

Por A. T. de D.


1


2

No hace mucho oí decir a una espectadora de los modelos, en una exposición de modas: "¡Qué suerte! Vamos a poder lucir en esta estación y la venidera, todos los largos de falda sin incurrir en errores". Efectivamente, amables lectoras, es así, realmente un hecho, que los largos de las faldas varían según la hora y el destino para que su dueña les asigna. Voy a explicarme, y veréis qué lógico es.

Para el clásico *trotteur* de la mañana, la falda baja hasta media pierna, para no estorbar el paso clásico de su dueña; a la tarde, el largo de la falda, de vestir, llega un poco más arriba del tobillo. Insensiblemente llegamos a la *toilette* de vestir para la noche, y entonces el largo es máximo, quizás demasiado para algunas siluetas, que pierden así algo de su esbeltez con esta nueva creación de la moda.

Es así que aparecemos a cada hora del día con una nueva transformación o, mejor dicho, bajo un nuevo aspecto. Lo cierto es que lo corto tan práctico de la falda corta tiende, por ley natural, a borrarse ante la gracia majestuosa de los tejidos con más caída. Basta observar los modelos la fiesta para caer en seguida en lo dicho. No se ven más que artísticos drapeados, muy amplios atrás, con largas caídas en forma de cola.

Dentro de los *lamés*, los tafetanes, las fayas, los brocados, los muarés, espléndidos en esta innovación de nueva línea, dan una elegancia majestuosa que recuerda el esplendor único de las *toilettes* de antaño, pero con una nota mucho más flexible y más armoniosa.

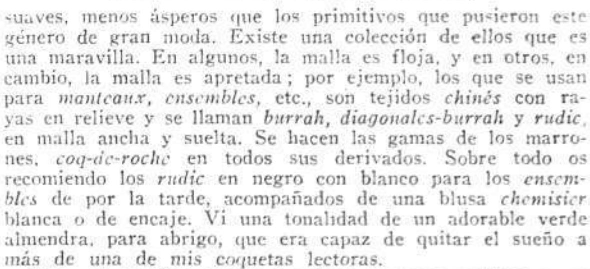
Para las *toilettes* de tarde siempre se usa el *tweed* más o menos pesado; eso es, según el gusto de cada una, siendo los de última moda más

(Continúa en la página siguiente)



El correo de la moda

(Continuación de la página anterior)



suaves, menos ásperos que los primitivos que pusieron este género de gran moda. Existe una colección de ellos que es una maravilla. En algunos, la malla es floja, y en otros, en cambio, la malla es apretada; por ejemplo, los que se usan para *manteaux, ensembles,* etc., son tejidos *chinés* con rayas en relieve y se llaman *burrah, diagonales-burrah* y *rudic,* en malla ancha y suelta. Se hacen las gamas de los marrones, *coq-de-roche* en todos sus derivados. Sobre todo os recomiendo los *rudic* en negro con blanco para los *ensembles* de por la tarde, acompañados de una blusa *chemisier* blanca o de encaje. Vi una tonalidad de un adorable verde almendra, para abrigo, que era capaz de quitar el sueño a más de una de mis coquetas lectoras.

Pero, si queréis, vamos a mirar nuestros modelos y en ellos vamos a encontrar algunas de las novedades de que más arriba os hablé.

Tenemos el primero, que es un modelo de una gran casa de costura, para gran *soirée,* en muaré rosa. De la *decoupe* de atrás sale un *coquillé* que hace la cola y va forrado en satén verde. El segundo modelo es un *ensemble* en crep *marrocain* negro. La blusa es de satén estampado, y el saco, *tres-cuarto,* tiene una *decoupe* que hace el canesú.

Llegamos al tercer modelo, que está hecho con un tejido de moda, de los ya mencionados más arriba en esta crónica. Es de *rudic* en los tonos gris azulado; el saquito está sujeto por un solo botón bajo un cuello chal.

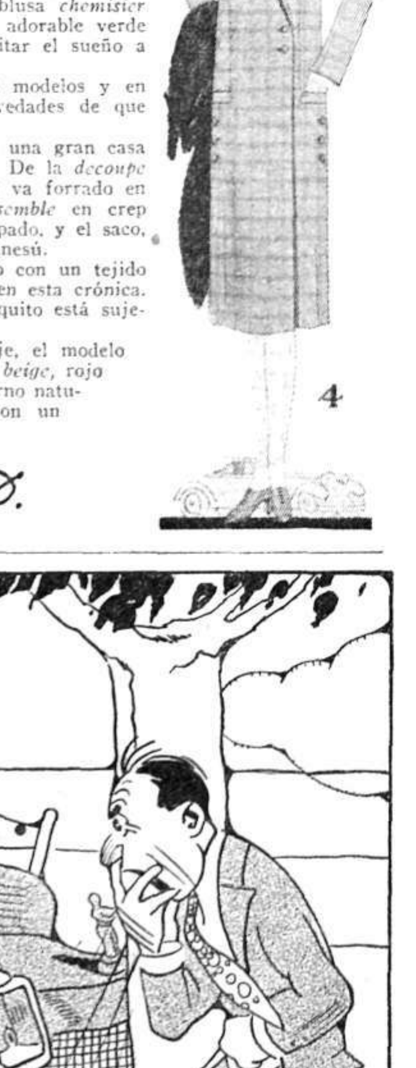
En fin, para terminar, tenemos, para viaje, el modelo cuatro, en *tweed* a cuadros, en los tonos *beige,* rojo y marrón, adornado con botones de cuerno natural; los bolsillos van ribeteados con un bies de paño *beige.*

3

4

A. E. de D.

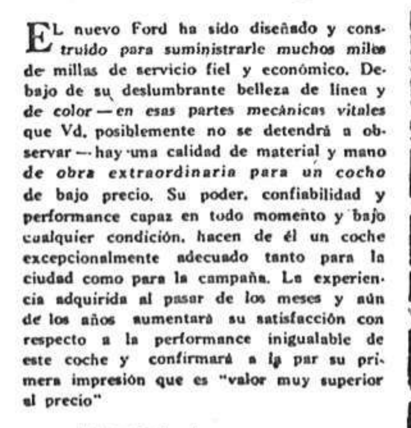
París, julio de 1930.



¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!...

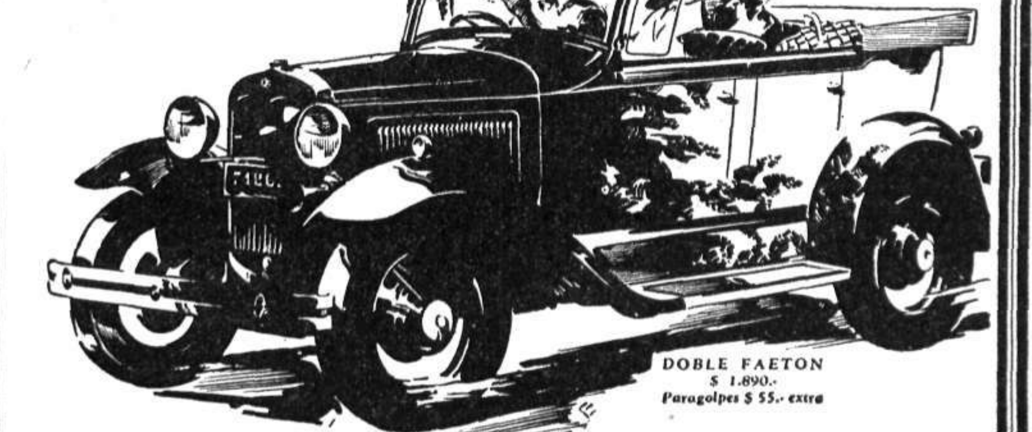


Construído para muchos Miles de Millas



EL nuevo Ford ha sido diseñado y construído *para* suministrarle muchos miles de millas de servicio fiel y económico. Debajo de su deslumbrante belleza de línea y de color — *en esas partes mecánicas vitales* que Vd. posiblemente no se detendrá a observar — hay una calidad de material y mano *de obra extraordinaria para un cocho* de bajo precio. Su poder, confiabilidad y performance capaz en todo momento y bajo cualquier condición, hacen de él un coche excepcionalmente adecuado tanto para la ciudad como para la campaña. La experiencia adquirida al pasar de los meses y aún de los años aumentará su satisfacción con respecto a la performance inigualable de este coche y confirmará a la par su primera impresión que es "valor muy superior al precio"

Más espacio interior
Molduras rectas
Acero Inoxidable.
Nuevo Radiador
Torpedo más corto.
Nuevas Tazas
Capot más alto
Ruedas más chicas
Franja de Acero Inoxidable.
Nuevos Guardabarros.
Neumáticos más grandes





FORD MOTOR COMPANY

D.F. 1



Andersen en su 125º. aniversario

Huérfano, abandonado y enfermizo, Andersen triunfó y escaló el puesto más grande entre los escritores de su tierra. Fué un hombre dulce y bueno, valeroso y abnegado; sólo así le fué posible escribir esos cuentos que nos deleitaron cuando niños y nos han hecho pensar al llegar a la madurez.

En Copenhague, en el paseo de Langelinie, cuyas frondas llegan hasta el mar, en la parte más pintoresca de Dinamarca, una figura grácil — casi una sombra — aparece sobre una roca, al borde mismo de las aguas. Se aproxima el curioso viandante y entonces, tallada en la piedra, al pie de aquella estatua que representa una chiquilla desnuda, puede leer la breve inscripción:

H. C. ANDERSEN
1805 - 1875

Así, esta amable sirena de bronce es el solo recuerdo que han elevado en su ciudad de elección al gran poeta nacional de quien ambos mundos — en unos lugares más, en otros menos — acaban de celebrar su ciento veinticinco aniversario.

Hans Christian Andersen, en efecto, nació en 1805, en Odense, en la isla Fionia, entre los dos Belts, que son con el Sund el símbolo de Dinamarca.

El futuro poeta nació en el comercio de un zapatero y fué manejando la trincheta con mano distraída como debió soñar ya entonces con las "sagas" que habían mecido su infancia y una de las cuales, la más tierna, debió ser la de Danebrog, la misma cuyo manto, caído del cielo, sirvió a los daneses para hacer su emblema nacional.

Pero un terrible vuelco del destino vino a turbar la insignificante y apacible vida del comercio del zapatero de Odense. Casi al mismo tiempo, el padre y la madre de Hans Christian murieron dejando sólo deudas. La casa fué vendida y el niño se encontró solo, abandonado, con unos contados céntimos en el bolsillo, menos del equivalente de tres pesos de nuestra moneda.

La vida no es cara en Dinamarca, pero tan reducida cantidad de dinero no constituye un capital, y el huérfano debió ensayar muchos oficios, y entre ellos el de sirviente, para poder vivir. Malgrado su buena voluntad, el trabajo manual no era su devoción y sólo se sentía a gusto cuando tomaba la pluma.

Y así, por la noche, a hurtadillas, después de la dura labor, a la luz de un mal candil, escribía... ¿Qué?

¡Versos, naturalmente! Y a los doce años ya tenía escrita una buena colección.

Decidido a tentar fortuna, abandonó Odense para radicarse en Copenhague, llamada ya en aquel entonces "la Atenas del Norte". Allí vivió largos y dificultosos días de bohemia hasta que el poeta Oehlenschloeger, favorito del rey, reparó en la belleza del volumen que con el título de "El niño moribundo" había publicado Andersen.

El rey mismo quiso conocer al poeta, que sólo tenía 23 años, costeando con el peculio real la educación y perfeccionamiento de Andersen.

Dió tantas y tan grandes satisfacciones a sus protectores que éstos no vacilaron en facilitarle los medios necesarios para realizar prolongados viajes por Alemania, Francia, Italia y Oriente. Aquellas andanzas por las tierras del sol y de los colores hirieron profundamente la imaginación de Andersen e influyeron sobre toda su producción posterior.

Los "Cuentos" sobre todo, los famosos "Cuentos de Andersen", que debían darle renombre mundial, expresan esa influencia brillante de oriente a la que ha mezclado la filosofía un sí es no es fría e irónica de las tierras norteñas. Pocos son los que no recuerdan el cuento de la "Pequeña Sirena", el que Andersen prefería y del cual escogió la heroína que debía personificar toda su obra en el bronce inmortal. "El intrépido soldado de plomo", "Los zapatos rojos" y la humana y lacerante historia de los amores del trompo y la pelota, con muchos relatos, constituyen los tres volúmenes célebres que, llenos de melancolía, abundantes en pensamiento y desbordando colorido e imaginación, acusan, igualmente, una ironía volteriana extremadamente sutil.

Otra de las obras más populares de Andersen es el "Libro de las imágenes sin imagen", correspondiente a los coloquios del autor con la Luna. Esta cada noche acudía a visitarle a su buhardilla y allí le describía los paisajes contemplados por ella en Copenhague, y a los bordes del Ganges, en Groenlandia y en las ardientes arenas del Sahara, en Venecia y en las ruinas de Pompeya.

"Pinta lo que te relato — díjole la Luna al poeta, — y harás un bello libro de imágenes".

Andersen siguió el consejo de la Luna y trazó una serie de cuadros llenos de gracia y color.

El gran poeta danés no sólo realizó grandes viajes, sino que ensayó innúmeros oficios. Fué zapatero remendón y sirviente; fué, también, actor, cantor y bailarín.

La voluntad de llegar fué en él formidable. Pequeño aún, se presentó al director de una compañía dramática; pero fué rechazado por su extremada delgadez. Sin desanimarse, comenzó a estudiar el canto y estaba ya a punto de hacer aplaudir su voz cuando la perdió. Pensó en la danza; mas en esta nueva tentativa tuvo el mismo resultado que en las anteriores.

Andersen, cargado de años y de honores, falleció el 4 de agosto de 1875 en la vieja ciudad de Rolighed, en cuyos largos poblados de cisnes negros y blancos debía encontrar confortamiento su incansable imaginación.

Gillette

una NUEVA
una NUEVA

No "Tira de la Barba".

Se acabó la molestia de secar,

gracias a esta nueva hoja de acero especialmente tratado para resistir al óxido.

HACE veintiocho años, al originar una máquina de seguridad con hoja de doble filo reemplazable, Gillette cambió las costumbres del mundo en cuanto al afeitado. Y desde entonces la Máquina y Hoja Gillette se han mantenido supremos sin que hubiera habido ninguna modificación esencial.

Hoy Gillette aporta otra notable contribución al bienestar del hombre, una Nueva Hoja Gillette y una Nueva Máquina Gillette que permiten afeitarse con mayor comodidad.

La Nueva Hoja Gillette puede ser usada en su antigua máquina Gillette. Pero la Nueva Máquina Gillette es tan eminentemente superior que cuanto hombre la prueba una sola vez no vacilará en descartar para siempre su antigua máquina.

Usándose juntas, la Nueva Máquina Gillette y la Nueva Hoja Gillette suprimirán para siempre las causas de los "tirones", y la fastidiosa molestia de secar la hoja y la máquina. Imagínese una afeitada tan suave y agradable que apenas se siente. Imagínese la ventaja de no tener que desarmar la máquina para limpiarla. Basta enjuagarla, sacudirla y, listo, queda seca. Estas son dos, pero sólo dos de las ventajas importantes de la Nueva Máquina y Nueva Hoja. Lea las demás conveniencias que anotamos, en síntesis, bajo el título, "Puntos de interés".

Detrás de estos grandes mejoramientos se esconde una historia de brillantes investigaciones.

¿A qué obedecen los "tirones a la barba"?

Los ingenieros de la Gillette consultaron veintisiete mil hombres y examinaron millares de máquinas, habiendo encontrado que los "tirones de la barba" obedecen, generalmente, a las torceduras que reciben las máquinas al caer sobre el piso o chocar contra algún objeto. Estas torceduras, aún las más imperceptibles, bastan para impedir la afeitada satisfactoria. Estas son las razones:

Las partes de la Máquina Gillette son de precisión exacta. La más leve torcedura de uno de los ángulos motiva la tensión desigual de la hoja, altera el perfecto alineamiento.

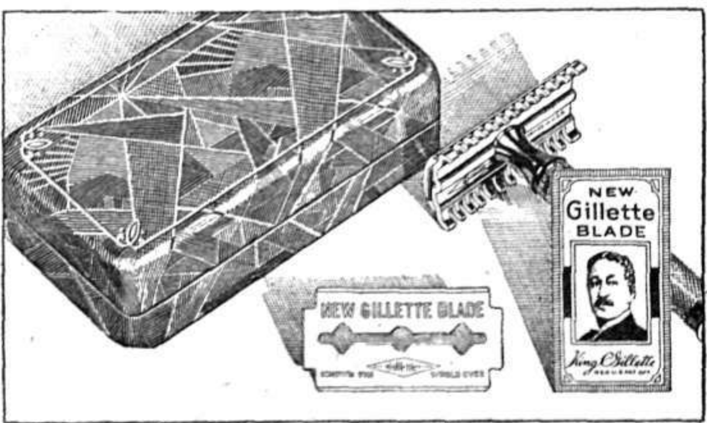
Hasta puede quebrarse la hoja bajo esta tensión desigual. Quizás le haya ocurrido esto inesperadamente a Vd. y haya, tal vez, culpado a la hoja.

Gillette suprime la causa.

No podíamos impedir los golpes de la máquina, pero sí podíamos evitar las consecuencias. Esto requería un cambio, tanto en la máquina como en la hoja. Primero, reforzamos los cuatro ángulos de la máquina con metal extra, capaz de resistir el trato más severo. Segundo, se recortaron los cuatro ángulos de la hoja, de manera que al prensarse entre el peine y la tapa, la hoja no quede agarrada en los ángulos. Aún cuando la deje caer, la Gillette no se doblará, y si se doblara, no puede afectar la afeitada.

PUNTOS DE INTERES

1. *La nueva hoja puede usarse en su antigua Gillette.*
2. *La nueva hoja resiste al óxido debido al empleo de un acero tratado especialmente con un procedimiento nuevo.*
3. *Los ángulos cortados de la hoja impiden que "tire la barba" al afeitarse.*
4. *Para limpiarse... una leve vuelta con los dedos invierte los ángulos derechos del peine, entonces vuélvase a apretar... enjuáguese... guárdese.*
5. *El nuevo modelo de peine acanalado permite una afeitada suave.*
6. *Los dientes del nuevo peine tocan la piel suave y fácilmente.*
7. *Han sido anulados los topecitos proyectantes que embotaban los filos de la hoja.*
8. *Por cuanto los ángulos son reforzados la máquina no se avería aún cuando se deje caer.*
9. *Dados los extremos cuadrados de la hoja, es de manejo más seguro.*
10. *Afeita mejor las inmediaciones de la boca, oreja y nariz.*
11. *Una hoja superior al alcance de todos.*
12. *La nueva máquina enchapada en oro de 24 kilates con una nueva hoja, en su correspondiente estuche. . . . . . . $ **3.80***



LA NUEVA MAQUINA GILLETTE enchapada en oro de 24 kt. y una Nueva Hoja, en un precioso estuche. Precio. . . . . $ 3.80

anuncia—

HOJA...
MAQUINA

Acero especialmente tratado con un nuevo procedimiento... resiste al óxido... enjuágase... basta sacudirla para secarse.

Cuando vea la nueva hoja, observará al instante un acabado más fino y diferente... resultado del nuevo procedimiento especial de tratar el acero templado.

¡Cuántos minutos de fastidio ha tenido usted desarmando la máquina, enjuagándola y secándola cuidadosamente! ¡Cuántas toallas cortadas! Mas ya desaparecieron para siempre las molestias de desarmar la máquina, enjuagarla, secarla y, se acabó el riesgo de estropear toallas. La nueva hoja resiste el óxido. Una leve vuelta con los dedos invierte los ángulos derechos de la guarda. Vuélvase a apretar, enjuáguese la máquina, sacúdase y guárdese. Y asunto concluído.

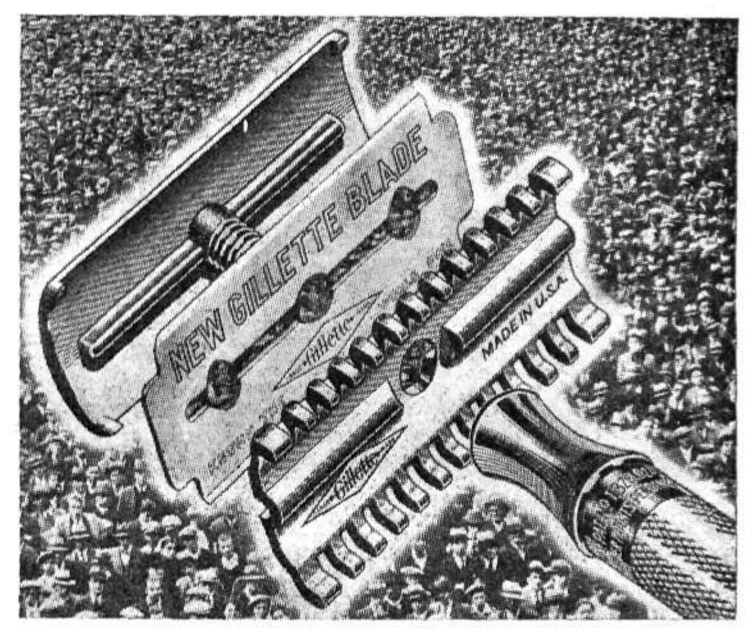
Los extremos de la nueva hoja son cuadrados, no redondos, y ello significa que es más fácil de manejar cuando se tienen los dedos húmedos. Pero, más importante aún es que los extremos de la hoja van más al nivel con los extremos del peine y la tapa de la máquina. Este mejoramiento brinda mayor facilidad para afeitarse en las inmediaciones de la boca, nariz y orejas.

Observe los dientes más largos y más curvos.

Observará, también, que los dientes de la nueva Gillette son un poco más largos y encurvados más a fondo. Esto en sí es un pequeño adelanto, pero vea cuán suave se desliza la nueva máquina sobre el cutis. Afeita tan perfectamente bien que no queda vestigio de barba, y con tanta comodidad que apenas se siente la máquina.

Los antiguos topecitos en que se colocaba la hoja han sido eliminados.

El filo de la hoja queda libre, pero defendido. El peine de la nueva Gillette tiene la famosa acanaladura debajo del filo de la hoja. La parte acanalada permite que la hoja toque la barba de lleno y con libertad y, sin embargo, defiende la piel perfectamente. Hasta ahora, ésta ha sido una característica exclusiva de las máquinas que se vendían anteriormente.



Y su precio es sólo $ 3.80.

El precio de la Nueva Máquina Gillette, enchapada en oro de 24 kilates, incluyendo una nueva hoja, todo en un precioso estuche, es sólo $ 3.80. Y las nuevas hojas de acero especialmente tratado para resistir el óxido le cuestan, $ 2.50 la decena.

Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y ensayos antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

A los hombres que interese economizar dedicamos esta máquina al precio de $ 3.80. Compre hoy mismo la nueva máquina y goce de la afeitada más agradable que se haya imaginado.



LA DECENA

Las nuevas Hojas Gillette en el nuevo paquetito verde.





EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los *UNICOS IMPORTADORES:*

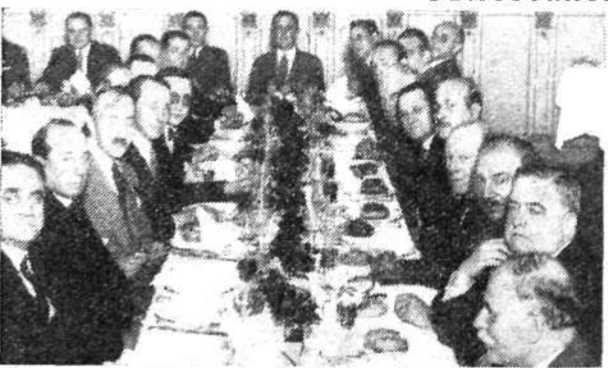
PALMER & Cía.

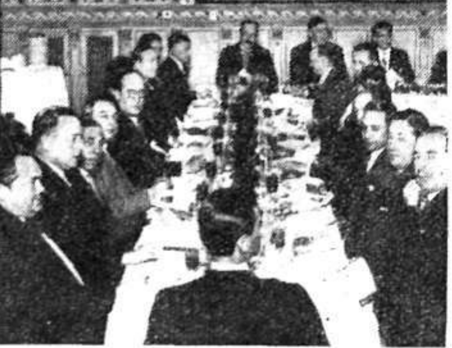
Sucesores de Donnell & Palmer.

BUENOS AIRES:
MORENO 574

MONTEVIDEO:
RIO BRANCO 1390

DEMOSTRACION





Dos aspectos del banquete ofrecido por destacados amigos al señor Lastenio Alvarez en los salones del Club del Progreso, en vísperas de su enlace con la señorita Enriqueta Alvarez Escalada, en esta metrópoli.

BILLAR



Grupo de distinguidos billaristas que han disputado recientemente el Campeonato Argentino de Amateurs.

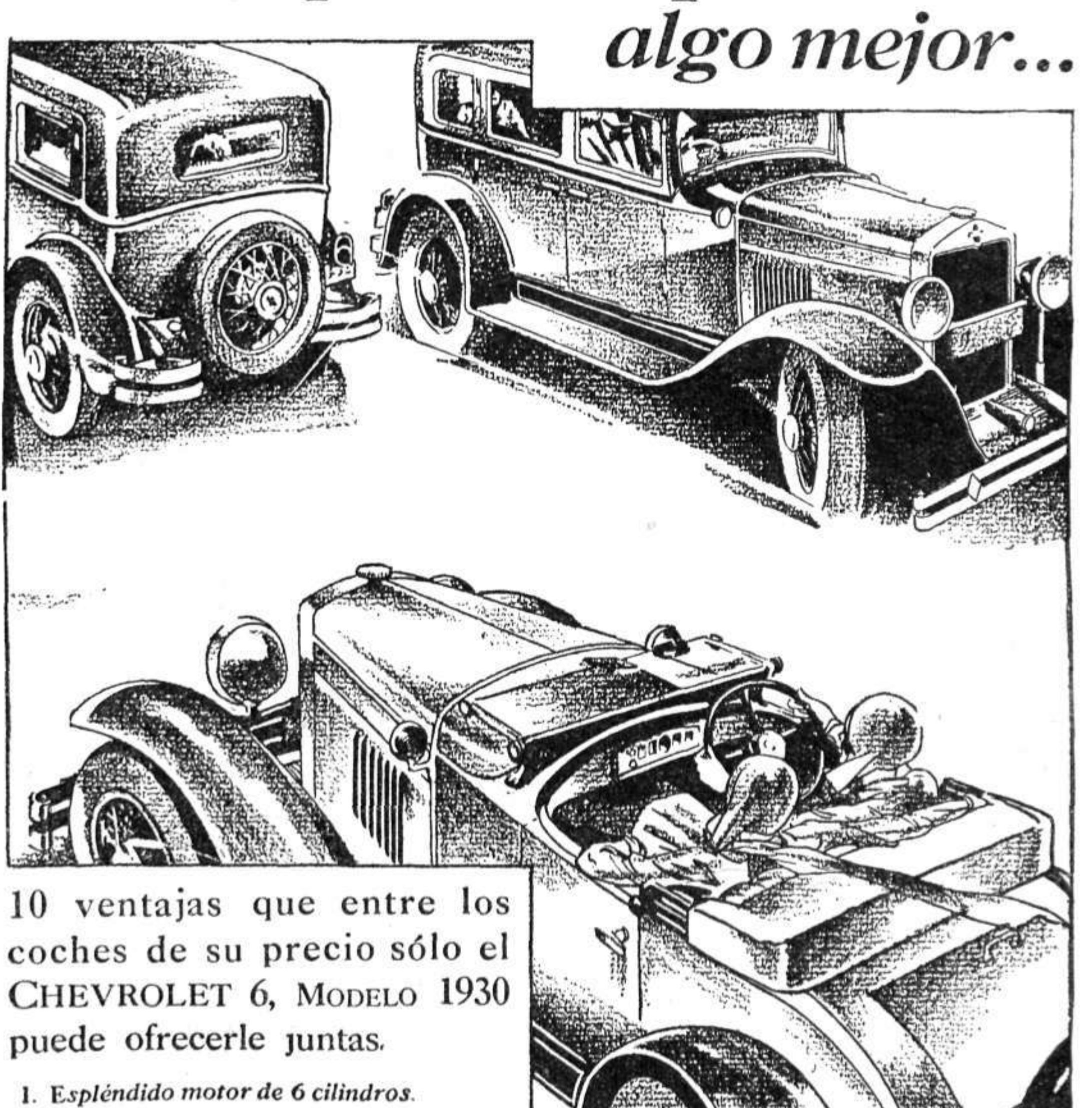
ENLACE





Señorita María Rosselli. Señor Alberto Sánchez. Enlace que se realizó en Avellaneda.

Sorprendentes mejoras encontrará en el CHEVROLET 6 1930... *para los que desean algo mejor...*



10 ventajas que entre los coches de su precio sólo el CHEVROLET 6, MODELO 1930 puede ofrecerle juntas.

1. *Espléndido motor de 6 cilindros.*
2. *Lineas hermosas.*
3. *Carrocerias confortables.*
4. *Control perfecto.*
5. *Pique y velocidad.*
6. *Andar suave y silencioso.*
7. *Seguridad.*
8. *Economia.*
9. *Caracteristicas de coche grande.*
10. *Producto de la General Motors Argentina.*

¡VEALO hoy, pruébelo! Cuando usted analice uno por uno los puntos de superioridad de estos coches, cuando los compare con otros autos de su precio, comprenderá por qué despierta tal entusiasmo:.. el más sobresaliente producto en la historia del Chevrolet 6, el modelo 1930.

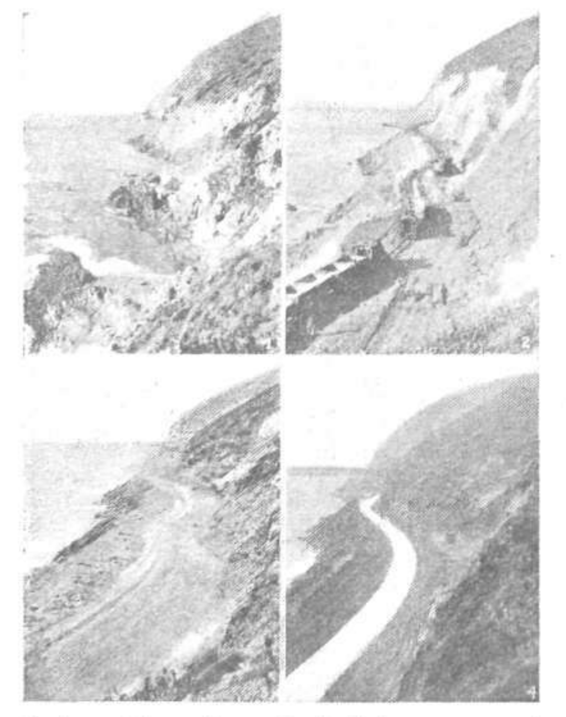
Precios desde $ 2.360 hasta $ 3.225 s/w. Buenos Aires

AGENTES EN TODA LA REPUBLICA

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS ARGENTINA

Vistazo semanal por el

Caminos, si pintorescos, mejor. - Los subterráneos de Berlín substituto de la nafta. - El nombre glorioso de Spallanza peones. - El desarrollo de las plantas activado por



Caminos, abrir caminos a través de los campos y al pie de las montañas. Si el camino es bueno y práctico, mejor; si el camino es, además, pintoresco, entonces su trayecto compensará al viajero todas las penurias causadas por el tiempo y la distancia. Un camino a la orilla del mar y al pie de las montañas es lo más que se puede pedir. Pero la naturaleza no siempre lo permite; y es el hombre, a fuerza de constancia y trabajo, quien lo debe trazar. Las cuatro fotografías aquí reproducidas muestran desde su origen los más interesantes aspectos de un camino abierto por el hombre en un lugar donde parecía imposible trazarlo. Y lo más notable del caso es que el panorama no ha perdido; al contrario, ha cobrado nuevos atractivos.

El trazado de los subterráneos de Buenos Aires es un juego de niños comparado con las grandes dificultades que deben vencer los técnicos en la construcción de los de algunas ciudades europeas. Así, el de la red del Gran Berlín ha requerido muy extensos y dificultosos recalces de edificios. Uno de los trabajos más notables de este género, no tanto por su extensión como por sus detalles técnicos, fué el corte oblicuo bajo tierra en la esquina Reichenberger Strasse-Skalitzer Strasse para construir la estación de cruce del subterráneo en la Kottbusser Tok. Conforme a los principios recomendados por la experiencia, para esta clase de pasos por debajo de edificios se tiende siempre, en general, a una separación completa de la estructura del túnel de los cimientos de los edificios, con el fin de evitar que se transmitan a éstos las vibraciones y el ruido originado por el paso de los trenes. Por esta causa, todo corte subterráneo de un edificio por el túnel constituye la penetración de un cuerpo dentro de otro, cada cual en diversa estructura, pasando la línea subterránea, puede decirse, por entre las patas de una silla. El trabajo ímprobo que demanda la construcción de estos puentes sólo lo puede aquilatar quien ha visto las dificultades con que para construir nuestros subterráneos han luchado los ingenieros. Y eso que, como está dicho, ellos son juguetes comparados con los de algunas ciudades europeas y norteamericanas.

En España, en Torrelavega y Santander, se han efectuado últimamente pruebas concluyentes sobre el empleo de una gasolina producto de la destilación de la madera de eucalipto, de acuerdo con un procedimiento empleado por el ingeniero Bernhard. La gasolina que así se obtiene es apropiada para motores de automóviles y camiones. Algunas pruebas se han hecho en los ómnibus de la línea Madrid-Barcelona, con un costo de diez pesetas por el recorrido de 640 kilómetros. La destilación de la madera se efectúa en tres hornos emplazados en un bosque próximo a la carretera de Polanco.

El nombre de Spallanzani, célebre biólogo italiano del siglo XVIII, se recuerda aún en el presente por sus experiencias sobre el fenómeno de la digestión.

Había nacido en Módena, en 1729, y en su mocedad se vinculó íntimamente con Vallisniéri, que profesaba medicina e historia natural en la universidad de Padua, y cuya cátedra heredó.

Fué allí donde repitió las experiencias de Reaumur sobre la digestión. Reaumur había hecho tragar a algunos pájaros tubos de cristal perforados y conteniendo alimentos, los que llegaron a ser digeridos como si estuvieran en contacto directo con el estómago.

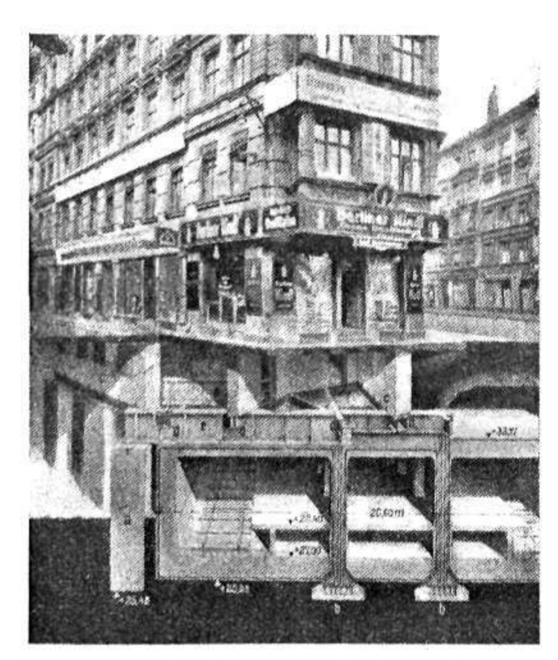
La digestión era, pues, obra de un líquido segregado por el estómago. Spallanzani puso esto en evidencia haciendo tragar a algunos animales pequeñas esferas de plata perforadas y conteniendo fragmentos de esponja.

Las esferas, provistas de un hilo, eran retiradas al cabo de cierto tiempo, y las esponjas, exprimidas, daban un jugo que digería los alimentos. Spallanzani llamó a éste el jugo gástrico.

Dió, igualmente, una teoría de la circulación y de la respiración; refutó la tesis de la generación espontánea y sostuvo que los infusorios provenían de gérmenes preexistentes en el aire. Fué, pues, en lo que a esto respecta un precursor de Pasteur.

fecundo campo de la ciencia

pasan bajo las casas. - En España se ha descubierto un ni, el precursor. - Las zorras automóviles desalojan a los la electricidad. - Efemérides científicas de la semana.



Los habitantes de algunas fincas del centro comercial de Berlín han de haber vivido sus buenos y largos instantes de intranquilidad mientras los obreros de los nuevos ferrocarriles subterráneos construían, bajo los cimientos, las estaciones y cruces de líneas. En estos casos se ha tratado no sólo de conservar los edificios, sino también de aislarlos completamente de los ruidos y vibraciones producidos por el paso de los trenes. Y, como es de suponer, los ingenieros lo han logrado plenamente.

El obrero va siendo desalojado hasta de los almacenes. La máquina — esta vez la zorra automóvil — lo hace cada vez más innecesario. Realiza el trabajo con mayor rapidez, con más constancia, con toda seguridad, y a las siete de la mañana como a las siete de la tarde tiene, si cabe el término, el mismo entusiasmo y las mismas fuerzas. El industrial de nuestros días cuida, tiene que cuidar, este detalle del transporte dentro de sus propios almacenes. El transporte y el acarreo es el fantasma de los comerciantes, el factor que más influye en los precios. La solución está en eliminar hombres, jornales, tiempo: hacer las cosas mecánicamente. De un tiempo a esta parte las zorras automóviles llenan las necesidades de las grandes industrias, y si en tales casos la unidad de fuerza es stándard, permitiendo la adaptación a los diversos usos mediante modificaciones efectuadas a los miembros del cuerpo del chasis, los resultados serán inmejorables. Porque las zorras pueden proveerse con plataforma elevadora, adaptarse a rieles o ser volcadoras. Y entonces es cuando llega el momento de los cálculos y las comparaciones. Cualquier zorra automóvil está lista donde y cuando se la necesite. Funciona a velocidades que pueden variar desde seis y medio a trece kilómetros por hora. Cargada su plataforma con un peso de una tonelada, trabajará a un costo menor de cinco centavos por hora. ¿Cuántos hombres harían su trabajo en las mismas condiciones de seguridad y rapidez? ¿Cuánto cobrarían? ¿Cuánto encarecerían el material transportado?

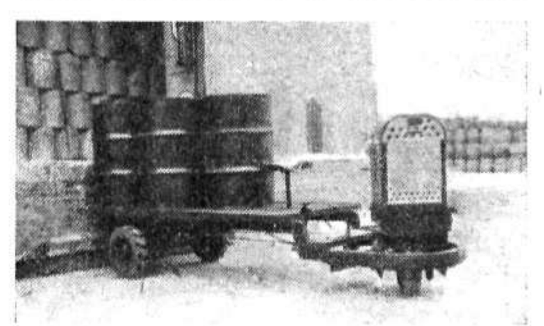
Experiencias últimamente realizadas permiten asegurar que las descargas de inducción pueden tener una acción aceleradora sobre la germinación de las plantas, siempre que no se utilicen corrientes de gran intensidad.

El profesor Basty, sobre este particular, ha obtenido interesantes resultados activando la germinación de semillas sólo con una corriente de 0.003 amperes.

Al electrizar por corrientes de inducción las semillas de tornasol, se ha logrado hacerlas germinar en ocho días y medio, mientras que las no electrizadas emplean quince.

Las descargas inductivas de máquinas de alta tensión de Newmann para el tratamiento de las plantas de papas se han utilizado ventajosamente en un cultivo de una extensión de tres hectáreas. Los resultados obtenidos han sido interesantes. Ciertas variedades de papas, bajo la influencia de las descargas, han dado un rendimiento de seis toneladas más que las plantas no sometidas al tratamiento. Bueno será agregar que en los resultados obtenidos con otros vegetales la calidad ha aumentado tanto como el rendimiento de las plantas.

Efemérides de la semana: Pasteur, en 1877, descubrió las bacterias del carbón; Robertson, en 1803, realizó su primera ascensión científica; Dulong, descubridor del cloruro de ázoe, murió en 1838; en 1801 desapareció Fowlor, autor de soluciones arsenicales; en 1846 falleció Kove, inventor de la máquina de coser.



El obrero va desapareciendo, no ya de los talleres, sino de los depósitos. Lo desaloja la máquina y, en estos casos, las zorras automóviles acopladas a plataformas elevadoras que, como ésta, trabajan con un gasto menor de cinco centavos por hora.

Raza que se esfuma

Grande y casi inverosímil es la leyenda que rodea a Tahití en todos los aspectos de su vida, desde que Bougainville la descubrió hasta que Francia la declaró protectorado suyo, que estaba regido por un reino llamado de los Pomaré; *reyes un poco de la mano izquierda*, porque antaño, reinando Pomaré III, arribó náufrago a la isla, un colono australiano, llamado Salmón, guapo mocetón de estirpe hebrea y ciudadanía inglesa, que escaló el tálamo real y se mezcló en la familia.

La raza maorí desaparece rápidamente; *contrariada en sus costumbres*; envenenada de alcohol y de opio.

Aun vive la reina Pomaré con quien hablara Pierre Loti en 1872. Después de su abdicación, se llama sencillamente la señora Marautaoroa-Salmón. Alrededor de su palacete se ha creado una ciudad europea. La exportación de vainilla y de copra ha llevado muchedumbre de comerciantes. Los chinos y los annamitas han ido introduciéndose sin limitación alguna; son los obreros de todos los trabajos y los servidores de todas las industrias urbanas. Al lado de esta población china, y utilizándola, han surgido empresas norteamericanas. Tahití ha caído en la órbita de influencia de San Francisco de California. Cada semana llega un buque yanqui; lleva mercancías y lleva turistas. Para los turistas se reclutan tahitianos que resuciten el espectáculo de sus costumbres antiguas; las frenéticas danzas de mujeres desnudas bajo arcos de flores; los baños en las noches de luna, como un *rito religioso*; la *ceremonia* de las bodas de Riatea, recordación de una leyenda milenaria... Y surge otra vez esta civilización prodigiosa del amor y de la sensualidad, de que hacen profesión, entre admirados y contritos, los más de los expedicionarios, con protesta de las sociedades yanquis *de continencia*, enemigas de este turismo corruptor.



—Es elegante, Zulema.
—Sí; lo único feo que tiene es la cara y el cuerpo.
(De *Le Rire*, París).





Costumbres de Hoover

Desde su entrada a la Casa Blanca, el presidente Hoover empezó a jugar a la pelota todas las mañanas con su médico, el doctor Boone, el ayudante del secretario naval, Jahncke; el juez asociado del Tribunal Supremo de Estados Unidos, Stone, y otros amigos suyos.

Estos ejercicios físicos han sido beneficiosos a la salud de Hoover, según opinión de Boone. De no haber dedicado parte de su tiempo a ellos, tal vez su salud se hubiera resentido un tanto, pues el Congreso ha estado en sesión durante casi todo el tiempo desde que Hoover subió a la presidencia, y las negociaciones navales con Inglaterra ocuparon los primeros seis meses de su término.

En la Casa Blanca se comentan los rápidos y notables cambios físicos que se operan en el presidente, a veces de un día a otro. Un día aparece su rostro con signos evidentes de gran cansancio y agotamiento; pero a la mañana siguiente aparece Hoover como un hombre nuevo. Su rostro da la impresión de la salud y la alegría y toda huella de fatiga ha desaparecido.

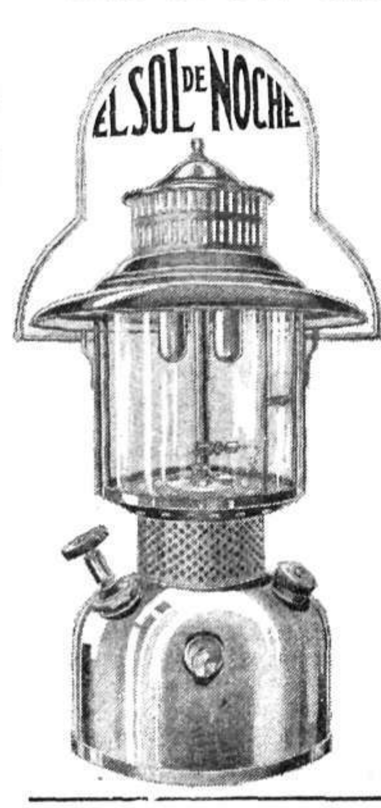
Esto se debe a que el presidente concentra su mente de una manera poderosa en los problemas que tiene bajo su consideración, hasta que son resueltos definitiva y satisfactoriamente. Este intenso y continuado esfuerzo mental tiende a producir un gran desgaste en su organismo. Pero tan pronto como cesa su preocupación, Hoover reacciona física y mentalmente y vuelve su rostro a mostrar un aspecto saludable.



—Dicen que la radio va a acabar con los periódicos.
—Fantasías... ¿En qué iba yo a envolver, entonces, mis pescados?

(De *Lustige Blatter*, Berlín)

"El Sol de Noche N.º 288"



es la linterna a nafta

MAS CARA PORQUE ES LA MEJOR

Es la única que se enciende en el acto. Sin calentarla ni siquiera con el fósforo.

Se le arrima un fósforo, se abre la manija y

YA ESTA ENCENDIDA. ES EL IDEAL REALIZADO

300 bujías de poder, un litro arde 12 horas.

Es inalterable al viento y a la lluvia.

$ 25.— COMPLETA

Franqueo para remitirla, $ 0.80

SEÑORA: ¡¡NO SUFRA MAS!!

SU SALUD VALE MAS QUE SU DINERO

NO SE FATIGUE INUTILMENTE

Convierta un martirio en un placer planchando su ropa con una plancha a nafta

"PERPETUA N.º 8"

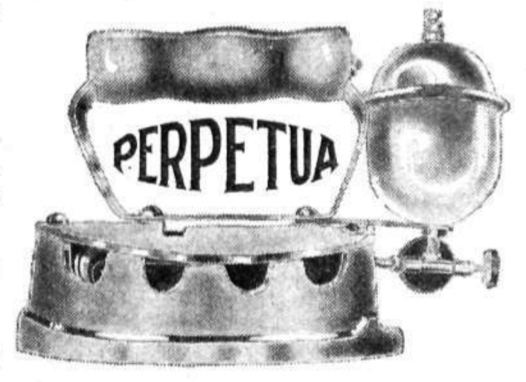
MEJORADA

No la confunda con otras parecidas. En una hora hace el trabajo de cuatro. Gastando sólo dos centavos de nafta.

ES COMPLETAMENTE SIN PELIGRO

PRECIO DE RECLAME, **$ 15.-**

FRANQUEO PARA REMITIRLA, $ 0.80



RICHEDA y Cía. - TALCAHUANO 262 BUENOS AIRES

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

ARABESCO

I

Mi pecho asordina un murmullo de olajes
porque contra él se esponja
diminuta y húmeda tu mocedad.

Sicomoros lucientes apuntalan la Noche.
En el torreón más alto
dormitan las cigüeñas.

Los minaretes hablan de una fuga de siglos
junto al estanque cruzado por un tapiz de lotos.

Nuestra sombra es azul en las calles que
[conducen al río
y es tu voz una brisa aromosa de lirios y helecho.

Tú ignoras el signo de estas paredes lisas
y esta música añeja que alquitaran las palmas,
y esta ciudad que tiene una historia dormida
en pergaminos opacos de tiempo.

Una emoción se mece entre mi alma y la tuya
como nido desierto de oropéndolas...

Malika: Todos los surtidores
desmenuzan tu nombre en el silencio.
En las alcobas de felpa de tus ojos
la Noche se me brinda
suave como tus párpados.

II

Sicomoros lucientes apuntalan la Noche.

El Sueño se arrebuja
en la sombra antigua de los portales.

El Miedo atisba en las encrucijadas
con desnudos alfanjes de estrellas.

El Eco es ahora
un duende plateado que hilvana los pasos...

Malika: Las aves se durmieron
en el último escalón de la tierra
soñando con la risa de tu garganta de luna.
Los colibríes tiemblan ebrios de colores
por la flor de tu boca que pasa.
Las flores más niñas se deshacen en pétalos
para besar la tibia desnudez de tus hombros
y un cribado de sombras
de hojas grises y ramas
se adosa como una alga marina a tus muslos...

Sicomoros lucientes apuntalan la Noche.
En el torreón más alto
dormitan las cigüeñas.

Horacio A. Schiavo



LOS RACIMOS DE ORO





VENDIMIA

Canción de vida entre las parras.
Calor. Fatiga. Los racimos
son un rosario de esperanzas
sobre las manos de los niños.

La moza fuerte y ágil carga
sobre los hombros el canasto
y alza su esfuerzo la arrogancia
del seno firme y abultado.

El torso recto y sudoroso
muestra el gañán, semidesnudo.
Hambre de amor hay en sus ojos
y en el resorte de sus músculos.

Cruzan miradas de malicia,
nacen palabras promisoras,
surgen pasiones que culminan
bajo las noches silenciosas...

Todo en las viñas sueña y canta
cuando el amor nos brinda el zumo.
Canción de vida entre las parras,
canción eterna como el mundo...

Eduardo María de Ocampo

"¡Mi muchacho tendrá carrera!"

Cómo la previsión de su padre aseguró el éxito a un joven. Este caso le interesará a Vd.



Pronto proveerá al sostén de los suyos. Gracias a la inteligente previsión que tuvo su padre, Roberto Ortiz está próximo a concluir su carrera.

DE dos cosas estaba seguro Pedro Ortiz: de la incertidumbre de la existencia y del deseo que su hijo tuviera éxito en la vida...

Por eso respaldó su vida en $ 10.000 cuando recibió la visita de un representante de la Sud América, quien le explicó cómo, con una póliza de vida, podía asegurar una carrera a su hijo, aun en el caso de que sus días se viesen inesperadamente interrumpidos.

¡Y con qué sorpresa supo que esto sólo significaba el desembolso de un porcentaje mínimo de sus entradas mensuales!

La cariñosa previsión paternal permitió que concluyese su carrera... Ya estaba su hijo Roberto cursando el 5°. año de medicina cuando tuvo el gran dolor de perder a su padre.

Creyó Roberto que tendría que interrumpir su carrera, pero la previsión cariñosa de don Pedro trajo al hogar atribulado una suma de dinero que, resolviendo la situación material inmediata, permitió a Roberto terminar su carrera, asegurándole un porvenir. Y fué un gran consuelo para Roberto saber que podría proteger adecuadamente a su familia.



Sabía don Pedro Ortiz al tomar la póliza que estaba salvaguardando a su familia con una segura protección.

Y será inmensa su satisfacción... inapreciable su tranquilidad. Sobre todas nuestras vidas pesa siempre la misma incertidumbre. El mismo cariño entrañable por los hijos guía en gran parte nuestras acciones. ¿Ha tomado usted las medidas necesarias para asegurar el porvenir de sus hijos, la adecuada protección de los suyos? Hágalo ahora... ¡La inmensa satisfacción de cumplir con este deber primordial, la inapreciable tranquilidad de espíritu, bien valen unos pocos pesos mensuales!

Consulte con la Sud América; es una compañía nacional seria y poderosa que le facilitará a usted la forma más conveniente de seguro.

003-CC-24/7/30

Pida

este interesante libro gratis. Le servirá de guía para labrarse un porvenir, le mostrará cómo resguardar a los seres que más quiere.

SECCION CONSULTAS
Sud América, Compañía Nacional de Seguros, Av. Pte. R. S. Peña 530-Bs. As.

Sírvase mandarme gratis su libro titulado "*Siguiendo este camino se alcanzan los grandes ideales*".

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad .... F. C. ....



COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

Sud América

Av. Pte. ROQUE SAENZ PEÑA 530 - BUENOS AIRES

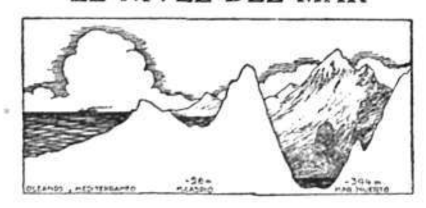
Esta Compañía tiene el 40 % de las pólizas en vigor en el país. Pagó por siniestros y en vida $ 8 933 318,52 durante 1929. Sus pólizas se liquidan de inmediato. Capital y reservas $ 35.575.718,77. Para informes sobre otros ramos de seguro concurra a nuestra filial Sud América Terrestre y Marítima.

ALGUNOS INVENTOS Y DESCUBRIMIENTOS

1822. Invención de los faros lenticulares por Fresnel.
1824. Gay-Lussac inventa el alcoholómetro y Niepce de Sain-Victor la heliografía, perfeccionada por Daguerre, que le dió su nombre, en 1837.
1825. Se inventa el acordeón.
1827. Se inventa la telefonía por Sudre y el fusil de aguja por Dreyse, que lo perfeccionó en 1836.
1827. Priessnitz inventa la hidroterapia.
1828. *Seguin inventa la calefacción tubular.*
1830. Se inventa por Stéphenson la locomotora y se inaugura el primer camino de hierro, que fué el de Mánchester a Liverpool, el 15 de septiembre de 1830.
1833. Se inventan las cerillas fosfóricas.
1834. Talbot inventa la fotografía.
1836. Colt inventa el revólver.
1837. Jacobi inventa la galvanoplastia.
1838. Schoembein inventa el algodón pólvora y Wheatstone el estereoscópio.
1841. Debain inventa el armonio.
1845. Jackson inventa la eterización.
1487. Flourens descubre las propiedades anestésicas del cloroformo.
1848. Stéphenson inventa los puentes tubulares. Maynard descubre el colodión y se inventan las cerillas de fósforo amorfo.
1850. Ruhmkorff inventa el aparato de inducción.
1851. Caselli inventa el pantelégrafo.
1861. Villeme descubre la fotoescultura y Bunsen y Kirchhoff el análisis espectral.

(Continuará).

EL NIVEL DEL MAR



Comparación entre el nivel general de los océanos y el de algunos mares interiores.

Por la extrema fluidez de sus aguas, la superficie del mar es siempre normal a la vertical, de modo que constituye una superficie de nivel. Todas las aguas del océano tienen el mismo; y aunque los sabios agregados a la expedición de Napoleón a Egipto creyeron que el Mar Rojo y el Mediterráneo se hallaban a distinto nivel, posteriormente los ingenieros que abrieron el canal de Suez, pudieron comprobar lo contrario. Es, pues, ley general que, aparte pequeñas modificaciones originadas por las corrientes, la forma de las costas, las mareas, etc., la superficie de todos los mares que entre sí comunican, se halla al mismo nivel: no que sea plana, como aparece a la vista en pequeñas extensiones, sino que, adaptándose a la forma esferoidal de la Tierra, es normal en cada punto a la vertical que va al centro del globo. El nivel de los mares interiores o grandes lagos es, por lo general, más alto que el del océano, excepción hecha del mar Caspio y del mar Muerto, cuya superficie está a 26 y 394 metros, respectivamente, bajo el nivel general de los mares. Este descenso es debido, o a una depresión de su fondo, o a la disminución del caudal de sus aguas, debida a que en ellos se pierde por evoparación y filtraciones una cantidad superior a la que de los ríos recibe.







—Me las olvide en casa...”

«Jamás salgo sin ellas, pues desde que empecé a emplearlas nunca me molesta la TOS, ni aún teniendo un fuerte resfrío.

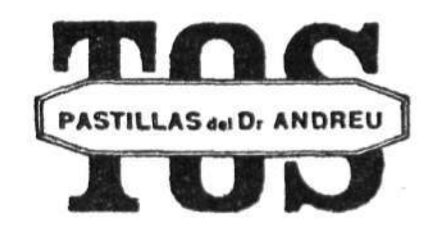
¿Te acuerdas en cambio de aquel Pectoral líquido? ¡Qué inutilidad! En la oficina, en la calle, en el club, en todas partes me acometían accesos de Tos. ¡Y tener que aguardar a llegar a casa para echar mano al frasco!

Mañana sin falta, manda a que me compren otra cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

Conviene tenerlas siempre a mano a fin de encontrar un inmediato alivio. Descongestionan las mucosas, fortalecen los bronquios y facilitan la expectoración.

El envoltorio contiene además una cajita con seis Pastillas. Su tamaño no estorba en el bolsillo.



SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE MARZO DE 1930.

Número 1639 (1º de marzo de 1930). — Número 1: Condena; 2: De vuelta al pago; 3: Labor - árbol; 4: Gladiador.

Número 1640 (8 de marzo de 1930). — Número 1: Páncreas; 2: A caballo regalado no se le mira la boca; 3: Ni más ni menos; 4: Milcíades; 5: Contratos bilaterales; 6: Parténope.

Número 1641 (15 de marzo de 1930). — Número 1: Artesano; 2: Opíparo; 3: Ofensivo; 4: Como-codo-coro (Comodoro); 5: Moderno.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE ABRIL DE 1930.

Número 1645 (12 de abril de 1930). — Número 1: Senador; 2: De los enemigos los menos.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE MAYO DE 1930.

Número 1648 (3 de mayo de 1930). — Número 1: Cartago; 2: Dunas, Sudan; 3: Endosar una letra; 4: Pelayo.

Número 1649 (10 de mayo de 1930). — Número 1: Morón-Sr. Domingo Singer-Gerón'mo me dió dinero-iré-Gumersindo; 2: Interés capitalizado.

Número 1650 (17 de mayo de 1930). — Número 1: Lacre; 2: Deseos; 3: Jacinto, jabalí, jaula, jamón, jaleo, jauja; 4: Desiguales; 5: Primero entre sus iguales; 6: Anchoas.

Número 1652 (31 de mayo de 1930). — Número 1: Enredaderas; 2: Vida de perros; 3: Cada cosa en su lugar y un lugar para cada cosa; 4: Montaraz; 5: Jirafa; 6: Cachivache.

Nº 1
Enigma, por Eduardo V. Roffis (Ciudad)

—Aun no hizo el retrato al óleo ni da satisfacción alguna.
—¿El retrato de quién?

Nº 2
Frase en acción, por Eduardo V. Roffis (Ciudad)



Nº 3
Comprimido, por Eduardo V. Roffis (Ciudad)

NOMBRE FRUTA NOTA

Concursos de marzo, abril y mayo. — Se publicarán los desultados en el próximo número.

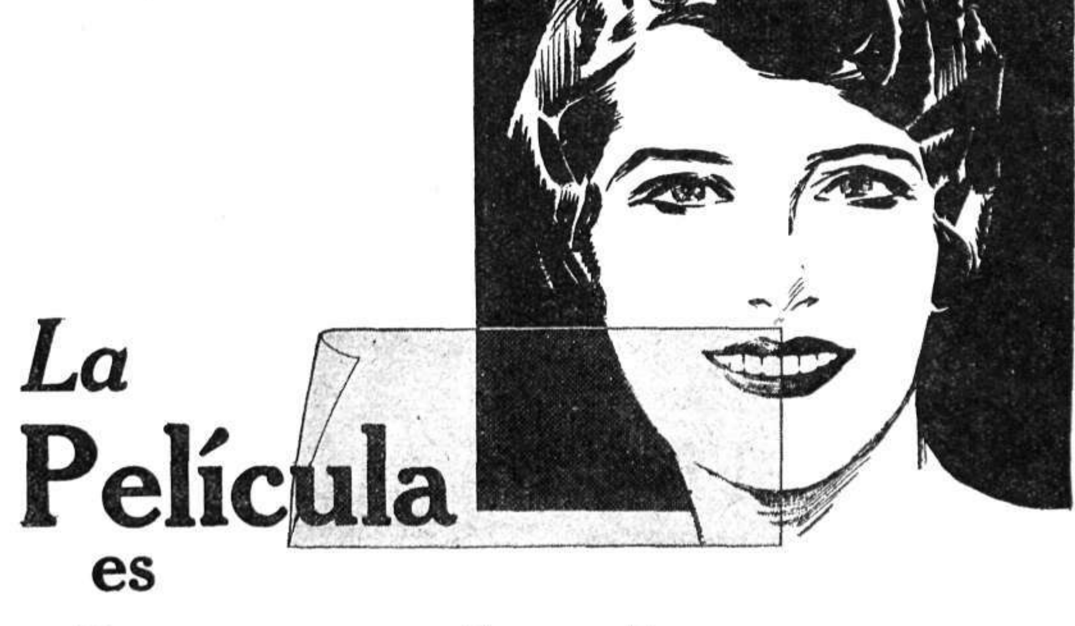
Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto inclusive.

Véanse las bases del concurso en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO DE 1930
CUPON Nº 1660

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es, desde todo punto de vista, un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y, por consiguiente, éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, y tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia son muy inferiores a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces por día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.



Opaca . . . los dientes son blancos y brillantes

NO se desespere si sus dientes no son blancos y brillantes. Ud. tiene 9 de 10 probabilidades de que sus dientes sólo están cubiertos por la película opaca. Esto es lo que ha sucedido en miles de casos.

¿Qué es la película?

La película es el mayor enemigo de la dentadura y las encías. Según los dentistas más connotados del mundo es la causa fundamental de la mayor parte de los males de las encías y de la dentadura. La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, produciendo ese aspecto opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se desarrollan millones de microbios. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico especial llamado Pepsodent. Su efecto consiste en coagular la película eliminándola fácilmente sin perjudicar para nada el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a:
Droguería Suizo- Argentina Ltda.,
Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

9-149-S


Carlos Guido y Spano.


Domingo F. Sarmiento.


Rubén Darío.


Manuel Quintana.

XXIII

Conversando

Hablaremos hoy, si les parece, de Carlos Guido y Spano, el dulce poeta de "Amira", "Al Pasar" y "En los Guindos"... ¿Nada más? . . . "Apostaría, dijo él una vez, a que muchos creen que me he pasado en cama la vida entera y no hice, desde que nací, sino un centenar de versos mediocres".

Solía expresar esa sospecha, exhalar esa queja, porque amaba y le gustaba bastante evocar su inquieta juventud, esforzada y aventurera. No había nacido hijo de guerrero, hijo de un general de la Independencia, el más amigo de San Martín entre todos ellos, para malograrse en la inacción o consumirse en la molicie.

Fué con su padre al Brasil y luego pasó algunos años en Francia e Inglaterra. Hallábase en París cuando la revolución de 1848. Tenía veintiún años y se confundió con los estudiantes que desde el Barrio Latino llegaban a la Magdalena dando vivas a la Reforma y entonando, con los obreros, en la plaza de la Concordia, la Marsellesa y el canto de los Girondinos.

En Buenos Aires, un opúsculo que escribió, relativo a la guerra de la triple alianza, y algunos otros artículos, aparecidos en el diario "La América", que dirigía mi padre, motivaron que se le detuviera en la policía de la capital, donde los dos permanecieron, al mismo tiempo y por causas análogas, varios días. Contra mi padre se dictó luego una orden de destierro.

En carta del año 1896, cuyo original tengo a la vista, destinada a don Agustín de Vedia, Guido le hacía precisamente esta pregunta en forma de exclamación: "¿Cómo podría haber olvidado los azares que alguna vez corrimos juntos en la época agitada de su valiente redacción de "La América"?

Oculto en una barca carbonera, el poeta se había trasladado uno o dos años antes a Paysandú, para pedir un puesto entre los defensores de la ciudad heroica.

Al inhumarse los restos de su ilustre padre, tuvo el coraje de pronunciar algunas palabras sobre su tumba, palabras que brotaron entrecortadas de sus labios y que eran más bien gemidos, mientras le ahogaban la pena y el llanto.

Desempeñó varios cargos públicos. Entre otros, el de secretario del Departamento de Agricultura y el de miembro del Consejo Nacional de Educación. Fué al tomar posesión del primero de esos puestos que formuló aquel famoso programa que consistía en dejar obrar a la naturaleza. Al cabo de algún tiempo, Guido empezó a verlo todo verde, hasta la cabeza de sus hijos, y se sintió obligado a renunciar.

En el Consejo Nacional de Educación se las tuvo que ver con Sarmiento. Sarmiento dijo más tarde: "¿Qué hubiera podido hacer yo en compañía de dos borricos como don Federico de la Barra y don Carlos Guido y Spano?" Guido, que estaba entonces en Montevideo, mandó a Sarmiento una magnífica carta, que terminaba así: "Desde esta orilla del Plata, envío a usted mi más afectuoso rebuzno".

Otra vez dijo Sarmiento que para juzgar a Guido no había más que deponer su persona en juicio. Aludía a sus amplios pantalones, a su gran sombrero, de alta copa y anchas alas, y a la especie de túnica que usaba, y que Rubén Darío llamó en sus versos la hopalanda de Guido. Sobre las negras ropas del poeta, su barba y cabellera blancas caían como la nieve. Era muy cuidadoso de sí mismo. Llevaba su pulcritud a extremos de coquetería. Entre tanto, es indudable que había ideado aquel traje para disimular su escasa estatura y cierta falta de línea, digamos, a fin de no censurar a la naturaleza en forma más severa lo poco liberal que se condujo con él al modelar su tipo.

En cambio, le dió, con una cabeza magnífica, estatuaria y la nobleza del carácter, la claridad del espíritu, los impulsos generosos del corazón, la rectitud de la conducta, la inspiración y la fantasía. Era, a la vez, jovial y ocurrente. Uno de los recuerdos más antiguos de mi existencia, si puedo apoderarme, con todos los respetos debidos, de esta frase histórica de don Manuel Quintana, es el de una conversación animada y chispeante que sostuvieron en casa de don Bernardo de Irigoyen, ante un auditorio numeroso, atento y ávido, don Nicolás Avellaneda y el autor de "Hojas al viento", poco antes de emprender el insigne estadista su viaje a Europa.

Las ocurrencias de Guido han andado mucho. Es una de las más populares aquella con que contestó al solemne y puntilloso crítico

Mariano



Bernardo de Irigoyen.



Nicolás Avellaneda.



Lucio V. Mansilla.

Por Mariano de Vedia

que se apresuró a observarle que el flamenco no nadaba: "Lo siento por el pobre animalito". Con Lucio V. Mansilla tuvo otro lance por el estilo. "No hay ramas en el yatay", le escribió Mansilla. "Ni oro en Amambay", le respondió Guido, aludiendo a unas problemáticas minas que preocuparon durante mucho tiempo la atención del general. De la gota, que fué su gran enemigo y que le retuvo en el lecho los últimos años de su vida, solía afirmar que no era una gota, sino un aguacero.

Decía muy bien sus propias composiciones. Recitaba con amor su Canto a Francia. Sabía dar realce a la belleza de sus figuras y al valor de sus palabras, que paladeaba primero y acariciaba luego con los labios. Acordábase poco, siendo injusto, de sus trabajos en prosa. Yo me acuerdo de las "Ráfagas", y sobre todo del prólogo, que es una hermosa página de la literatura nacional. Ingeniosa, risueñamente anecdótica, esa página era toda ella, como estilo, una elocuente demostración de la galanura, amplitud y eficacia de las buenas formas del idioma, cuando lo maneja un maestro.

Puede ser que su sencillez resultara ingenua en algunos momentos, pero el encanto de su poesía perdura como música en los oídos y queda en el recuerdo por la exactitud y la emoción de ciertos retratos y no pocas descripciones. Tenía la pasión de Buenos Aires y la proclamó en estrofas populares, de un corte especial y llamativo.

Crítico, fué temible. No hubo herida que no devolviese, aunque siempre con gracia. Cuando recordaba el famoso verso aquel: "Como el sol la cresta dora de los Andes", se empeñaba en preguntar el significado de esta extraña palabra: "crestadora". A la verdad que él cuidó mucho su frase, en prosa y en verso.

Firme y afectuoso en sus vinculaciones, las mantuvo en todo momento con los primeros hombres del país. Desde luego, con don Nicolás Avellaneda, con el general Roca, que le visitaba a menudo, con don Bernardo de Irigoyen, con Pedro Goyena, con muchos otros. Mantuvo asimismo con el general Mitre cordiales relaciones, a pesar de antecedentes políticos notorios, a los cuales he aludido, por otra parte, en esta misma conversación.

Conservo en mi archivo, pequeño pero selecto, si me perdonan ustedes la petulancia, una tarjeta de don Carlos Guido que dice textualmente así: "Mi querido Mariano: Te envío mi adhesión al merecido homenaje que se prepara en honra de nuestro amigo Manuel Láinez. Haz, te pido, que la comisión bajo tu presidencia, supongo, incluya mi nombre entre el de los admiradores de tan distinguido ciudadano. ¿Qué es de tu vida? Te recuerdo hoy con el mismo afecto de siempre, desde cuando eras niño y que alguna vez te levanté en mis brazos. Tuyo, Carlos Guido y Spano". Por lo que tiene de grato para la memoria de Láinez, y para mis propios recuerdos, he querido leer a ustedes esos amables conceptos, tan propios de aquel ilustre amigo.



Agustín de Vedia.

Es verdad que me levantó en sus brazos, a poco de yo nacer, en una casa de la calle de Salta, que acaso ha vivido tanto como yo, pues creo que sólo ha renovado su frente, pareciéndose mucho a esos muchachos que por delante cuidan muy bien su jopo pero no logran apaciguar por detrás el rebelde remolino. Pero a mí me contaron que una vez, hallándome yo sobre una mesa, envuelto en diarios (tal era mi destino) y profundamente dormido, Guido me echó violentamente al suelo, por tomar unos papeles que me servían de colchón. En cambio, otra vez me salvó la vida, cosa que no sé si ustedes le agradecerán, cortando unas ligaduras que me habían sido impuestas por un médico de la época, y que sin embargo me estaban asfixiando.

No creo que estos recuerdos míos interesen mayormente a ustedes. No los hago por vanidad. Los hago porque entiendo que contribuyen a definir el alma y el carácter de Carlos Guido y Spano, a quien se debe, además de todos los escritos antes recordados, una muy interesante biografía del general Guido; los hago porque se refieren a un antiguo y noble compañero de mi padre; los hago un poco en memoria de su hijo Tomás, que fué también mi amigo.

Y ahora, déjenme ustedes terminar con una inolvidable estrofa suya:

Aquel fresco recuerdo de otros días,
Su imagen, que jamás podré olvidar,
Se mezclan a esas vagas armonías
Que la vida acarician al pasar...

de Vedia

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



El vendedor ambulante ofrece su mercadería a los pollos. ¿Dónde está el gallo?



(SOLUCION AL Nº 1659 - 19 DE JULIO)

El elefante, dos burritos y una cabra están marcados con líneas gruesas.

ADIVINANZAS

Soy negro, hijo de padres blancos que hago llorar sin ningún motivo

Solución: **El humo.**

El salón de mi casa está adornado de semillas blancas, en el medio hay una bailarina vestida de colorado, que siempre está bailando.

Solución: **La lengua.**

Mi comadre negrita
está parada en tres patitas.
¿Qué será?

Solución: **El brasero.**



Para que una yerba sea de buena calidad, es necesario que provenga de plantas adultas, con las hojas bien sazonadas. Este resultado se consigue dejando transcurrir cuatro años después del último corte para una nueva cosecha. Esto no sólo lo exigen las leyes paraguayas, sino también la naturaleza, porque ese período de descanso es absolutamente indispensable para que la planta reproduzca sus ramas y hojas, y éstas readquieran fuerza y madurez. Pero para esto, el productor necesita tener yerbales suficientes para cosecharlos mientras los otros pasan al período de descanso. Y únicamente La Industrial Paraguaya S. A., — por ser la empresa yerbatera más importante del Paraguay que posee yerbales propios que le permiten efectuar una rotación racional en su explotación — puede ofrecer al público una yerba sazonada, cosechada en la época propicia y preparada con todo esmero como la Flor de Lis. Ninguna otra marca puede ofrecer estas garantías.

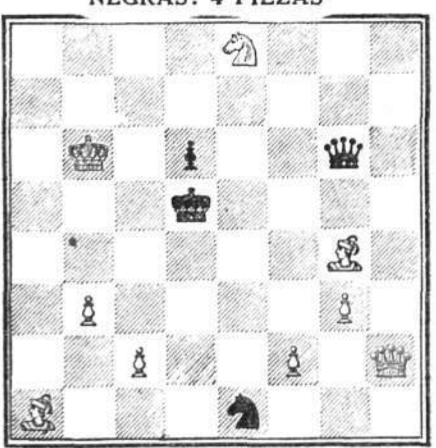
FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A., ASUNCION (Paraguay).
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.
Capital: $ oro 5.000.000.—
Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

PROBLEMA Nº 49, por F. GAMAGE

NEGRAS: 4 PIEZAS



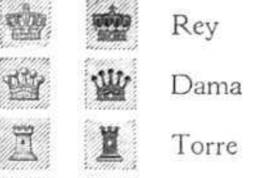
BLANCAS: 9 PIEZAS
(TOTAL: 13 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

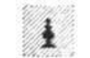
SOLUCION AL PROBLEMA Nº 48
(Por K. TRAXLER)

D 7 C R

ELEMENTOS DE AJEDREZ



Rey (uno de cada color).
Dama (una de cada color).
Torre (dos de cada color).
Alfil (dos de cada color).
Caballo (dos de cada color).



Peón (8 de cada color).

Publicamos la cantidad de piezas que intervienen en una partida de ajedrez, al iniciarse el juego, a saber, 32 en total: 16 blancas y 16 negras, cuyas figuras detallamos más arriba, como también el número que comprende cada una de ellas, en relación al conjunto.

Las iniciales que corresponden a cada pieza para la anotación de las partidas, es como sigue:

Rey	=	R
Dama	=	D
Torre	=	T
Alfil	=	A
Caballo	=	C
Peón	=	P

Radiotelefonía

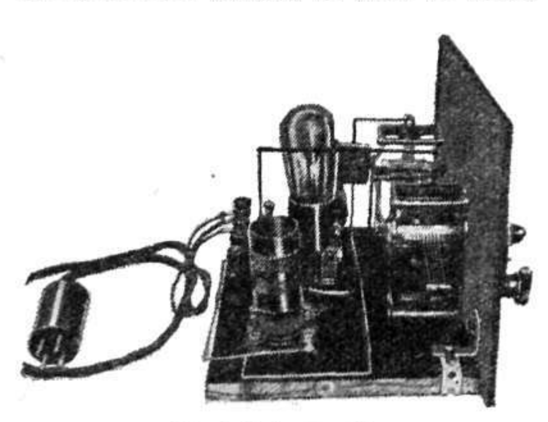
Por RAUL BORDENAVE

Para sintonizar ondas cortas con un receptor para broadcásting. Para ondas de 16 a 110 metros.

Cuando se posee un receptor para ondas de broadcásting es posible, mediante el uso del adaptador cuya construcción describiremos en esta página, sintonizar con él las broadcastings americanas y europeas que funcionan en ondas cortas, así como también las estaciones experimentales y de aficionados.

El adaptador consiste en un sistema sintonizador que, conectado al receptor en la forma que explicaremos, reemplaza al sintonizador que posee el receptor, utilizando de éste sólo las etapas de amplificación de baja frecuencia, al mismo tiempo que toma de él la corriente para su alimentación. De manera, pues, que se trata de un pequeño aparato que se coloca al lado del receptor para ondas largas y con cuyos controles se buscan las transmisiones, no siendo necesario operar con los comunes del receptor.

De acuerdo con el circuito que publicamos, los materiales necesarios son: L1, un "choke" de radiofrecuencia (de buena calidad); L2 y L3, bobinas, cuyos detalles de construcción damos más abajo; C1, condensador variable "mignón", de 13 placas; C2 y C3, dos condensadores variables, de .00014 de mfdio.;

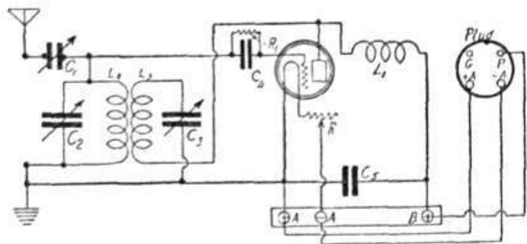


El adaptador armado.

C4, condensador fijo, a mica, de .00015 de mfdio., con soportes; C5, condensador fijo, a mica, de .001 de mfdio.; R1, resistencia para grilla, de 5 megohmios (conviene buscar el valor que más convenga); dos portaválvulas; cinco bornas, antena, tierra, + "A", — "A" y + "B"; ebonita; base de madera; R, reóstato de 30 ohmios; un culote de válvula, al que se le quitará la ampolla de vidrio y luego se le soldarán a las patitas (de acuerdo al "plug" señalado en el circuito), los tres alambres que servirán como unión entre el receptor y el adaptador. Este "plug" va colocado, en el receptor, en lugar de la válvula detectora. Si en el receptor existieran válvulas amplificadoras de alta, éstas deben quitarse o cortárseles la corriente de filamento.

BOBINAS

Para cubrir ondas desde 16 hasta 110 metros se requieren tres juegos de bobinas. Cada juego se compone de una L2 y una L3. Las bobinas se construyen en tubos de ebonita u otro material aislante, de tres centímetros de diámetro, los que se fijan a culotes de válvulas a fin de poder intercambiarlas entre sí. Se les enchufa en un portaválvula común.



Circuito esquemático del adaptador.

En las formas se bobinan, primero, en la parte inferior las L2 y a continuación, dejando un pequeño espacio, las L3, todas en el mismo sentido y de acuerdo a la siguiente tabla:

Para ondas de:	L2 debe tener:	L3 debe tener:
16 a 32 metros	7 espiras	7 espiras
29 a 58 metros	15 espiras	10 espiras
54 a 110 metros	25 espiras	20 espiras

Las bobinas L2, el aficionado constructor puede hacerlas con alambre Litz (llamado entre nosotros "litzendrath") o bien con alambre esmaltado de cinco décimas de milímetro de diámetro. Las L3 se hacen con alambre de este último. Los terminales de las bobinas se sueldan en orden, a las patitas de los culotes. Debe tenerse presente que correspondan a los enchufes del portaválvulas para que vayan bien conectadas al resto del circuito.

Una detenida observación del circuito y del grabado en que aparece el receptor armado dará al aficionado la idea de la forma en que debe armar el adaptador.

MANEJO

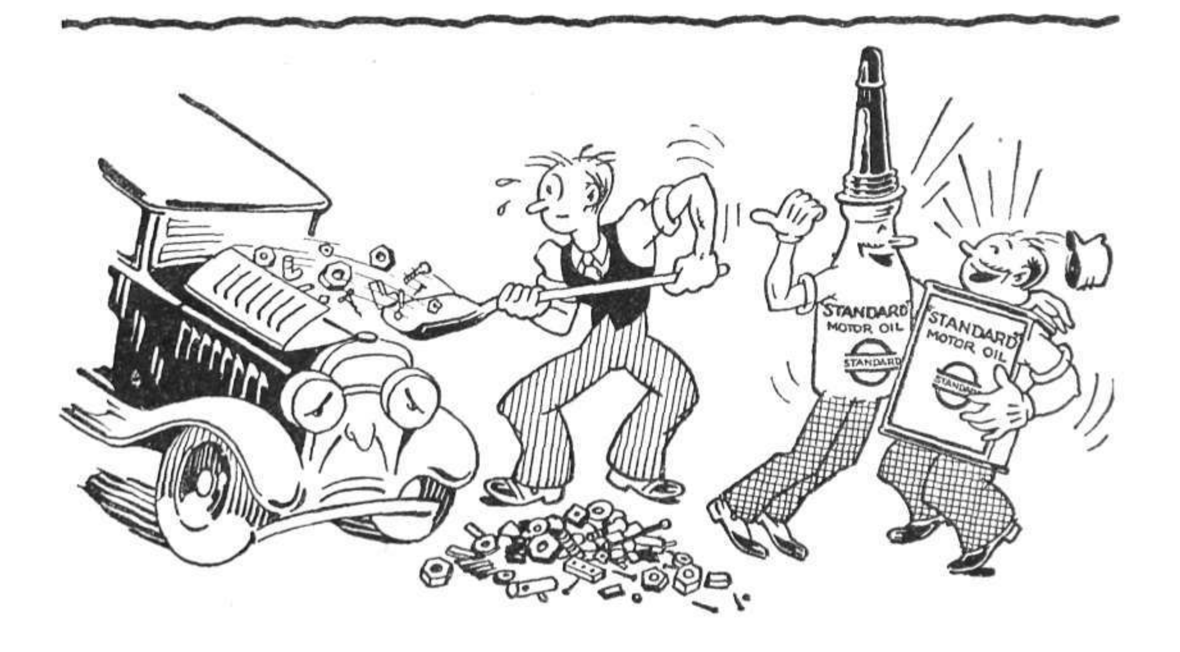
Como el "plug" o culote de válvula de que hemos hablado va enchufado en el receptor para ondas largas, en reemplazo de su válvula detectora, ésta se coloca en el portaválvulas correspondiente del adaptador. Se mantienen encendidas las válvulas amplificadoras de baja frecuencia del receptor; se enciende la válvula del adaptador y se comienza a buscar las transmisiones en ondas cortas, en la misma forma que se haría con un receptor común.

Para quien no esté acostumbrado a la recepción de ondas cortas, diremos que, por lo general, las emisiones lejanas de estas ondas se presentan muy debilísimas y es necesario sintonizarlas muy precisamente para obtener de ellas el máximo de potencia. Un poco de práctica dará al principiante la forma de cómo deben sintonizarse ondas cortas.

Bordenave



Señor Roberto F. Torres, que tiene a su cargo el personaje de Ño Oróspito en "Una hora en la pampa argentina".



¿Lubrificaría Ud. así su automóvil?

NADIE lubrificaría un automóvil llenando el cárter de clavos, tachuelas, tornillos y otros materiales similares.

Sin embargo, al usar aceite inferior se hace algo tan malo como esto. Se permite que las superficies metálicas rocen entre sí. Se da paso a la fricción para que roa, desgaste y destroce las piezas vitales del motor, destruyéndole rápida e inexorablemente.

El "Standard" Motor Oil ofrece una seguridad perdurable—una protección que trae consigo el funcionamiento suave y económico del motor. Pruebe Ud. su mayor oleaginosidad en el cárter de su motor. Renovándolo a cada 1000 kilómetros el "Standard" Motor Oil añadirá miles de kilómetros a la vida del automóvil.



"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

Especies ofídeas

Son tan variadas, que apenas puede comentárselas en un solo tratado. Andan esparcidas por el mundo, aunque sus lugares preferidos son los trópicos, encontrándose asimismo muchas islas donde no hay serpientes, como sucede en Nueva Zelandia.

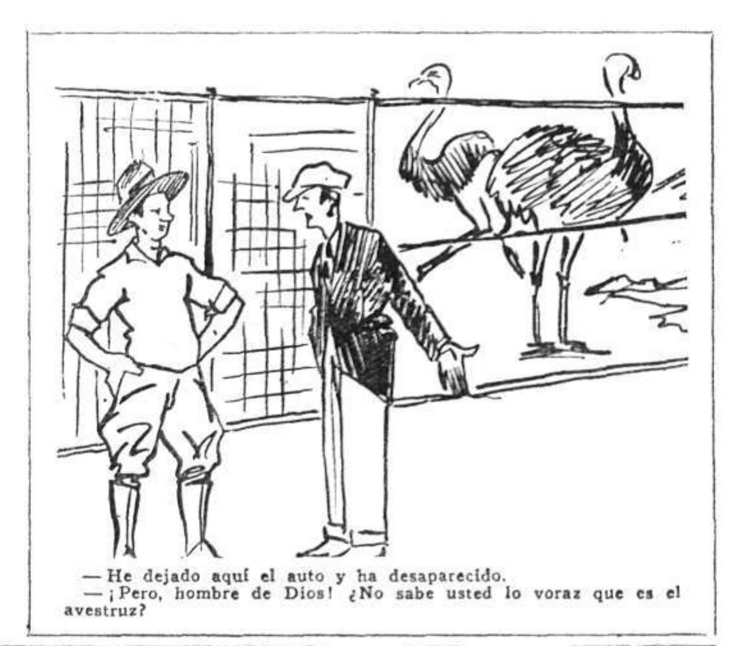
Tampoco se hallan serpientes en las frías latitudes árticas y antárticas. Cuanto al número de especies y de individuos, se observa una manifiesta disminución a medida que nos corremos a las regiones más frías, y, por el contrario, el máximo de variedad y abundancia se halla en los países cálidos.

Sobre el nivel del mar se han encontrado serpientes a más de 3.000 metros en el Himalaya y a 2.960 metros en los Alpes.

No es raro descubrir en una guarida a más de una serpiente, y a veces se puede sorprender a un buen número de individuos arrollados en ovillo. Se cita de Llanelly, del País de Gales, un ejemplo curiosísimo. En el espacio de muy pocos pies cuadrados se hallaron no menos de 1.200 serpientes de pradera. En algunas partes de Norteamérica es frecuente ver a la serpiente de cascabel en manadas análogas, al llegar la temporada fría. Antaño eran famosas ciertas cuevas, que las serpientes escogían para madriguera en que pasar la modorra invernal, donde se reunían de todo el contorno, no cientos, sino miles.

India sobrepuja a todos los demás países tropicales en número de especies y en número de tipos. Son 270 especies, que es decir un quinto de las del mundo entero. Una especie venenosa por cada diez inocuas.

Por lo que hace a sus costumbres, la serpiente se ha acomodado dondequiera que ha hallado su conveniencia. Ha tomado posesión de las más variadas viviendas, desde la densa selva, caliente y húmeda, al nivel del mar, hasta las altiplanicies secas y desiertas



—He dejado aquí el auto y ha desaparecido.
—¡Pero, hombre de Dios! ¿No sabe usted lo voraz que es el avestruz?

WINCHESTER

TRADE MARK

LINTERNAS y BATERIAS

— tan buenas como las armas.

SI conoce usted los Rifles y Escopetas Winchester conocerá entonces la calidad Winchester. Y encontrará la misma superioridad en las Baterías y Linternas de esta marca-Luz que se adapta a todos los fines. Poseen ciertos rasgos especiales de construcción y comodidad que no se encuentran en otras linternas.

Note la fuerte construcción, estuche acanalado, conmutador de facilísimo manejo y tope octágono en la linterna que presentamos abajo. Obsérvese especialmente el gancho por virtud del cual puede colgarse la linterna del cinturón, del bolsillo, de una varilla, de un cordón, en la carroza del automóvil, de una rama de árbol, y en muchos otros sitios donde es difícil colocar una lámpara.

Cuando piense usted en la Winchester, piense en linternas y baterías a la vez que en escopetas.

WINCHESTER REPEATING ARMS COMPANY
NEW HAVEN, CONN., E. U. de A.

Agencia Buenos Aires: Avenida de Mayo 560.





CUIDE de que sus hijos repongan las energías que derrochan en sus juegos, tomando un buen plato de Quaker Oats todos los días.

El Quaker Oats es un alimento natural de sabor delicioso, rico en elementos que proporcionan energías y que producen huesos y músculos. Es económico; se prepara y digiere fácilmente.



Proteja la salud de su familia con Quaker Oats.

Quaker Oats

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

L U J A N



Concurrencia al festival ofrecido por el Centro Católico de Estudiantes local, en homenaje al Sumo Pontífice Pío XI.

S A N   I S I D R O



Una parte de la concurrencia a la velada de la Sociedad Italiana de S. M. Trento e Trieste.

M A R T I N E Z



Cabecera del banquete ofrecido por el vecindario al senador don Ernesto de las Carreras por su elección.

La duquesa de Alba y Berwick

encantadora descendiente de grandes de España

habla del cuidado de la belleza



Una pose de la Duquesa de Alba, vistiendo el tradicional traje de maja. (de un retrato pintado por Ignacio Zuloaga). El delicado cutis de la hermosa duquesa forma un vivo contraste con el marco de la mantilla. Su casamiento une dos antiguos apellidos: porque ella pertenece a la familia de los duques de Aliaga. Heredó la inmensa fortuna de su abuelo, uno de los grandes magnates del cobre en Bilbao.

LA joven duquesa de Alba pertenece a la flor de la nobleza española. Siglos de cultura y abolengo han hecho de esta hermosa patricia la dama más bonita de la Corte de España.

La duquesa sigue y practica una tradición de familia que da gran importancia a la perfección de la tez "cuyo cuidado empieza desde la cuna".

La aristocrática dama, avezada a este arte, dice: "La sabiduría heredada y la ciencia moderna no prestan una ayuda tan efectiva como la que brindan las dos cremas Pond. Empleándolas, he obtenido para mi cutis, espléndido resultado: frescura, suavidad y protección".

Usted puede también conseguir una piel hermosa si llega a emplear fielmente las dos cremas Pond, todos los días. Al poco tiempo, su cutis quedará inmaculado, terso, fresquísimo.

Dejando a la noche un poquito de Cold Cream sobre las mejillas, los componentes oleaginosos de esta crema continuarán su obra reconstituyente mientras usted descansa. En el día, un toque de Vanishing Cream, protegerá su cara de la acción del sol y del viento...

Pida una muestrita de estas dos deliciosas cremas. Se las mandaremos gratis.



La Cold Cream limpia y refresca la Cutis; se quita la Cold Cream después del masaje, el Cutitónico cierra los poros y la Vanishing es base excelente para los polvos.

POND'S EXTRACT COMPANY - Colodrero 2374 - Buenos Aires.
Distribuidores: (Rosario), Droguería Suizo-Argentina S. A., Ltda., Rioja 1172. (Mendoza), Farmacia Del Aguila, San Martín y Lavalle. (Montevideo) CUDREI, Paraguay 1393.
Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond's. Incluyo 5 cts. para el franqueo ó 20 cts, para certificado.

Nombre ....

Dirección .... C 7

Consultorio médico

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

María Antonieta. — Capital. — Los lobanillos son quistes sebáceos, es decir, concreciones de substancias sebáceas de las glándulas del mismo nombre que existen en la piel. Una intervención sencillísima permite eliminarlos, aunque recientemente se ha propuesto (con buen éxito) disolver la grasa mediante inyecciones apropiadas. Pueden crecer a un punto considerable, pero no son peligrosos, salvo el caso de infectarse.

Mater Dolorosa. — Santa Fe. — Es probablemente cierto el diagnóstico de epilepsio infantil en su caso. Pero no cierre su espíritu a toda esperanza; muchas convulsiones de esa clase, aun en chicos tarados, donde todos los factores parecen conjurarse, desaparecen más adelante para no volver jamás. Como régimen higiénico dietético, conviene la alimentación lácteovegetariana, la calma completa, la abstención estricta de bebidas alcohólicas y café; baños calientes diarios y fricciones secas, mañana y tarde. La medicación que sigue me parece bien orientada.

Una que hace justicia. — La Plata. — ¿De dónde saca usted, amable lectora, que yo haya rectificado aquel mi "juicio erróneo y aventurado"? No será, seguramente, de esta sección. En cuanto a la refutación, que me promete, no tema usted que trate de evitarla con un agrio "zapatero a tus zapatos", que, por otra parte, habría que repetir a cada instante en un país como el nuestro, donde todo el mundo opina, discurre y sentencia sobre lo que le viene en gana. Por el contrario, la espero impaciente, seguro de leerla con la misma complacencia que le dedico al barbero que me afeita, mientras con locuacidad y aplomo me habla, sin parar, de temas variados: las teorías einstenianas, la pintura del *cinquecento*, el régimen fiduciario, la caída de Romanones, la época paleozoica, los períodos silúrico y devoniano, Jasón y el vellocino de oro, el hábeas corpus y el submarino Peral.

Lector de "Caras y Caretas". — Con el tiempo el orificio herniario aumenta y, por lo tanto, el braguero, si es muy viejo, se hace insuficiente.

Eduardo Talli. — Morón. — Hay muchas afecciones gástricas y hepáticas que tienen la misma sintomatología que usted describe. Por lo tanto, en su caso sólo un buen examen puede dar la clave del asunto. En cuanto a su segunda pregunta, las manchas violáceas no tienen ninguna importancia: la piel desgarrada en su capa elástica adquiere esas cicatrices indelebles. El dolor depende no de esa lesión, sino de una artritis reumática, agregada, del hombro. Hágase tratar en ese sentido.

Angela M. C. — Palermo. — Por lo visto, padece usted de una dispepsia cuyo tipo, con los datos que menciona, no puedo individualizar. Ahora bien, una persona delgada, provista de una dispepsia, es muy difícil que engorde, magüer todos los tónicos e inyecciones que use, mientras no cure su dispepsia. Consecuencia: Hágase curar su dispepsia; el engorde vendrá después.

Julio Xandäró. — Buenos Aires. — No le agregaré una fórmula más a las muchas que lleva usted usadas para librarse de la conjuntivitis que usted llama catarral. Supuesto que éste sea el verdadero diagnóstico, debe usted saber dos cosas: 1º, que muchas conjuntivitis catarrales necesitan la intervención de un clínico general, pues no se curan mientras no se trate alguna afección general evidente o encubierta: escrófula, sífilis, herpetismo, etcétera; 2º, que cuando todo fracasa, hay que llegar a la cauterización de la conjuntiva por mano de un especialista.

Kempis. — Sospecho, con muy fundadas razones, que su diagnóstico no es exacto. Debe haber algo más serio bajo esa apariencia de asma.

Dr. JUAN

ANTONIO GIMBERNAT

Corría el año 1777. En Inglaterra, el célebre cirujano Hunter atraía a los médicos de todo el mundo con la fama de su preparación y con su rara habilidad de cirujano, que le permitía emprender operaciones ante las cuales todos se detenían.

El día 25 de abril, en su lección número 80, se ocupaba de la operación de la hernia crural, manifestando los riesgos que ofrecía, ya que por poco que la dilatación del conducto se hiciese para uno u otro lado, era inevitable la lesión de arterias y órganos importantes.

De pronto, un estudiante se puso de pie y pidió permiso al sabio profesor para demostrarle que, aplicando el procedimiento ideado por él, la operación se tornaba fácil.

Hunter hizo pasar al frente al estudiante, le ofreció el cadáver que le servía para su lección y escuchó atentamente la explicación que el joven daba. Al terminar, extendiéndole la mano, le dijo: "You are right, sir" (Señor, usted tiene razón), y dándose vuelta hacia el auditorio, añadió: "Yo lo haré público en mis lecciones..."



Este episodio inmortalizó a Gimbernat, el joven estudiante español Antonio Gimbernat, nacido el 15 de febrero de 1734 en Cambrils (Tarragona).

VALOR QUIMICO DEL CUERPO HUMANO

El doctor Henry Mays, químico inglés, buscando de qué

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas

Viejita. — Avellaneda. — Puede continuar con el laxante que usa. Además por la noche póngase la pomada siguiente:

Azufre	1 gramo
Resorcina	10 „
Lanolina	20 „
Vaselina	40 „

Caupolicán. — Montevideo. — Muchas gracias. 1º Las inyecciones antigonocócicas no solamente no provocan las complicaciones de su referencia, sino que ponen a cubierto de ellas. 2º Ningún tratamiento por vía gástrica puede curar por sí solo la enfermedad que usted indica. 3º Los llamados tratamientos depurativos no tienen influencia alguna sobre la blenorragia. 4º En el caso de contagio, la otra persona debe hacer el tratamiento clásico de lavajes antisépticos. 5º Es una enfermedad a veces muy rebelde, pero curable.

Altruísta. — Buenos Aires. — La calvicie no es una enfermedad hereditaria en sí, pero lo son algunas condiciones determinantes (artritismo, etc.) El artritismo y las otras causas concurrentes pueden combatirse con los regímenes y tratamientos del caso, de modo que la aparición de la calvicie no es, de ningún modo, un hecho fatal.

Paciente de muchos años. — Buenos Aires. — Habría que examinar directamente los órganos afectados para concluir con seguridad sobre el tratamiento del caso. En tesis general, le recomiendo las bebidas alcalinas, especialmente bicarbonatadas y el uso de candelillas fusibles al protargol.

A. MASSA

Señorita P. V. — Buenos Aires. — Los abscesos del pulmón se curan, en general, mediante una intervención quirúrgica. Pero hay algunos casos, dependientes de factores distintos, en que la operación no se debe practicar.

V. M. A. — Ciudad. — Ante todo, hágase practicar un buen análisis de orina para eliminar la posibilidad de una diabetes desconocida. Aparte de esto, hay, probablemente, una hipertrofia prostática, que necesita ser reconocida y tratada.

Cossete y Fantina, etc. — Labardén. — 1º Hágase practicar 15 inyecciones de 1 c.c. de extracto hipofisiario anterior alternando con otras tantas de foliculina, o sea extracto de folículos ováricos. 2º Delegue esas pequeñas tácticas, que usted usa, en su esposo; hasta para eso se necesita *cencia.*

Madre cariñosa. — Tucumán. — Las convulsiones infantiles son un síntoma muy frecuente y dependen de infinidad de causas, desde las más leves a las más graves (indigestiones, lombrices, infecciones, pirexias, enfermedades meníngeas y cerebroespinales, etc., etc.). En general, y salvo indicación contraria del médico asistente, conviene en caso de convulsiones dar una enema evacuante y un baño tibio prolongado.

Dafne. — Corrientes. — No existe ninguna droga de efectos seguros. Muchas intoxicaciones, en cambio, pueden anotarse en el activo de los remedios comúnmente usados para los fines que usted persigue. En cuanto a su segunda pregunta, lo más eficaz es la solución de formol en agua destilada al 1 por ciento.

Sacre-Coeur. — Capital. — La angina de pecho no es una enfermedad, sino un conjunto de síntomas se la ha llamado el "grito del plexo cardíaco") que puede ser provocado por causas muy numerosas. De éstas, algunas son gravísimas (coronaritis. y muchas, en cambio, benignas (aerocolia, tabaquismo). Figúrese usted, en presencia de este somero cuadro, si valdrá la pena abstenerse en un asunto así de toda opinión que no se base en un estudio atento de cada caso particular.

---

está hecho el hombre y cuál es exactamente su valor químico, ha encontrado que la grasa del cuerpo de un hombre normalmente constituído bastaría para fabricar siete pastillas de jabón. Ha reconocido que en el organismo hay bastante hierro para forjar un clavo de tamaño regular y bastante azúcar para azucarar una taza de café. El magnesio parece dar suficiente cantidad para tomar una fotografía. La cantidad de potasa y azufre no alcanza a constituir una cantidad utilizable.

Las substancias antedichas inclusive la cal del esqueleto, sólo alcanzan a valer, según el doctor Mays, 24 francos.

EL CIRUJANO NAVARRO

Refiere el doctor Vicente F. López que, en un día del año 1612, una noticia sumamente desagradable puso en conmoción a los vecinos de Buenos Aires, los cuales solicitaron la influencia del Cabildo porque



"el único barbero de la ciudad se ausenta, se embarca, y todo el mundo tendrá que andar largamente barbado, porque fuera del "Barbero municipal" no hay quien tenga una sola navaja ni quien la sepa manejar".

Pero no sólo se trataba de afeitar, sino de algo más grave: el barbero Andrés Navarro es cirujano y "el Cabildo cree que se le debe obligar a quedar, a cuyo efecto manda que el Procurador General solicite del señor Gobernador General que lo deje".

Era, pues, el cirujano Navarro un ser imprescindible en la gran aldea, pues sólo él podía afeitar, hacer sangrías, colocar ventosas y sacar muelas.

En Francia se organizan equipos sanitarios contra moscas y mosquitos

Diez comunas de un departamento francés se han ligado para hacer la guerra a las moscas y mosquitos. En cada una de esas comunas se ha iniciado, por tanto, una campaña enérgica contra esos bichos funestos. "Equipos sanitarios" irán por todas partes a destruir las larvas. Varios afiches invitan a la población a cooperar de buena voluntad en tales operaciones.

Es un ejemplo que merece imitación.

Porque la mosca y el mosquito envenenan la existencia de los pobres humanos, y ello, según parece, desde que el mundo es mundo. Nadie olvidará que el mosquito figuraba ya como una de las famosas "plagas de Egipto". Los pueblos de la antigüedad debieron, pues, sufrir bastante, aunque tal vez no pensaron nunca en la influencia perniciosa de esos bichos sobre la salud y la higiene. Ni Hipócrates ni Galeno, ni los sabios de Roma o los médicos árabes no han hablado en tal sentido de las moscas y de los mosquitos.

Lo mismo, la Edad Media, tan frecuentemente desolada por las pestes y las epidemias de todas clases, no pensaron jamás en que moscas y mosquitos pudieran ser los vehículos de algunas de esas terribles enfermedades contagiosas que a veces extinguieron hasta los dos tercios de las poblaciones.

¿Quién descubrió, pues, que esos insectos podían llevar consigo los gérmenes de terribles flagelos y transmitirlos a los hombres sea mediante las picadas, sea con el sólo contacto de los alimentos? El cubano Findley, el primero.

Muchas gentes se niegan aún, principalmente en los campos, a creer en el maleficio de tales bichos.

Como son individuos que tienen la piel un tanto endurecida por el sol y las intemperies y los nervios tranquilos, no se sienten molestados ni por la *música* del mosquito ni por su picadura o por roce de las moscas.

¿Cómo podrían esas gentes rurales conocer los peligros del mosquito y de la mosca?

Sencillamente en las escuelas, desde la infancia, en las clases de higiene.



LA MUJER ROMANTICA DE 1930

El. — En el mismo instante en que la vi por primera vez me di cuenta de que estaba predestinada para mí.

Ella. — ¿Me quedaba bien el vestido beige?

(De *The Passing Show*, Londres).

El culto religioso en el interior



Iglesia parroquial San José. Catamarca.



Frente principal de la iglesia de La Quiaca. Jujuy.



Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes. Catamarca.

A las provincias del interior llegan, todavía, muy lentamente las costumbres y las ideas modernas. Desde luego, el culto de la religión es heredado de padres a hijos. Así también las tradiciones del terruño perduran al través de las generaciones. En las provincias casi todos los templos, por más modestos que sean, tienen su tradición curiosa. A menudo su fundación en el punto en que se encuentran ha obedecido a un milagro o a algún acontecimiento extraño, el cual es frecuentemente rememorado durante las largas veladas. De igual manera los lugareños lo refieren a los forasteros, con lujo de detalles de una ingenuidad admirable al par que con un convencimiento como si ellos hubieran sido testigos presenciales de lo que reseñan. No es raro encontrar al viajero ese género de templos, cuya construcción data de siglos, revelándola no sólo su primitiva arquitectura, sino también sus altares, sus imágenes y sus objetos de culto.

Hay una especie de fervor explicable y empeño manifiesto en conservar las iglesias tal cual están, aunque ocurre con frecuencia que las grietas que los años y la acción del tiempo han abierto en sus muros hablan a los feligreses de inminente derrumbe.

Catamarca, Jujuy y La Rioja son, al parecer, las provincias que en la campaña poseen templos más antiguos, los cuales, si bien ruinosos, se mantienen en pie todavía debido a la solidez de sus paredes, siendo algunas de piedras y otras puramente de adobe. — *L.*



Cuando le duela

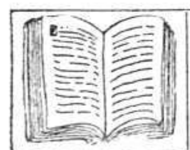


frótese con **Untisal** que calmará su dolor y activará la circulación de su Sangre

Untisal

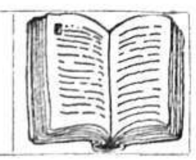
1.80

Donde lo pongan calma



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"SONETOS", por FERNANDEZ MORENO



Un soneto es un poemita que tiene dificultades de rompecabezas enrevesado. No basta la inspiración: hay que ensamblarlo trozo por trozo, después de pulir las aristas, consiguiendo un conjunto armónico. Tal vez por esas dificultades los versificadores de ahora huyen de las catorce lineas entretejidas pacientemente. Fernández Moreno no se acobarda ante los obstáculos; como siempre tiene mucho que decir, sabe amoldarse a las exigencias retóricas. Vive libre en la cárcel del soneto. Los que ha reunido en este volumen forman una escala poética rica. Sonetos familiares en los que cantó cosas sencillas, sonetos donde ha retratado visiones de la ciudad y de la campaña, sonetos biográficos, todos bien pulidos, encerrando imágenes sentencias y dibujos de graciosa concepción. Para nuestro gusto, el más fuerte y galano de ellos es aquel en que pinta la figura de Leopoldo Lugones, definiendo las inquietudes características del gran poeta argentino. Soneto realizado clásicamente, conquista un lugar de preferencia en el florilegio de la poesía hispanoamericana. Fernández Moreno continúa realizando su labor, que en la actualidad tiene la importancia de una valerosa defensa noble y artísticamente llevada a cabo en pro de las formas antiguas, que salieron del crisol clásico.



"LOS TUGURIOS A FLOTE", por LEO GOTI



No se conoce a los marineros viajando con ellos. El pasaje y la tripulación no se entremezclan ni se comprenden. Sufren los peligros en común; pero tras los mamparos — entretelones del buque — hay misterios que el turista nunca sabrá. El pudor de la gente marinera, la disciplina y el desdén hacia el técnico levantan una valla insalvable. Para enterarse de las cosas de a bordo hay que buscar esos libros donde los taciturnos lobos de mar rompen el silencio. Un habitante del interior que lea las páginas de "Los tugurios a flote" puede decirse sabedor de misterios ocultos para los más inveterados turistas romáticos. El marino cuyo nombre se oculta tras el seudónimo de Leo Goti nos ofrece en interesante relato una visión sorprendente. No todo respira lealtad, hombria y rectitud entre la gente marina. Junto a los tripulantes sencillos, enérgicos, que viven siempre al lado del heroismo, hay piratas. Vedlo en "Los tugurios a flote", obra vibrante, plena de realidad. El buen marino ha roto su silencio y nos cuenta, en lenguaje claro, sus aventuras, buenas y malas. Las descripciones de la vida a bordo, las admirables marinas que este pintor ha trazado poseen una emoción enorme. Como página de gran relieve está la pintura de aquella tempestad, cuadro hermoso que no desmereceria si se le comparara con los mejores de la literatura náutica de los mejores especialistas literarios.



"CAÑA DULCE", por EXEQUIEL DIAZ



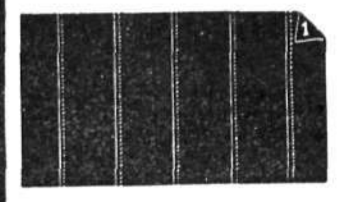
Compra la bubo, barchante, la bubo fresco". Así, para vender huevos en su tierra, el protagonista de una narración de Exequiel Díaz los pregona, vestido de turco. Digamos que igual método usó el autor en trance de pintar las costumbres de sus pagos natales. Editó el libro en la metrópoli y se disfrazó de viajero. Así nos habla de Tucumán con un cariño que parece cariño hacia la patria chica. Tal vez no sea tucumano el señor Díaz, pero lo parece. De todos modos, Exequiel Díaz hace bien. Su libro, variado dentro del tema general — exaltación del terruño, — nos pone en comunicación con el espíritu de aquella comarca privilegiada. "Cada rancho, por más humilde que sea — anuncia el autor, — posee su jardincito; cuando menos algunas plantas florales: jazmines, rosas, madreselvas, etc. Visión perenne, colorido, armonía; vida del paisaje tucumano es el cañaveral. La caña dulce". Sólo así se explica el bien hallado lugar común de jardín de la República: sólo a fuerza de jardines pequeños, particulares, se llegó a eso. Exequiel Díaz desenvuelve correctamente argumentos y ensayos con notable fortuna. Tucumán, cantada ya por él en otro libro, no puede estar quejosa. Exequiel Díaz es uno de los autores que mejor han comprendido el alma de aquel jardín.

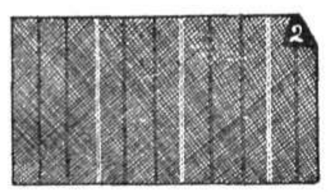


Raúl P. Osorio

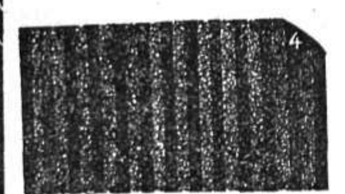
Los Grandes Fríos aconsejan abrigarse.

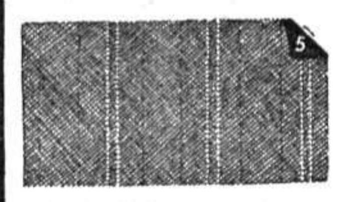
Compre en mi casa todo lo que ofrezco, a mitad de precio.

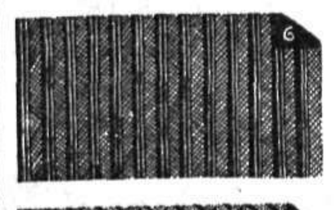














FRAZADAS de lana blancas y de colores, a $ 4.—, 4.60 y 5.20 de una plaza; a $ 6.80 y 7.80 de dos plazas.

CORTES DE TAPADOS para señora. Tweed lana y seda última creación, a $ 11.80 el corte de 2.30 mts. Estos mismos géneros, 1.40 cms. de ancho, el metro a . . . . $ **5.—**

PAÑOS DE DAMA y Velours de lana finísimos, en todos los tonos de colores de gran moda, de 1.40 cms. de ancho, el metro a pesos **4.70**

CORTES DE TRAJES para hombres, de 3 metros en riquísimos casimires pura lana y seda en toda la diversidad de colores, como un obsequio, $ **12.80**

Casimires finísimos, de acuerdo a estos dibujos y números, que valían pesos 15.— el metro, los liquidamos el metro a . . . $ **8.50**

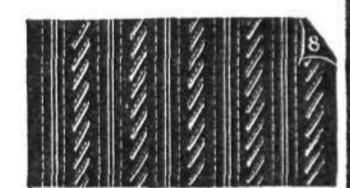
Los pedidos de la campaña

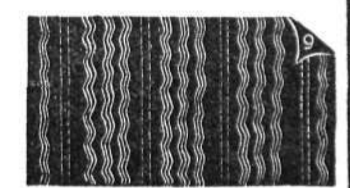
pueden hacerse solicitando los gustos que se deseen, de acuerdo al número de estos grabados, de los cuales hay los siguientes colores: Marrón, gris, azul, kaki, borra vino, verdoso y negro, los que serán atendidos previo giro del importe correspondiente.

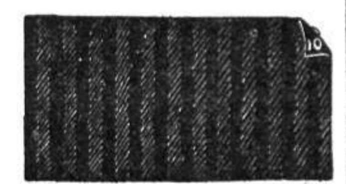
SI ES Vd. COMERCIANTE

y no compra en mi casa no podrá competir con los demás.

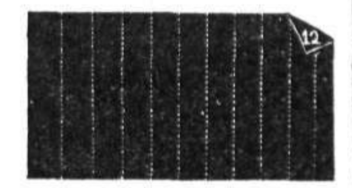
FERNANDO SANJURJO
ALSINA 1000
BUENOS AIRES
U. T. 4862, Rivadavia

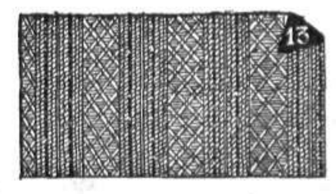


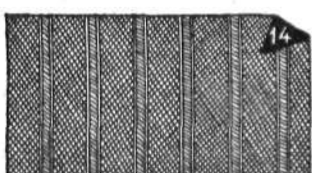






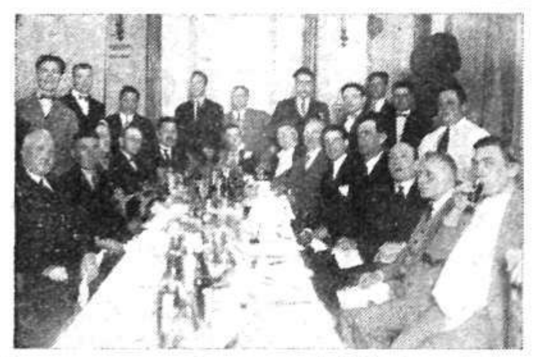






"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERNAL



Banquete con que el centro musical La Armonía festejó el 24º aniversario de su fundación.



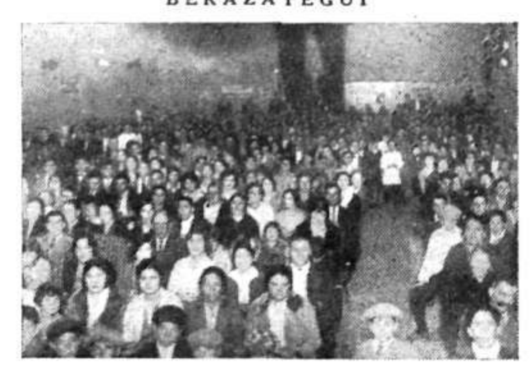
Familias de la localidad que festejaron el día de San Pedro con una animada reunión social.

ENSENADA



Comisión que organizó las recientes fiestas culturales celebradas en la localidad.

BERAZATEGUI



Familias asistentes a la velada de beneficencia realizada en el club Estrella Polar.

Dolor de

OIDO

CABEZA

MUELAS

NEURALGIAS
"GRIPPE"
RESFRIOS

desaparecen inmediatamente
con

CACHETS FUCUS



cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pués no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan."

1 CACHETS FUCUS $ 0.20
10 " " " 1.50

EN LAS FARMACIAS

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

Figuras olvidadas

El filósofo Pedro Bayle

Nacido en Carlat, el 18 de noviembre de 1647, Pedro Bayle, apóstol de la tolerancia y gran filósofo, era hijo de un primer ministro protestante. Su padre le enseñó personalmente el latín y el griego. Luego lo envió, en 1666, a la Academia de Puylaurens.

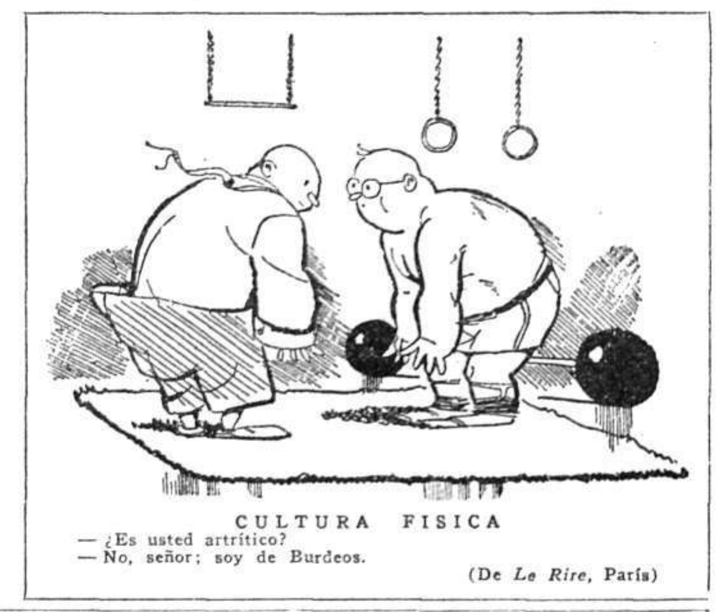
En la Academia dió pruebas Bayle de tal empeño por aprender, que varias veces cayó enfermo. Plutarco y Montaigne eran sus autores favoritos.

Después su padre lo envió a Tolosa (de Francia) a hacer su filosofía. Y en la simpática y culta ciudad citada se hizo católico aquel gran pensador. Entonces el obispo de Rieux se complació en hacer que Bayle pudiera terminar su educación.

Pero un mal germen alentaba en el espíritu del estudiante, y así fué como, víctima de sus propias reflexiones, volvió al protestantismo el 21 de agosto de 1670. Se hizo así *relaps* y se expuso a penas muy severas. Pero sus familiares lo libraron haciéndolo partir secretamente y de súbito hacia Ginebra.

Pero no tardó en aquella ciudad y regresó a Francia, primero a Rouen, donde consiguió un puesto de preceptor; luego a Sedán, donde obtuvo por concurso la cátedra de filosofía y de historia de la Academia protestante. Esta cátedra no fué abandonada por el tornadizo filósofo sino cuando la Academia fué suprimida. Pero entonces la Academia de Rotterdam llamó al profesor. En aquella ciudad holandesa debía morir el 28 de diciembre de 1706.

La obra de Bayle, o casi toda, mejor dicho, la que es muy abundante, contiene una crítica más o menos acertada de la mística católica y se particulariza por su campaña contra la intolerancia de aquellos tiempos pintorescos. Muchos de sus libros fueron condenados y quemados...



CULTURA FISICA

— ¿Es usted artrítico?
— No, señor; soy de Burdeos.

(De *Le Rire*, París)





Algo sobre las barras animadoras de Boca Juniors



Un "gotín d'historia" - Antonio Cavagnola. - La primera salida en camión.

Por

Félix Lima

Antonio Cavagnola, más conocido por "Tuñín" (a secas) en el mundo boquense de la fainá y del fútbol, había abierto el score de la hora del almuerzo con un plato de "minestrum" olímpico, cuando se acercó a su mesa un "hincha" con asiento en la calle Necochea.

—Boen pruvecho, "Tuñín".

—Gracia. Si gusta, no haga del cumplimiento y del protocolo, que do cucharón d'este minestrum levanta más el espíritu que la grúa de Mihanovicho, la grande, ¿sabe?

—Ya foí estibao in mundonguito a l'ispañola, in doblete, senza cuntar una trinetada u pesto, e otra zuncerita, propio in casa de lo vieĉo, propio.

—¿Café?

—E, boeno; venga el café para calientar l'estómago, venga.

La voz de Cavagnola, imperativa:

—¡Café per uno! De apuntarlo, no se lo apunte.

—¿Sabe, "Tuñín", que ya se terminamo la noeva bandiera azul y oro de la barra animadora Nº 1 de Boca Juniors?

—¡Cristo! ¿No diga?

—Propio anoche, se foimo concloido, se foimo.

—Marchó a la minuta, marchó, ogual que reñoncito a la metre-hotel, ogual.

—Coando la vea flameando incima del camión quefe in la línea de la barra animadora, le guaranto que... que se le viene del orgullo al pecho, e de la contenteza al cuore, ¡Qué bandiera, "Tuñín"!...

—¿Pura lana?

—¡Ma qué lana del merino ne del lincón! Pura seda, pero de la seda natoral, lequítima. L'oro que va in la franca horizontal, ha risoltao propiamente del color de l'oro de la Caja de Cunversión, e in coanto al azul, in azul sobido, lleno, provocativo, vitorioso.

—¿Coánto mide la noeva bandiera, coánto?

—Cinco metro de largo por do e coarenta de alto.

—¡Eh!...

—Ne una porgada de más ne de meno, "Tuñín".

—¿Y el asta, diga?

—Madera de palo de lanza, lostrada a moñeca.

—¡Bravo! ¿Tiene firuleteasiún in la punta del asta, tiene?

—Se le foimo poesto ina moharra in forma di daga facún, toda di bronce, sobre la coal se ven la eneciale de Boca Juniors, la "be" y la "cota", in plata e intrelazadas.

—¡Música!...

—Plata 800, per meno no lo foimo hecho, no lo foimo, "Tuñín". E coando el doménica intrante la hagamo flamear per premiera vez, tanto mí come osté, se pondremo con el orgullo al pecho, e cun la cuntenteza al cuore.

Cavagnola entristeció a la minuta. Luego de beber un "gotín" de vino "de la casa", dijo melancólicamente:

—¡Eh!... Argún día será escrita como es dobido l'historia del fútbol a la Boca, será.

—Diesesei tomo por lo meno, e todo ello incuadernao in pasta, todo ello, "Tuñín".

—E serán dicho in esa historia, que la premiera barra animadora foé salida de mi casa.

—¡Claro que lo dirán, claro!

—La premiera barra animadora de Boca Juniors foé poesta incima de noestro camión de reparto, in domingo in que se fogaba a la cancha de Sportivo Palermo.

—Recoerdo, sí, recoerdo.

—El camión foé propiamente "cumpleto". ¡Qué barra! Mí, iba al volante, iba. Despoés, a la larga, se ingonfió la barra animadora, e por lo tanto, foeron necesario do camiones más. ¡Eh!... De decir, podrá decir que desde intunse la barra animadora quedó in muvemiento, el que nada ni nadie la detendrá. ¡Eh!... La barra ya está ina instituciún in la Boca. Anda tanto de día come de noche. Coando se despedimo a lo fugadores al campeonato mundial in Muntevedeo, propio in la dársina sur, también estaba ella con su bandiera azul y oro, estaba.

—Ma la vieca, peró, "Tuñín".

—Vieca, sí, e también trionfante, la de lo colore que foimo paseado por Europa, la sempre avanti, la mía e la suya. ¡Destapemo ina di moscato!

Félix Lima

Emporio de materias químicas

La República de Chile es una de las naciones más espléndidamente dotadas por la naturaleza, pues posee una gran riqueza de substancias metálicas y no metálicas. Esta abundancia de materias primas, le sirve para desenvolver toda clase de industrias que abastezcan al país y que sirven para la exportación a otros países del continente. Son famosos sus yacimientos de cobre, hierro, plata, plomo, mercurio, cinc y los de otras substancias minerales, tales como el salitre, carbón, yodo, azufre, cuarzo, potasio, sodio, cromo, caolín, maganeso, calcio, kieselgur, feldespato, carbonato de cal, sulfato de cal (yeso), etc.

Son muy importantes los depósitos naturales de borato de cal, existentes en Ascotan y Chilcaya; los de carbonato de sodio, en Tarapacá y Antofagasta; los de sulfato de aluminio, en Tarapacá, Antofagasta, Atacama e Isla Mocha; los de sales potásicas, en Tarapacá, y los extensos de trípole (tierra de infusorios), en San Fernando y en Quintero (Valparaíso).

Hay, además, mantos inagotables de carbón fósil, bosques de maderas, no bien cubicados aún, y grandes yacimientos de exquisitos betuminosos, que, destilados, pueden suministrar combustible líquido para reemplazar con ventaja al petróleo, que se emplea en grandes cantidades en el país.

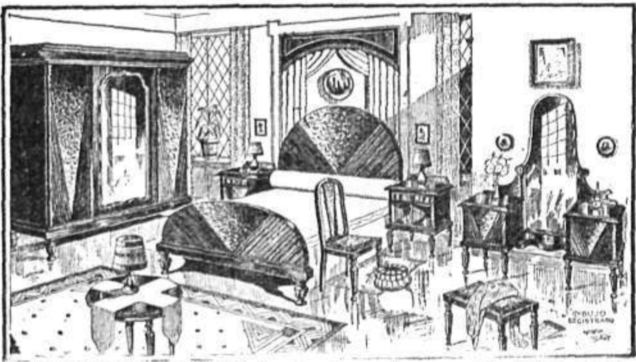
La situación de las industrias químicas de Chile puede clasificarse de floreciente. Existen alrededor de 170 establecimientos, con más de $ 120.000.000 de capital. La producción se ha intensificado en los últimos años, como consecuencia de la prosperidad de la industria del salitre, que da actividad, a su vez, a las industrias fabriles en general en todo el país.

La elaboración industrial chilena de productos químicos, se caracteriza por sus procedimientos, que difieren en parte de los usados en la industria extranjera, en atención al empleo de materias primas diferentes y a maquinarias y elementos de trabajo también diferentes, los cuales están de acuerdo con la capacidad de consumo del país.



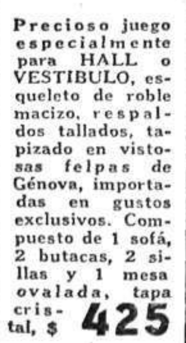
— ¿Qué profesión tenía usted antes de ingresar en el ejército?
— Mi capitán, soy muy joven todavía para pensar en esas cosas...

MUEBLES MODERNOS A PRECIOS CONVENIENTES

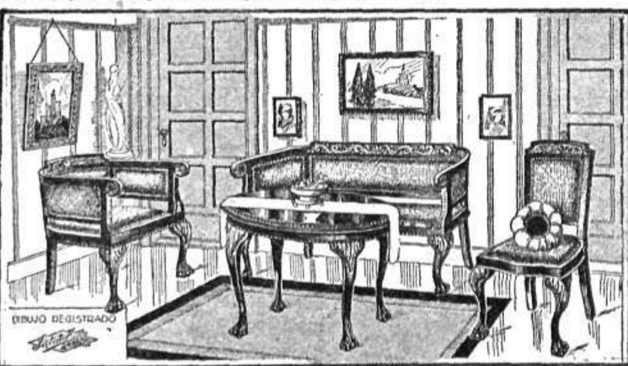


DORMITORIO en Petiribí, frentes decorados con raíz, lustre nogal brillante. Compuesto de: 1 ropero mts. 1.65 frente; interiores: estantes y cajones; toilette mts. 1.50, tapas revestidas con cristal; cama matrimonial, elástico metálico; 2 mesas de luz distintas formas; 2 sillas y 1 banqueta. Completo. . $ **660**

CAMA SIMONS, importadas, norteamericanas, tubos moldurados, respaldos decorados con esterillado, elásticos "Slumberg King". En colores nogal obscuro y caoba claro. 2 plazas mts. 1.38×1.90, $ 110.-; 1 plaza mts. 0.99×1.90, $ 90.—; de 1 plaza metros 0.90×1.90, a. . . . . . $ **80**



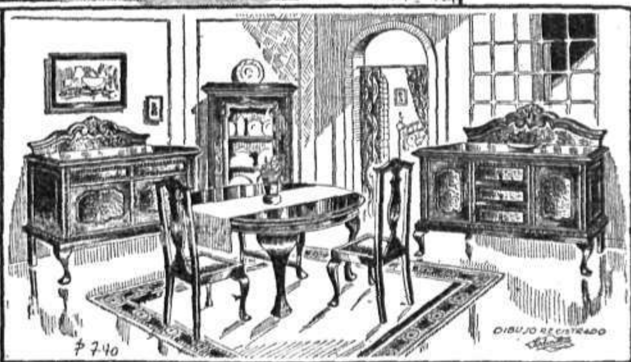
Precioso juego especialmente para HALL o VESTIBULO, esqueleto de roble macizo, respaldos tallados, tapizado en vistosas felpas de Génova, importadas en gustos exclusivos. Compuesto de 1 sofá, 2 butacas, 2 sillas y 1 mesa ovalada, tapa cristal, $ **425**





SILLA CARRITO, modelo 1343. — Importada, respaldo tapizado, asiento con bacinilla, ruedas con llantas de goma, a. $ **22**





GUARDARROPA roble o cedro macizo, Reina Ana, patas talladas, alto mts. 1.80, frente mts. 1.25, interiores: estantes, cajones, espejo, perchero y corbatera, lustre a muñeca claro u obscuro. En cedro o caoba, 125.-. En roble, a $ **120**

Sirlin Hnos
Muebles
CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

COMEDOR estilo "Queen Anne", frente en nogal, repisas talladas. Compuesto de: aparador mts. 1.60; trinchante mts. 1.25; mesa de 8 a 10 cubiertos; vitrina con estantes de cristal; 6 sillas cuero búfalo. Compl. $ **695**



Sea compasivo, etc.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Lenguaje difícil

Pocas lenguas del mundo son tan difíciles de aprender como la lengua esquimal. Para salir bien del paso hay que emplear un léxico de unas 12.000 palabras, es decir, cuatro veces más que con un idioma europeo. Además la sintaxis es tan complicada que el griego y el alemán resultan un juego de niños en su comparación. Los blancos, que entran en contacto con los esquimales, no suelen tener formación literaria. Y si por ventura tratan al principio de aprender la lengua esquimal, pronto lo abandonan como desesperadamente difícil y se acogen a la jerga generalmente usada.

Esta jerga se formó por la dificultad de aprender el verdadero lenguaje. La jerga del Mackenzie consta de 300 a 400 palabras. Además de la jerga corriente cada individuo emplea palabras de su propia invención. Contra lo que sucede con el verdadero idioma esquimal, la jerga apenas presenta sintaxis alguna.

Es sorprendente cómo los blancos han tomado este lenguaje por el verdadero idioma de los esquimales, aun aquellos que han vivido ya mucho tiempo en su compañía, por ejemplo todos los policías de la isla Herschel y de sus contornos.



—Me parece que aquel señor, aunque va de particular, es cura.
—Pues te equivocas. Es médico... y no cura.

(De *Gutiérrez*, Madrid).


Esto es el colmo!
con seis piezas !!
$ 20
¡SIN COMENTARIOS!
Precioso grafófono "América" modernizado, fina caja en maderas seleccionadas, poderoso motor suizo, membrana Superfónica, gran corneta esmaltada a fuego, con 200 púas, y las siguientes seis piezas:
1590/19 POBRE YO Tango. SI QUIERO. Shimmy con estribillo. Orquesta Típica.
1590/23 LOLA. Fox-trot. ESTO ES LA ARGENTINA. Paso doble canción. American Jazz.
1590/54 BOCHINCHE MATRIMONIAL. Cómico. EL DENTISTA. Cómico. Los Gobbi.
El todo, con embalaje gratis al inaudito precio de $ 20.-
¡Haga usted ahora su pedido, pues esta sensacional oferta es limitada!
AMERICA
Nº 400
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

El equilibrista blanqueando el techo de su casa...

(De *The Passin Show*, Londres).



— Espero que para mi cumpleaños me comprarás el tapado que vimos ayer.
— ¿Y si está pasado de moda?
— Cierto. Mejor que me lo compres ahora. (De *Pasquino*, Turín).



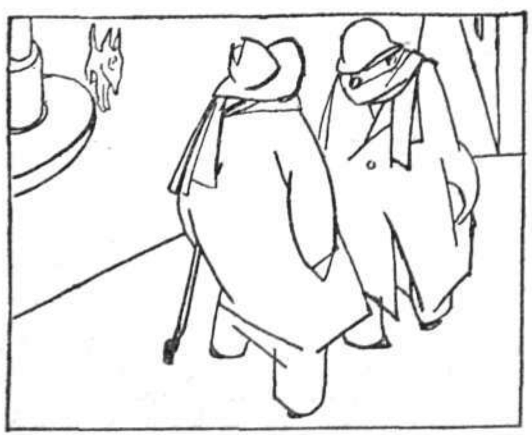
La mujer prehistórica. — ¡Oh, cómo me gusta esa piel! Anda, querido, con medio metro tengo bastante.
(De *London Opinion*, Londres).



— Se han acabado las contemplaciones. Los hombres también han de imponerse de vez en cuando. O me compras una escoba nueva, o no barro más.
(De *Fantasio*, París).



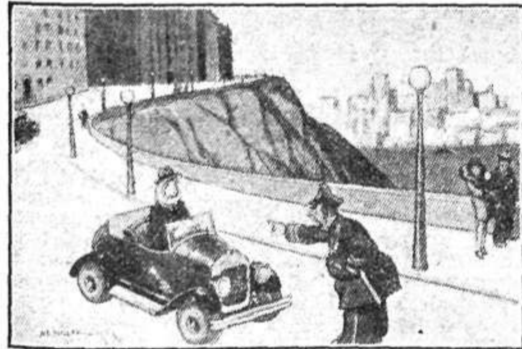
El novio nervioso. — Mira, tu padre viene. ¿Qué me dirá?
La novia. — No sé. Siempre me encierra antes en estos casos. (De *London Opinion*, Londres).



— No te quejes, que yo tengo la misma enfermedad que tú...
— Sí, pero no tienes el mismo médico.

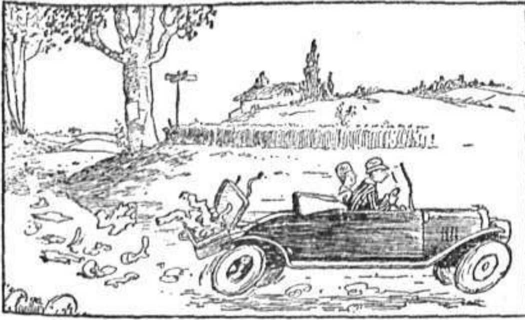


— ¡Ay, doctor!... Yo no quiero que sufra mi marido... ¿Cuánto va usted a cobrar por la extracción?
— Cinco pesos con dolor, y veinte sin dolor.
— Entonces, présteme algodón para taparme los oídos, porque yo sufro mucho con los gritos...



El agente. — ¡Marcha usted de contramano!
El sordo. — Sí, señor; de los dos oídos

(De *Life*, Nueva York).



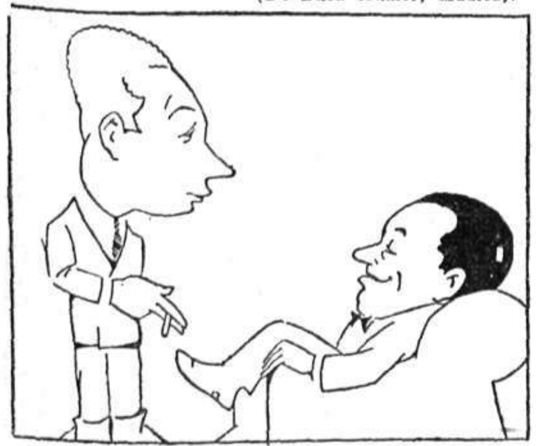
— Sí, querido; llevo bastante ropa interior para todo el tiempo que estemos de viaje.

(De *Eversgbsdy's Wecklg*).



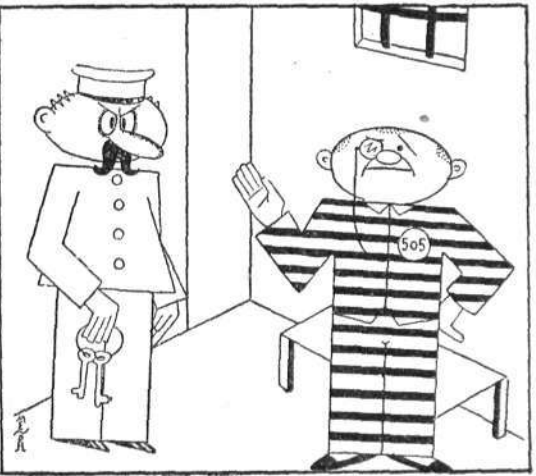
El escribano, leyendo. — ...Y quiero que embalsamen mi cadáver.
La viuda. — ¡Hasta en el otro mundo ha querido ser consecuente con sus ideas conservadoras!

(De *Buen Humor*, Madrid).



ENTRE COMEDIOGRAFOS

— Cuando duermo, pienso obras admirables.
— ¿Y por qué no las escribes?
— Porque cuando me despierto me acuerdo que ya están escritas. (De *Pasquino*, Turín).



El carcelero. — Esta es la celda que te han destinado.
El preso rico. — Está bien; puede retirarse. Que me llamen a las diez y me traigan piyama limpio.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



El aficionado a la pesca. — ¡Qué delicia vivir en Venecia! Puede uno pescar desde su cama.

(De *Lustigue Blatter*, Berlín).



La viuda, casada en segundas nupcias. — ¡Si no aprendes a decir Gerardo en lugar de Arturo, te retuerzo el pescuezo.

(De *London Opinion*, Londres).

Plantemos árboles

Por HUGO MIATELLO

Entre el reino vegetal, los árboles constituyen, a no dudarlo, las formas, las entidades más vistosas y tangibles y son, además, los organismos más completos, perfectos y durables. Es entre los árboles que podemos contemplar los gigantes de las especies vegetales, como los hermosos cedros del Libano, los eucaliptos de Australia y las sequoias gigantes de California, que llegan con sus cimas frondosas hasta 150 metros de altura. Hay ejemplares de grosor extraordinario, como algunas de las sequoias mencionadas de 10 metros de diámetro, algunos boabab del Senegal de mayor diámetro aún, en cuyo interior, en el centro socavado, pueden caber 200 personas. En proximidad del Etna, en Sicilia, hay numerosos castaños de grandes dimensiones, uno de los cuales, denominado el de los 100 caballos, tiene una circunferencia de 52 metros.

También entre los árboles encontramos a los patriarcas de los vegetales, los seres vivientes más longevos de la creación, los que, como los cedros del Líbano, que mencionamos antes, son contemporáneos al templo de Salomón, es decir, de unos 3000 años de edad. Algunas sequoias de California y eucaliptos de Australia se calcula que tengan 4000 años de existencia y hay ejemplares del "árbol del pan", en el Senegal, que cuentan unos 6000 años, calculados, de vegetación.

En fin, hay árboles célebres cuya existencia está asociada al recuerdo de grandes acontecimientos humanos, como ser el majestuoso cedro del Libano, en Palestina, que rememora sagradas tradiciones cristianas, a cuya sombra los fieles de esa región van a asistir al oficio divino todos los años, en un dia del mes de junio. O bien recuerdan el nombre de patriotas ilustres y beneméritos, como el pino de San Lorenzo, que puede contar a las generaciones venideras las hazañas legendarias del héroe más glorioso de nuestra epopeya, el general San Martin; la higuera que amaba y cuidaba en su casa natal de San Juan el padre de la escuela argentina, el inmortal Sarmiento: el sarandi de la Candelaria, a cuya sombra solia descansar y tomar mate Belgrano, y el naranjo que, en la casa histórica de Tucumán, recuerda la jura de la Independencia.

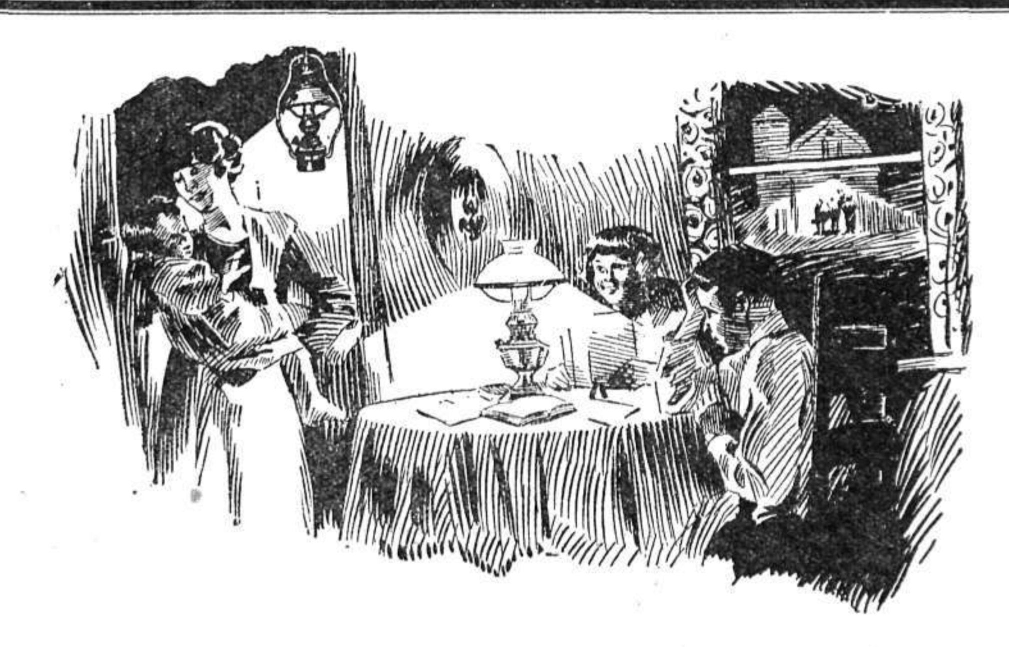


El monte para leña es indispensable en la chacra.

Favorecen el clima, pues en las regiones cubiertas de bosques la temperatura es siempre más moderada en sus extremos límites, siendo las transiciones menos repentinas. Los terrenos desnudos de vegetación arbórea se calientan y se enfrian con mayor rapidez y facilidad; por esto las heladas son más intensas y frecuentes en la pampa desnuda que en la zona montañosa.

Los bosques detienen y moderan la acción devastadora de los vientos, oponiéndoles la valla de su espeso follaje y de sus tu-

(Continúa en la página siguiente)



EL AMOR AL ESTUDIO

Se estimula con una buena luz, haga que sus niños lleven bien estudiadas sus lecciones sin añadir el cansancio de hacerlo con un alumbrado escaso, mal oliente o peligroso.

COMPRE LAMPARAS

ALCOLUZ
COMALUMBRA



El alumbrado que produce la mejor luz blanca - sin - humo - sin olor - el más barato.

¡PIDA UNA A PRUEBA!

Helios·SA BOLIVAR, 556 BUENOS AIRES

Ventas al Contado: DEFENSA 421

(Continuación de la página anterior)

pidas copas y proteger así los cultivos inferiores y las habitaciones de las corrientes frías o excesivamente calurosas, del pampero en invierno y del viento norte en verano. La atmósfera de las regiones pobladas de los bosques, por la transpiración de las plantas, resulta siempre más cargada de vapor acuoso que se condensa con facilidad formando nubes que se resuelven en lluvias frecuentes, abundantes y regulares. El granizo, este meteoro tan perjudicial, resulta también menos frecuente por la acción de los bosques, porque las puntas de los árboles modifican, según parece, el estado eléctrico de la atmósfera, impidiendo su formación.

Las condiciones higiénicas de una localidad resultan mejoradas en mucho por efecto de los bosques, pues las plantas, por medio de la respiración, descomponiendo el ácido carbónico, retienen el carbono y desprenden el oxígeno puro, que es el elemento vivificador por excelencia y el destructor natural de las miasmas y gérmenes patógenos. El aire cargado de vapores miasmáticos, al pasar por los bosques se purifica, las fiebres, la malaria y otras enfermedades fatídicas han desaparecido en muchos países después de realizadas grandes plantaciones de árboles. Los antiguos también creían en los efectos saludables de las emanaciones aromáticas de ciertas especies, tales como los eucaliptos y las mimosas en general. Y, en fin, los bosques concurren de un modo eficaz a aumentar la fertilidad del suelo, porque, con sus despojos, lo hacen más poroso y más fértil, por la gran cantidad de humus o materia orgánica que de su descomposición resulta.

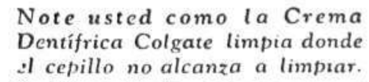
Los árboles, en la moderna civilización de todos los pueblos, constituyen un elemento de cultura indispensable a la vida y un factor de riqueza y prosperidad necesario a la economía de las naciones y de sus pobladores. En efecto, en las casas que habitamos, las plantas sirven de ornamento agradable y en los centros de población urbana, los parques y jardines públicos constituyen otros tantos oasis de verdor y frescura y de aire sano y oxigenado para los habitantes. Como explotación industrial, la de los árboles es valiosa y remunerativa como ninguna, y, en fin, las artes, las industrias y todas las ramas de nuestra civilización encuentran en los árboles la materia prima indispensable para todas las necesidades de nuestra vida social y económica y todo cuanto nos rodea, nos alimenta, nos sirve, todo, o casi todo, deriva de las plantas mayores, de los bosques, que forman una fuente segura de tesoros inagotable para los individuos y para las naciones.

Hugo Miatello



Monte grande de eucaliptos, adorno de la estancia y defensa y abrigo del ganado.

Sus Dientes no Estarán Realmente Limpios si se Limita a Pulir Solo la Superficie



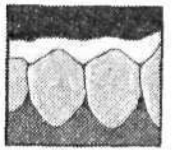


Diagrama de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienzan generalmente las caries



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz del Dentífrico Colgate con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios donde el cepillo no alcanza a limpiar

Los dientes mal limpiados invitan a las caries. ¿Por qué no procurarse la protección extraordinaria de Colgate, cuya penetrante espuma limpia las pequeñas hendiduras e intersticios entre dientes donde comienzan las caries?



ECONOMICO

El tubo de Colgate que se vende a $ 1.20 contiene más pasta dentífrica que cualquier otra marca conocida del mismo precio.

Algunos dentífricos se limitan a pulir la superficie exterior de la dentadura. Colgate también hace esto, por supuesto... **y algo más también!** Al cepillarse, se transforma en una espuma clara y rica en burbujas que tienen una propiedad verdaderamente notable. Esta activa espuma **penetra** en los diminutos intersticios de la dentadura y espacios entre dientes difíciles de alcanzar, ablandando las impurezas que se acumulan en esos lugares y desalojándolas en un baño higiénico.

Así limpia Colgate **completamente**, dando a sus dientes una doble protección contra las impurezas que ocasionan las caries... Las pruebas científicas demuestran que Colgate tiene mayor poder penetrante que cualquiera de los principales dentífricos; de aquí la cualidad que posee Colgate para limpiar mejor los dientes.

Su superioridad y economía han hecho de Colgate el dentífrico favorito, usado por más personas y recomendados por más dentistas en el mundo entero.

¡ADVERTENCIA! No trate de "curarse" la boca con un dentífrico, que no puede curar piorrea ni corregir para siempre la acidez bucal, ni fortalecer por sí solo las encías. Su única y exclusiva función consiste en limpiar. El autotratamiento es peligroso.

Si usted teme por la salud de sus dientes y encías, vea en seguida a su dentista.

Colgate-Palmolive-Peet Ltda.,
1997, Sgo. del Estero, Bs. As.

Sírvanse enviarme un tubo de muestra gratis de Crema Dentífrica Colgate. Incluyo 5 cts. para franqueo.

Nombre ....

Dirección ....

.... C.C.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

Notas sociales

Por La Dama Duende

Duélense los cronistas de la alta vida madrileña por la crisis de la elegancia nocturna, que tanto resta al brillo de las noches famosas del Real, a las clásicas del Teatro Español, a las de gala del Circo de Parish, a los estrenos del Apolo, de la Zarzuela y hasta del Reina Victoria.

Ignoraba en absoluto esta particularidad, cuando asistí por primera vez en este año a una de las noches de abono del Odeón: abono de Brulé, el actor preferido y árbitro de todas las elegancias. ¡Cuál no sería el desencanto de esta vieja Duende al encontrarse en una sala completamente opaca, en la que no era posible reconocer a ninguna de las brillantes figuras femeninas que dan realce a todo acontecimiento mundano de la aristocracia porteña

No es el caso, ni me correspondería ahora, hacer un juicio sobre los valores de la obra — policial naturalmente — ni de su interpretación: sólo he de consignar que la pobreza del escenario competía con el ambiente desoladamente opaco de la sala, que se ha ido acentuando en los años transcurridos. "¿Qué ha sido, pues, de aquellos entreactos tan bellamente espectaculares de otras épocas?" La crónica de la alta vida madrileña me demuestra que la crisis es simultánea aquí, como en la coronada villa, y que sólo la sala magnífica del Colón mantiene en Buenos Aires la tradición de belleza y refinada elegancia de que tanto nos jactábamos hace pocos lustros todavía. La costumbre de *vestirse* — como hemos dicho nosotras siempre — para asistir al Odeón o a la Opera, se hunde ya en la bruma del recuerdo, y la despreocupación de los caballeros se acentúa más aún: *être en habit* resulta ahora una prueba de afectación.

Bien es cierto que la vida se hace más práctica cada día, pero la estética pierde en ello, puesto que el traje de gala en la mujer aparecía realzado por el frac de los caballeros. No sé si esta despreocupación tan modernista llegará a imponerse también en las comidas y recepciones de gran tono, pero por el momento, resta brillo y elegancia a las noches de comedia, ya sea en la Opera, en el Odeón, o en el Maipo; en estas últimas salas se destaca como una verdadera excepción el palco en que pueda admirarse a una o dos figuras de mundanas vistiendo traje de etiqueta: al lado de un sobrio tailleur obscuro, suele hallarse muy rara vez un traje claro, sin mangas, pero casi siempre con sombrero. ¿Que esta innovación influye para que la atención de los espectadores se fije únicamente en el mérito de la obra y en el de sus intérpretes? Puede que ésa sea una compensación, pero por mi parte considero que la belleza de la sala influye hasta en la animación del comentario ya sea artístico o simplemente frívolo.

El ambiente opaco, sin brillo, que prevalece hoy en el espectáculo nocturno de nuestras salas de comedia, parece que penetrara en el espíritu, velándolo con un halo gris de tristeza y de tedio.

Viejas reminiscencias surgían en mi memoria, en esa noche del Odeón, a la que me refería al reflejar en esta página mía mi penosa decepción, ante la crisis de elegancia nocturna del público porteño.

Era en el año inicial de la Gran Guerra, y debutaba la compañía de Brulé en una de aquellas noches brillantes en que la elegante y reducida sala ofrecía un cuadro deslumbrador. Sin embargo, nadie habría sospechado que un inconveniente insalvable pudo hacer postergar aquel debut que había despertado tan ansiosa expectativa, sobre todo en el mundo femenino: ¡Brulé, el primer actor, el más joven, apuesto y elegante de su época!

A pequeñas causas grandes efectos: el admirado actor no había recibido su equipaje, y los funcionarios de la Aduana se habían demostrado irreductibles. Se acercaba la hora fijada para el espectáculo, y el primer actor, que debía presentarse *en habit*, no tenía más traje que el de viaje.

¿Qué hacer? Un conocido caballero argentino vinculado siempre con los representantes del arte, merced a una vocación que lo ha consagrado como cincelador exquisito, recordó, oportunamente, que uno de sus amigos, tan árbitro en elegancia masculina como lo era Brulé, tenía más o menos la misma estatura del artista, su mismo porte distinguido, y un oportuno golpe de teléfono solucionó el conflicto. Justamente, el distinguido caballero, figura muy representativa de nuestra aristocracia y hombre de mundo *jusqu'au bout des ongles*, acababa de recibir el envío habitual de su sastre de Londres, y entre sus trajes de etiqueta le había llegado un frac de paño azul, *dernier cri* de la moda masculina, prenda que lució el brillante actor, la noche de su debut, con su exquisita gallardía.

Naturalmente, no se habló de otra cosa al siguiente día en el Jockey y en el Círculo de Armas, que los caballeros de aquella época, más presumidos sin duda que muchos de los *snobs* de ahora, se interesaron enormemente por aquella primicia de la moda masculina que imponía con autoridad indiscutible el gran actor francés, árbitro de elegancias.

El secreto se divulgó más tarde, pero nadie pudo destruir la leyenda de que el artista predilecto de la sociedad porteña era quien había impuesto aquella innovación del frac azul...

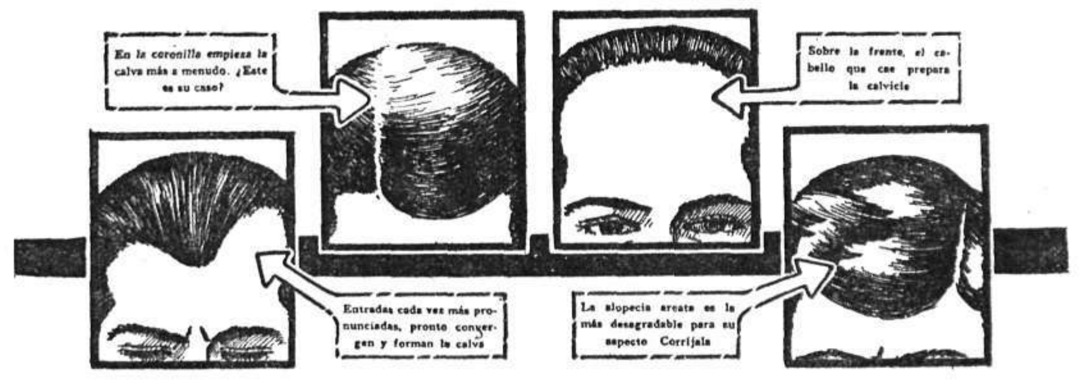
La Dama Duende

DESEO

Dejadme sola con mi pensamiento
que se expande, se agranda, se aquilata,
por la flecha fatal de sufrimiento
del amor y la pena más ingrata...

Sola quiero vivir, llevar errante
el esplín de mi loca fantasía...
y la voz de mi amado tan distante
escuchar convertida en melodía.

Marisa Balmaceda Krause



GARANTIZAMOS QUE
La CAIDA del CABELLO
SE DETIENE

En los sitios donde ralea o falta el cabello ya, otro nuevo crece en su reemplazo: las canas recobran el color original de la cabellera; la caspa, la seborrea y afecciones del cuero cabelludo desaparecerán

— o le devolvemos el dinero

¿Está usted sinceramente afligido por la pérdida de su cabello, por la grasitud y picazón de su cuero cabelludo, por la caspa, la calvicie?

Seguramente usted ya habrá hecho de todo para eliminar estas afecciones. Habrá usado alcohol o kerosene, *tónicos, aguas y aceites, lavado la cabeza* con jabón amarillo, con shampoo, con amoníaco; ha perdido tiempo y dinero sin obtener resultado.

Ahora considere lo que nosotros le ofrecemos. Tenga presente cuán hermosa proposición es: nosotros GARANTIZAMOS que cesará la caída de su cabello, que crecerá cabello nuevo en reemplazo del que ha perdido sobre la frente, sobre las sienes, en la coronilla, que comenzará a crecer dentro de los noventa días de tratamiento, o le devolvemos el dinero.

Nuestro método es único.

Naturalmente, usted *pensará: "¿cómo puede alguien ofrecer semejante garantía?, es difícil detener la caída del cabello y hacerlo crecer de nuevo... yo usé muchas cosas y me fallaron".*

Esa es, precisamente, la razón por que miles de personas bendicen el día en que acudieron a los Laboratorios Vindobona. El tratamiento del cuero cabelludo con Solución Vindobona está basado científicamente. Los técnicos de los Laboratorios Vindobona estudiaron las afecciones del cuero cabelludo, no la manera de vender tratamientos. Han encontrado en sus investigaciones que las verdaderas raíces del cabello no mueren ni pueden caer. En muchos casos de calvicie las raíces "duermen" esperando el tratamiento adecuado para despertarlas a nueva actividad, salud y vida.

Nutra las raíces del cabello.

Limpiar el cuero cabelludo, eliminar la caspa, no es suficiente para detener la caída del cabello.

La Solución Vindobona también elimina la caspa, pero eso es sólo una de sus muchas cualidades. Penetra por los folículos pilosos hasta las papilas pilíferas, que son las elaboradoras de los cabellos, despertándolas a nueva actividad. Este tratamiento es *seguro y rápido y mientras fortifica el vello finito,* común en las calvas, haciendo que se desarrolle y convierta en cabello fuerte, corrige las afecciones del cuero cabelludo, la seborrea oleosa lo mismo que la seborrea seca. Y con sólo dedicar unos pocos minutos diarios al uso de la Solución Vindobona, miles de personas obtienen como resultado que cesa la caída del cabello, que las afecciones del cuero cabelludo se corrigen, que las canas recobran el color original de la cabellera y que cabello nuevo crece en reemplaso del perdido.

Invitamos a investigar.

¿Desea usted una prueba absoluta de la verdad de nuestra oferta y propiedades positivas del tratamiento? **Consulte a su médico o lea obras de referencias médicas.** ¿Quiere una prueba positiva de que nosotros podemos aplicar y aplicamos estos principios científicos? Vea en nuestra casa centenares de cartas de reconocimiento escritas por personas de todas las clases sociales, también de la Argentina, y además vea la cuenta "Garantía de Devolver el Dinero" abierta en nuestros libros rubricados, donde constatará que cuando — lo que sucede en un caso sobre cien — la Solución Vindobona no hace lo que nosotros prometemos, *realmente devolvemos el dinero al cliente.*

¿Por qué perder el cabello, entonces?

Antes de dar vuelta esta página, mírese en el espejo ese cabello adelgazado y ralo que aun conserva en la cabeza. Piense cuál será el aspecto de usted cuando haya perdido TODO ese cabello. Piense cuánto perderá usted en prestigio y en el parecer. Luego decídase ya. Ahora mismo venga usted por nuestra casa a recabar amplios informes o recorte en seguida el cupón de este aviso para obtener gratis un librito que describe las causas de la caída del cabello y su curación y nuestra garantía.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires.

En Montevideo: W. ELLIS - Andes, 1338.

MANDE EL CUPON HOY

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. S. 56
Florida Nº 8. (Primer piso) - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, folletos descriptivos de la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . . .

Pedidos del interior se atienden en el día.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

RIO CUARTO



Procesión del Corpus Christi en torno a la plaza principal, tomando parte considerable cantidad de pueblo.



Almuerzo en el 14 de Infantería con motivo de la visita del coronel Morales Bustamante, inspector del arma.

CAÑADA DE GOMEZ



Nuevas profesoras que han terminado sus cursos y recibido los respectivos diplomas profesionales.

GOYA



Visita del aviador Humberto H. Elliff, a quien rodean los señores Balestra, Agendoff, Vázquez, Beltrán, Baena y Espinelli, en seguida de su aterrizaje.

Biblioteca Argentina para Ciegos

Resultado del sorteo de la rifa de 5 automóviles

1.er	premio,	número	95.814
2.°	"	"	09.006
3.er	"	"	48.244
4.°	"	"	93.894
5.°	"	"	05.162



Cualquiera sea su origen
SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE
con el empleo de las

PASTILLES VALDA

ANTISÉPTICAS
PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTRA
ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJAOS BIEN
PEDID, EXIGID
EN TODAS LAS FARMACIAS

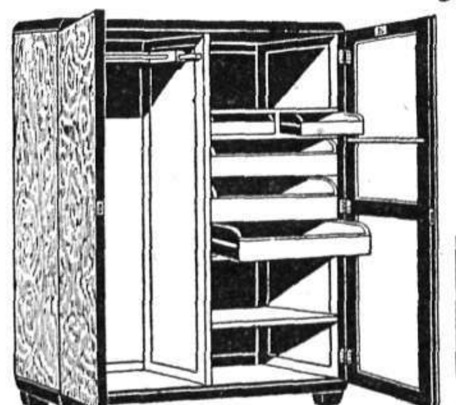
la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA

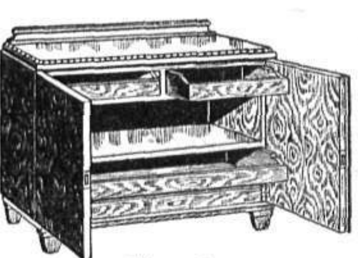
Nota: RECHACESE toda caja que no lleve la ESTAMPILLA FISCAL con el nombre de su

UNICO fabricante "ESTABLECIMENTS PASTIVAL" que garantiza su legitimidad.

Conjunto ESSENTIAL

TRES muebles que armonizan para formar un dormitorio económico.







Ropero "Essential", $ **99**

Cómoda "Essential", $ **75**

Mesita de noche "Essential" . . $ **35**

Enviamos contra giro postal o cheque a:

MUEBLES BARZI

RIVADAVIA 2201 — BUENOS AIRES

Veneración póstuma

En extremo poética y curiosa es la forma en que los japoneses festejan la memoria de sus antepasados. Tiene lugar la celebración un dia antes de la luna de agosto. Desde temprano, por la mañana, el ama de casa, ayudada de la servidumbre y de los niños, prepara todo lo necesario para el banquete con que se va a agasajar a los difuntos. Se barre el suelo, se limpian las maderas de las ventanas, se cuece el arroz sagrado y los pasteles azucarados, se compran abundantes frutas, y todo esto se coloca en vasos de flores en los estantes, delante de los cuales se encuentran tabletas de madera donde están grabados los nombres de los muertos queridos. También en cada lugar se ponen pequeños caballos de paja, que servirán de modelo a las almas de los desaparecidos, para formar con las nubes los veloces corceles que los transportarán del país remoto donde reposan... Y para facilitarles la manera de encontrar el camino hacia sus antiguas moradas, se cuelgan a la puerta de la casa faroles de colores, que se encienden al caer de la tarde. Es entonces cuando los muertos llegarán a sus casa y se regocijarán de encontrar en ellas un recuerdo afectuoso y siempre vivo. No se dejarán ver, pero participarán del festín preparado para ellos...


Señora María L. C. de Ca adeseis, que ha fallecido en esta metrópoli.


Señor Angel Maitocci, cuyo deceso ha ocurrido en Chivilcoy.


Señor Pascual Solano, que dejó de existir en la Capital.


Señor Armando Martínez Rolón, cuyo fallecimiento acaeció en Esquina.

Tome nota **$ Gane mucho dinero $**



Incubadoras automáticas. Aves de raza y huevos para empollar. Utiles para la cría de aves. Colmenas, abejas, y accesorios para apicultura. Implementos y aparatos para la industria lechera. Peladoras, secadoras, esterilizadoras y demás máquinas para la conservación de frutas y legumbres.

Pida lista de precios

ALEJANDRO REINHOLD
Juramento 5148 Bs. Aires

Solicite álbum en colores, cr.a y enfermedades de aves . . . . $ 2.—
Cría de abejas. . . . . „ 1.—
Conservación de frutas. . . . . „ 1.—

Los mejores libros, escritos de la práctica:

"Guía del Avicultor", 2 tomos, 700 pág.	$ 10.30
"500 Preguntas sobre cría de aves" . .	„ 2.30
"Aves de riña, cuidado, enfermedades", etc.	„ 2.30
"Manual de Avicultura"	„ 1.30
"Descripción de aves de corral" . . .	„ 2.30
"Manual de razas de aves"	„ 2.30
"Manual del Quesero", tratado completo para fabricación de quesos". . .	„ 10.30
"La Abeja y la Colmena", completo.	„ 10.30
"La Cría de Conejos".	„ 1.30



En cuanto instale

CHAMPIONS

se dará Vd. cuenta instantáneamente de que obtiene un trabajo, potencia, seguridad y economía mucho mayores.

CHAMPION

LA MEJOR BUJIA SEGURA
PARA CUALQUIER MOTOR

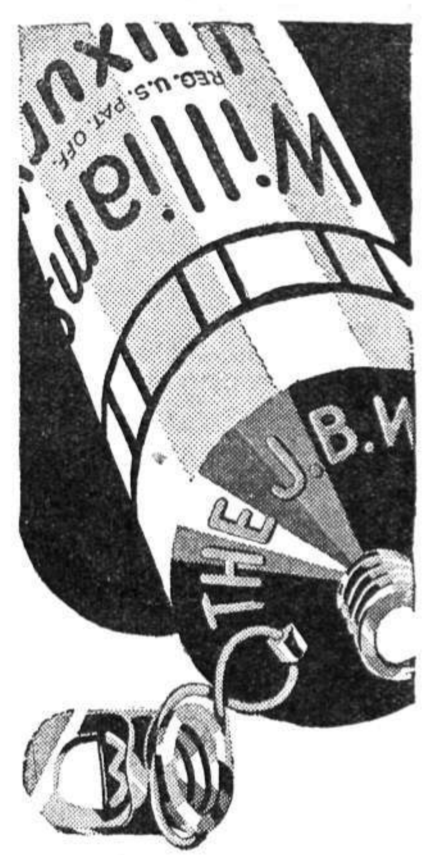
CORTE Y CONFECCION

Señoras y Señoritas: Les conviene seguir por correspondencia el curso de Corte y Confección hasta obtener un diploma de profesora. Además, enseñamos 30 cursos especiales para mujeres. Llene y mande el cupón.

ESCUELAS CONTINENTALES
Rioja, 2097 — Buenos Aires.
Nombre. . . . .
Domicilio. . . . . C. C.

TELEFUNKEN

CARLOS PELLEGRINI 450
BUENOS AIRES



Después de afeitarse con la Crema de Afeitar Williams, la cara se siente más fresca y animada. Su maravillosa espuma —rica y espesa— no sólo ablanda la barba prodigiosamente, permitiendo el afeitarse bien con el máximo de comodidad, sino que calma la irritación y tiende a conservar el cutis suave y lozano.

¡Pruebe Williams al volverse a afeitar!

CREMA de AFEITAR

Williams

marca registrada

Precio del tubo $ 1.40
De venta en todas partes

MAYON Ltda.
Agentes de The J. B. Williams Co.

Llene y remita el cupón adjunto al Dto. Williams, Av. de Mayo 1257 y $ 0.05 en estampillas y se le enviará gratis una muestra de crema Williams.

Nombre ....
Calle .... *N.º* ....
Ciudad ....
W. *C.C. 26-7-30*

CARTEL DE ESTRENOS PROXIMOS



En *El Poderoso* aparece George Bancraft haciendo el papel de un bandido al cual la guerra regenera y convierte en valiente policía. Le secundan Ester Ralston, Warner Oland, Raymond Hatton y O. P. Heggie. (Sello Paramount).



***Esto es un placer* se titula la próxima producción, en la cual uno de los roles más destacados ha sido encomendado a Fannie Brice. (Sello Artistas Unidos).**



Lawrence Tibbett con Catalina Dale Owen en una de las apasionadas escenas que figuran en *La Canción del Vagabundo*, próxima a estrenarse. (Sello Metro-Goldwyn-Mayer).



Lillian Gish en una conmovedora escena de *Una noche romántica*, acompañada por Rod La Roque. (Sello Artistas Unidos).

Cinco minutos de intervalo

En algunos centros culturales se efectúan exhibiciones cinematográficas con la prescindencia más absoluta de todo cuanto puede significar una seguridad para los espectadores. Las máquinas, por añadidura anticuadas y deficientes, suelen ubicarse ante las únicas puertas de acceso. Hace poco tiempo tres o cuatro catástrofes ocurridas en Europa llamaron momentáneamente la atención de las autoridades. Bueno es recordar estas cosas siempre.

§ *Celos*, estrenada últimamente, es un drama que recuerda a los buenos tiempos del film europeo.

§ Rosita Moreno tiene un importante puesto en *Amor audaz*, película totalmente hablada en castellano.

§ Se asegura que Lionel Barrymore está muy bien en *La Isla Misteriosa*.

§ Veremos a Barry Norton intercalado entre cuadro y cuadro de la revista *Galas de Paramount*.

§ Hal Skelly, con William Powell y Fay Wray, es el motivo de mayor atracción de *Debajo la máscara*.

§ Richard Arlen, en una película de amores y aventuras, trabajará con Nancy Carroll.

§ Van Dyne, el autor de *El cuerpo del delito*, *El crimen de la Canaria* y muchas otras producciones policíacas famosas, se dedicó al género recién en 1926. Antes había escrito sobre arte y filosofía. Su verdadero nombre es Willard Huntingdon Wright.

§ John Mc Cormack, famoso tenor irlandés, trabajará en *Canción de mi alma*.

§ María Alba y Martín Galarraga, bajo la dirección de Javier Cugat, preparan en Hollywood una película en catalán.

§ *Asfalto*, la gran producción de Erich Pommer, se estrenará en esta temporada.

§ John Gilbert no está más que discreto en *Redención*, película de ambiente ruso mal traducido. El sombrío y desesperado personaje de Tolstoy no es precisamente un hombre de las condiciones de Gilbert quien lo puede interpretar. Lo único bueno de la película: el final, que rompe con el convencionalismo hasta hoy habitual en los estudios yanquis.

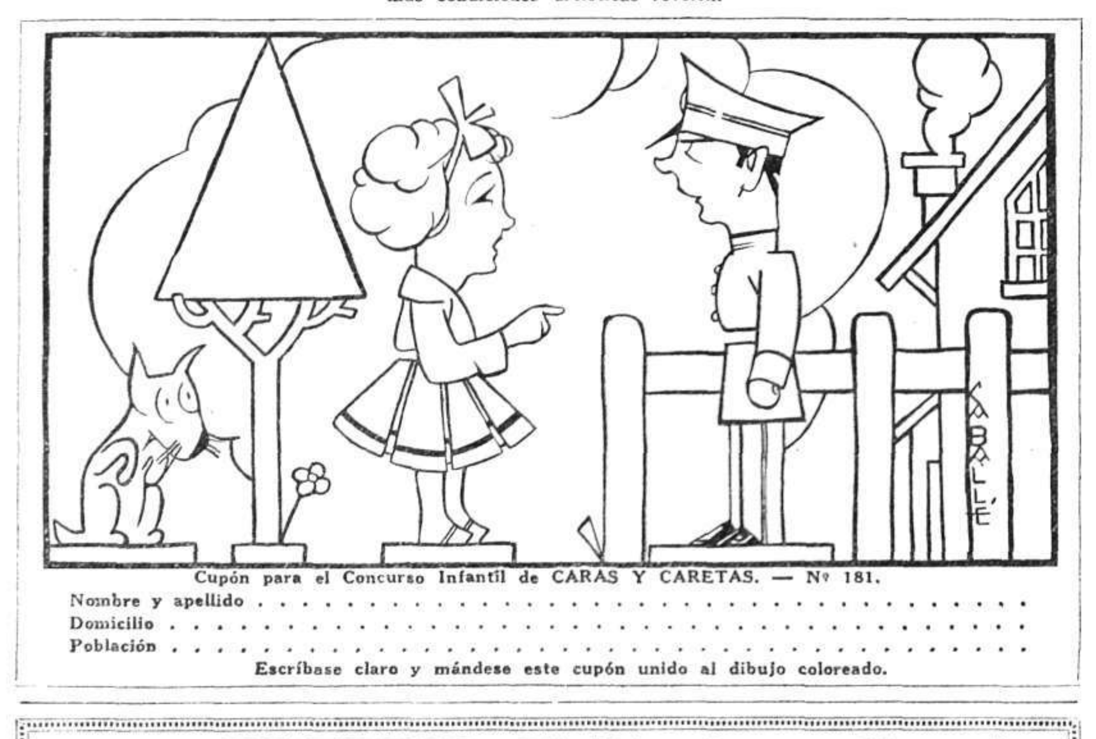
§ Se ha vuelto a estrenar una película parlante filmada en los Estados Unidos con pretendidos actores argentinos. Si la primera vez llamó la atención por su novedad, en esta oportunidad ha pasado inadvertida.

§ En Amigos del Arte, Arturo S. Mom disertó sobre la técnica de Pondovkine y Eisenstein. A continuación se pasó *La línea general*, producción de este último gran director ruso; película que merece, entre nosotros, gran difusión por las enseñanzas que para las gentes del campo encierra.

§ Este año lo veremos a Adolfo Menjou trabajando con un grupo de artistas hispanoamericanos — entre ellos el excelente Ramón Pereda — en la película *Amor Audaz*.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: *Concurso Infantil de* CARAS Y CARETAS, *Chacabuco, 151 - 155.* Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 181.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

CASA GIL - Bdo. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

OFERTA UNICA



CAJA de roble macizo color natural. 41 × 41 × 30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. Con 6 piezas y 200 púas.

$40

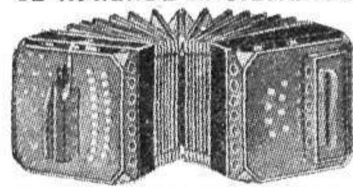
A doble cuerda, 2 tambores, $ **46.-**

Para flete postal . . $ 2.40

¡NOVEDAD!

EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"

SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.



Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a . . $**40.-**

PARA FLETE POSTAL, $1.40

Nº 5037. - Valija portátil de muy buena construcción y medidas ideales: 34 × 28 × 18 cm., forrada imitación cuero, con herrajes niquelados dispositivo porta - discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces.

Con 6 piezas y 200 púas,

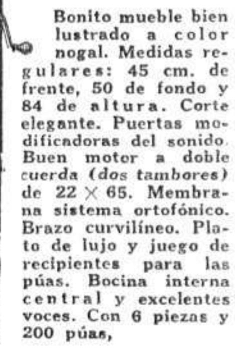


$ 32.-

Para flete postal, $ 2.20

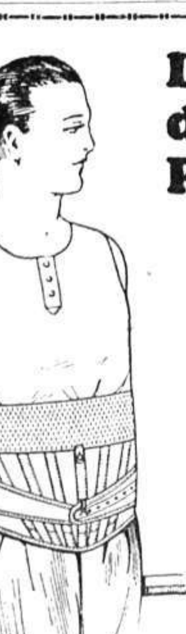
NO ADMITE COMPETENCIA

NUESTRO MODELO Nº 5091



Bonito mueble bien lustrado a color nogal. Medidas regulares: 45 cm. de frente, 50 de fondo y 84 de altura. Corte elegante. Puertas modificadoras del sonido. Buen motor a doble cuerda (dos tambores) de 22 × 65. Membrana sistema ortofónico. Brazo curvilíneo. Plato de lujo y juego de recipientes para las púas. Bocina interna central y excelentes voces. Con 6 piezas y 200 púas,

$ 100.-



Las FAJAS de la CASA PORTA

se distinguen por su calidad y corte científico. Si usted está desengañada del mal resultado de sus corsés o fajas, recurra a esta Casa con la seguridad de que sabrán interpretar fielmente lo que usted necesita. Podrá asimismo apreciar la variedad de modelos de que es creadora para cualquier forma de cuerpo.

Precios moderados.

Importación directa.

Para cualquier dolencia o para embellecer el cuerpo, las fajas de la CASA PORTA cumplen bien el fin a que se las destina. No molestan, no sofocan, no resbalan, son indeformables y de extrema duración.

UN MODELO PARA CADA EDAD, COMPLEXION Y DOLENCIA.



ENCARGUE SU PROXIMA FAJA EN LA CASA PORTA.

SOLICITE CATALOGO.

Agentes exclusivos del "Juvenil" corsé-espaldera-faja (Patentado) para niñas de 6 a 18 años.

Antigua CASA PORTA

VICTORIA, 755 (No tiene sucursal) **BUENOS AIRES**

LECTURAS INFANTILES

POR UNAS POCAS PALABRAS...

Por ADELIA DI CARLO

Tota y Zula eran dos compañeras que asistían a una misma escuela y cursaban su aprendizaje en el mismo grado.

Una tarde salieron ambas para dirigirse a una fiesta infantil dada celebrando el santo de la primogénita de los dueños de casa. Se llamaba Carmen, pero todos usaban cariñosamente el diminutivo al nombrarla, y así era Carmencita para propios y para extraños.

Tota y Zula iban paquetísimas. Sus respectivas mamás se habían esmerado en ataviarlas con los últimos modelos llegados — según decían — de París, pagando por ellos lo que les exigieron. Un mal entendido amor maternal hacía que las dos señoras se afanaran cada una en presentar a su hijita como la mejor vestida. Esto lo sabían las niñas, quienes no sólo se ensoberbecían, sino también se disputaban de continuo la primacía en ser cada una considerada en el vestir la más elegante y la más lujosa.

Aquella tarde, de crudo invierno, salieron solas, porque la casa en que se realizaba la fiesta se hallaba muy próxima, y porque sus mamás irían un poco más tarde. Para la escena que dió lugar, más valiera que las niñas fueran acompañadas. Después de echarse una ojeada escudriñadora una a la otra, exclamó, con despecho, Tota:



—¡Qué mal gusto ha tenido tu mamá en combinar ese sombrero solferino con ese saco azul!

—¿Sí?... ¿Pero no te parece peor el de la tuya en permitir que lleves puesto ese saco verde cotorra con ese sombrero gris, guantes amarillos y botas que te llegan hasta la rodilla? Ni los militares las usan así. Se ve, se ve si el buen gusto de tu mamá — añadió, burlona, la soberbia Zula.

Tota se mordió los labios para no estallar en un sollozo. Las palabras de su compañera la hirieron profundamente. Pero, de súbito, reponiéndose, dijo a Zula:

—¿De dónde ha ido a desenterrar tu madre esas polainas con pieles que llevas puestas?

—Es una idea que ella tuvo para que yo sintiera menos el frío — respondió Zula.

—Ese paraguas que llevas, ¿lo copiaste del mío?

—Te parece, pero no es así. Mamá lo encargó a París...

—A Buenos Aires será. Siempre estás con París, como si en París sólo hubiera cosas lindas para vestir — repuso, enojada, Tota.

—Es tu mamá la que siempre está con París en la boca...

Aquí se interrumpió el desagradable diálogo. Varios transeúntes comenzaron a pasar junto a aquellas niñas que disputaban. Una anciana que había oído la discusión y que miraba alternativamente la cartera y el paraguas caídos en el suelo, dijo, moviendo la cabeza con tristeza, mientras se alejaba lentamente:

—Por unas pocas palabras, palabras dictadas por la soberbia, vean a dos criaturas disputando. ¡Qué lástima! En mis tiempos no se oían estas cosas.

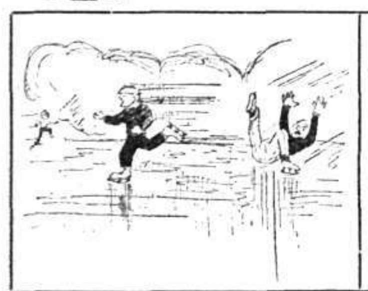
Adelia Di Carlo



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

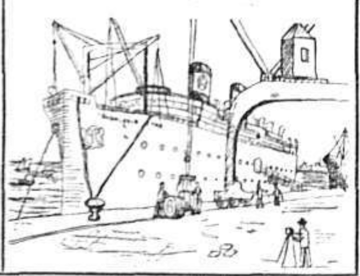


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

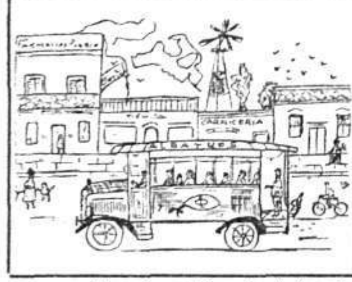


4311. — Patinando en el "Palais Glais".
Domingo D. Bruno.

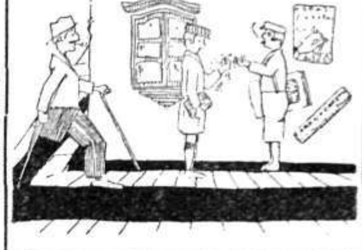
4312. — De vuelta al rancho.
Lolita Duhagón Trim.



4313. — El transatlántico "Andalucia Star". — *Angel Papetti.*



4314. — Llegada a "Pan de Azúcar".
Mercedes Giusti.



4315. — Buscando de pelear.
Eduardo Catalano.



4316. — Vendiendo CARAS Y CARETAS.
Esther Zubizarreta.







CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES
TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre. . . .	$ 2.50	Trimestre. . . .	$ 3.00	Trimestre. . .	oro $ 2.00
Semestre.	„ 5.00	Semestre. . . .	„ 6.00	Semestre.	„ „ 4.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ 11.00	Año.	„ „ 8.00
Núm. suelto. . .	20 ctvs.	Núm. suelto. . .	25 ctvs.		
Atrasado, del año.	40 „	Atrasado, del año	50 „		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás paises que se adhieran. . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

***Dirección y Administración:* CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.**
TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares).	$ m/n.	3.00
Semestre (6 ejemplares).	„ „	6.00
Año (12 ejemplares).	„ „	11.00
Número suelto.	„ „	1.00
EXTERIOR		
Año.	$ oro	5.00
Número suelto.	„ „	0.50

Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

La compañera perdida

por TEODORO DREISER

Vivían en una parte del campo que no era tan próspera como lo había sido en otros tiempos, a unas tres millas de uno de esos centros rurales cuya población, en vez de aumentar, experimenta una disminución rápida. Ni estaba muy poblado el distrito: una casa de milla en milla, más o menos, con vastos sembrados de trigo y maíz y extensiones en barbecho que otrora fueron alternadamente alfalfares y prados de pasto timoteo. La casa en que vivían era, en parte, una construcción de troncos sin labrar y, en parte, de tablas. La primera constituía la casa primitiva del abuelo de Enrique. La parte "nueva" había sido erigida por Enrique cuando tenía veintiún años y acababa de casarse. Ahora, entre sus tablas carcomidas por el tiempo y la intemperie, gemía el viento colándose por las rendijas y a la sombra de varios olmos y un nogal coposos tenía un aspecto pintoresco, reminiscentemente patético, pero un poco frío y sombrío.

Hacía de aquello cuarenta y ocho años. El moblaje, como el exterior de la casa, era viejo, mohoso, evocador de recuerdos antiguos. Quizás conocen ustedes el estante de madera de cerezo, con patas en espiral y tabla estriada. Allí estaba. La cama antigua, de cuatro esquineros para las cortinas, con sus protuberancias globosas y sus profundas incisiones curvas, estaba allí también, pobre y lejano descendiente de un antecesor jacobino. El armario de cerezo era ancho, alto, sólido, pero de color desvanecido y de un persistente olor de humedad. La alfombra deshilachada, a los pies de todos esos pesados ejemplares de un mobiliario duradero, era una pieza de floja textura, de pálidos tonos gris y rosado, tejida por las manos de Febe Ann quince años antes de su muerte. El chirriante telar de madera en que había sido hecha, yacía ahora, como un esqueleto polvoriento, junto con una mecedora rota, un roperito apolillado, inmemorialmente viejo, un banco, manchado de cal, que en un tiempo sirvió como soporte de tiestos de flores, afuera, junto a la puerta, y otros componentes decrépitos del ajuar doméstico, en un cuartujo construído como dependencia en el lado este de la parte principal de la casa. Toda clase de mobiliario ya inútil se acumulaba allí: un anticuado secador de ropa con dos varillas hundidas; un espejo roto, con su marco de guindo, que cayó de un clavo y se rajó tres días antes de la muerte del hijo menor, Jerry; una percha extensible que en un tiempo tuvo perillas de porcelana en el extremo de los palillos; y una máquina de coser cuyo rudimentario mecanismo había sido dejado muy atrás por rivales de las nuevas generaciones.

El huerto, al este de la casa, estaba poblado de manzanos viejos y nudosos, de troncos y ramas carcomidos y tan cargados de líquenes verdosos y blanquecinos que a la luz de la luna presentaban un aspecto triste, grisáceo y plateado. Los cobertizos bajos, que en otro tiempo albergaron gallinas, uno o dos caballos, una vaca y algunos cerdos estaban cubiertos en el tejado de manchones de musgo y los costados, sin pintar desde hacía muchos años, eran de un color gris negruzco y un poco esponjosos. El cerco del frente, de palos puntiagudos, con su puerta que arrastraba y chirriaba, y los cercos de estacas de los lados se hallaban igualmente en un estado ruinoso. Habían envejecido sincrónicamente con las personas que en la casa vivían, el viejo Enrique Reifsneider y su esposa Febe Ann.

Cuarenta y ocho años — desde su matrimonio — los dos habían vivido en esa casa, y Enrique desde su niñez. Sus padres, ya de edad avanzada cuando él era todavía muchacho, le invitaron a llevar a su mujer a vivir con ellos cuando decidió casarse. Y así lo hizo. Durante diez años desde el día del casamiento hasta la muerte de sus padres, fueron éstos los afectuosos compañeros suyos y de su esposa. A la muerte de los padres, Enrique y Febe quedaron con cinco hijos que crecían sanos y vigorosos. Pero toda clase de cosas sucedieron desde entonces. De los siete hijos habidos en total, murieron tres; una de las mujeres se trasladó a Kansas; uno de los varones se fué a Sioux Falls y no se supo más nada de él; otro varón fuése a vivir a Wáshington. Por último, una hija vivía en el mismo estado, a una distancia de cuatro distritos, pero, abrumada por sus propias preocupaciones, rara vez le quedaba tiempo para visitar a sus padres. El transcurso del tiempo y la vulgaridad de una vida doméstica que nunca había sido atrayente concluyeron por apartarlos definiti-



vamente del hogar, de suerte que, dondequiera que estuviesen y cualquiera que fuese su situación, poco o nada se acordaban de sus padres ni se interesaban por noticias suyas.

El viejo Enrique Reifsneider y su esposa Febe eran una pareja unida por firmes afectos. Quizás saben ustedes de esos seres sencillos que se adhieren como líquenes en las piedras de las circunstancias y resisten los embates del tiempo hasta el momento del desmoronamiento final. El vasto mundo se agita y resuena a su alrededor pero ellos permanecen sordos a sus llamados. No poseen un intelecto que se aventure a las alturas. El huerto, el prado, el sembrado de trigo, el corral de los cerdos y el gallinero constituyen todo el campo de sus actividades humanas. Una vez maduro el trigo, se siega y se trilla; cuando el maíz amarillea y se endurece, se le corta y desgrana; crecido del todo el pasto de forraje, es segado y emparvado. Viene luego el invierno, se lleva el cereal al pueblo para venderlo; se corta leña, se pasan las horas en sencillas tareas domésticas: preparar conservas, efectuar reparaciones en la casa y las herramientas, visitar a los vecinos. Fuera de ésas y de los cambios del tiempo — las nevadas, las lluvias, los días de sol — no hay otras cosas inmediatas e importantes. Todo el resto de la vida es fantasmagoría lejana y clamorosa, indecisa y aleteante como los fuegos fatuos en la noche y que suena débilmente como el cencerro de las vacas en la lejanía.

El viejo Enrique y su esposa Febe se querían como es posible que se quieran dos ancianos que no tienen en la vida, fuera de ellos, ningún otro objeto para su cariño. Cuando ella murió, él tenía setenta años y era un viejecito enjuto, maniático, caprichoso, de barba y cabellos grises y siempre desgreñados. Miraba a uno con ojillos apagados, que parecían descoloridos, y de profundas patas de gallo a los costados de las órbitas. Sus ropas, como las de la mayoría de los campesinos, eran viejas, angulares y abolsadas, protuberantes en los bolsillos, mal ajustadas en el cuello y raídas en las rodillas y los codos. Febe Ann era muy delgada y sin formas; parecía un paraguas; vestía de negro, verdoso por el uso, y se ponía a veces, como su mejor adorno, una gorra negra. Andando los años, como no tenían que preocuparse más que de ellos solamente, de sus modestas necesidades, sus movimientos fueron haciéndose cada vez más lentos y sus tareas menores. La cría anual de cerdos se redujo de cinco animales a uno, y el único caballo que Enrique conservaba todavía era un animal soñoliento, cuya alimentación y cuya limpieza se descuidaban. Las gallinas, que en otros tiempos criaban en gran número, habían desaparecido casi, debido a los hurones, a los zorros y a la falta de cuidado, que ocasiona pestes. El jardín, otrora ameno, era como confusa y borrosa imagen de sí mismo; las enredaderas y las plantas de flores que fueron adorno gentil de las ventanas y del patiecillo delante de la casa, habíanse convertido en maraña incómoda. Se había hecho un documento en virtud del cual esa pequeña propiedad, trabada de impuestos atrasados, debía dividirse por igual entre los cuatro hijos que quedaban, de tal suerte que ninguno de ellos tenía interés especial por su conservación. Pero los dos viejos vivían allí en paz y concordia, si bien, de vez en cuando, el viejo Enrique pasaba por momentos de fastidioso mal humor, quejándose invariablemente de que le habían perdido o cambiado de sitio algún objeto que, en realidad, no tenía importancia.



— ¿Cuándo aprenderás a dejar mis cosas donde deben estar?

—¡Febe!, ¿dónde está mi navajita de los callos? ¿Cuándo apren-

derás a dejar mis cosas donde deben estar?

—Cállate, Enrique. Cállate, por favor — le advertía su esposa con voz cascada. — Si sigues rezongando, te dejaré. El día menos pensado me iré de casa, y veremos cómo te las arreglarás tú solo. No tienes a nadie más que a mí para cuidarte, de modo que es mejor para ti que pierdas la costumbre de refunfuñar. Tu navajita de los callos está sobre la chimenea, en el sitio de siempre, a no ser que tú mismo la hayas quitado de allí y dejado en otra parte.

El viejo Enrique, que estaba seguro de que su mujer no lo abandonaría en ninguna circunstancia, solía a veces pensar en lo que haría si ella se muriera. Era éste el abandono que realmente temía. Cuando, por la noche, subía a una silla para dar cuerda al viejo reloj de pesas o iba luego a verificar si estaban bien cerradas las puertas del frente y del fondo de la casa, era para él una especie de consuelo pensar que su Febe se hallaba allí, acurrucada a un lado de la cama, y que si durante la noche hacía él un movimiento insólito, Febe despertaría en seguida para preguntarle qué le ocurría.

—Duerme tranquilo, Enrique. Pareces un pollito por lo inquieto.

—No puedo dormir, Febe.

—Pero no necesitas revolverte en la cama de ese modo. Déjame dormir.

Y esto, por lo común, lo sumía en un estado de bienestar soñoliento. Si ella necesitaba un balde de agua, era para él un placer ir a buscarlo, aunque lo hacía refunfuñando; y si ella se levantaba primero para encender fuego, él se apresuraba a alcanzarle la leña cortada. Así se repartían con afectuosa equidad su sencillo mundo.

A medida que pasaban los años recibían cada vez menos visitas. En una distancia de diez millas cuadradas, todos los chacareros conocían al señor Reifsneider y su esposa como gente honrada, moderadamente cristianos, pero demasiado viejos para que su trato resultara interesante. Escribir cartas llegó a ser para ellos una tarea casi imposible, demasiado difícil para continuarla aún por intermedio de otros. De tarde en tarde llegaba todavía una carta de la hija que vivía en el distrito de Pemberton. Y también de tarde en tarde, algún viejo amigo llegaba hasta la casa con un pastel o un pollo o un pato asados, o simplemente para enterarse de cómo seguían. Pero estas visitas amistosas distaban mucho de ser tan frecuentes como en otros tiempos.

Un día de principios de primavera, la señora de Reifsneider se sintió indispuesta. Era simplemente un poco de fiebre, pero no tardó en convertirse en una dolencia indefinible que, a causa de su edad, ya no era curable. El viejo Enrique se trasladó a la población vecina en busca de médico. Algunas vecinas visitaron a la enferma y se hicieron cargo de su cuidado. Una noche de primavera, excepcionalmente fría, Febe murió y el viejo Enrique, sumido en una bruma de tristeza y de incertidumbre, acompañó el cadáver hasta el cementerio, un terreno de aspecto desolado en el que crecían unos cuantos pinos. Podía irse a vivir con su hija de Pemberton o hacerla venir y tenerla a su lado, pero no se decidía, porque ambas cosas implicaban cambios y agitación y él se sentía cansado y arraigado en sus costumbres. Una u otra familia amiga lo invitaron a pasar un tiempo con ellas; no creyó conveniente aceptar. Era tan viejo, estaba tan adherido a ciertas ideas y tan habituado a las cosas que lo rodeaban y que había conocido toda la vida, que no se conformaba con el pensamiento de abandonarlas. Quería quedarse cerca del lugar donde había dejado a su Febe; y el hecho de que tendría que vivir solo no le inquietaba en lo más mínimo. Los hijos, que fueron avisados, se ofrecieron para hacerse cargo de él en el caso de que dejara el hogar solitario, pero el viejo rehusó.

—Puedo arreglarme yo solo — repetía al doctor Morrow, que había asistido a su esposa. — Sé cocinar un poco y, además, me basta una taza de café y un pedazo de pan por la mañana. Sí; me arreglaré bastante bien. Déjenme como estoy.

Y después de muchas palabras de amistad, de consuelo y de consejo, acompañadas de obsequios de café, de tocino y de pan, que fueron aceptados, lo dejaron solo. Largo rato permaneció sentado junto a la puerta, meditabundo bajo el sol primaveral.

Trató de despertar de nuevo su interés en las faenas de la granja; de distraerse de los pensamientos aflictivos buscándose ocupaciones en el huerto y los sembrados, muy descuidados en los últimos tiempos. Sin embargo, se le oprimía el corazón cuando al regresar al anochecer o por la tarde no encontraba ni la sombra de Febe, donde todas las cosas recordaban su presencia. Poco a poco guardó, para alejarlas de su vista, algunas cosas de ella. Por la noche se sentaba junto a la lámpara y leía diarios viejos que le había dejado ocasionalmente algún visitante, o una Biblia que no había hojeado durante años; pero la lectura apenas lo distraía. La mayoría de las veces permanecía sentado, con una mano sobre los labios, mirando fijamente el suelo y reflexionando sobre lo que sería de su mujer en esos momentos y sobre el tiempo que tardaría en llegarle la muerte. Grave y lenta era la tarea de prepararse una taza de café por la mañana y de freír por la noche una rebanada de tocino; pero había perdido el apetito. El hogar, albergue de tantos años, parecíale vacío y la obscuridad que se agazapaba en los rincones sugería silenciosos dolores irremediables. Así vivió, sumido en callada aflicción, durante cinco meses, al cabo de los cuales comenzó a manifestarse un cambio.



TEODORO DREISER

ILUSTRACIONES DE JORGE ARGERICH

(Continuará en el próximo número).

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA COPA BATTENBERG EN EL LOMAS A. CLUB


Señorita Josefina Balbiain, ganadora de la copa.


Los socios que tomaron parte en el match del golf entre Capital y Suburbios.


Zimmerman iniciando el partido de golf.


Señoritas A. J. y M. C. Christie.


Señorita Marta Pearson y señor R. Dukar.


Mrs. E. M. Henie, J. B. Cambell y señores Starley Gibson y J. Campbell, presenciando el match.


Interesante grupo de jugadoras de golf en el concurso de la copa Battenberg.


Señoritas Yoiarte y Zimmerman.


Señora Chaurrey y señorita R. E. Murphy.

CHIVILCOY


Reunión del personal de policía que presta servicios en la zona, con elogiosa dedicación y conducta.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



El Gobernador, sus ministros y el obispo presenciando el desfile del 9 de Julio desde el palco oficial.



Autoridades acompañando a monseñor Alberti al salir de la celebración del tedéum el mismo día.



Los escolares desfilando en homenaje a la fecha de nuestra Independencia.



Caballeros participantes en el banquete ofrecido por el Rotary Club al doctor J. M. Facio.

ENSENADA



Fiesta con que el Club Náutico celebró el primer aniversario social.



Señoritas que brindaron cariñosa despedida a las señoritas de Kobelich, que partieron para Europa.

JUAREZ



Reparto de víveres y ropas por la congregación Hijas de María.

VILLA HERMINIA



Vecinos congregados en la asamblea promovida por la Comisión de Fomento.

QUILMES



Parejas en el baile del Club de Gimnasia pro Sala de Auxilios.



Participantes en el baile de caridad de la Asociación Tradicionalista Argentina.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires



FLORENCIO VARELA



El diputado E. C. Boatti, inaugurando la escuela Nº 11 ante las autoridades escolares.

ARRECIFES



Autoridades y público en la inauguración de las clases para mujeres adultas en la escuela Nº 1.

RAMALLO



Familias participantes en el pícnic dado por el club deportivo J. J. García.

CARLOS TEJEDOR



Vecinos que concurrieron al almuerzo criollo dado por el farmacéutico señor J. Mariani.

CIUDADELA

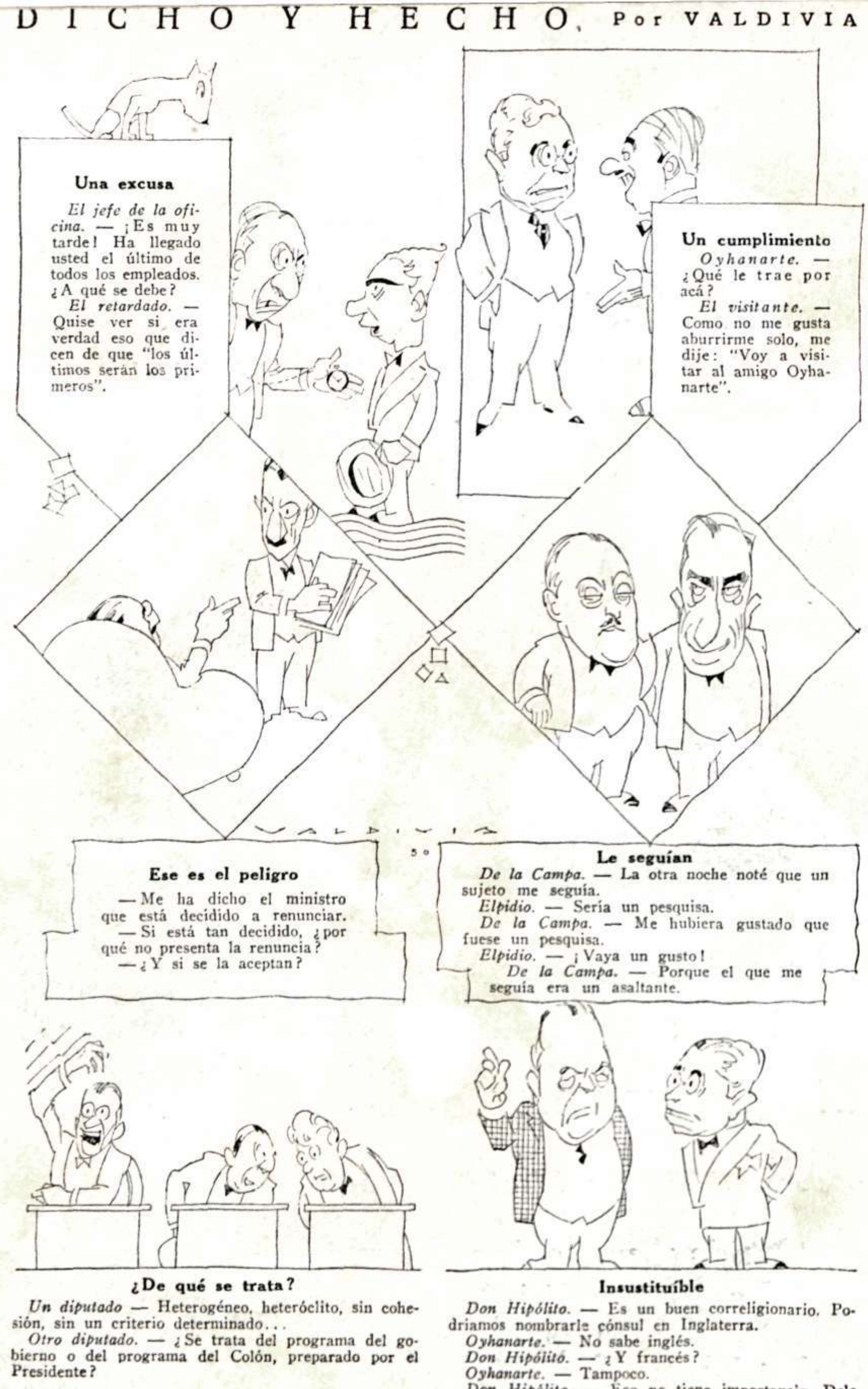


Señoritas y caballeros participantes en la fiesta de caridad celebrada por la biblioteca V. Weigel.

A nuestros colaboradores

Debido al exceso de colaboraciones destinadas a La Novela del Jueves, nos vemos en la imposibilidad de recibir nuevos trabajos,

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



¿De qué se trata?

Un diputado — Heterogéneo, heteróclito, sin cohesión, sin un criterio determinado...

Otro diputado. — ¿Se trata del programa del gobierno o del programa del Colón, preparado por el Presidente?

Insustituíble

Don Hipólito. — Es un buen correligionario. Podriamos nombrarle cónsul en Inglaterra.

Oyhanarte. — No sabe inglés.

Don Hipólito. — ¿Y francés?

Oyhanarte. — Tampoco.

Don Hipólito. — Eso no tiene importancia. Dele un diccionario alemán.